



I Encontro de Economistas Sul-Americanos

MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES



Ministro de Estado

Embaixador Celso Amorim

Secretário-Geral

Embaixador Samuel Pinheiro Guimarães

FUNDAÇÃO ALEXANDRE DE GUSMÃO



Presidente

Embaixador Jeronimo Moscardo

*Instituto de Pesquisa de
Relações Internacionais*

Embaixador Carlos Henrique Cardim

A *Fundação Alexandre de Gusmão*, instituída em 1971, é uma fundação pública vinculada ao Ministério das Relações Exteriores e tem a finalidade de levar à sociedade civil informações sobre a realidade internacional e sobre aspectos da pauta diplomática brasileira. Sua missão é promover a sensibilização da opinião pública nacional para os temas de relações internacionais e para a política externa brasileira.

Ministério das Relações Exteriores
Esplanada dos Ministérios, Bloco H
Anexo II, Térreo, Sala 1
70170-900 Brasília, DF
Telefones: (61) 3411 6033/6034/6847
Fax: (61) 3411 9125
Site: www.funag.gov.br



I Encontro de Economistas Sul-Americanos



Rio de Janeiro, 7 de novembro de 2007



Brasília, 2008





Copyright ©, Fundação Alexandre de Gusmão

Equipe Técnica:
Maria Marta Cezar Lopes e Lílían Silva Rodrigues

Projeto gráfico e diagramação:
Cláudia Capella e Paulo Pedersolli

Crédito de Capa:
Décio Vieira, Sem título,
1958, pastel sobre papel,
100 x 70 cm

Impresso no Brasil 2008

Brasil. Fundação Alexandre de Gusmão. Encontro de Economistas Sul-
Americanos (1. : Rio de Janeiro : 2007)
I Encontro de Economistas Sul-Americanos / Fundação Alexandre
de Gusmão – Brasília : FUNAG, 2008.

424 p.

ISBN: 978-85-7631-103-4

1. Economia – América do Sul. 2. Política Externa – Brasil. I.
Encontro de Economistas Sul-Americanos (1. : Rio de Janeiro : 2007).
II. Título.

CDU: 33(7/8)
CDU 327(81)

Direitos de publicação reservados à

Fundação Alexandre de Gusmão
Ministério das Relações Exteriores
Esplanada dos Ministérios, Bloco H
Anexo II, Térreo
70170-900 Brasília – DF
Telefones: (61) 3411 6033/6034/6847/6028
Fax: (61) 3411 9125
Site: www.funag.gov.br
E-mail: funag@mre.gov.br

Depósito Legal na Fundação Biblioteca Nacional conforme Lei nº 10.994 de 14.12.2004

SUMÁRIO

Apresentação	7
I Encontro de Economistas Sul-Americanos	11
La economía argentina: situación y perspectivas	109
<i>Aldo Ferrer</i>	
Economía de Bolivia: situación y perspectivas	135
<i>Luís Alberto Arce Catacora</i>	
Economia brasileira, situação e perspectivas	161
<i>João Paulo de Almeida Magalhães</i>	
La economía chilena y los desafíos del desarrollo	205
<i>Mauricio Jelvez M</i>	
Economía Colombiana en la Coyuntura: Una aproximación crítica	223
<i>Darío Germán Umaña Mendoza</i>	
La economía del Ecuador, situación y perspectivas	251
<i>Fander Falconí Benítez</i>	
The Guyana economy, review and prospect	291
<i>Rajendra Rampersaud</i>	
Paraguay, una marcha lenta: situación y perspectiva económica	311
<i>Dionisio Borda</i>	
La economía peruana y el desafío del crecimiento con inclusión social	333
<i>Enrique Cornejo Ramírez</i>	



Surinam: the economy and its perspectives 361

André E Telting

La economía del Uruguay, situación y perspectivas 379

Jorge Abuchalja

Sobre la Economía Venezolana y perspectivas 397

Nelson Merentes



APRESENTAÇÃO







APRESENTAÇÃO

“A construção de uma nova ordem econômica internacional mais justa e democrática, não é somente um ato de generosidade, mas, também, e principalmente, uma atitude de inteligência política. Mais de dez anos após a derrubada do Muro de Berlim, ainda persistem “muros” que separam os que comem dos famintos, os que têm trabalho dos desempregados, os que moram dignamente dos que vivem na rua ou em miseráveis favelas, os que têm acesso à educação e ao acervo cultural da humanidade dos que vivem mergulhados no analfabetismo e na mais absoluta alienação. É necessário, também, uma nova ética. Não basta que os valores do humanismo sejam proclamados, é preciso que eles prevaleçam nas relações entre os países e os povos”.

Presidente Lula
Davos - Suíça, 26.01.2003

Os textos reunidos nesta publicação foram apresentados no I Encontro de Economistas Sul-Americanos realizado no Rio de Janeiro, no dia 7 de novembro de 2007.





I ENCONTRO DE ECONOMISTAS SUL-AMERICANOS







I ENCONTRO DE ECONOMISTAS SUL-AMERICANOS **SESSÃO DA MANHÃ**

Rio de Janeiro, 7 de novembro de 2007.

EMBAIXADOR JERONIMO MOSCARDO **FUNAG**

Muy Buenos días a todos. Bien venidos al Primer Encuentro de Economistas Sudamericanos. Este encuentro se inspira en la idea de hacer revisitar lo que a muchos años teníamos en Santiago del Chile: la CEPAL. En el momento la región tenía un proyecto y este proyecto era pensado desde Santiago. Hoy pensamos que hay que retomar, incluso poner la cuestión: Tiene Sudamérica capacidad de hacer historia o es apenas una expresión geográfica, o apenas un mercado secundario u terciario?

La dimensión humana es importantísima porque este núcleo que pensó América Latina, Raul Prebich, Celso Furtado y tantos otros que estamos acá, como Osvaldo Sunkel, que es uno de los creadores de la CEPAL y también un responsable por la creación del Núcleo de Economistas Brasileños. Ayer me hablaba Osvaldo Sunkel de Gerson Augusto da Silva, de Carlos Lessa, que cuando llegó acá Osvaldo Sunkel que habitaba en Copacabana, en la calle Reina Elizabeth, y llegó acá y contactó a Gerson Augusto da Silva y contrató el economista Carlos Lessa, que viendrá dentro de poco.

Entonces, nosotros tenemos que conocernos. La idea es crear una interlocución y nuestro Canciller afirma que la dimensión humana es muy importante en la integración. Eso es necesario no solamente los textos que están acá distribuidos, el pensamiento teórico, mas es necesario el conocimiento reciproco. Tenemos acá a Aldo Ferrer que todos reverenciamos y la idea de que todos conozcamos entre otros,



los grandes expresionistas del pensamiento sudamericano. No solamente hacer la integración por las aduanas, mas hacer la integración por el pensamiento y por la amistad también. Esta una dimensión importante.

Esta reunión tiene algo de importante. Las grandes expresionistas del pensamiento sudamericanos que están acá reunidos. No hay ninguna condicionalidad. Generalmente las reuniones internacionales hoy son financiadas por Naciones Unidas para legitimar un programa como medio ambiente o otro, financiada por una fundación alemana o financiada por la CIDA. Y quiero decir que esto acá no está siendo financiado por ninguna de esas entidades. Entonces ustedes tienen libertad absoluta, pueden hablar lo que les dé las ganas. Incluso si uno cree que no hay posibilidad de hacer un proyecto sudamericano, que Sudamérica no tiene capacidad de hacer historia, que lo diga y presente y punto. Es una libertad absoluta. Entonces la idea de la familia sudamericana reunida, los hermanos sudamericanos en esta interacción, vamos a discutir con grande informalidad este proceso. La idea de poner sin condicionalidad con absoluta expresión. Incluso tenemos acá de parte de Brasil João Paulo de Almeida Magalhães que es un grande economista brasileño, un gran pensador, que tiene incluso los proyectos conjuntamente con Helio Jaguaribe, Carlos Lessa, de un Centro de Pensamiento Crítico. Nosotros ya debemos, incluso Europa debe a Argentina el centro filosófico más importante que fue la Escuela de Frankfurt, el Instituto de Pesquisa Social que fue financiado como ustedes saben con el trigo argentino. Fue financiado Adorno, Hockenheim, todos esos grandes pensadores europeos, ese Instituto fue financiado por Felix Weil que era un alemán que se hizo millonario en Argentina y financió el pensamiento europeo en una escuela importante como es la Escuela de Frankfurt.

Entonces, por que nosotros acá en la región, no podemos pensar? Si nosotros que financiamos el centro y la escuela filosófica



tan importante como la escuela de Frankfurt, no tenemos capacidad de pensar libremente y de pensar en la región libremente acá con gran fraternidad y la idea de que todos acá tengan una interlocución informal?

Vamos hablar de la idea de empezar esta conversación informal y no es una presentación académica normal, vamos atender acá un método más ágil de conversación que yo pediría al Embajador Cardim que coordinara ese debate. Muchas gracias.

**EMBAIXADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM
IPRI**

Muy buenos días a todos. Es un gusto renovado tenerlos acá en nuestra casa en Río de Janeiro y me gustaría de dar la bien venida a los amigos y a los nuevos amigos.

Como el Embajador Jeronimo destacó, la idea de esta reunión es mas una mesa redonda, un encuentro informal. Invitamos a todos que preparasen textos que fueron distribuidos previamente. Entonces la idea ahora es que en la primera rodada de cinco a diez minutos, que cada uno de ustedes pudiese hacer una pequeña puntuación de la idea principal de su texto. Después, haremos un cuarto intermedio para el café y volveremos para una charla informal, cada uno tocando de la manera más libre que quiera temas o asuntos de su país o de la región. Entonces voy a empezar con nuestro amigo Aldo Ferrer, a quien tengo el gran gusto de pasar la palabra. Muchas gracias.

**ALDO FERRER “DIRETOR DA
ENARS/ARGENTINA**

Voy hacer una reflexión sudamericana sobre los problemas de nuestro desarrollo. Y antes de hacer una breve referencia a la situación argentina, quisiera mencionar que tanto mi país como el



resto de América Latina, se está desarrollando actualmente en un escenario internacional de profunda transformación en el cuál la emergencia de los países de Asia, la expansión de la demanda de los productos primarios, la mejora de los precios de los commodities, están generando una cierta euforia y esto ha contribuido en alguna medida al fortalecimiento de los balances de pagos de los países, a la mejora de la situación fiscal, pero corremos el riesgo de repetir historias del pasado. Al fin, al cabo, nuestra historia es la historia de la inserción como países periféricos proveedores de materias primas y de alimentos y corremos el riesgo de que esta aparente bonanza consolide ciertas estructuras de su desarrollo, de la fractura social, de las asimetrías en la estructura productiva, de la vulnerabilidad externa. Por lo tanto, no deberíamos nos dejar encandilar por estas tendencias actuales, no volver a repetir lo que se llama la enfermedad holandesa, la tendencia a la apreciación cambiaria que se manifiesta de diversas maneras en varios países y que es fatal para la competitividad de las producciones nacionales entre otras cosas. Y por lo tanto quiero decir que en este escenario interesante, importante, porque yo creo que es positivo que las tendencias actuales y a mediano plazo sean de esta naturaleza, pero depende de como respondamos a estos acontecimientos, de que podamos efectivamente resolver lo que no hemos podido resolver en dos siglos de independencia que es vuelvo a insistir, la fractura de la estructura productiva, la exclusión social y la vulnerabilidad externa. En definitiva la incapacidad de nuestros países de poner en marcha a largo plazo procesos de acumulación de tecnología, de capacidad, de sinergias entre lo publico y lo privado, de despliegue del potencial formidable que tenemos en nuestras sociedades y en nuestros territorios nacionales.

En este escenario se plantea actualmente la situación argentina, muy brevemente. Argentina es un caso notable porque aplicó hasta las últimas consecuencias el paradigma ortodoxo, el paradigma neoliberal y como cabía esperar sufrió las peores consecuencias dentro



de la región que culminaron en la fenomenal crisis del 2001 y del 2002. Un país que volvió a la economía de trueque con diecisiete monedas circulando en la economía nacional sin presupuesto, sin banco, sin moneda, como un desplome de la actividad económica y un deterioro social sin precedentes. Los acontecimientos de la misma crisis provocaron un cierto cambio de circunstancias el país se quedó librado a sus propias fuerzas, no pudo cumplir sus deudas, quedó en default. Pero, las circunstancias se modificaron, el ajuste cambiario modificó los precios relativos, se pudo recuperar la solvencia fiscal, el abalance de pagos comenzó a generar un notable superávit, el sistema monetario se especificó saliendo de un régimen dolarizado como era en efecto la convertibilidad y este cambio de circunstancias permitió, fue aprovechado por un cambio de la política económica que comenzó a operar bajo un paradigma muy distinto al neoliberal, tratando de recuperar el comando de los instrumentos de la política, del presupuesto, de la moneda, del tipo de cambio etc.

Todo esto ha provocado una respuesta notable de la oferta que en los ultimo cinco años ha permitido una recuperación notable de la economía argentina. El producto bruto interno creció 50%, la inversión alcanza actualmente niveles históricos en términos del producto bruto interno, el ahorro argentino creció substancialmente, hay un dinamismo notable en la actividad agraria con una revolución tecnológica muy importante, una fuerte respuesta de la producción industrial, de la construcción. Es decir: en el marco de políticas amistosas para el trabajo y la producción nacional, la respuesta de la economía argentina es muy productiva y permitió en parte resolver el problema social que sigue siendo la cuestión mas grave en mi país en términos de pobreza de desempleo y de desigualdad.

Simultáneamente con estos avances y estos cambios de rumbo en la economía argentina, las instituciones siguen consolidándose. Acabamos de tener elecciones, el país volvió a la democracia en 1983, en ese escenario democrático pasaran muchas



cosas en la economía, incluso la crisis que acabo de recordar, pelo la consolidación democrática y la normalidad del proceso político es un dato esencial que contribuye a abrir en la Argentina un escenario promisorio.

Se acaba de instalar un nuevo gobierno, o se va a instalar en los próximos días, que es en la práctica una continuidad de la actual administración y allí los desafíos van a ser:

- Consolidar la gobernabilidad y el grado de autonomía que ha ganado la política económica argentina.
- Fortalecer la competitividad de la producción nacional entre otras cosas con una política cambiaria que privilegie la producción nacional, respecto de lo que se trae de afuera.
- Promover la agenda social, que vuelvo a insistir, es el punto pendiente que Argentina tiene que enfrentar, como por cierto el resto de los países.

Yo creo que si la Argentina avanza en estos senderos, podrá tener una inserción dinámica en el escenario internacional y jugar en América Latina un papel importante en la construcción de un escenario solidario que nos permita a cada uno de nuestros países de resolver de fronteras para entro los problemas que no se pueden transferir a la escena internacional. Los problemas de la educación, de la salud, de la justicia, de la consolidación democrática, son tareas que tenemos que resolver esencialmente de fronteras para dentro. Y en definitiva la integración de nuestros países depende en gran medida que seamos exitosos en la construcción nacional de cada uno de nuestros países. Muchas gracias.



EMBAIXADOR JERONIMO MOSCARDO
PRESIDENTE DA FUNAG

Me gustaría de dar ahora las bienvenidas a Carlos Lessa. Ya hablamos de Carlos Lessa antes de que el llegara y hablamos de Osvaldo Sunkel, de Gerson Augusto da Silva, de la formación de Núcleo de CEPAL en Rio de Janeiro. La idea de tener la presencia acá de Osvaldo Sunkel e Carlos Lessa es extraordinaria porque fue Carlos Lessa, como Profesor del Instituto Río Branco, que nos trajo los textos de Sunkel para Itamaraty. Entonces, es algo hasta biográfico la suya presencia acá. Carlos Lessa tiene una influencia y un liderazgo extraordinario entre los diplomáticos brasileños. Somos todos alumnos y admiradores de Carlos Lessa. Y pediría ahora a Carlos Lessa incluso, para hacer un poco esta introducción. El pensamiento seria lo siguiente: esta reunión no es solamente una reunión de economistas, es una reunión de economistas y de ciudadanos sudamericanos y en que preguntamos a estos ciudadanos: Es que la región tiene capacidad de hacer historia? O está condenada a ser apenas un espacio geográfico? Muchas gracias. Con la palabra Carlos Lessa.

CARLOS LESSA
EX-PRESIDENTE DO BNDES

Embaixador, eu me sinto extremamente agradecido por participar dessa reunião e estou olhando o Sunkel, que foi o meu primeiro chefe no Brasil. Aliás, foi quem me recrutou para as Nações Unidas. Estou aqui do lado de Ferrer, que é meu amigo já há algum tempo e também o Ministro Merentes que também é meu amigo. Eu dizia ao Merendez: “Estou no eixo que eu espero que venha a ser a coluna vertebral de uma América do Sul integrada porque há um gasoduto que vai unir os dois pontos e vai dar ao desenvolvimento sul-americano uma dimensão geopolítica.”.



Pediram-me que dissesse umas poucas palavras sobre o Brasil, sobre a economia brasileira. Nesses últimos dois anos, o Brasil estava conseguindo uma pequena recuperação. Houve uma leve melhoria na taxa de crescimento, mas ainda é muito baixa. A inflação está sob controle e a taxa de investimento iniciou uma modesta recuperação. Como eu já sou um cidadão muito idoso, eu atingi a maturidade quando meu país crescia alguma coisa em torno de 7% ao ano e essa foi a taxa histórica de crescimento brasileiro entre 1930 e 1981. No século passado, foi a segunda maior taxa de crescimento a longo prazo no mundo. Eu tive o desprazer de chegar a adulto e ver que, nos próximos vinte e cinco anos, o Brasil teve umas das piores taxas de crescimento do planeta. No caso latino-americano, foi superior apenas à do Haiti, que é um país irmão nosso, que está enfrentando grandes dificuldades históricas. Seu fosse um economista de sangue frio, certamente, ao olhar esses dados eu tentaria buscar qual é a variável macroeconômica que explica essa trajetória e eu a encontraria, certamente, na taxa de investimento, mais concretamente, na taxa de formação de capital fixo. Durante aquele período de intenso crescimento, durante meio século, essa taxa esteve situada ao redor de uns 25% do PIB. E, nesse período de mediocridade, andou oscilando em torno de 16% a 17% do PIB, sendo que, nessa pequena recuperação do último biênio, não chegou ainda a 20% do BIP.

Eu não gosto de diagnósticos que descrevem as coisas porque eles sempre me parecem tautológicos. Agora, o que eu gostaria de dizer é que aquele período em que o Brasil cresceu intensamente, sob variados regimes políticos, sob variados e tormentosos momentos que pareciam interromper a sua trajetória de crescimento, o Brasil esteve praticamente com uma sombra permanente do processo inflacionário. Eu não vou aqui falar de inflação porque, inclusive, esse tema já saiu de pauta, não visita mais o nosso cotidiano. Está ali o Dr. João Paulo de Almeida Magalhães, que é outro amigo de tanto tempo, e que se debruçou sobre o assunto. O Professor Sunkel foi pioneiro em uma



releitura da inflação sul-americana. O Aldo Ferrer já se debruçou angustiadamente sobre isso muitas vezes, mas a verdade é que a inflação sempre foi um mecanismo de redistribuição de renda a favor daqueles que têm maior poder dentro do corpo social. Não vou entrar em mais detalhes. Certamente, isso permitiu a prosperidade, lato sensu, das moléculas e glóbulos de capital melhor situados, que por estarem mais bem situados tinham condições para comandar reajustes de preços. É uma política de modificação de renda, em que o comando do sistema de preços relativos beneficia os que têm poder. Quando o processo inflacionário atingiu níveis incontroláveis, nos anos 80, o processo político brasileiro viveu um momento de definição pela democracia e o mundo viveu uma forte desordem financeira a partir da Moratória do México, em 1982. A inflação brasileira estourou, foi aos píncaros e foi responsável, inclusive, pelo rompimento do compromisso histórico que este país tinha com o crescimento econômico. Eu gosto de contrastar aquela era, com a era atual da mediocridade, dizendo que naquele tempo, o Brasil era a “República dos Empreiteiros”, a “República das Grandes Empresas de Construção” e agora é o “Império dos Banqueiros”, porque o Brasil é um país que não cresce há 25 anos e tem bancos que têm as mais altas taxas de lucro do planeta. A explicação é muito singela. É uma posição privilegiada no processo inflacionário que, de certa maneira, compartilhavam com outros jogadores, outros players de ordem econômica. Hoje, os banqueiros são senhores absolutos do jogo econômico e têm, na verdade, uma autonomia espantosa em relação à própria República porque comandam um sistema de taxas de câmbio flutuantes.

Adorei quando o meu amigo Aldo sublinhou que a nova política argentina sustentará uma política cambial para robustecer a produção interna, robustecer o corpo econômico argentino. Que bom! Que inveja que eu tenho! Porque nós estamos em uma política de câmbio flutuante que vai estar historicamente jogando a nossa moeda para baixo, sendo que o Real é hoje talvez a moeda que mais se valoriza



em relação ao dólar. O que é muito confortável para um país que segura a taxa de inflação, jogando para baixo a taxa de câmbio e, ao mesmo tempo, premia os ativos financeiros. É hoje a segunda taxa de juros real do planeta. Mas, há três anos atrás, foi campeã absoluta da taxa real de juros do planeta, “taza de interes, para los compañeros, los hermanos sudamericanos”. Isso produziu uma coisa terrible. O nosso país, que em 1980, tinha a participação dos salários, em 50% da renda funcional, agora, os salários têm apenas uma participação de 36% na renda nacional. Eu não preciso dizer que nos somos um dos países que tem as mais elevadas taxas de juro e de desequilíbrio da renda.

Eu vou encerrar dizendo que eu gostaria muito de dizer que esse incremento da economia brasileira nos dois últimos anos não é um “vôo de galinha”. Não é um salto de um animal que tem penas, mas que não tem asas porque, com uma taxa de investimento abaixo de 20%, com juros lá nas alturas, com uma política de câmbio flutuante, no nosso país, infelizmente, colocamos os interesses do mercado acima dos interesses da Nação, dos interesses do povo e da história. Eu digo que estão acima da Nação porque, obviamente, o desenvolvimento nacional é refém da equação financeira. Eu digo que é da historia porque não há nenhum projeto de longo prazo para o país. Se me perguntarem: Qual é a visão oficial do futuro do Brasil? Eu diria que não conheço e, infelizmente, suspeito que ninguém conheça. Esse é um problema nosso. Infelizmente, não é só um problema do Brasil. Obrigado.

EMBAIXADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM
IPRI

Muchas gracias, Profesor Lessa. Con la palabra el Dr. Merentez, de Venezuela. Yo quería dar una información. Tenemos acá e esta sala un cierto problema de resonancia. Entonces hay acá un



aparato de traducción para quien necesita escuchar la traducción, pero también sirve para tener una mejor escucha porque se transmite acá el sonido original. Entonces si alguien tiene dificultad puede recurrir a este aparato para mejorar la audiencia.

NELSON MERENTEZ

VENEZUELA

Buenos días a todos los participantes. Yo quiero primero agradecer a la fundación Alexandre de Gusmão por la invitación, al Embajador Jeronimo, al embajador Carlos Henrique. Me toca a mí exponer después de estos dos grandes pensadores de nuestra América del Sur, el Profesor Aldo Ferrer, el Profesor Carlos Lessa, que es una amistad de hace ya unos cuantos años.

Vamos hablar un poco sobre Venezuela con todas las contradicciones que puedan existir, todavía existen problemas importantes sociales, problemas estructurales en la economía venezolana. Sin embargo vamos a presentar algunos números estadísticos presentados por el Banco Central, por el Instituto Nacional de Estadística, por el programa de Naciones Unidas y algunas proyecciones que hemos hecho con cálculos propios que nos indican cual es el estado actual de esos números estadísticos y algunas reflexiones al final de la exposición.

Venezuela entró en una fase de fluctuación de crecimiento. En los años 80, nosotros crecimos básicamente anualmente hasta los años 79 el promedio de crecimiento estaba por el alrededor de un 4% y eso se nos perdió en el camino y ahí empieza el quiebre del modelo democrático anterior para luego, tener ahora una hacienda también con conflictividad política, pero afortunadamente tenemos cuatro años consecutivos incluyendo el 2007 creciendo por encima del 9%. Esto es una condición necesaria, pero no es suficiente para combatir la pobreza, eso hay que tenerlo hoy como principal de las exposiciones



que vamos hacer. Entonces estamos creciendo por encima del 9%, en cuatro años eso significa diecisiete trimestres consecutivos creciendo a esas magnitudes. Lo lideriza el sector privado, el sector privado ha sido importante. El sector no petrolero también ha crecido de manera importante dentro de esos cuatro años. La renta per capita para dar un dato estamos alrededor de ocho mil dólares por persona. Esto no significa que todos lo tienen, estos son números abstractos sacados como promedio, hay que verlo así.

Tenemos todavía un problema importantísimo no resuelto heredado indudablemente de muchos años, tenemos una inflación muy acíclica, parece un ritmo cardíaco de esos cuando se toma un electrocardiograma de eso. Por ejemplo, en los años 64 al 88, hubo una inflación acumulada en esos años de 22,7. En el año 94 al 98 una inflación acumulada en ese periodo de 59,4. Y en este periodo del año 99 al año 2007 tenemos una inflación acumulada de 8,7 y en algunos casos vas al 14. La mínima que se ha registrado es 11. Y de los años 80 la mínima inflación que hemos tenido es 11%. Esto se da por múltiples factores. Están factores sociales, factores culturales, factores políticos, factores de falta de productividad, factores de falta de inversión. Muchos factores intervienen en este tipo de problema inflacionario.

La tasa de desocupación afortunadamente es una de las más bajas del los últimos años estamos alrededor de un 8% con tendencia a la baja. Eso es lo importante. En la inflación la tendencia tiene que ser a la baja y recientemente en julio del año de 2006 se nos va así a la alza. El salario mínimo afortunadamente ha evolucionado positivamente, estamos alrededor de ya seiscientos e cincuenta mil bolívares, esos se traduce en casi doscientos y ochenta y seis dólares de salario mínimo en nuestra población.

La evolución de los ingresos. Tema muy importante para Venezuela, tenemos algunos logros significativos. El ingreso petrolero ha crecido de 6,7% del PIB en el año 99 a 13,8% en al año 2006 y eso se debe fundamentalmente a dos razones: Uno, el cambio de las leyes



impositivas fiscales petroleras, que es inclusive cambio fundamental. El otro indudablemente que los pecios. La producción no ha variado mucho en estos años. Y algo que es sumamente importante, la recaudación interna. La recaudación interna sube del 9% del PIB a 16,6 del PIB sin crear nuevos impuestos, inclusive disminuyendo los impuestos, el impuesto de valor agregado que lo acabamos de disminuir al 9%, bajándolo de 16,5 progresivamente hasta el 9%.

Esto se logró, primero, con mucha formación de recursos humanos, mucha gerencia en el instituto recaudador y, sobre todo, con dos planes concretos que se llaman “Plan de Evasión Cero”, porque había mucha evasión en Venezuela, y el “Plan de Contrabando Cero”. Entonces la tecnología, recursos humanos e planes concretos para poder aumentar la recaudación fiscal. Los ingresos petroleros a términos terminal. Venezuela viéndolo ahora pareciera que tuviera ingreso petrolero importantes por el precio, pero esto también ha sido de manera cíclica en los años 90, 99 el precio estaba alrededor de diez, sube un poco, cae con la crisis del año 2001, con la crisis argentina, la crisis del terrorismo del Estados Unidos, cae abruptamente, se recupera, nosotros en el año 2002/2003 tuvimos unos fuertes conflictos internos políticos inclusive con una paralización de la industria petrolera teniendo sus mínimos históricos de producción, pasamos de tres millones de producción, tres millones y cien mil a solo ciento y cincuenta mil barriles diarios, eso hubo una caída importante de todos los ingresos, sin embargo, bueno, se ha recuperado y si se mira en términos reales estamos diciendo que tenemos los precios petroleros alrededor de los años 80.

Ahora, estos nuevos ingresos tanto lo petrolero por la modificación como por la recaudación interna, lo hemos convertido en una nueva distribución de ingresos. Ahora tenemos toda una cantidad de planes sociales llamados Misiones donde le dedicamos aproximadamente en lo social estamos dedicando mas del 20% del PIB a las partes sociales, sobre todo, en la parte de las Misiones.



También hicimos un cambio en los flujos financieros de la nación. Antes el petróleo Venezuela le vendía todos los dólares al Banco Central y aumentaba las reservas internacionales. Hicimos una modificación importante en los flujos financieros, ahora PDVSA entrega a un fondo que se creó llamado FONDEN, entrega una parte de esa riqueza petrolera al Fondo de Desarrollo Nacional, la otra parte la convierte en Bolívares al Banco Central. Y se trabajó una técnica o una teoría que es desarrollada en muchos años, en el año 48 y en el año 70 en que ahí vimos muchos autores, que es el concepto de reservas adecuadas de un país. Hicimos un criterio de multiselección, hicimos un criterio de multiselección, hay muchas formas de atacar ese concepto de reservas adecuadas, de reservas óptimas, nosotros hicimos una innovación tomando un criterio de multiselección pudimos establecer las reservas adecuadas. Ese concepto o ese manejo o esa técnica de reservas adecuadas han permitido construir un Fondo de Desarrollo Nacional. A nuestros días le ha entrado más de treinta mil millones de dólares los cuales están siendo utilizados para el desarrollo de la nación en infraestructura, en lo social, lo social es sumamente importante, hay que insistir en esto, en infraestructura, en comunicaciones, en tecnologías, tenemos construyendo satélites. Y en general tenemos el Fondo de Desarrollo Nacional construido bajo este concepto de reservas adecuadas que es un tema bien interesante de seguir estudiando, sobre todo buscar modelos que optimicen para cada nación eso porque ha crecido mucho las reservas internacionales.

Y hasta dónde debe crecer? Porque el costo del dinero, el costo de la oportunidad de hacer cuestiones sociales, hay una cantidad de incertidumbres importantísimas que hay que resolver e ir seguir avanzando al respecto.

El gasto de nuestro presupuesto. Básicamente el 45% va para la parte social y el resto con cuestiones burocráticas y productivas.

Las reservas internacionales. Las reservas de Venezuela están por encima de treinta y un mil millones de dólares. Si lo comparamos



con la nuestra deuda externa es veinte y seis mil quinientos, sacamos por encima de lo que es el estado de deuda y tenemos el Fondo de Desarrollo Nacional que le ha entrado más de treinta mil millones y actualmente posee más de doce mil millones de dólares americanos en efectivos que se están utilizando para los proyectos correspondientes. Es decir, que si sumamos reservas internacionales más lo que tiene el Fondo de Desarrollo Nacional estamos hablando de casi cincuenta mil millones de dólares en un país que tiene una deuda de veinte seis mil quinientos millones de deuda externa y una deuda interna que está alrededor de treinta y un billón de bolívares la cual estaba concentrada en cuatro años, estaba concentrada en el año 2006, 2007, 2008, 2009, y pudimos hacer un proceso de refinanciamiento, la alargamos, la llevamos a quince años y bajamos las tasas de interés que antes estaban a doce, la bajamos ocho, antes eran fluctuantes y ahora las colocamos en fijas. El PIB, el tamaño de la deuda respecto al PIB está al rededor de 23%, estaba en algunos momentos al rededor de casi 70% del PIB. El peso de la deuda en el presupuesto llegó a alcanzar el 70% de lo que era el presupuesto que se utilizaba para deuda. Afortunadamente en este momento lo tenemos en 19%, por todo lo que se pudo hacer. Pagamos deuda en el año 2006 por el orden de cinco mil quinientos millones de deuda, hicimos algo de lo que hizo Brasil. Estos nuevos ingresos nos han permitido financiar muchos gastos para seguir avanzando en la derrota de la pobreza que no la hemos derrotado, todavía persisten problemas graves sociales que hay que seguir trabajando pero podemos decir algunas cosas de importante. El PNUD nos certificó libre de analfabetismo, alfabetizamos al rededor de un millón y quinientas mil personas en un año y medio, tenemos una red que se está construyendo, no está consolidada pero se está construyendo que es la “Red de Barrio Adentro”, en que tenemos clínicas populares a nivel de toda la población; tenemos una red de distribución de alimentos llamada “Mercal”; nuestras escuelas primarias y secundarias a todas estamos tratando de tenerlas con



alimentación, desayuno, almuerzo y merienda; tenemos también una misión llamada “Habitad”, ahí tenemos problemas todavía en la parte habitacional. Es decir, tenemos al rededor de veinte programas concretos para tocar el problema de la pobreza que todavía no ha disminuido, ha disminuido pero todavía existe pobreza importante dentro de nuestra nación.

El Índice de Desarrollo Humano medido por el PNUD ha avanzado, avanzamos del 0,77 en el año 2001 a 0,81, eso es algo muy importante. Los lugares en situación de pobreza han bajado, han bajado significativamente, el ingreso de la población en casi todos los sectores ha aumentado en particular ha aumentado en los sectores D y E, llamados sectores D y E. Y todo esto estimados amigos, se ha realizado en un periodo de bastante turbulencia política. En Venezuela se han realizado veinte y cinco procesos electorales desde el año 1958 hasta el año 2006. De esos veinte y cinco procesos electorales once se han realizado del 98 al 2006. Es decir que hemos tenido una dinámica electoral bastante importante. Estamos hablando casi del 42% de los hechos electorales del año 58, estamos a vía espera de un nuevo proceso, que es el proceso de la modificación de la Constitución. En todos estos procesos el Presidente de la Republica ha salido fortalecido del punto de vista electoral. Sin embargo estoy diciendo que es sumamente importante seguir trabajando sobre la pobreza. Hemos hecho algunos esfuerzos sobre la integración, creemos que hay que seguir haciendo esfuerzos prácticos teóricos y sobre todo muy efectivos sobre la integración.

Podemos finalizar comentando que hay que buscar una integración financiera. Yo sé que eso no se decreta, yo sé que hablar de la moneda única es sumamente complicado, sin embargo tenemos algunos ejemplos importantes en el manejo de deuda emergente con varios gobiernos y países hermanos de América del Sur, hemos hecho algo. Tenemos el caso de Ecuador, muy poco hemos hecho pero hemos hecho algo con Ecuador con la cuestión de la deuda. Vamos a seguir trabajando con Ecuador a tratar de mejorar el perfil aprovechando



las oportunidades financieras de un mercado secundario poderoso que tiene en este momento Venezuela. Hicimos algo con Bolivia, hicimos algo con Jamaica, hicimos algo con Belice y sobre todo con Argentina. Con Argentina hemos tranzado cinco mil millones de dólares en periodo de dos años. Entre Argentina tuvo sus ingresos necesarios para hacer sus actividades correspondientes. Venezuela está tratando de construir un mercado secundario de capitales y la ganancia financiera de Venezuela fue por el orden de quinientos millones de dólares en toda esa negociación.

Entonces, bueno, con esto que es un ejemplo muy concreto de una transacción financiera de Estado a Estado quiero concluir mi exposición y deseándoles que podamos tener lo mejor dentro de este seminario. Muchas gracias.

EMBAIXADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM
IPRI

Muchas gracias, Dr. Gerentes, por su exposición. Yo tengo el honor de pasar la palabra Jorge Abuchalja de Uruguay. Por favor con la palabra Dr. Jorge de Uruguay.

JORGE ABUCHALJA
PRESIDENTE DA ASSOCIAÇÃO DE DIRIGENTES DE MARKETING DO
URUGUAI

Muchas gracias. Primero, quería felicitar al Presidente, Don. Jeronimo Moscardo, al Director y Embajador también Carlos Henrique Cardim y a la Fundación Alexandre de Gusmão por este encuentro latinoamericano que da un poco respuesta a la primera interrogante que usted planteaba a este foro.

Mientras escuchaba a mis antecesores, recorría a mi mente que cosa son las importantes para transmitirles a ustedes en estos breves



minutos. Lo que me pareció mas interesante primero que nada, es ubicarlos en el país que represento. La Republica Oriental del Uruguay tiene 177.000 km² de praderías, bordeada de mar, ríos y lagunas y cruzada también por ríos. Esto es una gran pradera y tiene aproximadamente 700 km de costas con playas. Somos casi tres millones y medio de habitantes, nada más que tres millones y medio de habitantes. De los cuáles un millón y medio viven en la capital que es Montevideo. El índice de alfabetización llega al 99% de población. En Uruguay no hay analfabetos y el 80% de la población son descendientes de españoles e italianos y el resto de población viene de los europeos. En mi caso particular, soy fenicio por todos los cuatro lados que me corresponde de pura sangre. Así que el comercio lo llevo en la sangre y vibro cuando hablo del comercio.

A la primera interrogante del Sr. Embajador. Si es posible la integración? Esa fue la interrogante. Y yo les diría a todos ustedes que históricamente los pueblos latinoamericanos han hablado de la integración y lamentablemente, si bien se ha avanzado muchísimo gracias a los esfuerzos diplomáticos en el caso de los Señores Embajadores y de los Señores Ministros, todavía no se ha podido conciliar como debiera ser. Hace pocos días recibimos en nuestra institución al ex Presidente de Brasil Don. Fernando Henrique Cardoso quien decía: “América Latina está atrasada. América Latina discute mucho, analiza mucho pero no resuelve mucho”. Y hace pocos días recibimos al ex Presidente de la Generalidad de Cataluña Don. José Maragall que decía: “Señores latinoamericanos, este momento histórico tan favorable para todos ustedes no se va a dar ni se va a repetir otra vez, por lo tanto aprovéchenlo”. Eso lo dijo. Cómo podemos aprovecharlo? De quién es la responsabilidad de la integración? De los políticos de turno? De los Embajadores de turno? De los académicos de turno? De los empresarios de turno? De quién es la responsabilidad de la integración? De todos nosotros que estamos bien formados. Pero, alguien tiene que liderar cualquier proceso. Si



no hay líderes no hay integración posible. Y para ser líder, hay que además llevar encima toda la responsabilidad de ser líder. Lamentablemente cuando Uruguay entró en 1991 en el Tratado que de Asunción, supusimos una nueva historia latinoamericana. Se avanzó hasta el año 98 con grandes proyectos, grandes concreciones y grandes sueños. Con dificultades, por supuesto que sí, porque no alcanza con una voluntad política que es fundamental, también es aparte de la voluntad política, lo que es importante es que los intereses recíprocos. No nos vamos a juntar, no nos vamos a integrar si no tenemos en común cosas que integrarnos.

En el año 98 Uruguay llegó a la mayor actividad económica y comercial de toda su historia. En el año 99 uno de los miembros del Mercosur toma una medida cambiaria, Brasil devalúa y Uruguay queda en la disyuntiva con una economía dolarizada casi del 90%. Se acompañara a Brasil o seguir pegado al otro grande de América del Sur, Argentina que tenía la paridad cambiaria? Por el problema de la dolarización Uruguay se pega a Argentina y en el año 2001 viene la gran crisis argentina que arrastró a Uruguay, recuerden, tres millones y medio de habitantes a la peor crisis en 2002 de toda su historia que lo llevó al 30% de la población al estado de pobreza. El ingreso per capita del ciudadano medio de Uruguay, oscilaba entre los dos y tres mil dólares y se les hablo en moneda extranjera es que nosotros estamos acostumbrados a pensar y a trabajar en moneda extranjera.

De la peor crisis Uruguay pudo salir gracias al esfuerzo mancomunado de las fuerzas activas conjuntas, las fuerzas activas y el gobierno en un trabajo de gran envergadura. Con un manejo macroeconómico prudente, austero y con condiciones externas favorables que lo apoyaron, logró recuperar medido en términos de PBI las pérdidas sufridas. Se logró consolidar una situación fiscal sólida, controlar la inflación y ampliar los mercados, lo que le permitieron duplicar las exportaciones e acceder en mejores condiciones al mercado internacional de capitales, dado que Uruguay no aceptó el default



como medida paliativa de la situación que estaba viviendo. El default fue pedido por los órganos gubernamentales exteriores. Y Uruguay no lo aceptó. Negoció, se sacrificó, pero lo que hizo fue mantener su cautela, su prudencia y su respeto por la deuda externa. A partir de 2004 las tasas de crecimiento son sostenidas, son un promedio de 7% anual y el esfuerzo está focalizado en el que el mismo sea sustentable.

La recuperación de la actividad económica entre 2003 y 2005 llegó al 22%. Los niveles de pobreza descendieron un 25%. En tanto, el porcentaje de personas en condición de extrema pobreza es menor al 2%. Mientras como les dije el índice de alfabetización llega casi al 99% de la población.

En este panorama de recuperación económica, las prioridades son alcanzar mayores tasas de inversión, mejorar la calidad del gasto público en sectores sociales, implementar reformas estructurales para hacer la economía más competitiva y alcanzar mayor integración en la economía mundial diversificando los mercados de exportaciones.

Yo cuando miro y hablamos de integración, me llama poderosamente la atención que países de la América Latina individualmente y del tamaño de Uruguay, tengamos, y eso no es menester destacarlo como algo negativo, que salir solos al mundo a buscar mercados cuando hablamos de integración. Me parece que si América Latina construye pilares fuertes y sólidos, entonces vamos a tener una América Latina capaz de competir con el mundo desarrollado. Si nosotros individualmente seguimos buscando en el mundo poder abrírnos para la mejora de nuestros países, la integración será con otros países y no con la América Latina. Qué está buscando Uruguay? Lo mismo que ha buscado Chile, lo mismo que han escrito todos ustedes expositores que tuvimos oportunidad de leer en sus manifiestos, todos estamos buscando Tratados de Libre Comercio con otros países del mundo. La situación que vive hoy Uruguay no es diferente a la del resto de América Latina. Hay una recuperación, hay



un gran problema social que no lo vivimos, si no que lo estamos sufriendo todavía y hay necesidad y deseos de salir al mundo.

Cuál es, yo diría, el valor más importante de Uruguay? El nivel intelectual de su población. Competitiva de cualquier estado del mundo más desarrollado. El último uruguayo, el más pobre, tiene sentido común y sabe entender y responder a lo que le pregunte y eso es un valor muy interesante. Este gobierno ha hecho una grande reforma tributaria, pensando en seducir a inversiones extranjeras para que vengan a nuestro país. Esto también lo han hecho los países de ustedes. Por lo tanto no es diferente. Está pronto, aprobada prácticamente, una reforma de la salud, son reformas estructurales para darles beneficios de la salud a toda la población incluyendo todos los niños en forma gratuita. En la reforma tributaria que fue planteada hay una rebaja de la tasa del impuesto a la renta del 30% al 25%, mejora del beneficio a las inversiones hasta 40% de la renta en nota fiscal, extensión del plazo de prescripción de las perdidas fiscales de tres a cinco años, exoneraciones de rentas vinculadas a la investigación y el desarrollo vía tecnología, vía informática y software destinados al exterior. Uruguay a parte de los productos tradicionales ha desarrollado otros productos y servicios de exportación como el software. Uruguay es uno de los países, y de América Latina es el mayor exportador de software. En Uruguay hay instaladas empresas de software internacional que utilizan la capacidad de los jóvenes uruguayos, hay TATA CONSULTING, ustedes la conocen, tiene más de mil quinientos jóvenes trabajando en sus plantas. En Uruguay se han instalado empresas de servicios como call center que dan servicio al resto del mundo.

Y para finalizar porque somos unos cuantos yo les iba a decir porque participé de algunas de las conferencias que me parecieron magistrales. Realmente el problema que planteaba el Profesor Peixoto, de Europa, es un problema que entra a dividir toda nuestra América Latina porque Europa se está quedando sin jóvenes. Registren lo que



les estoy diciendo. Europa se queda sin jóvenes. El Instituto de economía de Berlín prevé para el 2020 la importación de un millón de jóvenes por año solamente para preservar la fuerza laboral. El gran problema de América Latina y sobre todo de los países de habla hispana es la exportación de jóvenes. Europa acaba de implementar la Blue Card para competir con la Green Card de Estados Unidos y poder ingresar jóvenes preparados para la fuerza laboral. Yo creo que estos países tienen que hacer esfuerzos para no perder a su juventud lo que plantean los Señores Embajadores es fundamental. La integración. Y Brasil, el país más grande de América Latina tiene en nuestro punto de vista, tiene que liderar esa integración Muchas gracias.

EMBAIXADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM
IPRI

Con la palabra, Dionisio Borda, de Paraguay.

DIONÍSIO BORDA
DIRETOR DO CENTRO DE ANÁLISE E DIFUSÃO DA ECONOMIA
PARAGUAIA

También sumo mis agradecimientos a la Fundación, a los Embajadores Moscardó y al amigo Cardim por invitarme para este evento.

Quiero ubicar en el contexto latinoamericano a mi país. Paraguay es un país de economía abierta, pequeña y agraria. Tiene mucho más semejanza con un país centro americano que uno de la región. Su ingreso per capita se mantiene en un orden de mil quinientos dólares, un crecimiento que también vive a la bonanza actual del rededor de 4% y una población de cerca de seis millones de habitantes.

Y para ser breve, una vez que este es un evento del pensamiento latinoamericano y lo que importa es lo humano, me



hace acordar de la palabra de un Profesor donde decía: “Si la economía busca el bienestar de la gente importan tres cosas: (1) que la economía sea altamente competitiva y la competitividad y la productividad es una relación física de insumo producto. No hay ninguna economía que pueda ser competitiva si no es altamente productiva; (2) que además de tener alta productividad necesita generar suficiente empleo. Que nadie quede sin empleo; (3) que la economía tenga una distribución relativamente equitativa del ingreso. Entonces habremos llegado a esa economía de bienestar de la gente”.

Tomando ese pensamiento quiero hacer cuatro argumentaciones sobre la economía paraguaya. Lamentablemente el tiempo no da para desarrollar y tiene un poco un sabor a la expresión de nuestro escritor Roa Bastos que dice: “la desgracia se enamoró del Paraguay”. No quiero que tomen en la expresión que es altamente pesimista. El pesimista sufre todos los días y el optimista sufre el último día.

La primera proposición es la siguiente: Los ciclos de expansión económica en el caso paraguayo han sido fundamentalmente de origen externo, centrado en pocos sectores y sin el efecto derrame esperado para la reducción de la pobreza y la desigualdad. Y las políticas de ajustes durante las fases recesivas han profundizado el desequilibrio social y la pérdida de competitividad de los sectores intensivos en mano de obra.

La segunda proposición es que esta situación recurrente no generan las condiciones para un crecimiento sostenido y equitativo por el escaso desarrollo del estado y de la economía de mercado.

La tercera proposición es que las reformas de los noventa no han sido capaces, en el caso paraguayo, de romper ni la relación de Estado/Partido único, ni el pacto de Estado/Empresas. O sea, que las reformas no han mejorado la productividad de los diferentes sectores y la distribución de los activos e ingresos ni han sido capaces de quebrar el círculo vicioso de baja presión tributaria e ineficiencia del servicio público.



Y la cuarta proposición es que el crecimiento económico con justicia social requiere un nuevo rol del estado capaz de diseñar una estrategia de desarrollo con políticas económicas que combinen la eficiencia y la equidad para nuestra sociedad.

Entonces me sumo a esa invitación de la necesidad de construir ese pensamiento latinoamericano que ha estado en una especie de cuarentena por más de casi dos décadas y hoy con este seminario veo que hay ese esfuerzo de recuperar el pensamiento latinoamericano.

Me quiero referir brevemente luego si el tiempo me da, solamente a nivel de enunciar, que Paraguay a diferencia de otros países ha tenido relativa estabilidad macroeconómica, baja presión de la deuda externa y siempre una economía de gran apertura. Pero también entró en esta fase de reformas. En el caso de las reformas, de reformas cambiarias han sido relativamente exitosas, desde el inicio, por haber eliminado el cambio múltiple pero cuando se toma el tipo de cambio para anclaje inflacionaria empezamos a perder competitividad que es lo que se había planteado anteriormente.

Las segundas reformas han sido las reformas financieras y aquí ha habido equivocaciones a mi juicio. Primero se liberaron las tasas, segundo se liberaron los mercados y luego se hicieron las reformas en el marco regulatorio y finalmente se descubre que no tenemos mucha capacidad de supervisión.

La tercera reforma sin entrar a desarrollar, tuvimos dos fases de reforma tributaria, la del 91, la del 2004 y las bajas tasas inflacionarias no han permitido recuperar la capacidad competitiva de la economía. Inclusive Paraguay es un de los pocos países que tiene menos impuestos directos que todo el resto de los países. Y aquí una anécdota, en cuando, en un momento dado en el ochenta, empezaba a tener una caída muy fuerte de la presión tributaria que nunca hemos pasado de 10%, imagínense 10% del producto interno bruto no es nada. Le llaman a un economista y le pide el gobierno que trate de formular una propuesta. Y le viene con una propuesta de impuesto a renta personal.



Este señor termino en la cárcel por tres años por haber reído una propuesta de carácter subversivo.

Nosotros, a mí me correspondió estar parte del gobierno recientemente e intentamos dos impuestos: Uno el impuesto a la renta de la empresa agropecuaria. Todos pagan impuesto excepto impuesto a la renta de las empresas que se dedican a la agricultura o a la ganadería, porque cuando se habla del sector agropecuario se levanta la cara de un campesino pero cuando detrás de esa cara hay empresas que deben pagar como cualquier otra empresa de cualquier otro sector. Segundo no se tiene impuesto a la renta personal y hicimos una agresiva reforma de una formula tipo futbolera de diez, diez, diez, diez de IVA, diez de impuesto a la renta y diez de impuesto a la renta personal y este impuesto a la renta personal todavía no está vigente, se pospuso ya para el 2009. Finalmente en términos de reformas ha aumentado, mayores asignaciones para educación y salud y infraestructura. Fíjense, con un 10%, ahora llegamos a 11% con la ultima reforma que hicimos, 11% de la presión tributaria.

Finalmente, no quiero entrar con las cifras macroeconómicas, pero Paraguay vive una bonanza externa. No sabemos hasta cuando va a ir la bonanza externa. Está creciendo a 4%, la inflación nunca la hemos tenido alta, siempre mantenemos al rededor de un dígito, tenemos superávit fiscal, pero existe y en esto he visto en algunos trabajos presentados, ese gran saldo que tiene esta bonanza y este proceso democrático que es el alto grado de pobreza y de desigualdad. Y como se dijo acá que es una tribuna libre, respiramos libertad, rescato un trabajo muy bueno de Francisco Ferreira, que está en el Informe del 2006 del Banco Mundial y que se “Desarrollo y Equidad”. No va ser posible el desarrollo y el crecimiento si no resolvemos el problema de la equidad en nuestro continente y Paraguay es un altamente inequitativo y socialmente aceptado internacionalmente legitimado. En estas circunstancias yo creo que no es posible, con un GINI de cerca de 0,55, con una distribución de tierra tan desigual, en cuestiones de transparencia,



cuestiones de baja productividad y en este tema de desigualdad. Y la pobreza llega a 38% de la población y el desempleo, y con eso termino, el desempleo es del 11% del subempleo alrededor del 22%, treinta y cinco de cada cien paraguayos tienen problema de empleo.

Y finalmente si me permite el pensamiento positivo. Creo que en perspectiva el desafío para Paraguay y para todos nosotros los latinoamericanos es como construir el consenso y recuperar la credibilidad en las instituciones desde el Estado, a la integración, como volver a creer, ese es el gran reto. El segundo gran reto es fortalecer las organizaciones civiles, las organizaciones intermedias y fortalecer el Estado como diseñador de ese proyecto de desarrollo que hemos abandonado.

Y por último, celebro que volvamos a reunirnos para generar ese pensamiento latinoamericano que ha sido tan productivo el 60 y en el 70, hoy se rescata este pensamiento. Leí un trabajo presentado por José Antonio Ocampo, recientemente, donde demuestra que en el 60 y 70 América Latina ha crecido y las políticas tomadas no eran equivocadas y cuando veo el trabajo de Aldo Ferrer donde dice: “Volvamos a tomar las banderas de una política que se ha abandonado, que es la política de ingreso” porque al final decía 80% es mercado interno, aunque también 20% es mercado externo. Muchas gracias.

EMBAIXADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM
IPRI

Eu passo a palavra ao Representante de Guiana, o Dr. Rajendra Rampersaud.

RAJENDRA RAMPERSAUD
VICE-PRESIDENTE DO BANCO DA GUIANA

Thank you very much, Mr. Chairman. First of all, I'd like to thank the organizers for this seminar, the Foundation Alexandre



de Gusmão, because it is through these types of seminars, conferences and exchange of ideas that we intend to develop not only the human dimension in the exchange of ideas, but the develop the appropriate policies that are going to drive our region forward. It is a similar exchange that has been done in industrialized countries in the G-7 meetings and a similar exchange that has been done in the European countries and in the OECD countries. This exchange of ideas has contributed in various measures to develop those regions. So, I welcome this I Meeting of South-American Economists Conference and feel that is a way forward for the region as a whole.

I now turn to my presentation, which is basically on Guyana. Guyana represents the historical diversity of South America. We are an English speaking Caribbean country located in South America, neighboring the following countries: Venezuela, which is a country where people speak Spanish, Brazil, where people speak Portuguese and Suriname, where people speak Dutch. So, in all of our neighboring countries there are different languages, different cultural and ethnic diversity. We can draw from this cultural and ethnic diversity, to hasten the process of development in our region.

Now, let me turn a bit more into Guyana's economy. Guyana is an economy that experimented different social economic systems. In this sense, Guyana practices the state sector model, owning and controlling our resources, driven by the success of the socialistic economies of Eastern Europe. In fact, 80% of our economy was controlled by the State at that time. After the first oil crisis, in the 70's, our economy went into a down turning point and we started accumulating a huge external debt and economic growth was very low. So, there was no answer to those problems with a large state sector and poverty was increasing continuously.

So, the country, eventually, had to turn to the International Monetary Fund, as we call them, "the lender of the last resort in the world economy". Guyana went into a program with the International



Monetary Fund in 1988. This program comprised extended structural adjustment facility and was very much driven by the Washington Consensus. The famous Washington Consensus, as you know, tended to reverse all experiments in developing countries at the time that were experimenting the state model, or the socialist model or an input substitution model. But it started a massive privatization, market determined exchange rate for prices and liberalization of the economic sector.

Initially, the implementation of those policies coincided with the upturn in the world economy and prices for commodities were beginning to climb upward. It also coincided with the collapse of the socialist system in Eastern Europe and in Africa. The socialist oriented countries were all collapsing into a worrying deep economic crisis. So, eventually, the IMF, the World Bank and other multilateral institutions had an experiment in countries like Guyana and some African countries, like Ghana, thinking that there was no replacement for the neoclassic model or the IMF structural adjustment model around the world. We decided to adopt the market economy model. It so happened that, in the last part of the 90's, having grown continuously, Guyana's growth also coincided with this model being successful in the rest of the world. There was a 70% growth continuously, low inflation and stable exchange rates. So, everyone within Guyana and even in Latin America think that we are on the right track. The market economy model is the most successful model, so we are on the right track. On the last part of the 1990's, when a down turn started in the world economy, the market system started to feel weak. We had the Real Crisis in Brazil, the exchange rate collapse in Argentina, we had problems of growing inequality and Guyana did not escape to those similar problems that were faced by other countries around the region, in Latin America. So, Guyana, economically, is very tied to the Latin American region in terms of economic growth, inflation and exchange rate stability. And also,



having being tied to the IMF World Bank Program, it carried out the policies of these institutions, the IMF World Bank policies. But, even though, we have achieved macroeconomic stability, in terms of low inflation, economic growth and privatization of the state sector, inequality was not coming down as quickly. Inequality still remains a major problem for the economic. In fact, those policies led to a greater concentration of wealth in a smaller segment of the population and a great export of capital out of the country, rather than an inflow of capital. So, while that model has worked in terms of creating a macroeconomic stability, it did not bring the promise that the liberalization of the financial sector would have contributed to greater external inflows into Guyana and the Caribbean Region. In fact, there was a greater outflow of capital out of the country. That created a problem for inequality, for bringing down the rate of unemployment. In fact, unemployment continues to increase and what we've found is that the reduction of the state sector is, more and more, the labor force is relying on the informal sector to provide employment. The problem is that the informal sector is a very seasonable sector in Guyana.

As to the New Millennium Development Goals, Guyana is a beneficiary of the Heavily Indebted Poor Countries " HIPC initiative. Initially, this did not contributed much to reduce the inequality in the country but, the New Millennium Development Goals came along to coincide with the new arrangement of the Poverty Reduction and Growth Facility " PRGF and the HIPC initiative, to support the government's economic program.

External debt has been reduced. Before, Guyana used to pay more than 70% of its revenue and more 80% of its export earning, towards financing external debt. Now, that debt has been reduced to 70% of export earning and most of that payment has been diverted towards sustaining and achieving the New Millennium Development Goals. That has contributed a lot to the success in terms of the targets



set by the MDG, on reducing poverty, more investment on university and primary education, reduction of HIV/AIDS, greater maternal benefits for women and other goals, such as, gender equality and so no. So, the debt relief has contributed much more towards the equitable distribution of resources within the economy. But, one of the major problems that continues to exist is that the economy, even though its growth, has not been able to sustain this growth on a continuous basis. It grows on a cycle that coincides with the world economy and then it comes to a sudden stop. That is one of the major problem and is very much tied in to external factors. Whenever the commodity prices are good, the economy's performance is well. So, the economic growth in Guyana is very much cyclic and tied to the world economy and that is a factor that most of the countries face in Latin America and even in Africa. So, the real challenge is that these policies that we are implementing, from the IMF, the World Bank and other countries, have to face the problem of economic growth and development, but must also be sustainable.

Now, I'm going back to the economic theory, but I'm not going to focus on the models set by the IMF and the World Bank have been doing in the past and want to replicate in different countries, but they themselves have come to further analyses of these economic models. For instance, there is a World Bank Document of 2006 that shows that they themselves have an illusion of their own policies in developing countries. They have identified countries that have grown continuously, like India, China and Russia, but they have not been using the model which is used by the World Bank and IMF. They have been using their own internal models in order to sustain growth and development in the region. So, it is something that we can discuss more about, looking for the appropriate model for development within Latin America and the Caribbean Region, since there is no model that can be used in terms of economic development in the region. Thank you very much.



EMBAIXADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM
IPRI

Eu passo a palavra ao Representante do Suriname, Dr. Otto Ezechiëls, para a sua exposição.

OTTO EZECHIËLS
SURINAME

Thank you, Mr. Chairman. In the first place, I'd like to thank the Alexandre Gusmão Foundation for the kind invitation to participate in this meeting. Since my knowledge of Spanish and Portuguese is only at a very basic level, and I'm sure no one here understands the official language of Suriname, I will speak in English.

Suriname is a neighbor of French Guyana and Brazil. We are the smallest of the independent countries in South America with a population of about half a million inhabitants, but we are culturally very diverse. For historical reasons, Suriname has never had intense relationships with the other countries of the continent. We started as a plantation economy and, later, as an exporter of mineral products, which produced an orientation towards Western Europe and the United States. This tendency was later intensified after the independency by the generous financial foreign assistance from the Netherlands. Nevertheless, if we look at the economic experiences of Suriname, we can notice that there is a lot of similarities with the rest of South America.

Shortly after the independency, in 1975, the country entered into a dark age because of the Military Coup in 1980. We can conclude now that the 80's and 90's were lost decades for Suriname because the Military Regime led to international isolation, which meant a immediate stop of all foreign financial assistance and since those foreign aid flows were not only strengthening the international reserves of



country, but were also covering part of the government expenditures, you can imagine what the consequences would be.

A second factor which compounded the situation was that, during the 80's, the commodity prices of our main export products, which were aluminum and rice, started to fall. Thirdly, the government responded totally inadequately to this situation. They wanted to continue the same level of government expenditure before the stop of the foreign aid, which meant that a budget deficit was created. The only way to finance that deficit was through monetization by the Central Bank. The results of that policy were disastrous. There was a complete exhaustion of foreign reserves, a parallel market in foreign exchange, mounting inflation, falling outputs in all economic sectors, etc.

In 1992, a first attempt was made to reverse this situation, with the structural adjustment program. However, this was not an IMF Program. I have to admit it did bring some stabilization for a short period. There was a reversal to the old expansionist policies in the period 1997 to 2000. By the end of the 1990's, those policies led to one of the highest inflation rates, certainly for Suriname and, maybe, for the whole region too. Inflation rates surmounted to 100% in 1999 alone, with a fiscal deficit of 12% of the GDP. International reserves went down to one week of imports. The government debt went up from 20% of the GDP to 80% of the GDP.

After the year 2000, some good recovery has taken place. How was this achieved? In the first place, the new government recognized that the problems were mainly due to high fiscal deficit and monetization of that deficit. So, the obvious decision was made to adopt new policies for government expenditure, namely, that only expenses will be approved if the funding is available in the government accounts. Further, serious work was done to increase government revenues.

Within one year, this led to stabilization and then, one next urgent problem had to be tackled, which was the restructuring of the



government debt. A new special law was enacted, to limit the level of the government indebtedness to a maximum of 60% of the GDP, of which, ceilings of 45% for external debt and 15% for domestic debt. At the same time, sanctions were introduced, fines and jail time, for the Ministry of Finance, if those ceilings were exceeded. Gradually, these matters led to an improvement of the economic situation and an increase of the reserve at the Central Bank.

Because of the high inflation in past years, the currency has become practically worthless. A currency reform was introduced with the introduction of a new currency “the Suriname Dollar “ and further changes were made to enhance the autonomy of the Central Bank. It was introduced an explicit prohibition to provide advances to the government in excess of the legal limit of advances. The Central Bank has to make sure that, at all times, at least 50% of its liabilities are supported by gold or foreign exchanges and the Central Bank is not allowed to issue new bank notes into circulation if this limit of 50% has not been reached. The same legal sanctions that were introduced for the Ministry of Finance, fines or jail time, also apply to the Director of the Central Bank.

By the year 2002, we noticed that the exchange rates had stabilized and we could start seeing signs of improvement, with lower inflation, which led to lower interest rates. The strict fiscal austerity has resulted in a lower budget deficit and even a small fiscal surplus. The GDP growth, which was very low, and in some years, even negative, before the year 2000, has been, over the past six years, between 5% and 7% per annum. New investments are taking place in mineral production, telecommunications, rice and bananas. External reserves are now at a comfort level of two or three months of imports, while the government debt has declined to 25% of the GDP.

So, prospects for growth are positive, but there are challenges ahead. In the first place, I think one of our main challenges will be to



maintain political stability and avoid a return to expansionist policies. Suriname has now managed to contain inflation, but, since we have a very open economy, we are very vulnerable to external shocks and, as we are looking now at what is happening to energy prices, that is something that gives a lot of preoccupation. A reform of the public sector is now necessary because we have one of the largest public sectors. More than 50% of government expenditures goes to wages and salaries. Traditional sources of government revenues, such as import duties, are under pressure because of trade liberalization, which means that a lot of import duties cannot be applied as they used to be and will have to be replaced by some kind of sale stacks.

Unemployment, although it has come down a little bit, is still at a very high level, from 12% to 14%. We have a very large informal sector. Nobody knows the exact size, but estimates are around 15% to 20% of the GDP. That needs to be reduced and incorporated into the formal economy.

As to environment, we have a large Rain Forest, but we see problems are arising now because the need to develop mineral resources and projects for hydro-electricity, we must find a way to reconcile these actions.

So, with these preliminary remarks, I'd like to conclude this part of the session. Thank you.

EMBAIXADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM
IPRI

Eu sou obrigado, às vezes, a ter um papel antipático de controlar o tempo porque nós temos que dar um intervalo e depois voltar para o debate entre todos. Então eu pediria que ficasse em uma faixa de dez minutos que é um tempo razoável. Por favor, com a palavra, o Dr. Jelvez, do Chile.



MAURICIO JELVEZ
DIRECTOR EJECUTIVO DEL CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL
DESARROLLO

Me sumo también al agradecimiento por esa invitación, el honor de participar de esta mesa. Esta posibilidad de intercambiar en un espacio tan horizontal y plano sin duda es para los que estamos acá. Voy a ser breve y tal vez a la segunda parte vamos a compartir la conversación, ahí voy a reclamar algunos minutos que a lo mejor me van a quedar en esta primera parte.

Lo primero que quisiera decir es describir un poco cuál es el estado, la situación en que ese encuentra Chile hoy día. Yo haría una analogía para explicarles a ustedes cual es la situación de Chile y diría que Chile se encuentra en lo que se llama, en lo que sicólogos, los siquiátras llaman la crisis de media vida. Esta que ocurre aproximadamente a los cuarenta años más menos en donde uno se empieza a preguntar por lo hecho y mira adelante lo que falta por hacer. Entonces cuando los chilenos miramos para tras, particularmente desde el año noventa, desde el inicio de la nuestra transición democrática hasta el día de hoy, evidentemente el balance que hacemos es un balance muy favorable. A Chile en democracia y con los gobiernos de la concertación le ha ido muy bien. Su crecimiento económico promedio medido en los últimos diecisiete años ha sido del 5,5%. Chile es uno de los países o es el país de la región más exitoso en la lucha en contra de la pobreza. Nosotros en el año noventa heredamos una pobreza, una población en situación de pobreza del 38,7 y ahora en la última medición del año 2006 tenemos 13,7% de la población.

Bajamos nuestra pobreza a un tercio en diecisiete años. Este es un país que ha logrado integrarse al un punto a través de los tratados de libre comercio. Chile hoy día tiene acuerdos de libre comercio con más de cincuenta y cinco países. Digo con más porque no tengo la



cifra exacta porque la verdad que este es un país que mes a mes va incrementando sus acuerdos de integración económica. Recientemente se resolvió algunas trabas de que detenía un acuerdo con Guatemala y hace muy pocos meses atrás también firmamos un Tratado de Libre Comercio con China. Nuestra democracia crecientemente se consolida. Los militares se subordinaron al poder civil, hay políticas sociales sostenidas en el tiempo desde el 90 esta parte que están dando resultado en múltiples campos, es decir, miramos para tras y decimos: ¡Sí! Lo hemos hecho bien.

Nos sentimos vulnerables, puesto que, por un lado, percibimos la oportunidad que tenemos como país para darnos un salto y consolidar a tarea del desarrollo pero por otro lado también empezamos a tomar conciencia creciente a respecto de los déficits que tenemos. Cuáles son los déficits y cuáles son los desafíos de mayor densidad y complejidad que tiene Chile hoy día? Yo a me atería nombrar solo a modo explicativo algunos cuatro o cinco.

Primero. El que decía anteriormente. Hemos sido tremendamente exitosos en instalar políticas sociales para erradicar la pobreza pero hemos sido tremendamente ineficientes, poco exitosos para resolver el problema de inequidad y de la distribución de los ingresos. Chile es junto con Brasil y Colombia los tres países de la región con peor distribución de los ingresos. Y nuestra región, ustedes lo saben, es una de las regiones en el mundo con peor distribución del ingreso. Chile adolece profundamente del mal de la desigualdad. Entonces las políticas sociales que hicimos para terminar con la pobreza, evidentemente no son exactamente iguales a las políticas sociales que requerimos para suplir el problema de la desigualdad. Ahí tenemos un desafío de complejidad de lata magnitud. Estamos haciendo algo en esa dirección, el gobierno de la presidenta Bachelet está instalando un sistema, está ayudando, acelerando, el proceso de instalación de un sistema de protección social y estamos haciendo una reforma previsional que va a significar que a partir del próximo año lo más



probable es que los chilenos van a recibir una pensión básica, solidaria, que les permite por lo menos salir de la línea de pobreza individualmente. Ahí se creó un primero desafío insisto, pasar de políticas sociales desde superación de la pobreza a políticas que aborden el problema de la inequidad.

Qué otros problemas tenemos? Este es un país muy intensivo, tremendamente exitoso en términos de exportación, nuestras exportaciones crecen en promedio desde el noventa hasta el día de hoy del orden del 9% anual, sin embargo, nuestro proceso de creciente exportación está sostenido fundamentalmente en los sectores muy intensivos de la producción de recursos naturales y diría además, en grandes conglomerados económicos partiendo por la empresa estatal CODELCO que exporta el cobre chileno pero también aquellas industrias vinculadas a la agroindustria, al vino, al sector de los salmones, a las celulosas, son empresas, son grandes conglomerados económicos y entonces Chile hoy día tiene un país que resolver, un problema que resolver que es su excesiva heterogeneidad estructural. Nuestra economía es una economía tremendamente heterogénea, simplemente un indicador. Y aquí Osvaldo Sunkel que es un gran experto en este tema me podrá corregir cuando haga uso de la palabra, pero entiendo que aproximadamente el 25% de nuestra fuerza laboral está en lo que se llama sectores de alta productividad, poco más del 30% en sectores de mediana productividad y casi el 50% el cuarenta y tanto % en sectores de baja productividad. Tenemos una economía extremadamente heterogénea y entonces tenemos que resolver eso con políticas fundamentalmente de fomento, de apoyo, de incorporación de ciencia y tecnología, de más investigación en desarrollo para meter a las pequeñas y medianas empresas en estos procesos de incorporación a la economía mundial. Podría seguir enumerando otros tipos de desafío, políticas de viviendas, Chile ha sido tremendamente exitoso en resolver el problema del déficit habitacional. Más de un millón de soluciones habitacionales en más de una década. Hemos disminuido



tremendamente el déficit. Sin embargo, el problema que hoy día tenemos es un problema de calidad de vivienda y de integración de la ciudad. Nuestras ciudades, quienes conocen Santiago estarán de acuerdo conmigo de que es una de las ciudades socialmente más desagregadas del mundo. Hay un sector, sector oriente de la población en donde uno ve nivel de riqueza comparable a los países más ricos del mundo y me atrevería decir inclusive superior, vis-à-vis comparando digamos nivel de ingreso. Pero también es una ciudad tremendamente segregada socialmente en donde hay poblaciones que viven en condiciones de mucho déficits. Entonces nuestra política de viviendas hoy día, tiene que apuntar no solamente a mejorar la calidad de la vivienda, si no que también tiene que apuntar a producir ciudades socialmente más integradas.

En fin, son muchos los desafíos que tenemos, entonces hacemos un punto y decimos dónde estamos. Estamos en la mitad del camino al desarrollo. Y permítanme ilustrarlo por un indicador: Qué certifica esta ilustración? Chile tiene un ingreso *per capita* por el orden de los doce mil quinientos dólares, si nos comparamos con Portugal que tiene un ingreso *per capita* del orden de los veinte cinco mil dólares podemos decir que desde los 90 a 2007, hemos transitado la mitad del camino al desarrollo. Y la pregunta entonces: Cómo lo hacemos para clasificar la segunda mitad del desarrollo? Ese es el debate en que se encuentra nuestro país. Por cierto, insisto, las reformas que tendremos que hacer como dice Ricardo Franschdeile, gran amigo mío y trabajamos juntos tanto en el Centro de Estudios como en otras instancias de cooperación con el gobierno de Chile, vimos que necesitamos más reformas a las reformas. Lo que hicimos en el 90 bien hecho está, pero lo que tenemos que hacer de cara al futuro es de otra magnitud, es de otro desafío. Por que? Entre otras cosas porque, es claro, yo les dije, entre el 90 y el 2006 crecimos un promedio de 5,5%, probablemente el país de la región que tomado de un horizonte temporal tan amplio más ha crecido,



pero también, lo que yo no les dije, que entre el 90 y el 98 crecimos al 7,2%, entre el 99 y el 2006 hemos crecido solo a 3,6%. Tenemos un problema serio. Aquí mí a migo Jorge de Uruguay me decía: "Lo que pasa es que los chilenos parecen que se acostumbraron a crecer a tasas del 8%" y yo le decía no, no es que nos hayamos acostumbrado a tasas e crecer del 8%, si no que nos damos cuenta de que podríamos crecer más y estamos creciendo menos. Un solo ejemplo: la región, América Latina, el Caribe y América Central, durante el año 2006 creció con una tasa del 5,7%. Chile creció con todas las condiciones dadas, términos de intercambio favorable, el choque externo, en su mejor momento, etc., cuentas fiscales con superávit, etc., etc., equilibrios macroeconómicos Chile creció al 4%. Entonces algo nos está pasando que nuestro crecimiento está entrando en lo que yo llamo no la fase de rendimiento decreciente porque eso seria una etceteración y a mi me gusta usar la palabra "estamos entrando en una fase de rendimientos insuficientes", Jugando un poco con la palabra. Podríamos crecer más y estamos creciendo menos. Por que? Entre otras cosas porque tenemos problemas con nuestro Banco Central. El Banco Central, si bien no tiene como único objetivo de política el control de la inflación. Y claro! Hasta hacia muy poco, ha sido muy eficiente en el control de la inflación. Chile tiene un rango de meta inflacionaria del orden del 2% al 4%, pero sin embargo, este año, producto de presiones externas, en el alza de los precios de los alimentos, el costo de la energía y factores especiales, circunstanciales de Chile como un invierno muy crudo que destrozó gran parte de la producción de frutas y verduras, tuvimos un pequeño renglote inflacionario y hoy día tenemos un proyección de inflación al termino de este año del 6,7%. Bueno, qué es lo que hizo el Banco Central cuya la única política es control de la inflación? Lo que tenía que hacer obviamente, aumentó la tasa de política monetaria. Y entonces la economía comenzó a tener un freno. Y eso tenemos que resolverlo, hay que resolver el trade off entre



inflación y crecimiento y creo que este es un trade off que está con mucha fuerza en toda nuestra región y me parece que varios países tenemos ese problema.

Para ir cerrando. Un pequeño paréntesis para entrar en el tema de integración de América Latina. Yo diría que, lo que ocurre de distinto en América Latina que no ha ocurrido probablemente en décadas anteriores, es que hoy día estamos dispuestos a aceptar que nuestros países tienen múltiples caminos por dónde transitar así al progreso, así al desarrollo. Ya no estamos en la lógica de comprarnos las recetas externas, en su momento del Consenso Washington, en otros tiempos la Revolución Cubana. Hoy día estamos entendiendo que hay otros caminos para alcanzar el desarrollo. Pero entonces, si aceptamos que tenemos múltiples caminos para el desarrollo. Yo digo que el desafío de América Latina en su conjunto es encontrar una agenda común para el desarrollo. Una agenda común para el desarrollo. Y la verdad es que hasta el día de hoy no la hemos encontrado. Esa es la verdad. No tenemos una agenda común para el desarrollo y tenemos todas las posibilidades para hacerlo. Creo que esta situación económica, en general de mucho bienestar para la región debe constituirse en la grata oportunidad.

Algunos puntos de esta agenda para el desarrollo:

1° - Nuestros países necesitan un nuevo pacto fiscal para un nuevo pacto social. Europa de posguerra lo hizo y los resultados están a la vista.

2° - Nuestros países necesitan integrarse más en términos energéticos, en términos de infraestructura. Yo creo que ahí tenemos un déficit tremendo, tenemos que integrarnos más.

3° - Nuestros países tienen que sumar fuerzas para generar más capital social. En cada uno, lo decía el representante de Paraguay, pero también más capital humano para el desarrollo.



En fin, yo creo que hay agenda abierta que tenemos que empezar a construirla rápidamente porque es el momento de hacerlo. En situaciones de crisis, son otras las necesidades. Hoy día tenemos esa oportunidad y en eso yo creo que Chile es un país que puede jugar por cierto junto al resto de América Latina un rol más activo, más intenso, más comprometido que el que ha jugado hasta ahora. Hasta ahí llego.

EMBAJADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM
IPRI

Eu passo a palavra ao Professor Germán Umaña Mendoza, da Colômbia. Por favor.

GERMÁN UMAÑA MENDOZA
DIRECTOR DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Muchas gracias por la invitación a esta conversa. Es una conversa entre latinoamericanos y con diez minutos de plaza para exponer nuestros argumentos.

En esos términos, yo quiero hablar que el caso Colombiano hay que tratarlo de forma diferente a lo que estamos viendo de entrada en Latinoamérica. Por qué? Un poco uno el pasado no perdona, y el pasado no perdona y uno económicamente se acuerda de mucho de los grandes artículos que se refieren a la derecha económica, por ejemplo, el artículo respecto Mr. Churchil, a propósito de Mr. Reagan, Margareth Thatcher y, por supuesto, en esa derecha económica pueden hacer ustedes articular a propósito de Mr. Bush y de Mr. Uribe. Ahí se encuentra un elemento un común denominador en todo lo que han sido las políticas de la derecha económica. Esa política de la derecha económica, pues fue ideal para que Uribe, Presidente de Colombia



llegara al poder en los años 2000. En esos términos se encuentra uno con que había una recepción, unos diálogos rotos con las fuerzas armadas revolucionarias colombianas, unos mercados financieros en crisis, así como una crisis en las clases medias. Lógico, el proyecto político, el proyecto de economía política en un estado comunitario. Igualito a la derecha económica que fue planteada en cada uno de estos artículos de que se menciona, en esos términos que tenemos, pues una política económica de decremento de los impuestos a os ricos, una inflación objetivo que va por el lado de la demanda y no por el lado oferta y no tiene para nada en cuenta los costos laborales y unitarios, ni tiene para nada en cuenta los índices de desprecio de los activos del capital. Una política monetaria flexible, una flexibilización del mercado laboral, devolución de impuestos a los más pudientes, “independencia” del Banco Central que se está acabando, seguridad jurídica a la inversión, privatización ante la ineficiencia del sector publico. Pero, a diferencia de todos los otros países, aunque inicialismo militar y el gasto publico es en seguridad democrática. Es decir, que en ese inicialismo militar y esa seguridad democrática, vale incluir que el gasto publico sea un gasto ineficiente y improductivo y un gasto publico tampoco dedicado así a los sectores sociales.

Cuáles son las consecuencias de esto? Las consecuencias son: un déficit de cuenta corriente, un crecimiento no sostenible, un poder concentrado, pero débil, como ustedes conocen, cada vez más concentrado pero débil, como ustedes conocen, pero cada vez más concentrado pero cada vez más débil por la parapolítica y todas las denuncias que internacionalmente se están haciendo con respecto a la gobernabilidad y a la estabilidad posible de Colombia por sus relaciones con factores políticos muy complejos, como es este caso de la parapolítica, la destitución y la institucionalización tanto en lo laboral como en el medio ambiente como en todo que es la justicia y al lado de eso una política fiscal expansiva, solo para mencionarles unas y para ser sostenible. La seguridad democrática y el gasto en defensa



tendrían que apuntarse a aumentarse los impuestos sumados directos e indirectos de Colombia en el 2%, el déficit fiscal inclusive debería crecer más o menos en esa magnitud.

La política oficial que le decía uno, pues la interpretación oficial, la economía a partir del 2002 es una maravilla. Es lo que más o menos estoy oyendo en toda Latinoamérica por el tema externo. Hay un cambio estructural institucional positivo, se crearon condiciones externas e internas para asegurar un crecimiento sostenido. Por qué lo dicen? Porque los indicadores son robustos según ellos en el sector financiero, en la política monetaria, al haber logrado que la inflación objetivo reduzca en toda partes la inflación a un dígito, según ellos un saldo negativo de cuenta corriente, una acumulación importante de reservas internacionales, la recuperación de la inversión por supuesto no es las tasas necesarias de ahorro interno, más inversión extranjera directa del 30%, dice que la estabilidad de intereses y de cambio, los buenos indicadores del sector publico consolidado y el mejoramiento de los términos de intercambio y el abundante financiamiento externo.

La verdad, los riesgos que nos esta pasando: déficit estructural del gobierno nacional; centrar altos niveles de deuda publica; debilidad y fragilidad del sistema financiero de los gastos de consumo; inflación en los precios de los activos; problemas de competitividad; reevaluación de la moneda; incremento de cartera de crédito de consumo; variación en tasa de interés por cambio de condiciones internacionales. Es decir, de ahí a un paso del final de los felices 90 estamos muchos de los países latinoamericanos.

Como el tiempo se acaba, yo solo comento una parte final sobre el punto de vista de la integración. Colombia pertenece a esa derecha económica y dentro de esa derecha económica eso se ha manifestado en todo que son los Tratados de Libre Comercio Bilaterales con los Estados Unidos de Norte América. Y en esos Tratados de Libre Comercio Bilaterales con Estados Unidos norteamericanos estamos jugando tres cositas:



Primero, los Tratados de Protección de Inversiones. Yo tengo por ahí varios ejercicios que he hecho sobre ese tema, no implica atraer ríos de leche y miel y de inversiones, eso no explica la inversión extranjera directa. El Profesor Sunkel, el Profesor Lessa, el Profesor Ferrer, todos ustedes hicieron estos trabajos para la UNTAC hace mucho años y saben que eso no es y saben que estamos jugando la seguridad de las inversiones abandonando nuestra soberanía de políticas públicas en bienes, servicios y propiedad intelectual.

Segundo: En el tema de propiedad intelectual, sencillamente, nos estamos alejando del tema del libre comercio porque es un mínimo y no un máximo. Un libre comercio necesita de tecnología. Es decir que nos estamos alejando de la incorporación del desarrollo.

Y en tercer lugar, estamos aceptando todo lo que los demás países en desarrollo jamás aceptaron, como el tema laboral y ambiental, el tema de dumping social y no como un tema de integración de el desarrollo. Afortunadamente el Profesor Aldo Ferrer y el Profesor es mi amigo hace muchos años, porque entre argentinos y brasileños la integración está con problemas. Afortunadamente son amigos también del Profesor Merentez, porque entre ustedes dos, los políticos no quieren dejar entrar a Venezuela al Mercosur. Afortunadamente son amigos también del Profesor Abuchalja por el se quiere ir por el lado de los Tratados Bilaterales. A mi pusieron entre Chile y el Perú, por algo será. Colombia está en la derecha económica el Ecuador está en otro tema y miren, la propuestas Profesor frente a su pregunta de integración latinoamericana, pues se mueven entre un proyecto consolidado de la derecha económica con los Tratados de Libre Comercio y una conversa muy agradable pero muy insulsa, sobretudo entre nuestros gobiernos para hacer propuestas de verdad sobre integración latinoamericana. Muchas gracias.



EMBAJADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM
IPRI

Eu passo a palavra ao Dr. Enrique Cornejo Ramirez, do Peru.

ENRIQUE CORNEJO RAMIREZ
PRESIDENTE EJECUTIVO DEL BANCO DE LA NACIÓN DEL PERÚ

Muy buenos días a todos, mi agradecimiento por la invitación y por la oportunidad de reflexionar en un espacio sudamericano que sin duda como se ha dicho al inicio es una gran necesidad para nosotros los latinoamericanos. Quiero en estos diez minutos explicar brevemente como está la economía peruana y luego también como lo han hecho todos mis colegas hacer algunas reflexiones sobre el tema de la integración en este contexto.

La economía peruana está entrando a su séptimo año de crecimiento consecutivo, esto es inédito en la historia digamos de las últimas décadas en Perú, y lo está haciendo ya con tres gobiernos o cuatro gobiernos prácticamente incluido el de transición. Esto también es inédito en la historia política peruana, estamos aprendiendo que a pesar de los cambios políticos tiene que haber algunos espacios comunes de consenso y creo, incluso interpretando el sentir de algunos partidos que se encuentran en la oposición, el hecho de buscar fundamentos macroeconómicos sólidos se ha convertido ya en una política de estado en Perú. Creo que esto es un convencimiento ya.

La gran pregunta que tiene Perú es Si este crecimiento que está al rededor del 7%, ya 8% el año pasado, de 0.4% del PIB, si este crecimiento es sostenido a mediano y largo plazo. En los datos que tenemos es que estos últimos dos años este crecimiento está fundamentalmente impulsado por demanda interna y ya no solamente por un efecto que sin duda también existe de los buenos precios



internacionales. El nivel de inversión y sobretodo de inversión privada crece a un ritmo de 23% a 24% del PIB y tenemos aproximadamente proyectos ya definidos de inversión de al rededor del veinte mil millones de dólares hasta los próximos cuatro, cinco años.

El Perú ha logrado con esfuerzo hacer un buen manejo fiscal. Tenemos una situación de prácticamente de cero déficit en este momento y de alguna manera, algún grado de superávit y le gobierno ha realizado, los dos últimos gobiernos incluido el presente, están realizando esfuerzos importantes de prepago de la deuda. La deuda pública en este momento ya es al rededor del 19% del PBI y somos en la sombra grado de inversión, ya una agencia canadiense acaba de calificar de esa forma. Esto aparejado con un nivel de exportaciones que realmente está cercano ya a los treinta mil millones de dólares y con un nivel de reserva que tenemos ya de veinte tres mil millones de dólares. El nivel de reservas supera ya el stock de la deuda pública que tiene Perú en este momento.

Por supuesto, que esa situación, para un país del tamaño de Perú, es una situación que no exime de los temas que aquí se han planteado. Todavía tenemos un 44% de pobreza, tenemos también una alta iniquidad de la distribución del ingreso, una gran informalidad y yo diría un problema adicional que no se si en los otros países lo tienen en esta dimensión que es también una falta de integración al interior del país que hace que este proceso de crecimiento vaya geográficamente ubicado en alguna ciudades principalmente y no en una buena parte del país. Tenemos también un problema como todos de apreciación de la moneda nacional, la moneda peruana, el Sol, crece alrededor del 3% anual en términos reales con respecto de digamos de lo que le está pasando al dólar. Y evidentemente tenemos todavía un problema pendiente de solarización o de desdolarización en el que tenemos que trabajar con un mercado de capitales que es poco eficiente en instrumentos, en moneda local todavía. Tenemos una tarea pendiente de transformación del Estado. Estamos haciendo esfuerzos



en el tema educativo y el tema de capital humano es un tema también fundamental que tenemos que abordar. Por supuesto, en el esfuerzo por mejorar la competitividad donde uno de los graves problemas que tenemos es la deficiente infraestructura que sin duda limita tremendamente la posibilidad de incrementar esta competitividad.

Estamos esforzándonos por cambiar la matriz energética. Felizmente el Perú tiene alternativas, tiene gas, tiene otras alternativas también, las propias hidroeléctricas y estamos tratando de que así al 2011 el Perú pueda tener, hoy día somos importadores netos de petróleo pesar que también lo producimos, pero pueda tener ya autoabastecimiento energético e incluso posibilidad de exportar gas como un gran proyecto que se está por desarrollar en la tercera parte de Camisea que supone un componente de exportación de gas y un componente de desarrollo petroquímico.

Ahora bien, segunda parte. Reflexiones ante la invitación del Embajador. Yo creo que tenemos en este momento que trabajar en un triángulo. Ese triángulo debe apuntar sin duda a hacer que el crecimiento que todos estamos experimentando de alguna u otra manera, sea un crecimiento sostenido. Ese es un primer eje donde la estabilidad macroeconómica ya no es un problema de derechas o izquierdas, es un problema que tiene que mantenerse así. El segundo eje del triángulo, en la segunda punta, que sin duda es la inclusión social que algunos llaman equidad, otros llamas justicia social, el nombre poco importa, lo interesante es que hay que hacer que más ciudadanos de nuestros países sean incluidos dentro de ese proceso de crecimiento y ahí pueden haber elementos que discutiré en la segunda parte. Y el tercer elemento de este triángulo virtuoso en que tenemos que trabajar, tiene que tener la gobernabilidad democrática y aquí vienen tema de como generar consensos, de como aprender a dialogar en medio de la diversidad y como buscar elemento, condición a mediano y largo plazo, esa visión que varios, según lo que hemos escuchado esta mañana, estamos reclamando en nuestros países.



Sin dudas, esto son desafíos que no son fáciles de abordar. El crecimiento económico sostenido que busque paralelamente competitividad y que busque también inclusión social es un tema que un curso básico de política económica estaría en los elementos de objetivos conflictivos que a veces enseñamos a nuestros alumnos. El buscar gobernabilidad democrática con todavía altos niveles de pobreza y desigualdad y por lo tanto con demandas de nuestras poblaciones que están esperando resultados inmediatos puede hacernos caer en posiciones que por lo menos en Perú, ya aprendimos cuestan mucho después. Exposiciones que el corto plazo nos pueden llevar a atender estas demandas en cuidar ese mediano y largo plazo y al final esa población resulta todavía desagradecida por lo que intentamos hacer. Por lo tanto, ese es un escenario también de dificultad.

El fortalecimiento institucional y la transformación del Estado, desde mi punto de vista, debe llevarnos a escenarios todavía mucho más complejos. Hemos hablado de la reforma del estado a veces y de ese punto de vista institucional y de hecho hay que hacer mucho en este aspecto. Pero una verdadera transformación del estado debe suponer un debate todavía más micro en el sentido de cómo hacer que el estado llegue al ciudadano con servicios que entiendan a este ciudadano. Voy a colocar dos o tres ejemplos: la diversidad que caracteriza nuestros países hoy en día es un elemento considerado como negativo y creo que es un elemento que debería de convertirse en nuestra gran fortaleza. Sin embargo, hacer estado en medio de la diversidad no es fácil. Todas las normas, y yo estoy a cargo de un Banco ahora, todas las normas financieras que existen a nivel mundial están en el marco de Basilea I y Basilea II. Pero ni Basilea I o Basilea II pensaron en algún momento que iban a haber las microfinanzas, los micronegocios, esos mismos micronegocios que han llevado a Mohamed Yunus a ser designado Premio Nóbel de la Paz y obviamente aquí sabemos en esta mesa que es Premio Nóbel de la Paz y no de economía, porque de economía no va a ser nunca



probablemente. Pero Premio Nóbel de al Paz sí, a través de la lucha contra la pobreza y la micro fianza se ha logrado despejar varios mitos.

Pero cómo entendemos el tamaño pequeño y micro? En el Perú tenemos una extraordinaria experiencia privada de escenarios de microfinanzas que estamos tratando de acompañar. Pero cómo desde el punto de vista de la regulación, de las superintendencias de bancas, acompañamos ese proceso inteligentemente? Cómo lo hacemos para que nuestras pequeñas y medianas empresas y aún las micro, pero la pequeñas y medianas por su escala, puedan participar decididamente en los procesos de mayor apertura de los mercados internacionales?

Como me queda menos de un minuto, tres reflexiones sobre el proceso de integración:

Se mencionaba el tema de la integración financiera. Miren, tenemos mecanismos de integración financiera que no tiene Europa, o que no los tenía en este espacio tiempo en que nos encontramos. Tenemos un convenio de créditos recíprocos en el marco de ALADI que funciona excelentemente y el Perú es Banco Central agente. Tenemos una Corporación Andina de Fomento que ya no es andina, que es casi latinoamericana y que funciona excelentemente. Tenemos un fondo monetario propio, el Fondo Latinoamericano de Reservas que se hizo en Bogotá, que tiene un extraordinario predicamento para el manejo y apoyo de balance de pagos. El problema no son en este caso las instituciones. El problema es, mis queridos colegas, que entre latinoamericanos solo vendemos y compramos al rededor del 15% del total de nuestro comercio con el mundo. Y si no hacemos comercio intrabloque no podemos hacer integración financiera. Europa tiene en este momento, de cada diez dólares que negocia al mundo, entre 7 y 7.5 dólares que negocian entre ellos. Entonces ahí funciona un Euro, ahí funciona un Banco Central europeo. Queremos hacer integración financiera, entonces discutamos de qué manera inteligente podemos hacer más integración comercial y más complementación e



inversiones entre nosotros y entonces la integración financiera caerá por su propio peso.

Una segunda reflexión: No podemos hacer integración solamente a través de los grandes acuerdos sin la integración física. En la experiencia de Perú estas próximas carreteras Interoceánicas que nos están uniendo con Brasil, creo yo, van a ser mucho más integracionistas que lo que se puede hacer entre Lima y São Paulo, porque Acre, Rondonia, o Manaus, sin duda, tienen un mayor acercamiento físico, real, cultural y histórico con la zona de Amazonía o con el sur peruano. Eso es integración real.

Y un tercer elemento: No descuidemos también lo que significan los planteamientos y aportes que se han hecho desde la América Latina. Y planteemos, como se hace ya en algunos de nuestros países que el regionalismo abierto que nos ha planteado CEPAL es un tema que realmente puede pegar y puede ser un elemento estratégico para poder avanzar, con integración pero mirando al mundo. Muchas gracias.

EMBAJADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM
IPRI

Paso la palabra al Dr. Fander Falconí Benítez, de Ecuador:

FANDER FALCONÍ BENÍTEZ
SECRETARIO NACIONAL DE PLANIFICACIÓN DE LA REPÚBLICA DE
ECUADOR

Buenos días. Muchas gracias por la invitación.

Yo voy a centrarme básicamente en explicar en los diez minutos a Agenda de Desarrollo del Ecuador. La agenda del país se sostiene fundamentalmente en el planteamiento de lo que fue el Plan de Gobierno del Movimiento de Alianza del País que le llevó a las



urnas el Presidente Correa en Noviembre del año pasado y he tenido el privilegio de coordinar los dos documentos, es decir, tanto el Plan de Gobierno como la Agenda de Desarrollo del Ecuador. En ese sentido quisiera focalizar más bien, que cuando nosotros accedimos a la gobernabilidad en Noviembre del año pasado, planteamos cinco grandes estrategias de cambio para el país: una revolución educativa, una revolución social, productiva, un combate radical contra la corrupción y fundamentalmente una reforma política. Y esta reforma política vino dada por el buque enseña que para nosotros es la Asamblea Nacional Constituyente que se va a posicionar en el Ecuador en las próximas semanas.

Por qué planteábamos esto? Yo creo que teníamos dos sentidos aquí. Yo creo que por un lado estábamos convencidos que el viejo régimen político era un régimen caduco, que simplemente había que soplarle para que se derrumbe. Nosotros habíamos tenido una fila de presidentes en los últimos diez años, un inmenso sistema de ingobernabilidad en el Ecuador. Y fundamentalmente del diagnostico crítico que nosotros habíamos levantado, encontrábamos dos problemas centrales. Uno es que la pobreza urbana en el Ecuador, en los últimos diez años, medida técnicamente por la encuesta de condiciones de vida que es la encuesta más potente que posee el Ecuador, se había reducido apenas de un punto porcentual, había caído del 39% al 38%. Pero fundamentalmente se habían incrementado las inequidades, el Coeficiente de GINI se había disparado lo cual nos hace a pensar a nosotros y nos hizo posicionar de que teníamos una década perdida en materia de pobreza y fundamentalmente en la lucha contra la iniquidad. Entonces al rededor de esos elementos, de un diagnostico crítico breve nosotros posicionamos una agenda de cambio que yo diría que tiene cuatro elementos sustanciales:

Primero: Plantear la cohesión social como elemento vertebrador de una agenda de cambio. Es decir, nosotros partimos de que el principal problema que tiene que afrontar la sociedad ecuatoriana



es la lucha contra la inequidad y por lo tanto uno de los objetivos centrales de la estrategia de cambio es buscar la cohesión social.

Cuando me refiero a objetivos, quiero también señalar que el Plan Nacional de Desarrollo no hace la típica entrada sectorial, hace una entrada más bien por objetivos de desarrollo humano nacionales. Doce grandes objetivos de desarrollo humano que tienen que ver con la integración, con la recuperación de la soberanía con la posibilidad de tener un estado para el bien estar ciudadano, etc.

Un segundo elemento que para nosotros es sustancial, recuperar la capacidad reguladora y planificadora y redistribuidora principalmente del Estado. Yo creo que en el Ecuador no hubo un proceso de neoliberalismo acentuado, es decir, las empresas públicas en el Ecuador, los activos no pasan, no superan los trescientos millones de dólares. Pero lo que sí hubo en los años 80 y en los años 90 es una descomposición de lo público, es decir, no se profundizaron las reformas neoliberales pero sí hubo una desconstitución de lo público y fundamentalmente yo diría que la descoordinación de las capacidades reguladoras y planificadoras del estado. Nos encontramos con un sector público en soletas con un trabajador público absolutamente esquilado en una concepción de diferente de estado. Y fundamentalmente en nuestro caso el interés fundamental tiene que ver con recuperar la soberanía en la capacidad reguladora. Simplemente para poner algunos ejemplos, los directorios donde se toman las decisiones más importantes tanto en energía como telecomunicaciones, son directorios donde hay representantes de las cámaras, de las cámaras de producción, de las fuerzas armadas, de los propios trabajadores, es decir, el viejo esquema corporativista que se implantó en el país en los años 80 y 90.

Un tercero elemento sustancial en la estrategia de desarrollo tiene que ver con justamente recuperar la capacidad de desarrollo. Es decir, yo creo que en el Ecuador al igual de muchos países de América Latina seguramente se olvidó la capacidad de pensar con cabeza propia



una noción de desarrollo. El desarrollo fue suplantado por una visión de los organismos internacionales de crédito, se imposibilitó pensar con cabeza latinoamericana lo cual le caracterizó en los años 50 y 60 con una visión propia de desarrollo. Y nosotros planteamos que esta visión de desarrollo la podríamos sintetizar en una sola frase que es “el buen vivir”, es decir, al capacidad de generar capacidades, potencialidades, las posibilidades de construir un desarrollo mucho más armónico que impliquen también elementos de sustentabilidad única, es un país mega diverso en términos ambientales y culturales y por lo tanto cualquier estrategia de desarrollo tiene que pasar necesariamente equilibrios eco-sistémicos y equilibrios regionales.

Un cuarto elemento tiene que ver fundamentalmente con la nueva regionalización y los esquemas de descentralización que son necesarios a este rato en el país. El Ecuador tiene un desarrollo yo diría que bicéfalo, que está centrado fundamentalmente en las dos grandes ciudades en Quito y Guayaquil y que cualquier propuesta diferente de desarrollo tiene que partir de un estado policéntrico, de un estado descentralista y fundamentalmente sus competencias en las áreas estratégicas. Evidentemente estamos pensando en un estado fuerte, en un estado regulador, planificador. Pero fundamentalmente, este estado tiene que partir de capacidades descentralizadas y en un nuevo esquema de regionalización.

Yo diría que estos son los elementos claves de la estrategia de desarrollo. Instrumentalmente nosotros hemos presentado un plan que fue abalado por el propio Presidente de la República en el máximo realismo que posee el mundo que es Naciones Unidas, con lo cual lo convirtió en políticas de estado. El plan tiene cien metas, cuantificables, medibles de lo que van a ser la gestión en los siguientes cuatro años de gobierno, establece una armonización de políticas públicas, llega a un nivel de proyectos, es decir, yo creo que este es un elemento bastante innovador en términos de planificación. Nosotros llegamos al nivel de proyectos, hay un costeo específico de cada uno de los proyectos.



Y cerramos con un modelo de equilibrio general de tres brechas. Al cerrar el modelo lo que nos arroja el plan es que va permitir reducir la pobreza urbana en dos puntos cada año, generar ciento veinte cinco mil puestos de trabajo anuales, potenciar la inversión básicamente a través del ahorro interno, nosotros estamos pensando en elementos adicionales de inversión pública de cerca de cuatro mil quinientos millones de dólares, para tener una idea eso implica aproximadamente la mitad del presupuesto general del estado ecuatoriano. Esta inversión productiva la vamos a dirigir fundamentalmente infraestructura productiva, la recuperación de la red vial, infraestructura eléctrica, nosotros tenemos energía cara en el Ecuador, incluso importados de Colombia con costos caros y en algún rato tuvimos que hacer importación del Perú también a costos caros del kilowatt hora y fundamentalmente en inversión social y productiva.

Quisiera cerrar mi exposición simplemente mencionando tres elementos que pueden ayudar un poco a armar la discusión posterior.

En primer lugar el tema de la integración que ya ha sido topado por lo cual no voy a redondear mucho. En segundo lugar, creo que América Latina y especialmente Sudamérica tienen que recuperar una capacidad de pensamiento propio. Yo creo que esto es fundamental, del punto de vista epistemológico, quiere decir ver la economía como un circuito cerrado. Yo creo que hay que ver a la economía como un circuito abierto, abierto a la entrada de energía, a la salida de calor disipado. Es decir, un contexto global de un mundo finito que enfrenta problemas globales y que por lo tanto la economía tiene que ser capaz de abrirse a otro tipo de ciencias, es decir, no solo pensarlo desde la economía, pensar esta idea de orquestación de ciencia en términos epistemológicos. Y en tercer lugar, creo que el elemento central en esta discusión en América Latina tanto al revisar las experiencias chilenas, como la de cualquier

otro país, incluso la del Ecuador es el tema de la equidad. Yo creo que al rededor del tema de la equidad hay que sostener las políticas públicas y creo que ahí está el gran reto en es te momento. Muchas gracias.

EMBAIXADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM
IPRI

Vamos fazer 15 minutos de intervalo e voltaremos para o debate. Obrigado.





DEBATE

EMBAIXADOR JERONIMO MOSCARDO PRESIDENTE DA FUNAG

Vamos dar continuidade aos nossos trabalhos. Eu desejaria ressaltar a grande emoção que sentimos com esta reunião histórica em que contamos com a presença dos fundadores da CEPAL. Temos aqui o Osvaldo Sunkel e também o Raul Prebisch, Celso Furtado, Carlos Lessa, Aldo Ferrer e João Paulo de Almeida Magalhães. Este é um momento de singular importância. É difícil exagerar a importância deste diálogo, destes “cardeais do pensamento latino-americano” que se reúnem agora com a nova geração. Então é uma espécie de Vaticano II que estamos fazendo aqui na América Latina e de também fazermos essa reunião em um clima de absoluta liberdade. Ninguém aqui é servo de aluguel, ninguém aqui é de ONGs, ninguém está financiado por nada. É o livre pensar sem medo, pensar sem ter medo de ser feliz. De modo que, eu passaria a palavra ao Carlos Henrique Cardim que coordena esses debates que eu acho que vai recomençar com o nosso mestre Osvaldo Sunkel.

EMBAJADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM IPRI

Bueno, empezamos ahora la fase de los debates mismo y para empezar yo pediría al Profesor João Paulo de Almeida Magalhães que hiciese una breve intervención, después el Sr. Sunkel, después



vamos hacer conversación informal entre nosotros, entre ustedes principalmente.

JOÃO PAULO DE ALMEIDA MAGALHÃES

Eu gostaria de começar fazendo um pequeno esclarecimento. Foi distribuído um documento que, no fundo, é a reprodução desse livro cujo título é “Economia Brasileira e o Pensamento Único: 25 anos de Estagnação, Causa e Solução”. E esse livro será distribuído Centro de Desenvolvimento, ou diretamente por nós, sabendo o endereço dos presentes à mesa, ou simplesmente remeteremos à Fundação Alexandre Gusmão para fazer essa remessa.

Essas minhas meras palavras são sobre o tema básico versado aqui pelo Embaixador Jeronimo Moscardo, que é a questão da criação de um Núcleo de Pensamento Crítico. Eu vou começar me referindo ao Brasil, mas o que eu falar sobre o Brasil vale praticamente para toda a América latina.

Na verdade, recentemente, um banco de investimento americano criou o chamado BRICKs, que é um bloco que inclui o Brasil, Rússia, Índia e China, que têm um peso econômico de tal maneira grande que poderão, num futuro não muito distante, passar a ter um peso importante na economia. Se nós considerarmos esses países e aqueles aspectos normalmente aceitos como importantes para o desenvolvimento “ um grande mercado interno, recursos naturais abundantes, uma língua comum, ausência de conflitos com vizinhos, ausência de conflitos internos “ desses quatro países, o Brasil é certamente o que está em melhor situação. No entanto, o que está acontecendo é que os três outros, nesses últimos 10 a 20 anos estão crescendo a 7%, 9%, 11% e o Brasil está crescendo somente a 2%. Qual a razão disso? A razão é muito simples. O Brasil adotou uma posição neoliberal que recusa qualquer estratégia econômica e diz que a estratégia econômica é não só desnecessária, como até prejudicial.



Esse é o Consenso de Washington, que foi aceito por toda América Latina. Esse Consenso de Washington foi o principal, senão o único, responsável pelos maus resultados da região relativamente, por exemplo, ao Sul e ao Leste da Europa.

Então, a pergunta é a seguinte: Por que esse Consenso de Washington não está inteiramente desmoralizado, não está substituído, não desapareceu, não se fala mais nele? O motivo é muito simples. A filosofia da ciência explica que uma teoria só é destruída por outra teoria. Se uma teoria começar a não prever a realidade, a entrar em conflito com aquilo que observa, fazendo previsões erradas, normalmente, se não se tem outra teoria do mesmo nível para se colocar no lugar dela, observam-se modificações *ad hoc* ou remendos que procuram tornar essa teoria compatível com a realidade. O que aconteceu no caso do Consenso de Washington, que já deveria ter desaparecido, é que, como não surgiu uma idéia alternativa no mesmo nível da *mainstream economics*, mostrando a especificidade do crescimento retardatário, houve uma modificação ad-hoc que é o chamado Consenso de Washington Ampliado. Ele diz que tudo que se propôs em matéria de neoliberalismo está correto, apenas não existiam aquelas instituições necessárias para que o neoliberalismo desse certo. Então “instituições” são definidas como regra do jogo. Nós tínhamos que dar segurança jurisdicional à propriedade privada; tínhamos que dar segurança aos acionistas minoritários; tínhamos que modificar a nossa legislação trabalhista que é excessivamente protetiva. Fazendo isso, o Consenso de Washington continuaria válido, continuaria correto.

Na verdade, o que se verifica em relação a esse Consenso de Washington é que a simples experiência brasileira mostra que ele não tem nenhuma razão de ser. Como muito bem disse o Professor Lessa, nos 35 anos depois da Segunda Guerra Mundial, o Brasil registrou as taxas mais elevadas de crescimento do mundo, possivelmente, juntamente com o Japão. Para que isso houvesse acontecido, segundo



o Consenso de Washington Ampliado, nos deveríamos ter instituições perfeitamente ajustadas a um crescimento acelerado. Em 1980, o Brasil entra em uma crise, que se prolonga já por quase três décadas. Então para que fosse aceitável o Consenso de Washington Ampliado, nós teríamos simplesmente que mostrar uma grave crise institucional ocorrida em 1980 no Brasil. Ora, quem conhece a realidade brasileira sabe não houve esse colapso e que, pelo contrário, as instituições, daí para diante, foram sempre aperfeiçoadas. Então, a solução real para o problema brasileiro e da América Latina é menos se discutir políticas econômicas específicas do que derrubar esse pensamento único incorporado no consenso de Washington e, com isso, a proposta nossa é a criação de um núcleo de pensamento crítico, reunindo economistas, tanto brasileiros como estrangeiros, em que se criaria um paradigma econômico sobre o crescimento retardatário que não só indicaria as políticas corretas, certamente não as neoliberais, para se chegar ao pleno desenvolvimento e daria a justificação científica a essas políticas, da mesma forma que a CEPAL em um certo momento de grande desenvolvimento da América Latina, deu através de trabalhos como os de Raul Prebisch, trabalhos de economistas ruralistas, como os de Osvaldo Sunkel, que está aqui entre nós. Portanto, essa é a proposta que eu acredito que foi muito bem desenvolvida pelo Embaixador Jeronimo Moscardó.

Eu gostaria de concluir as minhas palavras dizendo que a proposta do Núcleo de Pensamento Crítico surgiu aqui no Brasil, mas estamos convencidos que deve ser alguma coisa de nível sul-americano, incorporando toda a região. A favor dessa tese, eu poderia citar um artigo que saiu no último da revista da Fundação Alexandre Gusmão, intitulado “Argentina e sua Região”. Esse artigo é de autoria de uma personalidade que certamente os senhores conhecem pelo menos de nome que é a Senhora Cristina Kirschner. No início do seu artigo, ela diz simplesmente o seguinte: “É muito bom que se proporcione pensamento crítico aos governos da região. Isso quer



dizer que a América Latina ou a América do Sul, que durante tanto tempo receberam pensamentos alheios e muitas vezes contrários aos interesses dos seus países, produtos de outras usinas intelectuais que não respondem exatamente aos interesses da região”. Continua ela: “Assim creio que, em boa hora estão soprando novos ventos na região latino-americana”. Um bom resultado desse encontro seria esperar que esses bons ventos se transformem, senão em um tufão, pelo menos em uma tempestade tropical com ventos de oitenta a cem quilômetros por hora que varreriam, em caráter definitivo, o neoliberalismo que nos vitimou durante tão longo tempo.

PROFESOR OSVALDO SUNKEL

CHILE

Yo estoy en realidad en un poco en carácter de paracaidista en esta reunión, porque vine invitado a la magnífica reunión que se realizó ayer y anteayer acá y fueron muy amables, Embajador Moscardó y Cardim para invitarme también a esta reunión. Pero en realidad no me había preparado para este encuentro. Ciertamente una vez que he escuchado antes a ustedes y ahora a Juan Pablo, pienso que es ciertamente un momento extremadamente importante para esta especie de refundación a jornada del pensamiento latinoamericano, del pensamiento de la región, sobretodo tomando en cuenta que los centros de pensamiento que existían en nuestra región, o han desaparecido en parte por la crisis de las universidades públicas o han sido, copadas, tomadas, por representantes del pensamiento único.

Yo quisiera básicamente, fundamentalmente sobre la base de lo que escuchaba aquí hacer tres o cuatro reflexiones sobre el tema del pensamiento para el desarrollo y sobre algo sobre integración.

Yo pienso que nosotros tenemos también no solo que criticar muy a fondo y reemplazar el pensamiento único, creo que también tenemos que hacer, por lo menos en el caso de aquellos que ya tenemos



un poco más de edad, una reflexión crítica sobre nuestro mismo, nuestro propio pensamiento del pasado. En un artículo más o menos reciente publicado en México yo hablaba de que hemos pasado en América Latina por dos grandes fases en los últimos cincuenta años, un modelo que fue el modelo cepalino, estadocéntrico, pero que fue en realidad un modelo mundial. Ese modelo fue aplicado en todo el mundo después de la crisis de los años treinta, después de la segunda guerra mundial, en todo el mundo desde el extremo de los países socialistas en donde el estado copó todo, hasta los modelos social demócratas europeos o el *new deal* en el Estados Unidos hasta las políticas de desarrollo en América Latina en toda partes. El Estado pasó a jugar el rol central. Ahora ese fue un proceso tremendamente exitoso, en realidad el modelo del Consenso de Washington que siguió después no podría haber funcionado si no hubiera habido la construcción de los activos, de las empresas públicas, de la estructura, del capital humano, del desarrollo de instituciones para el desarrollo, etc. Si todo eso no hubiera ocurrido entre los años 50 y 70, la liberalización, simplemente habría caído en el vacío.

El éxito del caso chileno, que Jelvez desarrolló muy bien, se explica en gran medida por lo que se había acumulado anteriormente y además por una serie de no políticas del Consenso de Washington que se aplicaran también durante incluso el Gobierno de Pinochet. Entonces, ese modelo sin embargo entró en crisis por razones que no es del caso de ahora explicar y fue reemplazado por este modelo del consenso de Washington. Yo creo que este modelo ha mostrado dos cosas que son importantes, son como las básicas que yo quisiera destacar, aun que esto va a levantar alguna polvorea: Una cosa relativamente exitosa que es la implantación en América Latina de la prudencia fiscal, financiera, monetaria, externa, etc., con un pero, o sea, realmente se acabó la inflación en América Latina, eso es sumamente importante, no tiene necesariamente que ver con el modelo neoliberal, tiene que ver con políticas prudentes, fiscales, monetarias



financieras. Pero en fin, ahí se logró una cosa muy importante, tenemos una base importante de cual partir, pero las políticas macroeconómicas son políticas macroeconómicas para la estabilidad financiera y no son ni para el crecimiento, ni para el empleo, ni para mejorar la distribución de ingreso, que como recordaba el otro día el nuevo Director del Fondo Económico Internacional en nueva intervención en Santiago, están en la frase constitutiva inicial del Fondo Monetario Internacional, su objetivo era: Estabilidad financiera, el crecimiento y el empleo. Y esa es una falla muy importante. Ahora, en materia de desarrollo directamente ha sido un total fracaso. Estamos entonces en una situación en que necesitamos un revisionismo, necesitamos entrar en el revisionismo, en un revisionismo radical. De hecho, en un artículo que cabo de leer hace no mucho tiempo atrás, se define que el pensamiento sobre desarrollo que se refería al rol del estado para promover el desarrollo. Tan radical como eso. O sea, la teoría neoclásica en el fondo, no tiene mucho que ver con el tema del desarrollo.

Ahora, Cuáles son las cosas que están planteadas en este revisionismo que está teniendo lugar en América Latina? Yo creo que hay como tres grandes corrientes que están ahí en la mesa. Una es la profundización del modelo neoliberal. En todos nuestros países hay sectores que lo que quieren es profundizar las políticas del Consenso de Washington en su segunda, tercera o quinta manifestación. Hay otros sectores en donde hay nostalgia y se quiere volver a las políticas estadocéntricas del pasado. Ahora aquí, yo creo que hay una parte correcta y una parte que hay que tener mucho cuidado. Ciertamente necesitamos de políticas estadocéntricas, pero no a reproducir sus formas del pasado que ya no son coherentes con la nueva realidad mundial y nacional que tenemos ahora. Entonces necesitamos un nuevo desarrollismo y un nuevo desarrollismo que tome en cuenta además la diversidad de los países latinoamericanos. Aquí hemos escuchado varias exposiciones y Paraguay tiene problemas muy distintos de los



de Colombia o de los de Brasil. El pensamiento puede ser similar, puede ser coherentemente conjunto, pero las realidades nacionales son diferentes.

Ahora, cuáles serían algunos de los elementos que yo creo que tendrían que constituir parte de ese nuevo pensamiento? Uno fundamental es una visión estratégica de largo plazo. ¿Qué es lo que queremos ser de aquí a largo plazo? Eso me parece a mí una cuestión absolutamente central e inicial.

Segundo reconocer claramente la nueva realidad internacional. Vivimos ahora en un mundo globalizado, con una revolución tecnológica que ha cambiado completamente los costos del transporte en el tiempo y en el espacio internacional y eso es una realidad insalvable que hay que tomar en cuenta. Y la otra es lo que alguien por ahí llamaba Chindia, países emergentes China e India, que por una parte representan una gran oportunidad porque nos han dado un auge significativo a las nuestras exportaciones, pero cuidado, porque esa gran oportunidad nos puede hacer recaer precisamente en lo que ha sido la tradición de los países subdesarrollados exportadores de materias primas durante siglos. Chile está en particular peligro porque la acumulación de recursos que está produciendo, cobre o en el caso de Venezuela el petróleo, son muy favorables pero muy peligrosos también.

También creo que es imprescindible también reconocer la realidad interna de nuestros países. Por una parte todo lo que se acumuló en el pasado, pero por otra parte la creciente heterogeneidad estructural que ha dejado el modelo neoliberal. Que heredó en parte del pasado pero que se profundizó. Heterogeneidad estructural, me refiero a la diferenciación entre sectores productivos, entre regiones, entre grupos sociales. La juventud, por ejemplo, hoy día está completamente fuera de posibilidad en la mayor parte de los países. La heterogeneidad de género y la heterogeneidad en materia de desarrollo científico y tecnológico es muy grande; nuestros países



se caracterizan por ser extremadamente desintegrados heterogéneos. Aquí que estamos entre economistas, puedo hablar de la matriz de insumo/producto de Leontief. En la matriz de insumo/producto de Leontief, en países desarrollados, están todos los sectores, todas las actividades por tamaño de empresa que sea, todos funcionen en función de todos los demás. En nuestros países, en Chile estamos haciendo el ejercicios a que se refirió Mauricio de hacer una matriz de insumo producto, no por sectores, si no por tamaños de empresas. Llegamos a la conclusión de que hay 20% de la fuerza de trabajo que tiene una densidad de capital altísima y trabaja en empresas que producen el 80% del producto y el 90% de las exportaciones. Y los sectores que no tienen prácticamente capital, ni capital humano, ni capital de instrumento de trabajo representan el 60%, 70% de la fuerza de trabajo y por consiguiente, sus niveles de ingreso son bajísimos. Y eso yo creo que es común a todos los países de América Latina. Esa heterogeneidad estructural yo creo, ese es un tema de Aníbal Pinto, no es cierto? la contribución fundamental de Aníbal Pinto, el tema de la heterogeneidad estructural es un tema que hay que recuperar, es absolutamente esencial que eso forme parte de una nueva visión.

En cuarto lugar, no tengo para qué repetirlo, pero hay un tema que es el rol central del estado. Sin estado no hay visión de largo plazo, sin estado no hay políticas persistentes, etc. Pero cuidado! Prendamos también del pasado y de experiencia de otros lados. El estado es un ente que está sujeto a captura. En los últimos tiempos ha estado capturado entre otras por una tecnocracia que es precisamente la que aplica el Consenso de Washington. Ha estado capturado por un empresariado que está vinculado con las empresas transnacionales. Puede ser capturado por una burocracia que no sea desarrollista, y debiera ser capturado por las fuerzas sociales, por la participación democrática de amplias fuerzas sociales, ese debería ser realmente el sector que captura el estado y que a través del estado impone políticas de mediano y largo plazo al sector privado. El sector privado entre



paréntesis y la existencia del mercado, también tenemos que reconocerla que es un hecho de la realidad, es un hecho de la causa, hoy día es imposible pensar en retroceder a lo que fue la economía centralmente planificada.

Otro punto que lo voy a decir porque es bien polémico. Generalmente yo pienso que una cosa muy positiva de las transformaciones que han ocurrido es el enorme impulso exportador que han adquirido nuestros países. Las exportaciones juegan un rol estratégico fundamental en la mayor parte de los países Sudamericanos, tal vez no tanto en Brasil porque es un país mayor, pero sin exportar no podemos importar ciencia y tecnología y bienes sofisticados porque no podemos producir, vean que el impulso exportador es esencial, pero junto con un esfuerzo de diversificación por sectores, por productos y particularmente con incorporación de valor agregado y capacidad científico tecnológica. No necesito mencionar la importancia tremenda del rol distribuidor del estado, pero quiero hacer una advertencia. El caso chileno el rol redistribuidor del estado ha sido tan fundamental en la baja de la pobreza, que hoy día los sectores de más bajos ingresos, de los quintiles de más bajos ingresos, sus ingresos se triplican con la acción del estado con respecto al lo que el mercado les produce, o se duplican y medio, entonces eso obviamente tiene beneficio para reducir la pobreza, pero no elimina la desigualdad, porque la desigualdad sigue determinada por la estructura productiva heterogénea a la que me refería antes. Si nosotros en Chile no somos capaces de enfrentar el desarrollo de los sectores y todos nuestros países, no somos capaces, usted lo decía con respecto al Perú, las tremendas diferencias entre las ciudades y el campo y otros sectores si no somos capaces de homogenizar e integrar nuestros aparatos productivos, la desigualdad va seguir persistiendo y el estado va a seguir redistribuyendo, pero, disminuirá la pobreza pero no correremos desarrollo.



El tema de sustentabilidad ambiental lo tocó muy bien aquí el Dr. Falconí, tenemos que entrar con una concepción que sea del circuito cerrado de lo social, lo ambiental, lo económico, etc. Y en particular nuestros países, porque dependemos mucho de los recursos naturales.

Finalmente tres frases sobre integración. Me pareció espléndida la intervención del Dr. Cornejo recordándonos que todas las instituciones existen y también la del Dr. Abuchalja, pero resulta que estamos todos volcados así al exterior, hacia al resto del mundo y no así a la integración, entonces esas instituciones no tienen mucha funcionalidad. Yo quiero decir que me parece notable, fantástica, la propuesta de volver a pensar sobre la integración, pero la verdad, la verdad, no es un tema que esté en la agenda real de nuestros países. En cualquier momento que se produzca algún problema en relación con lo temas de integración en algunos de nuestros países, la integración pasa a ser segundo plano. Se un devalúa, se un país tiene que devaluar se hace lo que conviene primero a lo que se supone que es de interés nacional y los intereses de la integración como tales quedan en segundo plano. No hay realmente en los países de Latinoamérica un compromiso de políticas de estado por la integración.

Dicho eso, creo que se pueden hacer muchas cosas, pero también hay que tener en cuenta un elemento. Ya estoy terminando. Yo creo que hemos vivido bajo una especie ilusión de la integración europea. Europa es un continente que cabe en el Estado de Río Grande del Sur. Entonces, esa Europa ya estaba integrada comercialmente mucho antes de la integración. Ya era así cuando empezó la integración y además está cruzada de ríos, de ferrocarriles, etc. Yo que soy un aficionado de la música, me entretengo con los viajes de Mozart cuando daba conciertos una semana en Londres, otra semana en París y a la semana siguiente Viena y después en Venecia. Europa es integrada. Lo que pasa es que se resolvió un gran problema político posteriormente. Nosotros no lo somos y ese creo yo que es la grande



tal vez apuesta. No es tanto el comercio, si no la infraestructura, energía, los lazos físicos que hagan posible. Esa es la razón entre otras cosas de por que el Mercosur tiene mayor viabilidad de que por ejemplo el Pacto Andino. Perdón por la extensión y muchas gracias.

EMBAJADOR CARLOS HENRIQUE CARDIM
IPRI

Vamos partir ahora a un debate conversación libre. Yo creo que para mejor participación sería bueno que las intervenciones fuesen bien puntuales y está totalmente abierta y libre la palabra.

PARTICIPANTE NÃO IDENTIFICADO

Meu querido Embaixador Cardim, eu vou tentar compactar o mais que posso. Eu não sei se cabe aqui essa reflexão, mas se nós estamos discutindo a retomada de um pensamento único, a retomada de um pensamento nosso que possa superar a proposta do pensamento único, eu creio que seria bom que os economistas se reunissem. Mas, nós temos que atrair também os antropólogos, os politólogos, os sociólogos e os especialistas de cultura porque creio que a resposta não está na economia. Eu queria me permitir fazer aqui um par de observações.

Eu acho que, na verdade, a grande contraposição que nós estamos enfrentando é a idéia de nação versus a idéia de mercado. Deixem-me recuperar da revolução francesa uma coisa que todos sabem: “Nação é um composto entre povo e território que exerce soberanamente, permanentemente ao longo do tempo a sua revalidação”. A nação encontrou a sua forma na República e eu não vou falar da Revolução Francesa. Eu acho que a Revolução está sendo literalmente desmantelada. Por quê? Porque o povo revolucionário era um povo de cidadãos, enquanto que, no caso da revolução do



mercado, o povo é de consumidores. Se a figura do cidadão se enfraquece e o consumidor se hipertrofia, eu creio que estamos minando a própria idéia republicana. Eu diria a vocês que a idéia do território, como espaço tornado homogêneo pela legislação de um determinado país, também vai sendo desmantelada pelo discurso ideológico da globalização acompanhada da segmentação porque trata-se da segmentação do mercado. É um mercado em que não interessa saber se há pessoas pequenas ou médias ou altas, mulheres ou homens. Quanto mais você repartir o corpo social por essas categorias mercadológicas, você vai combinando com a globalização, você vai destruindo a idéia do território e vai destruindo a idéia dos laços intra-nacionais, entre as pessoas. Dessa forma, você também estará destruindo a República.

Por último, eu quero ressaltar que o mercado tende a converter tudo em mercadoria, até o voto e até o mandato de representação. O voto vira mercadoria, por um ato de descrença popular no princípio da representação, por uma espécie de banalização e dispensa do mecanismo da representação. Então o voto é uma pequena mercadoria que pode ser trocada por alguma coisa, de quatro em quatro anos ou de cinco em cinco anos. Só que o cidadão não tem seus direitos respeitados, não consegue ser atendido num hospital e aquele político que lhe dá um bilhete para entrar no hospital, obtém desse cidadão a gratidão do voto. Administrar a escassez torna muito barato comparar a mercadoria ao voto. Isso se faz em todos os países latino-americanos. Vocês me desculpem. Nós temos uma corrupção fundamental na intuição política republicana que é o único contraponto possível capaz de superar a heterogeneidade estrutural para darmos respaldo político a políticas diferentes.

O que eu queria colocar para vocês é que tudo isso é extremamente conveniente para desmantelar a idéia de nação. Para quem? Para o império. Nação para o império é um incômodo porque a nação é a maneira pela qual você pode construir uma barreira efetiva



e ter um instrumento soberano para afirmar a sua identidade nacional. Isso não interessa ao império. É por isso que o império defende a ideologia do mercado da globalização e da segmentação.

Só que, para tal, ele precisa destruir duas instituições que ainda resistem. Vamos falar em bom português. A primeira instituição é universidade pública; ela tem que desaparecer porque a universidade pública está voltada a formar uma geração de reposição nacional e isso não interessa ao mercado. Ao mercado interessa mão de obra treinada qualificada e barata. Então como é que eu obtenho essa mão de obra qualificada e barata? Selecionando quem migra para o seu próprio país. Eu aceito médicos argentinos como residentes nos hospitais dos Estados Unidos, mas eu não aceito a massa dos argentinos que vivem em Calañás. Eu aceito brasileiros de alta qualificação para serem professores nas universidades, mas não permito que meus miseráveis migrem para lá. O liberalismo deles vai a ponto de não permitir a livre movimentação do trabalho. Isso é muito curioso porque, teoricamente, a visão do mercado unificado viria facilitar todo esse processo. Nós resolveríamos a nossa questão treinando os nossos pobres, ensinando-lhes 20 palavras em inglês, pagando uma passagem para lá e simplesmente dizendo: “Toma que o problema é teu!” Mas não! A questão social é mantida nacional, mas a nação é mantida demolida.

E por último, a outra instituição a ser destruída são as Forças Armadas porque as Forças Armadas e a Diplomacia são as grandes expressões de uma nação. Como é que se destroem as Forças Armadas? É muito fácil. Basta fazê-las instrumentos que convalidem uma doutrina de segurança mundial, que pode ser o anti-terrorismo e agora será a proteção do meio ambiente porque as boas palavras servem como veneno. Já dizia um velho provérbio turco: “Se quereis vender algum pássaro, pintem o rouxinol”. Então, o tema do meio ambiente, por exemplo, fica parecendo um contraponto ao tema do terrorismo. Ambos servem ao xerife mundial para dominar o mundo.



Meus amigos, eu estou cada vez mais convencido “e agora vou invocar ao Celso Furtado “ de que nós temos que voltar a pensar em questões como a construção da nossa identidade. O Sunkel foi meu mestre, e continua sendo. O Sunkel fez uma chamada de atenção muito interessante, ele diz: “A Europa se integrou porque ela já era integrada”. É verdade. Mas reparem que a Europa se integrou pelo econômico, a partir de uma infra-estrutura que começou a ser criada na época medieval, pelas rotas das raças comerciáveis. Porém, a Europa preservou e cultivou no limite as identidades locais. Então, aparentemente, isso é um paradoxo. Nós temos muito poucas diferenças de país a país; nós somos irmãos no mesmo sofrimento, nós passamos por histórias que, do ponto de vista de relações externas, são as mesmas; nós falamos idiomas muito próximos, a não ser em algumas frações pré-colombianas e eventualmente as duas Guianas que têm outros idiomas; mas nós somos ibéricos. Nós somos a Ibero – América. Muito mais próximo de nós do que o europeu está o catalão, que nunca aceitou ser espanhol e, apesar de receber migração de todos, a Espanha ensinava catalão para os espanhóis se sentirem catalães. Nós não estamos conseguindo sequer preservar nosso idioma. Os garotos de classe média hoje, para mostrar que estão no mundo da modernidade, “deletam” e “printam”, mas não usam as palavras “imprimir” e “apagar”. Por quê? Porque se sentem muito mais importantes, dizendo “printar” que vem do inglês, vem do verbo “to print. Isso é um exemplo de como a sociedade latino-americana está fragilizada.

Meus senhores, vamos falar em bom português e sem nenhuma “vergonha”. Eu acho que nós conseguimos fazer muito pouco em matéria financeira porque a riqueza do mundo tem uma expressão monetária que é o objeto de desejo universal das elites dos nossos países. E como a plataforma da riqueza é a passagem por esse colchão monetário mundial, todos se vendem ao bezerro de ouro. Não tem nada mais fascinante para um rico sul-americano do que



saber que tem o seu patrimônio em dólar e que pode ter um apartamento em Miami. Vamos falar em bom português. Muitos gostariam de mandar um filho estudar em uma boa universidade americana, para formar uma rede de relações e para se integrar à elite no futuro.

O segundo ponto que eu acho que é extremamente importante é dizer que, para o império, o controle militar é absoluto. O império gasta em armamento a soma dos nove outros países que vêm na sua sucessão. Os Estados Unidos gastam em armas mais do que os outros nove maiores gastadores somados. Então, não é nem por um e nem por outro. Sabe por que é? É pela cultura. Essa é a única coisa em que temos condições de nos integrar. Nós tínhamos que simplesmente pensar cada vez mais no que é ser ibero-americano e olhar para o espelho e dizer: “Olhem, não somos nem piores e nem melhores, mas nós somos nós”. Há uma questão de identidade que é fundamental. Eu acho que esta identidade é que dá aos europeus a possibilidade de se integrarem, “preservando-se”, vamos dizer assim. Nós economistas temos que ter a humildade de chamar para esses foros as outras categorias do pensamento social porque eu acho que a capacidade que os economistas têm de dar respostas está cada vez menor. Se houver um pensamento único, vai surgir na nossa ciência social e não vai ser produto de nenhum grupo de economistas. Eu estou sendo extremamente radical. Desculpem.

GERMÁN UMAÑA MENDOZA

**DIRETOR DO CENTRO DE PESQUISAS PARA O DESENVOLVIMENTO DA
UNIVERSIDADE NACIONAL DA COLÔMBIA**

Solo unos comentarios muy breves, porque resulta que los dos economistas son dieciséis economistas y de esos cuatro que nos llevan ya a bastante pensamiento y tienen un pasado muy prometedor. Entonces allí hay cosas muy optimistas. Pero yo sí quiero referirme



al tema de la integración estando de acuerdo con todo lo planteado por el Profesor Sunkel y especialmente en el tema del papel del estado, por eso nosotros en Colombia estamos llamando los observatorios macroeconómicos así al pleno empleo y la estabilidad de precios, no solamente estos temas del pensamiento dominante, si no, estamos llevando algo de este tema. Para la integración yo sí creo que hay que plantear por lo menos seis cosas.

A mi me preocupa el mensaje del Profesor Sunkel, diciendo que no hay posibilidad para la integración en alguna medida. Que no es exacto. Lo que decía el Profesor Sunkel es que nosotros no podemos seguir hablando de esa libre circulación de bienes, de tratar vía de hacer industrias a partir de la integración económica del Mercosur en esos términos. Pero lo que sí hay es una agenda de la integración fundamental. Yo solamente voy a recordar algunos puntos.

El primer punto: El punto de las migraciones. Es increíble que a estas de la vida nosotros no tengamos libres el flujo de personas, no tengamos reconocimientos de títulos, no tengamos la posibilidad de trabajar por respectivos países, ese tema es de fondo. Si en el marco de la globalización estamos en un tratamiento absolutamente asimétrico donde no se están expropiando los países desarrollados todo lo que hemos capacitado de nuestros profesionales en las universidades publicas con la plata pública y con la plata de ustedes y cada uno. Se nos llevan a todos. Pero eso sí, solamente en aquello en dónde tienen carencias, pero no hay una liberalización en el tema de migraciones, al contrario, está el tema del terrorismo, de la libre circulación de personas y aquí los economistas de la cancillería que aquí están saben que el modo cuatro de prestación de servicios en el marco de la globalización o en el marco de los TLCs no existe como esquema de liberalización. Es el primer puntito de la integración que es un tema de fondo que uno no se lo vaya a decir ni a ALBA ni a la comunidad sudamericana con propiedad.



El segundo punto al que quiero me quiero referir es el tema de que cómo no va seguir uno pensando en la integración des del punto de vista de los que inició la Comunidad Andina y nunca la completó. Que esas migraciones y esa libre circulación tiene que ver con los tema de protección social. Con esos temas que hicieron inmensa la Unión Europea y que harán inmensa a Latinoamérica, el tema de la salud, de las pensiones, de la educación, esos temas de la protección social que se nos vuelven fundamentales como un esquema de dimensión social de la integración que nunca quisimos abordar. Decimos en Colombia y en Perú que esto significa lo contrario por estar hablando de esas pendejadas del arancel externo común.

En tercer lugar. Cómo puede ser que no haya posiciones conjuntas de Latinoamérica y de la integración frente a temas sustantivos como los de la propiedad intelectual en patentes, marcas y seguridad? Es que no se dan cuenta que con los tratados de libre comercio y lo que hemos firmado con los Estados Unidos hemos traicionado las posiciones y el acceso al progreso técnico y al desarrollo económico por parte de los países en desarrollo y cada vez nos cuesta más acceder a una patente, cada vez nos cuesta más aceptar los derechos de copyright del Pato Donald y del Sr. Bill Gates y de esta cosa y cada vez tenemos problemas más claros en cuestiones de seguridad jurídica o si no pregúntale a los argentinos que tienen la mitad de las demandas en el CIADI y la van a perder todas por haber hecho los tratados de protección de inversiones bilaterales con todo el mundo. O es que la China, o es que el Brasil mismo que los firma a todos pero que no ratifica ninguno, los tratados de protección de inversiones o a la India que son los tres países fundamentales, firman tratados de protección de inversiones como los que estamos firmando Colombia o Perú. Nunca, jamás! Y eso es una posición conjunta que debería ser multilateral y no bilateral. En la trampa del bilateralismo. Y podría hablar muchas cosas pero no los quiero aburrir. Solo quiero hablar un tema de fondo de la integración. Tiene que ver con las prácticas de



competencia desleal. Es que si como el tema de la integración no fuera un tema ideal del control del abuso y de la posición dominante de mercado por parte de los que hacen las dos terceras partes del comercio en el mundo. Y tenemos leyes de competencia débiles. Y en los tratados de libre comercio no hay nada de un capítulo de control de abusos de posiciones dominantes y mercado si no simplemente leyes nacionales. Claro, en Colombia pica el ojo el Embajador norteamericano y se acaban las leyes de competencia incluido en Brasil que es más grande. Entonces ese tema de la competencia, del control de abusos, de posición dominante de mercado, los temas proteccionistas de la antidumping, los temas proteccionistas de las salvaguardias, lo tema que no se han negociado desde el punto de vista de las barreras no arancelarias incluido el terrorismo, Profesor Sunkel son temas de la integración y de las posiciones conjuntas que se deben manejar, solamente algunos de los miles de temas que tienen que ver con la integración y que por supuesto, afortunadamente en estos foros abiertos, vamos a poder hablarlos porque nosotros no le hablamos a los tecnócratas y como decía Benedetti, no a propósito de los Chilenos Juan Goiti solo me dijo una vez y me dejó un semestre hablando solo: “Nosotros los poetas estamos trabajando por un mundo que quizás mañana no resulte inalcanzable”. Gracias.

ENRIQUE CORNEJO RAMIREZ

PRESIDENTE EXECUTIVO DO BANCO DA NAÇÃO DO PERU

A propósito de lo que el Profesor Sunkel nos ha planteado como reflexión de este como lo que denomina nuevo modelo, creo que, con todos problema que estamos pasando en América Latina en este momento, es que esta visión estratégica de largo plazo, la estamos discutiendo de repente a nivel de países evidentemente con dificultad, pero no la estamos planteando a nivel, no digo regional, ni a nivel sudamericano incluso a nivel andino, hay que reconocer que a nivel



de las políticas gubernamentales que se siguen en este momento, la visión en todo caso, está orientada a periodos constitucionales, a periodos de duración de los gobiernos propiamente dichos y no a esa visión de largo plazo. Ahí tenemos un problema serio.

Creo que lo segundo que nos ha mencionado el Profesor Sunkel es reconocer cabalmente la realidad internacional con sus aspectos globales de tecnología, su ambivalencia. De un lado una tecnología que nos muestra aspectos impresionantes y de otro lado pobreza y desigualdad como hemos mencionado. Nos debe plantear también como participar en ese proceso global de una manera diferente con mayor valor agregado. El tema diferenciación aquí es fundamental. Y creo que lo que todavía América Latina no reconoce es que en un mundo donde justamente frente al modelo de la industrialización que planteaba todo estandarizado y a gran escala, una de las características del modelo global, es que abre espacios particulares de diferenciación, no aprovechamos esa diferenciación, nosotros que somos precisamente un espacio mucho más diferenciado que otros que han tenido este mismo desafío.

En cuanto al rol de estado. Yo creo aquí tenemos un problema. Y es que el estado que os ha dejado ese esquema neoliberal, que ahora felizmente está saliendo de toda las agendas, es un estado que no está preparado para este momento. Y ahí independientemente de la discusión anterior. Es un estado que no está preparado para gastar. OK, logramos el manejo prudente de la cosa fiscal, pero aún dentro de ese techo presupuestal que no va digamos, encontrar vivo a una estabilidad macroeconómica, ese espacio de gasto o como se gasta. Resulta que ahí, la tecnocracia como la burocracia que está en los aparatos estatales, sigue pensando en un esquema standard y trata de aplicar esquemas standard que no funcionan para justamente combatir esa heterogeneidad, toda esa diversidad. En el caso del Perú la gran discusión que tenemos ahora, que tenemos una buena cantidad de dinero de los gobiernos subnacionales y en el gobierno nacional, es



cómo se gasta ese dinero rápida y eficientemente para que a la población lo tenga como un elemento de acceso a ese crecimiento que todos los días sale en el periódico y en las noticias como un elemento positivo. Si lo logramos entonces vamos a acercar este espacio también a la gobernabilidad.

El Profesor Sunkel mencionó también algo muy interesante, mencionaba que hay nuevos segmentos excluidos o solamente los pobres, también los jóvenes. Yo incluiría también a los adultos mayores. Todos los esquemas de política económica, de previsión social, de seguridad, de seguros, de políticas crediticias, siguen pensando en temas actuariales y grupos etarios que no pasa una esperanza de vida después de los sesenta y cinco años muy larga. Y hoy en día en nuestras poblaciones y todo el mundo, la población pasa a los ochenta años con gran facilidad. La pregunta es para qué, para qué vivir más si no tienen crédito?, para qué vivir más si los seguros no han contemplado a este escenario? Para qué vivir más si los sistemas provisionales no están acompañando este proceso? O los sistemas de salud? La propia política en general educativa. Entonces aquí tenemos también nuevos escenarios de exclusión que en el marco de la globalización están apareciendo a los cuales también tenemos que ponerle atención con nuestras políticas públicas. Y concuerdo que el tema comercial no es el tema clave para explicar esta comparación que yo hacía con Europa y creo que sí, la estructura es un tema que sí podría ayudarnos y también el tema energético como se ha dicho, a lograr una integración mayor. Pero sigo pensando que en ese concepto de integración nosotros tenemos que avanzar en temas más puntuales. Cómo es posible que sea más caro venir aquí? O venir incluso a alguna ciudad de cualquiera de nuestros países que ir a Miami? Cómo es posible que para venir acá a Río haya que irse primero a Sao Paulo y no venir directamente a Río? Cómo es posible que de acá de Río no se pueda irse a Cuzco o a cualquiera de nuestras ciudades? Eso significa que también tenemos que hacernos una serie de autocríticas sobre temas



muy puntuales que quizás no son tan difíciles de solucionar, pero implican en una voluntad política y en una voluntad con respecto a la integración que requiere también gerencia de la integración.

ALDO FERRER
DIRETOR DA ENARSA/ARGENTINA

Quiero volver al tema del pensamiento único que todos hemos criticado y del cual sabemos que es una propuesta de política económica que se aplicó de manera generalizada en América Latina. Yo creo que es interesante identificar cual es el argumento de fondo del pensamiento único respecto de América Latina. Dos principios.

En primero lugar que la revolución tecnológica ha producido un desplazamiento del poder decisorio a los grandes países, a las corporaciones transnacionales y a los mercados financieros. Y que por lo tanto países periféricos como los nuestros no tienen por definición ya capacidad de decidir su propio rumbo porque simplemente hay una transferencia de poder. Y en segundo lugar que no tenemos recursos, no solo poder decisorio, si no que no tenemos capacidad de acumulación propia como para intentar procesos nacionales de desarrollo. Y yo creo que ese es el rechazo profundo al pensamiento único, al proyecto cepalino, al proyecto desarrollista de Brasil, de Perón en la Argentina entre otros. Ahora, en realidad si esto fuera así, deberíamos resignarnos de no tener desarrollo nunca más. Porque el desarrollo es un proceso de acumulación continuo, de saberes, de capital, de tecnología, de integración social, de reforma del estado, de educación de salud, de defensa al medio ambiente y todo esto se da por definición en un espacio nacional, no se puede dar en el espacio global. El pensamiento único dice: “el desarrollo se produzco en el espacio global”. Y la verdad, es que cada vez más en el marco de la globalización, el desarrollo es en primer lugar un proceso nacional integrado al mundo pero de integración social. Entonces, yo creo que



es importante de señalar esto entorno de la globalización y debatir el argumento de la globalización del pensamiento único de que no hay alternativas. Hay alternativas. Y de hecho la experiencia contemporánea demuestra que los países más exitosos, los países emergentes de Asia, son aquellos que se han integrado a la globalización a partir de fuertes procesos nacionales de defensa de sus mercados, de sus empresas, de su tecnología, de su educación. Entonces la globalización es un espacio de oportunidades y desafíos y algunos países tienen capacidad de dar buena respuesta y otros no. Y cuando uno se pregunta cuáles son las condiciones que hacen que un país de buena respuestas y tomar hacer análisis comparado por ejemplo, a nuestros países con estos países de Asia exitosos, y encuentra que en todas hay un grado suficiente de cohesión social. Si los países exitosos tienen un grado suficiente de cohesión social, tienen liderazgo que acumulan poder reteniendo el dominio de los recursos y no como comisionistas de intereses transnacionales, tienen instituciones sólidas a largo plazo ligado a lo anterior y finalmente cultivan un pensamiento crítico. Ninguno de estos países emergentes se compró el Consenso de Washington. Ni Estados Unidos compró la propuesta libremercato inglesa en el siglo XIX cuando fue el país más proteccionista del mundo, como hicieron los alemanes después de la unificación, o los japoneses en la restauración Meiji. Entonces, hay una serie de condiciones que podemos definir como densidad nacional de los países. La cohesión social, los liderazgos nacionales, solidez institucional, pensamiento crítico, que produce buenas políticas. Entonces nos preguntamos en América latina: Por qué nos va mal? Porque no hemos terminado de construir nuestras naciones. Tenemos una serie de debilidad en nuestras densidades nacionales, la fractura social, liderazgos que acumulan poder como comisionistas de intereses transnacionales, instituciones frágiles y después caemos en el pensamiento subordinado. Y yo creo que esto explica también las frustraciones de la integración latinoamericana, porque nosotros



estamos tratando de integrarnos regionalmente, cuando no nos hemos integrado todavía nacionalmente. Es un atarea muy complexa. Y en esa marcha conjunta de integración nacional que cada país de los nuestros asume o no asume, en esa marcha simultáneamente con la integración y como hemos planteado acá entorno de ciertos ejes estratégicos, los señalo Osvaldo, lo señalaron otros, la infraestructura, la energía, la política de inversiones en sectores industriales especiales como pasó, por ejemplo en los acuerdos iniciales de los Presidentes Alfonsín y Sarney, los acuerdos bilaterales pusieron mucho énfasis, por ejemplo en la integración de sectores de bienes de capital. Y se logró un avance muy importante, después cambió cuando vino el neoliberalismo con Collor y con Menen, se fue a la política comercial, la integración o la apertura y allí se estallaron todas la asimetrías interiores. Entonces, yo tengo la impresión que si nosotros asumimos este dato, que la globalización no es un chaleco de fuerza, que hay oportunidades, que tenemos poder decisorio y que tenemos recursos y que si somos capaces de desplegar nuestros desarrollos nacionales, seremos también capaces de tener una integración que permita aprovechar el formidable potencial de nuestros países para salir adelante. Muchas gracias.

DIONÍSIO BORDA

**DIRETOR DO CENTRO DE ANÁLISE E DIFUSÃO DA ECONOMIA
PARAGUAIA**

Entiendo de que la crisis económica fue lo que dio origen a la emergencia del Consenso de Washington. Esa crisis que dio origen al Consenso de Washington entiendo yo que tiene su origen en la crisis de la deuda externa y la deuda externa esta localizada, usando la relación antigua cepalina en el centro, en una periferia, fue una crisis heredada en cierta medida, pero al mismo tiempo esa crisis fue una oportunidad de barrer con lo que se estaba diciendo acá, la centralidad del estado. Y



en cierta medida hay críticas fundadas en revisar esa posición porque con la centralidad de estado y por un lado se intentó buscar una estrategia de desarrollo, pero también dejó aspectos que aquí se señaló bien con el Profesor Sunkel de que el estado fue capturado por grupos de intereses y eso básicamente hace ha significado una distorsión en el propósito de desarrollo. Pero al mismo tiempo esta formula del Consenso de Washington ha fracasado en los propósitos fundamentales de crecimiento y lucha contra la pobreza y eso permite hoy día abrir un nuevo consenso que en cierta medida se adelanta en una serie de cambios políticos que se observan en América Latina. Y ese cambio político a mi juicio necesita abrir estas puertas para la construcción de un consenso latinoamericano y ese consenso latinoamericano entiendo, pasa por en primer lugar por una revisión de ese rol del estado y evitando los errores del pasado y rescatando un aspecto que todo mundo acá ha señalado como un logro de la crisis que ha sido tener una política de estabilidad macroeconómica como una situación de echo. Y esta estabilidad macroeconómica deberíamos tener también cuidado por lo que nos había dicho Chile. Hay esos que solamente buscan una estabilidad financiera y olvidan la otra función de esa política macroeconómica que es la de promover crecimiento y desarrollo y eso queda atrapado en los mismos objetivos del Banco Central.

Un segundo punto que me parece importante dentro del consenso latinoamericano es revisar esa heterogeneidad no solamente estructural y productiva, sino las otras heterogeneidades de los países. Cuando se planteaba en la formula cepalina yo veía que los países pequeños prácticamente no cabían dentro de esa matriz, era fundamental de los grandes países y la relación con el centro.

Otro aspecto, que me parece acá que coincidimos todos que ese consenso latinoamericano debe poner en la centralidad el tema de equidad social. Todo mundo coincidimos que este es un factor no solamente por imperio de la ética, si no por un factor mismo de crecimiento económico, es necesario que se incluyera.



Y el otro aspecto que también estoy totalmente de acuerdo, que la integración debemos buscar varia áreas y no tanto la integración comercial. La integración física, energética, de ciencia y tecnología y la formación de capital humano.

Y por último quiero señalar una situación que creo que ese consenso debe considerar: Frente a la globalización América Latina ha perdido mucho, ha perdido el capital social. Hoy día, yo creo que el año pasado salió un estudio del BID señalando que se genera para América Latina cerca de sesenta mil millones de dólares por remesas, esa remesa en cierta medida es una solución para la balanza de pagos entre comillas, pero al mismo tiempo ha significado la perdida de fuerza laboral del continente y muchas de estas crisis, durante estas crisis se han perdido recursos valiosos del país fundamentalmente algunos países mucho más adelantados como en el caso de Argentina. Esos son algunos puntos que me parece que quería señalar y quizá una pequeña diferencia con el respecto con el Profesor Sunkel, dónde decía que esa heterogeneidad, que la desigualdad es más un producto de la heterogeneidad productiva. Pero yo creo que también la desigualdad es un producto de las políticas, por eso me parecía muy incesante la monografía de Aldo, donde señala que con esta crisis resurge la posibilidad y con el cuidado que hay que tenerlo, de tener una política de ingreso.

NELSON MERENTES

VENEZUELA

Quiero clarificar dos cosas y después entrar en la materia. Yo no soy economista. Estoy diciendo aquí que parezco en este encuentro, pero estoy dedicado a la economía. O sea, no hay que tener la profesión netamente para poder tratar de contribuir en un área del conocimiento. Lo que hay que buscar es el conocimiento. El conocimiento no se adquiere nada más que con un título no? Se



adquiere con trabajo, con mucha investigación, mucha investigación. Y sobre todo con mucha lectura y tampoco soy Ministro, tampoco de Finanzas, fui ministro de finanzas hasta hace poco y dejé el cargo en el día, en el mes de febrero. De modo voy un poco más a lo práctico, yo comparto mucho de todas las opiniones de todos mis buenos amigos que están por aquí bien representados, el Dr. Sunkel, Dr. Lessa, Dr. Ferrer y en general con todos.

Primer tema: Información. Se no somos capaces de tener un sistema informativo coherente, oportuno, vamos a estar a la rezaga de todo, la finanza y la economía, la toma de decisiones, todo por un acumulado de información que se tiene, esto está demostrado. Qué hacemos? Venezuela propuso algo muy tímido que es un poco que Telesur, pero suena insuficiente indudablemente, sistema monetario, porque nuestras reservas internacionales están en dólares y euro. Por que están en dólar y en euro? O sea, estamos sometidos a la globalidad de monedas de esa naturaleza. Es que caso no se pueda hacer de otra manera. Nuestra misma persona, de nuestros mismos países, por ejemplo en Venezuela la emigración estaba sometida a las infinitudes de presiones y inclusive mal trato. Por que no hacemos misión como la identidad y reconocer la ciudadanía de todos nosotros? Nosotros hemos reconocido un millón quinientas mil personas que son venezuelanos y nacieron en otros lados y por las circunstancias están ayudando al desarrollo del país. La misión identidad. Venezuela tiene un potencial y toda la América Latina energética. Por que no empezamos con la integración energética, claro progresiva, tampoco que podemos a lo mejor montarnos en cuestiones que no puedan ser un proyecto, pero se puede avanzar. El Norte de Brasil, es muchísimo más caro llevar la energía al Norte de Brasil desde el Sur de Brasil que des otros sectores donde se produce, inclusive a la mitad del costo, a la mitad del costo, dándole mejor bien estar a muchas poblaciones. El ambiente, qué vamos hacer nosotros con esto del ambiente? Y bueno, entrando en temas sociales importantes, todavía en nuestra América



del Sur, hay personas que no son ciudadanos por que no saben leer y ni escribir y menos van a tener oportunidades de tener información a través de la distintas formas, por que no ponemos planes concretos de ir a una educación empezando por las personas que están en esa situación de analfabetismo total y ir a la educación continua y para todos? Creo que hay muchas teorías que están trabajando todos estos temas pero necesitamos más a ir a las cuestiones practicas. Se puede eliminar en tres años el analfabetismo de toda la América del Sur. Yo creo que si. En serio, yo creo que si. Yo estoy convenido totalmente. Se pueden ir haciendo intentos de cambiar un poco las estructuras de las reservas internacionales de los países e ir utilizándolas de otras maneras. Yo también creo que si. Indudablemente que tenemos instituciones si, está el FLAR, están muchas instituciones muy buenas, y todas son buenas. Todas son buenas, pero al fondo del problema a veces se cuesta a llegar, cuesta a llegar, nosotros tenemos treinta y un mil quinientos millones de dólares, de Estados Unidos en reservas internacionales. A quién estamos beneficiando? Y tenemos quince mil millones de dólares en el fondo de desarrollo nacional y cuando hacemos algo distinto lo ponemos en euro y se hacemos algo más atrevido lo ponemos en yen, y bueno, estamos en siete monedas, cinco monedas. Quién montó ese sistema financiero, o como hacemos nosotros sin romper nada? Mira, no queremos que se cree nada distinto, que rompa el orden mundial, si no que seamos creativos y podamos tener un sistema donde podamos intercambiar bienes y servicios de mejor manera y fortaleciéndonos nosotros mismo a través de ideas novedosas. Yo lo digo: Mire, tampoco alguno quiera pretender cambiar todo. Comprar cinco mil millones de dólares a nuestra República Argentina, eso no lo va a hacer la CAF, no lo va a hacer el City Bank y sobre todo en una época, si uno está en la situación, los bancos le prestan a uno si está bien como país y como persona, cuando uno está en una situación delicada, si le prestan, le prestan a unos intereses sumamente altos. Por que a nosotros nos clasifican



siempre las ECAs, los organismos correspondientes del orden mundial y no podemos tener una clasificadora interna para medir nuestros riesgos que no lo conocemos? Por que no? Por que nos atrevemos a eso? Es muy difícil montar una? No es difícil montarlo, lo mejor que tenga que tenga grado de credibilidad y funcionabilidad diferente, un sistema de clasificación de los riesgos de los países y podamos tener métodos de compensaciones diferentes. Son interrogantes que nosotros estamos tratando de ir ayudando, no tenemos la solución de todo esto, tenemos algunas iniciativas, algunas iniciativas que estamos desarrollando y ojalá podamos compartirlas en otro seminario con ustedes para poder profundizar el tema.

Todas las veces que hay una crisis, nosotros somos sorprendidos que los sistemas de clasificación no señalaron nada. Entonces, por que nosotros nos sometemos a sistemas de clasificación externa?

MAURICIO JELVEZ

**DIRETOR EXECUTIVO DO CENTRO DE ESTUDOS PARA
O DESENVOLVIMENTO DO CHILE**

Voy a ser muy breve para agregar nomás a la conversación, por que mucho de las cosas que aquí se han dicho las comparto. Y poner también tal vez un punto respecto a la integración de América Latina. Participo de la idea de que estamos en una fase extremadamente embrionaria, muy precaria de la integración. Yo creo que así como dije delante que se algo cambiara en América Latina es que hoy día aceptamos, reconocemos los distintos caminos que siguen nuestros países para avanzar así al desarrollo, también yo quiero decir que en el último tiempo en América Latina, pero en el mundo en general, se ha reinstalado al idea del desarrollo. Yo les quiero recordar a ustedes que se uno revisa la producción intelectual, académica en el campo de la política económica entre mediados de la década del setenta y finales



de la década del ochenta, la verdad es que el pensamiento sobre el desarrollo prácticamente entró en una fase de sequía brutal. Solo a partir de los noventa o finales de los ochenta, muchos autores nuevamente reflatán la idea del desarrollo. Entonces yo quiero decir que esa idea que hace distinta, y por cierto la idea del solo crecimiento económico, del control de la inflación, del equilibrio presupuestario, solo la idea de que nos empezamos a distanciar de este concepto errado, reduccionista, de que desarrollo es lo mismo que crecimiento del PIB, solo eso tal vez pueda ayudar mucho a la construcción de esta agenda de integración e América Latina. Porque eso va a suponer una visión global, multidisciplinaria, una visión en donde vamos a tener empezar a reconocer la ventajas comparativas y competitivas que existen en nuestros países y como generamos a partir del reconocimiento de estas distintas ventajas, se deje que nos permitan enfrentar un mundo globalizado que nos lleva una delantera importante.

Último puntito. Yo pienso que hay que empezar a mirar también que el centro de gravedad de la economía mundial, se desplaza así al Asia Pacífico, y que todavía para desgracia de nosotros Estados Unidos y Europa siguen con algunos resabios proteccionistas, aún cuando sean selectivos, siguen con ciertos resabios proteccionistas. Entonces creo que América Latina también tiene que empezar a mirar con más decisión, con más esperanza las oportunidades que se abren en el Asia Pacífico, eso como aportación a la conversación.

FANDER FALCONÍ BENÍTEZ

**SECRETÁRIO NACIONAL DE PLANEJAMENTO DA REPÚBLICA
DO EQUADOR**

Me parece que hay un gran reto para la economía como disciplina en general. Yo creo que parte repensar políticas, actitudes y comportamientos para la región, pasa por plantearse que no estamos en una época similar a la del pasado. Es decir, yo creo que es



una época en donde hay grande y apuestas de decisión y también agitación intelectual. Esto lleva a replantearse los conceptos propios de la economía, no es una economía que puede ser más vista en un sistema abierto, la economía del cowboy que se expande ilimitadamente con un crecimiento desmesurado y planteando al crecimiento como la principal virtud de una economía. Es decir, a veces los economistas llegan al absurdo de decir que un país crece a tal tasa, cuando los países no crecen, son latentes en un sistema cerrado, finito y no estamos en un mundo ilimitado, eso creo que es clave para entender el proceso actual. Y aquí creo que es absolutamente pertinente la pregunta que se hacía: Se puede ser un buen economista e ignorar las leyes de la termodinámica? No! No se puede ser un buen economista si ignora el mundo físico. Y creo que eso también lleva a si a replantearse lo que se está entendiendo por estabilidad. La estabilidad no es un logro del consenso de Washington, en lo absoluto, la estabilidad primero habría que definir lo que estamos defendiendo por estabilidad, crecimiento, manejo adecuado de las finanzas públicas. Pero, por ejemplo, en el caso concreto del Ecuador quien se encargó y detonar la finanzas publicas son los propios neoliberales, los que crearon más inestabilidad a la economía y los dos casos emblemáticos fueron la sucretización de la deuda en el año 82 y el segundo el salva taje bancario donde el estado tuvo que intervenir con cerca de ocho mil millones de dólares socializando perdidas. Entonces yo creo que hay que replantearnos un poco ese tipo de conceptos y eso a mi me lleva a dos temas ya en lo concreto para un encuentro como en lo que estamos. Uno son las restricciones que existen en términos de crecimiento. Yo creo que se debe abordar con mucho provisionalismo y al rato con ética, que la economía no puede crecer ilimitadamente en nuestros países que tienen que si bien el patrón de crecimientos importantes, también depende mucho de su pauta redistributiva y a costas de que se está haciendo este crecimiento? Si el crecimiento implica extinguir las



materias primas y por lo tanto generar externalidades en las propias economías y generar pasivos altos sociales y ambientales, esto no es un crecimiento adecuado para la región.

Y el segundo tema es la disputa sobre el tema de globalización. Es decir, la globalización por definición es la posibilidad de que los bienes de servicio, las mercancías supuestamente actúen libremente en los mercados globales, pero las personas ciertamente no pueden moverse libremente, es decir, la paradoja de los demonios de Macbeth, las personas no tienen libertad de movilidad, la contaminación también se mueve libremente y se asume que el medio ambiente es gratis y que nosotros tenemos. Hay un problema de asumir que hay ilimitados recursos naturales, peor no ilimitada capacidad de absorción planetaria. Y eso lleva a tener como Sudamérica políticas mucho más activas frente a problemas globales como el calentamiento global por ejemplo. Eso es.

JORGE ABUCHALJA

**PRESIDENTE DA ASSOCIAÇÃO DE DIRIGENTES DE MARKETING DO
URUGUAI**

Mire, yo quería saludar al doctor Carlos Lessa por sus manifestaciones las cuales concuerdo y me gustó el énfasis que puso en los puntos culminantes para nuestra reunión, también al Dr. Sunkel por sus conceptos, al Dr. E Paulo de Almeida por sus conceptos y rescaté alguno de ellos para compartirlos con ustedes.

Es verdad, los catalanes no quieren ser españoles, es verdad, yo tuve la oportunidad de estar en Madrid cuando de la discusión con el Presidente Zapatero y el Representante de Cataluña. Y el representante de Cataluña le dijo al Presidente: “Mírenme a los ojos. Usted no diga que somos españoles, nosotros somos catalanes”. Pero, cuando terminó su discurso después que le contestó el Presidente, le dijo: “Cataluña le aporta al gobierno español, el 41% de su producto bruto interno, y va ver como somos todos españoles”. Qué rescaté



del Dr. Sunkel? Usted dijo reconocer la nueva realidad que vivimos. Dijo, visión estratégica a mediano y largo plazo, y dijo la Chindia y yo lo separaría en dos: la China y la India. No se si ustedes saben yo viajo todo los años por todo el mundo y en cada universidad que visito hay cincuenta universitarios chinos aprendiendo el idioma y las costumbres, eso es estrategia de mediano y largo plazo como hacían los incas que primero introducían a una o dos personas, investigaban y después capturaban. Eso es estrategia a mediano y largo plazo. Mi pregunta ya que hablamos de integración latino americana es: Nos preguntamos como queremos vivir nosotros. Alguien se pregunto como queremos vivir, pues estamos todos de traje y corbata, todos tenemos relojes inventados por otras personas, todos viajamos en aviones inventados por otras personas y estamos en aeropuertos construidos por otras personas, que inventaron y desarrollaron. Qué nos está faltando a nosotros? Competitividad. Queremos integrarnos, queremos que nos respeten, no nos van a respetar por bonanza, nos vamos a respetar porque somos buenos. El primer país del mundo en el fútbol es Brasil porque nadie le gana. Porque nadie le gana por eso son los primeros. Si nosotros queremos integrarnos realmente al mundo, tenemos que ser tan competitivos como es el mundo desarrollado. Porque nadie nos va a regalar nada. Y para terminar recuerdo un documentario que hay en Uruguay en el año 1950, el Presidente Luis Batle Berres cuando despedía al Presidente de Estados Unidos Eisenhower le decía: “Estimado Presidente, nosotros les vendemos la materias primas y ustedes hacen dos productos. Cuándo vamos nosotros a poder producir nuestros productos?” en 1950 hoy estamos en 2007 y seguimos reclamando lo mismo. Cuándo nos van a dejar producir valor agregado a la materia prima? Nunca! Nunca nos van a regalar nada porque esta no es una competencia por quien es el más fuerte económicamente, si no es el más fuerte intelectualmente, académicamente en innovación y desarrollo.



Y lo último para despedirme y muchas gracias. Recuerden todos quienes estamos acá. Esta es la época nuestra, esta es la época de nuestra vida, así que hagamos en esta vida, por que la otra no va a ser la de nosotros. Muchas gracias.

CARLOS LESSA

O fato de que a globalização gera oportunidades é uma idéia que precisa ser um pouco qualificada porque a experiência do nosso continente é que toda e qualquer brecha que apareça nós a ocupamos. O mercado para produtos de clima temperado, produzidos no hemisfério sul, para suprir o vácuo do hemisfério norte cresceu muito. A soja era uma planta de clima temperado e a tecnologia brasileira converteu a soja em uma planta de clima tropical e nós produzimos soja a custos muitíssimo baixos, mas porque há um mercado mundial para a soja. Senão, não teríamos construído o complexo de soja do Brasil. Então, eu não acho que seja por falta de prospecção. Nós não perdemos oportunidades. As oportunidades é que são poucas e não são as boas posições. Por exemplo, nós produzimos couro em quantidades colossais. O Brasil, Uruguai e Argentina, todos nós somos comedores de proteína vermelha e ficamos com os couros. O que é que nós fazemos com esse couro? O exportamos em estado natural para a Itália, China, que hoje dominam o mercado mundial de calçados, com a nossa matéria-prima. Agora, o pequeno detalhe é que nós, sul-americanos, poderíamos nos organizar e decidir não exportar mais o nosso couro nessas condições “de pai para filho”, em que permitimos à China construir, com nossa matéria prima, uma indústria de couro que está destruindo a indústria intensiva que empregava mão-de-obra em calçados no nosso continente para que redes de supermercado, como a Wall Mart e o Carrefour, no futuro, venham a comercializar o calçado de vaca brasileira, feito na China e comercializado na rede Carrefour sul-americana. Não estou



exagerando. Então, nós podemos colocar a carapuça sim. É de nossa culpa, ou de nossas elites, permitir que o país incorpore um pensamento social subordinado. Vamos também colocar com clareza que isso é muito conveniente para essas elites porque a globalização conseguiu converter toda a riqueza do mundo em um determinado signo monetário, que é a plataforma, o porta-aviões de toda a riqueza do mundo. Então, as nossas elites não estão indo mal. Elas estão indo muito bem. Agora, não são mais nacionais; são outra coisa. Eu acho que a grande idéia que precisa ser restabelecida é a importância da Nação. Eu não faço isso por uma questão ideológica, mas é porque o mundo mantém a questão social como uma questão nacional. Não faz da questão social uma questão mundial. Quando eu era jovem, a Declaração dos Direitos Humanos das Nações Unidas dizia que este mundo poderia exorcizar o fantasma do analfabetismo, da morte por enfermidades infecciosas, o fantasma da fome. Bastava reduzirmos o gasto militar das superpotências. É claro que ninguém reduziu o gasto militar das grandes potências. Quando o Muro de Berlim caiu, os gastos militares não foram reduzidos, eles apenas trocaram de sentido. Onde é que estão as Agências das Nações Unidas que foram criadas, generosamente, para erradicar o analfabetismo, enfrentar o problema da fome, defender as questões das crianças. As siglas das Nações Unidas são belíssimas. Onde é que estão os orçamentos dessas agências? Estão, historicamente, sendo diminuídos e o que cresce é o orçamento do Conselho de Segurança das Nações Unidas. Quem faz isso? O mesmo G-7 que defende o pensamento único e a globalização. Se nós colocarmos a questão da equidade, a questão da inclusão social e um padrão de desenvolvimento e crescimento que tenha isto como referência, nós vamos avançar. Para nós, enfrentar o analfabetismo é fácil. Se o povo quiser, nós podemos fazer isso com uma velocidade imensa, até por voluntariado, se houver uma causa comum. Agora, onde é que está esse apelo?

Nós somos o que as nossas elites querem que nós sejamos.



JOÃO PAULO DE ALMEIDA MAGALHÃES

Eu vou falar ligeiramente e novamente expressar as idéias do Núcleo de Pensamento Crítico. Na verdade, o que nós queremos fazer é criar um grupo de economistas de alto nível e outras ciências sociais também que analisem o caráter permanente da realidade brasileira, defendendo os nossos pontos de vista.

Nesse meu trabalho que os senhores receberam, eu mostro que a teoria protecionista do Raúl Prebich, que deu origem a toda a industrialização na América Latina, foi abandonada sem jamais ter sido refutada. Ela foi atacada em pontos secundários. Esse ataque estava correto, mas a idéia central nunca foi atingida ou contestada. Eu vou apenas lembrar um caso específico brasileiro. Uma falta de continuidade dos estudos leva a conseqüências extremamente graves. No Brasil, nós tivemos uma hiperinflação, que durou até 1994, e essa hiperinflação foi controlada pelo Plano Real. O que era o Plano Real? Foi uma resultado de uma análise de alguns economistas brasileiros da Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro que defendiam a tese de que a inflação nos países subdesenvolvidos não resulta do excesso de moeda, mas resulta, simplesmente, do debate em torno do PIB. Cada um dos agentes econômicos tem uma reivindicação que, somadas, vão além do Produto Interno Bruto. Isso resulta em inflação, com aumento de preços, de salários, de aluguéis, enfim, aumentos sucessivos e, imediatamente após o reajuste, cada um desses setores tem aquela parte do PIB que ele quer e que é contestada pelos outros. O Plano Real simplesmente estabeleceu uma política de rendimentos, níveis de salário, etc., o que fez com que essas reivindicações ficassem quase que iguais ao PIB. Portanto, era uma visão diferente da inflação. Era uma inflação atacada com base numa política de rendimentos e não com base em juros extremamente altos. Hoje no Brasil há um consenso, inclusive, dos grupos conservadores, de que o fato de nós termos os juros mais altos do mundo, isso está prejudicando o



desenvolvimento econômico e é utilizado para controlar a inflação. Ou seja, nós estamos controlando a inflação exatamente da mesma maneira que faz o FEB americano, dentro da visão do pensamento único. Se nós formos retomar o pensamento que gerou o Plano Real, ou seja, que a inflação é uma disputa em torno do PIB, nós seríamos obrigados a localizar aquele grupo de agentes econômicos que está pressionando o PIB e criando pressões inflacionárias. Examinando, todos esses agentes econômicos, nós vemos que o problema não reside nas empresas, sindicatos ou trabalhadores, mas o problema está no setor público. O governo brasileiro resolveu dizer que o problema são as aposentadorias. Isso se acha claramente contestado, não há propriamente um déficit no setor e o aumento que houve resultou do atendimento a necessidades absolutamente inevitáveis.

Então, onde está o problema da pressão inflacionária brasileira, determinando esses altos juros que estão parando o desenvolvimento brasileiro? Está nos altos juros da dívida interna brasileira que, em termos reais, chega a 7% ou 8% do PIB. Ou seja, seguindo o pensamento único, nós temos uma situação extremamente curiosa no Brasil porque nós estamos usando a elevação de juros para conter as pressões inflacionárias. Segundo uma teoria correta da inflação nos países subdesenvolvidos, essa é a causa principal da inflação brasileira. Isso é apenas uma ilustração para vocês verem a real necessidade de nós termos um Núcleo de Pensamento Crítico, que analise permanentemente a nossa realidade e evite erros desse tipo que estão parando a economia brasileira há 25 anos. Muito obrigado.

EMBAIXADOR JERONIMO MOSCARDO
PRESIDENTE DA FUNDAÇÃO ALEXANDRE DE GUSMÃO

Meus irmãos latino-americanos,
Eu decidi não fechar este encontro. A idéia é que este I Encontro de Economistas Sul-Americanos fique aberto em protesto.



Aqui estão presentes: o Professor Osvaldo Sunkel, o Professor Carlos Lessa, Aldo Ferrer e João Paulo de Almeida Magalhães, que participaram da criação da CEPAL com Celso Furtado e Raúl Prebich. Será que foi mais difícil criar a CEPAL, naquela época, do que refundá-la hoje? A idéia de criar uma teoria, um sonho sul-americano, foi uma obra extraordinária naquela época. Hoje, nós temos abundância relativa, estabilidade relativa, então, será que nós não podemos relançar esse projeto em outras bases?

O Professor Lessa nos aponta um caminho, ao dizer que a crise que nós estamos vivendo transcende a economia e que, inclusive, é preciso trazer outros setores para essas discussões. Ele acena, inclusive, para a área cultural. Talvez o vetor cultural tenha sido o grande ausente dessa integração. A América do Sul é uma potência cultural e, talvez, o setor cultural seja a salvação desse processo, até porque, nós hoje estamos numa época de “imperialismo cultural”. A invasão das nossas cabeças é mais importante do que a invasão dos nossos territórios. Como muito bem diz o João Paulo de Almeida Magalhães, nós ainda estamos dominados pelo Consenso de Washington porque nós não conseguimos substituí-lo. Então, esse resíduo nos domina. É um domínio cultural.

O que aconteceu com a nossa região? Nós falamos aqui de integração de infra-estruturas. Inclusive, a idéia foi levantada pelo Representante do Peru. Nós precisamos de novas infra-estruturas, de construir a nossa base energética, a nossa base de transporte, ligando o Pacífico ao Atlântico. Os governos já estão acordando para isso. Nós também não integramos os nossos países e já estamos tratando da integração regional. Eu quero evocar aqui a figura de Juscelino Kubitschek e a sua equipe, como Bernardo Sayão, Israel Pinheiro etc. O Juscelino Kubitschek, em três anos, construiu uma cidade, interiorizou o Brasil. O que é que aconteceu? Hoje, nós somos pequenos anões que não conseguimos nem fazer um projeto sul-americano. Bolívar já sonhava com essa integração. O que é que



aconteceu? Como é que uma Nação que construiu Brasília se esquece dessa grandeza? Nós estamos na casa do Barão do Rio Branco, que fez essa política de aproximação com a América Latina, com a América do Sul, uma política fraterna. Isso era algo tão extraordinário que o Barão negociou com o Uruguai e hoje tem uma rua no Uruguai com o seu nome. Vocês vejam as pontes de boa vontade que ele construiu em toda a região.

Portanto, eu gostaria de deixar essa reunião aberta, inclusive, a idéia de que vamos ver como vamos prosseguir com esta reunião, até convocando outros setores e promovendo um grande encontro deste Grupo do Rio, com Osvaldo Sunkel, Aldo Ferrer, Carlos Lessa, com Paulo de Almeida Magalhães e todos os jovens que se agreguem a este projeto. Por que não convocarmos, posteriormente, o próximo II Encontro, já seduzindo outros setores. Eu imagino até um próximo encontro com o setor de cinema sul-americano, que é uma área em que a nossa região é uma potência. Inclusive, ficamos com um projeto de seduzir a cidadania. Eu acho que o grande problema da integração latino-americana é que a gente fala de integração latino-americana e o cidadão latino-americano não sabe nem o que é isso. Então, nós precisamos seduzir esse cidadão latino-americano. O grande protagonista da integração latino-americana não vai ser nenhum Ministro de Estado, mas sim o cidadão latino-americano.

Uma outra observação que eu queria fazer é que essa região é muito mais integrada do que a Europa. Eu acabo de passar 12 anos na Europa, em Paris, em Bruxelas e Bucareste e me lembro da observação feita por Adorno, quando ele dizia que a Europa hoje vive na “idade de ouro” em termos materiais. Nunca a Europa foi tão próspera como atualmente. Agora, há um nível de crise. O Adorno diz que a crise européia não é econômica, ou política, mas é o nível da personalidade humana. Ele diz que a personalidade humana na Europa sofreu tal erosão, que já é um exagero dizer “eu”. Ele acrescenta que viver sem amor é nazismo. Hoje, na Europa, você nota uma grande



erosão da personalidade humana. Esta reunião aqui seria impossível na Europa, tal o nível de fraternidade desta reunião. Nós recebemos irmãos. Na UNESCO, onde eu servi, nós tínhamos o Grupo Europeu. Meu colega italiano dizia que, em todas as reuniões do Grupo Europeu, ele tinha que tomar valium porque eles conviviam com o desamor e com uma grande competição. Em todas as reuniões do Grupo Latino-Americano, era uma festa. Então, quando nós estamos no exterior, nós somos uma só família e não há região no mundo mais integrada. Praticamente, nós temos uma só religião e uma só língua. Essa distinção entre português e espanhol é uma superstição. Nós temos praticamente uma só música. Você começa com a música caribenha, que é maravilhosa. O Tango também é uma música adorada pelos brasileiros. Nós temos um *pantheon* literário comum. Nós adoramos os escritores mexicanos, argentinos etc. A Europa não possui um *pantheon* literário comum como a nossa região. Nós temos um patrimônio literário comum na América Latina, com o Pablo Neruda, Borges, o Jorge Amado etc. Que região no mundo pode se beneficiar dessa irmandade? Inclusive, há a idéia também audaciosa de convocar vocês para um papo furado. Vocês não têm obrigação aqui de chegar a nenhuma conclusão. Isso escandalizaria qualquer Chancelaria e qualquer órgão de governo. Logo perguntariam: “O que esses economistas vieram fazer aqui? Vieram-se conhecer”. Esse foi o grande enriquecimento da nossa reunião. Para mim, pessoalmente, eu me beneficiei extraordinariamente desta reunião. O Lessa era meu professor no Instituto Rio Branco e eu conhecia Osvaldo Sunkel de apostila. Hoje, pude conhecê-lo pessoalmente. Essa é que é a grande família latino-americana e sul-americana. O Aldo Ferrer é o nosso grande pensador porque ele pensa a Argentina, pensa a América Latina e pensa o mundo. Muito obrigado.



LA ECONOMÍA ARGENTINA: SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS





LA ECONOMÍA ARGENTINA: SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS

Aldo Ferrer*

Desde mediados del 2002 hasta la actualidad, la economía argentina registra un crecimiento superior al 8% anual, en un contexto de gobernabilidad de la macroeconomía y mejora de los indicadores sociales. Este comportamiento contrasta con su trayectoria de largo plazo y, particularmente, con el periodo que se abre en 1998 y culmina con la crisis del 2001 y principios del 2002. En este último, se produjo una caída acumulada del PBI del 20%, la tasa de desempleo alcanzó al 25% y la proporción de población debajo de la línea de pobreza superó el 50%. Finalmente, colapsaron el régimen de convertibilidad y la paridad unitaria del peso con el dólar, los depósitos bancarios fueron inmovilizados para frenar la fuga de capitales y el gobierno declaró el *default* sobre la deuda externa pública. El desorden quedó reflejado en la imposibilidad del cumplimiento de los contratos entre particulares denominados en dólares y en la circulación de dieciseis monedas, emitidas por las provincias, ante el derrumbe del sistema monetario y de las finanzas públicas.

La crisis fue el epílogo de una estrategia económica fundada en un paradigma que demostró ser incompatible con el crecimiento de la economía argentina y el bienestar social e, incluso, con los equilibrios elementales para el funcionamiento de un sistema económico. Tal estrategia provocó un deterioro sin precedentes en el tejido social y productivo del país y concluyó desorganizando los tres ejes fundamentales que mantienen el orden de una economía moderna, a saber: el presupuesto, los pagos internacionales y la moneda.

* Universidad de Buenos Aires. aldoferrer@ciudad.com.ar



En ese escenario de crisis económica y convulsión social, la Argentina enfrentaba, simultáneamente, una severa crisis política. La renuncia, en el transcurso del 2001, del vice Presidente y, luego, del Presidente de la Nación y la disputa al interior de la fuerza mayoritaria, configuraban un cuadro de inestabilidad e impotencia de las instituciones. A mediados del 2002, los pronósticos sobre el futuro de la Argentina eran los peores imaginables. A saber, hiperinflación, caos social y necesidad irremediable de un salvataje internacional.

Cinco años después, la realidad es totalmente distinta a la imaginada entonces. La democracia argentina resistió la crisis. En el 2003 el país renovó sus autoridades en paz y ahora se encamina hacia una nueva elección, dentro de la Constitución. La economía registra un crecimiento sin precedentes. Los fundamentos macroeconómicos, en un contexto internacional favorable, son suficientemente sólidos como para desplegar el amplio potencial de desarrollo de la Argentina. La crisis financiera quedó encapsulada en sus propios límites y no impidió el crecimiento de la economía real y de la tasa de inversión, la cual aumentó del 12% a principios del 2002 al 23% en la actualidad, financiada con ahorro interno. La recuperación se registró con recursos propios sin pedirle nada a nadie y cancelando deuda.

Subsisten problemas graves, sobre todo, en el área social. La desocupación se ha reducido pero alcanza todavía a cerca del 10%, la pobreza aflige a 1/3 de la población, el trabajo informal sin cobertura social representa más del 40% de la fuerza de trabajo y subsiste una exagerada concentración del ingreso. La política económica enfrenta otros desafíos como, por ejemplo, compatibilizar una tasa elevada de crecimiento con una estabilidad razonable de precios. En cualquier caso, el cambio de rumbo es tan radical que amerita un ejercicio de interpretación y una exploración de las perspectivas futuras. Este es el propósito de este ensayo.



1. EL PARADIGMA DE POLÍTICA ECONÓMICA

La notable recuperación de la economía argentina de los últimos tres años refleja la convergencia de las nuevas circunstancias abiertas por la misma crisis y el manejo de las mismas por la conducción política y económica. Ambos factores permitieron recuperar la gobernabilidad de la economía.

A principios del 2002, la profundidad de la recesión había aumentado la brecha entre el producto real y el potencial al 30%. Existían entonces recursos ociosos y disponibles que permitían recuperar la producción y el empleo en cuanto se expandiera la demanda y estableciera la gobernabilidad de la economía. La crisis provocó también una fuerte caída de las importaciones, que frente al considerable crecimiento de las exportaciones, permitió generar un superavit del balance comercial, en los últimos cinco años, de 60 mil millones de dólares. A su vez, fue posible recuperar la recaudación de impuestos, financiar el gasto público y generar, en 2004, un superavit primario consolidado, del Estado nacional y las provincias, del orden del 6% del PBI. El mismo se redujo posteriormente, pero sigue por encima del 3%. Por último, la devaluación y el aumento de los precios internos solo en 1/3 del ajuste cambiario, mejoró la competitividad de la producción de bienes y servicios transables internacionalmente. Este notable cambio de circunstancias, fortaleció a la conducción económica la cual, al mismo tiempo, había recuperado, tras el abandono de la convertibilidad, el comando de la política monetaria y la administración del tipo de cambio.

La política económica respondió con eficacia a los desafíos y nuevas circunstancias abiertos por la crisis del 2001/02. Esto constituye la causa principal de la recuperación y crecimiento actuales de la economía argentina.

Fue así posible recuperar el comando de los instrumentos de la política económica y provocar un *shock* de rentabilidad en



actividades, particularmente en la industria manufacturera y entre pequeñas y medianas empresas, que habían sido castigadas por la sobrevaluación cambiaria y los otros contenidos de la política anterior. A partir de allí, comenzó la recuperación de la economía argentina.

Los rasgos principales de la actual política económica son los siguientes:

- Sostenimiento de un tipo de cambio consistente con la competitividad de la producción de bienes transables;
- Reparación del Estado como árbitro de los conflictos inherentes a una economía de mercado y a una sociedad pluralista;
- Consolidación de los equilibrios macroeconómicos en el presupuesto, la moneda y el balance de pagos, para encuadrar el funcionamiento de la economía y la formación de las expectativas de los agentes económicos;
- Reducción progresiva del endeudamiento externo, de los sectores público y privado, para consolidar los equilibrios macroeconómicos y sanear la exposición financiera del sector privado, y
- Utilización de la política de ingresos, como instrumento complementario de los equilibrios macroeconómicos, para orientar la evolución de los precios y administrar las presiones inflacionarias, sin deprimir el nivel de la actividad económica y el empleo.

Varios de los contenidos en el actual paradigma de la política económica argentina, están presentes, a lo largo de la historia y en la actualidad, en los países que han logrado elevados niveles de desarrollo, la movilización de su potencial productivo, una inserción simétrica en el sistema internacional y la elevación del bienestar de sus sociedades. En ningún caso, tales países mantuvieron tipos de cambio hostiles a la



competitividad de la producción ni, tampoco, niveles insostenibles de endeudamiento. En tal sentido, puede decirse que la política argentina se está desplazando hacia la normalidad y, lo que es más importante, lo mismo parece observarse en los criterios predominantes en la opinión pública.

El hecho de que en la Argentina se hayan aplicado, durante tanto tiempo, *políticas anormales* obedece a que el país no logró, en su pasado, generar un consenso básico de largo plazo sobre la política económica, necesaria y posible, para desplegar su potencial productivo. En el fondo, subsiste aún el debate, fundado en razones complejas de la formación histórica del país, acerca de si una economía de mercado es un sistema sujeto a reglas globales administradas desde los centros de poder mundial o, en cambio, un sistema que conserva capacidad de decidir su propio rumbo, dentro de una red de relaciones globales de comercio, inversiones y corrientes financieras.

Para el paradigma que sustentó la política de los años noventa, el orden mundial es un sistema de alcance global, planetario, en el cual, tienen lugar la mayor parte de las transacciones económicas y, en el cual, las decisiones las toman los centros de poder transnacional. A saber, los mercados financieros, las grandes corporaciones y, en cierta medida, los gobiernos de un reducido grupo de países altamente industrializados, en primer lugar, los Estados Unidos. En ese escenario, los otros países y sus estados nacionales, habrían perdido capacidad de tomar decisiones sobre los temas fundamentales de la producción, la inversión y la distribución del ingreso.

Para este enfoque, los países periféricos de los centros de poder del sistema, carecen de poder decisorio propio y sus estados nacionales son impotentes para determinar el curso de los acontecimientos. Apela a otra idea adicional: los mercados saben más que el Estado y, por lo tanto, las políticas públicas perturban la racionalidad económica. En conclusión, la única actitud posible es seguir la corriente y hacer lo que los mercados esperan. La política



económica queda reducida entonces a transmitir señales amistosas a los criterios e intereses de los mismos. Se supone que, entonces, los mercados globales incorporarán al país periférico al proceso de desarrollo y elevarán el bienestar del conjunto de la población.

El fundamento de este paradigma es falso por varios motivos. En primer lugar, porque la mayor parte de las transacciones económicas y la acumulación de capital se realizan mayoritariamente dentro de los espacios nacionales. Las exportaciones mundiales representan alrededor del 20% del producto bruto mundial y las inversiones (incluyendo reinversión de utilidades) de las filiales de corporaciones transnacionales (que son la medida del aporte del capital extranjero a la ampliación de la capacidad productiva), financian menos del 15% del aumento del capital productivo de la economía internacional. En consecuencia, el 80% de la producción del mundo se vende dentro de los mercados internos y el ahorro interno financia más del 80% de la acumulación de capital. La globalización del orden mundial coexiste así con el hecho de que los mercados internos y el ahorro de los países son esenciales como fuente de demanda y de recursos para el crecimiento. No pueden ser ignorados en una estrategia realista de desarrollo e inserción en la economía global.

En segundo lugar, el desarrollo económico depende de la capacidad de las sociedades de poner en marcha procesos de acumulación en sentido amplio. Vale decir, acumulación de capital, tecnología, capacidad de gestión privada y pública, educación, regulación económica y de relaciones creativas entre las esferas pública y privada. Ese proceso de acumulación solo puede gestarse desde adentro de cada sociedad y no puede transplantarse desde afuera. Al mismo tiempo, no puede lograrse aislado del mercado y del acervo de tecnologías y conocimientos disponibles en el mundo. No son posibles la acumulación y el desarrollo subordinados a factores externos que desarticulan la cohesión social y el tejido productivo de un país ni, tampoco, al margen de la globalización. De allí la irracionalidad del



planteamiento que, inspiró las políticas neoliberales que culminaron en la crisis argentina.

Cuando los países logran dar respuestas a los desafíos y oportunidades de la globalización consistentes con su desarrollo nacional, abren oportunidades para todos, promueven la inversión y el crecimiento y establecen relaciones simétricas no subordinadas con el orden global. Cuando no, prevalecen el subdesarrollo, la pobreza, la desigualdad y la dependencia respecto de los centros de poder mundial. La historia argentina ilustra estos hechos con ejemplos emblemáticos.

La capacidad de acumulación y desarrollo y la eficacia de las respuestas a la globalización, dependen de la densidad nacional de los países. Vale decir, de su cohesión social, de la calidad de los liderazgos para acumular poder reteniendo el dominio de los principales recursos y abriendo oportunidades de empleo para la mayoría, de la estabilidad de las instituciones y de ideologías funcionales al despliegue del potencial de los recursos disponibles.

La experiencia histórica es concluyente. Observando la realidad contemporánea se advierte que lo que caracteriza a los países más exitosos de Asia, como Corea, Taiwan y Malasia, e incluso, China e India, es una densidad nacional suficiente para desplegar procesos de acumulación en sentido amplio y, consecuentemente, crecer y ampliar los espacios de bienestar de su población. En América Latina, en cambio, las fracturas sociales, liderazgos que acumulan poder subordinado a intereses transnacionales, instituciones frágiles y la influencia de lo que Prebisch llamaba el “pensamiento céntrico”, obstaculizaron la formación de economías de mercado dinámicas y abiertas al mundo, preservando el comando del propio destino.

Este dilema acerca de la naturaleza de la economía argentina, su ubicación en el mundo y su desarrollo, penetran el debate actual sobre la política económica. Las propuestas en cuestiones tan puntuales como la tasa de interés, el tipo de cambio, la moneda, el gasto público



y los impuestos, en definitiva tienen, siempre, como fundamento una de las dos visiones. De allí que el esclarecimiento de estas cuestiones dista de ser un ejercicio de mero alcance teórico e involucra los problemas concretos y puntuales que deben resolverse para que la actual recuperación de la economía argentina se transforme en un proceso acelerado, a largo plazo, de desarrollo sustentable con equidad.

2. LAS FASES DE LA EVOLUCIÓN ACTUAL DE LA ECONOMÍA

Las políticas del renovado paradigma desarrollista¹ posibilitaron la recuperación y el crecimiento de la economía argentina. Desde el punto más profundo de la crisis (fines de 2001 y principios del 2002), hasta la actualidad, la economía atravesó por dos fases hasta culminar, ahora, con un nuevo escenario, en el cual, se replantean los problemas del crecimiento y la estabilidad.

LA PRIMERA FASE

Abarca desde mediados del 2002 hasta fines del 2003. En su transcurso la demanda agregada aumentó por el elevado superávit de los pagos internacionales y la sustitución de importaciones de bienes transables provocada por la modificación de precios relativos post devaluación. Los impulsos de la demanda agregada, más que compensaron el papel contractivo que cumplió el superávit primario del sector público consolidado.

Esta expansión de la demanda agregada y la competitividad recuperada de la producción interna de bienes transables, amplió los espacios de rentabilidad, estimuló la actividad privada en la industria y

¹ L.C. Bresser Pereira denomina “nuevo desarrollismo” a su propuesta de estrategia económica para Brasil que tiene muchas coincidencias con el renovado paradigma desarrollista en la Argentina. Ver. Macroeconomia da estagnacao. Editora 34. Sao Paulo. 2007.



permitió reducir la capacidad productiva ociosa. En el mismo sentido contribuyó el sostenido crecimiento de la producción agropecuaria y, poco después el repunte, de la construcción. La respuesta de la oferta se reflejó en el notable incremento del PBI y la recuperación del empleo.

Después del ajuste inicial de precios internos posterior a la salida de la convertibilidad y de la estabilización posterior de la paridad nominal en torno de los 3 pesos por un dólar, el aumento de los precios internos concluyó representando un tipo de cambio real un 30% más alto que el promedio de los últimos treinta años.

El comportamiento de la economía y de las empresas fue posible por la progresiva recuperación de la confianza y las expectativas fundada en la progresiva normalización del contexto económico y social. La gobernabilidad de la economía resultó así esencial para la recuperación. La misma se asentó en los siguientes hechos:

- El superávit en los pagos internacionales y el aumento de las reservas del Banco Central;
- La modificación de precios relativos favorable a la competitividad de la producción interna;
- La pesificación del sistema monetario, la consecuente recuperación de la autoridad monetaria y la normalización de la operativa bancaria, y, finalmente
- La exitosa operación de salida del *default* de parte principal de la deuda pública externa y la sustancial reducción de la exposición en divisas del sector privado.

La recuperación de la seguridad jurídica y del régimen de contratos contribuyó a generar un escenario propicio para la producción, la inversión y el empleo. Las reglas vigentes bajo la convertibilidad eran insostenibles porque se fundaban en un régimen económico financiero basado en una moneda extranjera, desequilibrios macroeconómicos crecientes y normas incalificables,



como aquella de fijar los precios de los servicios públicos en dólares e indexarlas por la inflación de los Estados Unidos. Después del colapso inevitable, se fueron normalizando las relaciones jurídicas y el régimen de contratos.

Las nuevas orientaciones de la política económica contribuyeron a la recuperación de la autoconfianza del país en sus propias fuerzas, en su capacidad de administrarse y desplegar su potencial productivo.

El extraordinario dinamismo de la producción agropecuaria y de la cadena de valor agro industrial influyó en el proceso de recuperación de la economía argentina. Contribuyó el fuerte aumento de la producción del sector impulsado por la capacidad del empresariado rural, el cual, incorporó la revolución tecnológica derivada de las nuevas prácticas agronómicas, como la siembra directa, los paquetes tecnológicos y las semillas transgénicas. La apertura de nuevos mercados, particularmente en el espacio Asia Pacífico, y el aumento de los precios de los *commodities*, influyeron en el mismo sentido.

LA SEGUNDA FASE

Comienza a principios del 2004 y está concluyendo. En la misma, el impulso de la demanda agregada se sostuvo en el fuerte aumento del consumo (por la recuperación del empleo y los salarios) y el notable incremento de la inversión bruta interna. El superávit primario consolidado en las cuentas públicas, debilitó parcialmente el impulso expansivo del consumo y la inversión.

Continuaron prevaleciendo en esta fase los efectos positivos de la gobernabilidad de la economía y la modificación de los precios relativos a favor de la producción local de los bienes transables. Este último factor, tendió a debilitarse por la progresiva apreciación del peso y abre, a futuro, incertidumbre acerca del comportamiento del tipo de cambio real a mediano y largo plazo.



En esta fase, la oferta siguió respondiendo a los estímulos de la demanda. El PBI mantuvo tasas de aumentó cercanas al 9% anual, con una sostenida y moderada recuperación del empleo y de los salarios reales. Se mantuvieron espacios atractivos de rentabilidad en todo el aparato productivo, lo cual explica el aumento de la inversión bruta interna.

La actual política de estabilidad se sostiene sobre la solidez de los equilibrios macroeconómicos del sistema y una política de ingresos instrumentada a través de los acuerdos promovidos en mercados y productos críticos, las retenciones sobre exportaciones diversas, los subsidios a servicios públicos de consumo masivo, los controles sobre los precios de los servicios públicos privatizados y orientaciones acerca de los límites aceptables de aumentos de salarios.

La política de ingresos es un instrumento heterodoxo de la política económica, legítimo y de amplios antecedentes, incluso en las economías industriales avanzadas. La misma tiene dos objetivos principales: administrar las pujas distributivas del ingreso e influir en la distribución interna del ingreso entre sectores productivos y sociales. Esto último incluye la administración de las diferencias de precios relativos internos respecto de los vigentes en el mercado internacional, con vistas a influir en la asignación de los recursos dentro de una economía nacional. Es el caso de los impuestos (*retenciones*) sobre el tipo de cambio aplicado a las exportaciones de diversas *commodities*.

En la Argentina, la actual política de ingresos tiene, simultáneamente, todas estas motivaciones. Su viabilidad depende, en gran medida, de la fluidez del diálogo entre el gobierno y los actores económicos y de que sea compatible con las condiciones de rentabilidad indispensables para sustentar el crecimiento continuo de la oferta.

3. EL SENDERO DEL DESARROLLO FUTURO

Cumplidas las dos primeras fases de la recuperación se agota el impulso al crecimiento impulsado por el cambio de las reglas del



juego. Concluye, también, la etapa en la cual el nuevo paradigma de la política económica pudo desplegarse con en el instrumental relativamente simple del ajuste fiscal, la pesificación del sistema monetario, la determinación del tipo de cambio y la recuperación de funciones esenciales del poder administrador.

Es necesario consolidar lo alcanzado y, al mismo tiempo, tomar nota que, actualmente, los dilemas fundamentales del desarrollo, del cambio tecnológico, del proceso de acumulación en toda su complejidad, confrontan al país con nuevos desafíos. Es preciso identificar los objetivos que se proponen, de aquí en adelante, para alcanzar niveles de desarrollo y bienestar acordes al talento y los recursos disponibles. Es decir, llegó el momento y la oportunidad de poner el país real a la altura del país posible.

Surgen así tres cuestiones fundamentales que deben encararse. A saber: la elevación del bienestar social, la integración del tejido productivo y la inserción afirmativa del país en la globalización. El pleno desarrollo de las pequeñas y medianas empresas es una condición necesaria para la resolución de tales desafíos. Ellas constituyen parte fundamental del tejido productivo y social del país, son la fuente principal del empleo y, por lo tanto, del bienestar y, finalmente, son un instrumento esencial para generar una relación simétrica y dinámica con la economía mundial.

Para construir un sendero de crecimiento de largo plazo, la política económica debe cumplir tareas más complejas que en las dos fases de la recuperación. Debe, ahora, refinar sus instrumentos para respaldar el crecimiento y la transformación de la economía y fortalecer la presencia del país en el escenario internacional. Sobre estas bases tiene que abrir nuevas oportunidades a la creatividad, ratificar que el lugar más rentable y seguro para invertir el ahorro y el talento propios es nuestro mismo país y saldar, definitivamente, la deuda social.



LAS CUESTIONES FUNDAMENTALES

Desarrollo social. Hasta ahora, la recuperación inicial del empleo y programas sociales diversos alcanzaron para descomprimir, en alguna medida, las tensiones provocadas por la fractura del tejido social y productivo del país y su secuela de pobres, indigentes y marginados. Pero subsisten los reclamos de una sociedad agraviada por la pobreza y la desigualdad y tantos años de desatinos. El empleo de calidad, la incorporación de todos los trabajadores en el mercado formal, el fortalecimiento de los regímenes de protección y el aumento de la oferta de bienes públicos (salud, educación, seguridad, medio ambiente), emergen ahora como las cuestiones fundamentales en el campo social.

Estructura productiva. La recuperación en sus dos fases reconstituyó, en alguna medida, una estructura productiva más diversificada y compleja, con un despliegue que abarcó diversas regiones del extenso territorio nacional. Estos hechos iniciaron el sendero hacia la formación de una economía moderna, integrada, abierta y competitiva.

La diversificación estructural es indispensable para permitir que el conocimiento científico y la tecnología penetre en todo el tejido productivo y social del país, responda a los cambios en la demanda y la tecnología y ponga en marcha los procesos acumulativos de capital, capacitación de los recursos humanos y gestión de recursos, que constituyen la esencia misma del desarrollo. Una estructura flexible y cambiante, tan diversificada y compleja como lo demanda el estado actual de los conocimientos, es capaz de responder a los cambios impuestos por las nuevas tecnologías y la composición de la demanda de los mercados. Es también capaz de ampliar las fuentes de la innovación y difundir la aplicación del conocimiento en todo el tejido productivo y social. No es concebible una sociedad moderna del conocimiento en una estructura



productiva sustentada en uno o pocos sectores, por mayor que sea la complejidad del proceso productivo que lo sustenta que, en tal caso, revelaría un insuficiente grado de integración con el resto de la economía.

Argentina cuenta con la fortuna de disponer con recursos humanos valiosos y de una amplia y variada dotación de recursos naturales, que le permiten, incluso, autoabastecerse de energía y alimentos. Estos medios, transformados e integrados con el desarrollo industrial y los servicios portadores del conocimiento, son una plataforma de desarrollo.

La experiencia histórica es concluyente: solo son prósperos los países industrializados que valorizan sus recursos naturales y construyen sólidos sistemas nacionales de ciencia y tecnología. También es concluyente en el sentido que tales metas no son el resultado espontáneo de las fuerzas del mercado sino el fruto del despliegue del talento y las iniciativas privadas, en el contexto de políticas públicas movilizadoras del potencial disponible.

Inserción Internacional. Una sociedad cohesionada y una base productiva diversificada y compleja, son condiciones esenciales para una participación plena, dinámica y constructiva con las corrientes globales de comercio, inversiones, finanzas y conocimientos, del orden mundial. Son también esenciales para que la producción local de bienes transables responda a las demandas de productos más diferenciados, portadores de innovaciones y de cambios en los gustos y preferencias de los mercados. Cuanto mas diversificada y compleja es la estructura productiva interna, mayor es la competitividad en las corrientes dinámicas del comercio internacional.

La participación en la división internacional del trabajo sobre la base de la *especialización intraindustrial*, a nivel de productos y no de ramas, es el estilo de inserción en el mundo de los países que mantienen relaciones simétricas no subordinadas con la globalización.



Este es el objetivo que debe perseguirse para cerrar la brecha en el contenido tecnológico de exportaciones e importaciones, cuya asimetría es uno de los indicadores elocuentes del subdesarrollo relativo del país.

LA POLÍTICA ECONÓMICA

La reaparición del Estado, como un protagonista insustituible en una economía de mercado y en una sociedad democrática, se desplegó, en las dos primeras fases de la recuperación, con los precarios instrumentos que sobrevivieron al desmantelamiento de las políticas públicas. Esto alcanzó para alcanzar la gobernabilidad de la economía y provocar el *shock* de rentabilidad que cambió el rumbo de la economía.

Ahora, la construcción de un estado tan chico como sea posible en virtud del cumplimiento de sus funciones esenciales, eficiente y ejecutivo, transparente y sujeto a los controles del sistema democrático, es un requisito del crecimiento sustentable de largo plazo con equidad. Esto es indispensable para consolidar, a mediano y largo plazo, la gobernabilidad alcanzada de las variables fundamentales de la economía, ampliar los espacios de rentabilidad a lo largo y ancho de la economía nacional y fortalecer la autoconfianza del país de autogobernarse y construir un futuro próspero con oportunidades para todos.

En el inicio de la recuperación, el desorden era descomunal y la pérdida de los instrumentos de la política económica tal, que decisiones gruesas y fundamentales (la pesificación, el ajuste cambiario, el aumento de la recaudación) alcanzaron para recuperar la gobernabilidad de la economía nacional y poner al país de pie. Ahora, las demandas de la gobernabilidad son más sutiles y es precisa una sintonía fina de los instrumentos fiscales, monetarios y cambiarios, para viabilizar el crecimiento y la estabilidad. El sostenimiento de una



paridad competitiva requiere ahora perfeccionar un conjunto de instrumentos que complementen las medidas de esterilización de excedentes de liquidez, a cargo de la autoridad monetaria. Esto incluye el control de los capitales especulativos y una adecuada complementación de las políticas monetaria y fiscal.

Una vez que la política de ingresos ha sido reivindicada como un instrumento legítimo de la política económica, los acuerdos de precios deben ser progresivamente complementados o sustituidos por la mejora de la competencia y un diálogo más fluido entre los actores económicos y el gobierno. El objetivo estabilizador de los acuerdos debería formar parte de consensos amplios de ampliación de la capacidad productiva.

Consolidadas las reglas del juego que consagran la gobernabilidad macroeconómica del sistema, la política económica enfrenta el desafío de alcanzar los objetivos fundamentales del desarrollo social, la transformación de la estructura productiva y la inserción internacional.

Las acciones sociales no pueden ser un subproducto de la política económica, como en el paradigma neoliberal, para paliar parte de las consecuencias de injusticia, supuestamente inevitables, en el orden contemporáneo. El empleo de calidad, el bienestar, la educación, la oferta de bienes públicos diversos, deben estar incorporados en el diseño de la política económica, de toda ella y en sus principales instrumentos: fiscal, monetario y pagos internacionales. El desafío de la política económica en la nueva etapa es incorporar el desarrollo social en las reglas del juego que encuadran y promueven el desarrollo del sistema económico y su inserción internacional.

No es cierto que el desarrollo tecnológico y la globalización inevitablemente promueven la desigualdad y marginan a partes sustantivas de la población de los frutos del desarrollo. Esto es así en ausencia de políticas orientadoras del cambio, las cuales, cuando existen, amplían y multiplican el crecimiento del sistema, porque agrandan



los mercados y generan nuevas fuentes de iniciativas e innovación. Así como Keynes, en la década del 30, encontró un camino de salida a la crisis de un sistema incapaz de resolverla dentro de su propia dinámica, también, en la actualidad, es preciso, a escala mundial, un nuevo paradigma integrador del cambio y la acumulación con el desarrollo social. Mientras el orden mundial avanza, eventualmente en esa dirección, es preciso poner en marcha, dentro de nuestro país y, en la mayor medida posible, solidariamente con los países de la región, políticas de desarrollo que lleven implícitas el cambio social.

La política económica dispone de múltiples instrumentos para impulsar el cambio técnico, la integración de las cadenas de valor, el desarrollo de las regiones, el protagonismo de la iniciativa privada, la ampliación de los espacios de rentabilidad a lo largo y ancho del país, la capacitación de los recursos humanos, la incorporación de toda la fuerza de trabajo al mercado formal y el empleo de calidad de remuneraciones crecientes. La formación de una estructura productiva diversificada y compleja, abierta y competitiva, fundada en la amplia dotación de recursos naturales y el pleno desarrollo industrial, descansa en la sinergia creadora de la iniciativa privada y las políticas públicas. Es sobre estas mismas bases que puede y debe transformarse la inserción del país en la globalización hasta cerrar la brecha en los contenidos de valor agregado y tecnología en el comercio exterior del país.

LA INFLACIÓN

El aumento de precios es un problema importante en la evolución actual de la economía argentina y merece una breve consideración especial. Despierta a los fantasmas del pasado y es comprensible que genere preocupación en la opinión pública. En vísperas electorales es, además, un tema sensible en el debate político. Según los datos oficiales el índice de precios al consumidor está aumentando al 10% anual y, conforme a los opositores más severos,



entre el 15% y 20%. La experiencia revela que una inflación moderada, cercana del 10%, es compatible con una tasa elevada de crecimiento de la producción y el empleo.

El debate de esta cuestión está centrada en la supuesta aceleración de la inflación. Detengámonos sobre este punto.

Para que la evolución de los precios entre en un sendero de aumento constante y a tasas cada vez mayores, es decir, se acelere, tienen que verificarse al menos una de las tres condiciones siguientes:

- i) Desequilibrios graves en las finanzas públicas, los pagos internacionales y el sistema monetario, generalmente planteados en situaciones de elevado endeudamiento y eventual insolvencia. Cuando esto sucede, se agravan las pujas distributivas y los aumentos preventivos de precios. El sistema es entonces extremadamente vulnerable a las expectativas de los operadores internos y, también, a los *shocks* externos y a la volatilidad de las finanzas internacionales, como lo demuestra dramáticamente la experiencia argentina bajo la convertibilidad y en otras circunstancias del pasado.
- ii) Precios críticos de la economía fuertemente fuera de línea respecto de su posición de equilibrio en el conjunto de la economía. El ajuste indispensable de uno o varios de esos precios, como, por ejemplo, tipo de cambio, salarios o tarifas de los servicios públicos, acelera inevitablemente el aumento del nivel general de precios.
- iii) Tensiones sociales extremas reflejadas, por ejemplo, en golpes de estado o en huelgas generales o sectoriales continuas, que suelen denominarse *salvajés*, en segmentos importantes de la fuerza de trabajo, fuera de control de las autoridades. Los aumentos masivos de salarios que suelen resultar de conflictos laborales graves de ese tipo,



agrava la incertidumbre y las expectativas y acelera también a la inflación.

La historia inflacionaria argentina revela una elevada inflación promedio en el largo plazo (record mundial en el siglo XX) con aceleraciones que, en diversos momentos, culminaron en la hiperinflación. Estas experiencias fueron *siempre* resultado de la presencia de una, dos o las tres condiciones mencionadas. Ninguna de ellas se verifica en la situación actual de la economía argentina.

En efecto, la economía sigue operando con el llamado *superavit gemelo* en el presupuesto y el balance de pagos. A su vez, el sistema monetario, fundado ahora en la moneda nacional, es efectivamente administrado por la autoridad monetaria. Consecuentemente, la oferta monetaria y su incidencia en los precios está bajo control. El hecho de que las actuales turbulencias no hayan perturbado a la economía argentina, más allá de los cambios en las cotizaciones de valores y acciones y ajustes moderados de la tasa de interés, revela la solidez de los equilibrios macroeconómicos. Demuestra, además, el éxito de la resolución del *default* sobre la deuda pública y la normalización de la privada.

Respecto de los precios críticos de la economía, ninguno está sensiblemente fuera de línea respecto de su posición de equilibrio en el conjunto del sistema. El tipo de cambio registra presiones a la apreciación más que a la devaluación, los ajustes necesarios que se realicen sobre tarifas de servicios públicos estarán dentro de los límites del actual nivel de inflación y, los aumentos de salarios, tienen lugar dentro de los mismos límites y el comportamiento de la productividad. Es claro que existen aquí y allá, algunas tensiones, pero, en ningún caso, situaciones extremas capaces de desestabilizar el sistema y acelerar la inflación.

En cuanto a las relaciones sociales, más allá de algunos conflictos notorios, parciales y geográficamente localizados, los



indicadores de horas perdidas, etc., están dentro de un cuadro razonablemente estable y en un escenario institucional fundado en la Constitución y la vigencia de las instituciones de la democracia.

En resumen, no existe, en la actualidad, ninguna de las condiciones necesarias para que la inflación se acelere. Tenemos sí un problema inflacionario, sea cual fuere el índice de referencia y la confiabilidad de los disponibles. Una economía que está creciendo a más del 8% anual en los últimos sesenta meses tiene que lograr que el nivel general de precios oscile, como máximo, en el 10% anual.

Contener la inflación en niveles moderados es indispensable para aumentar la tasa de ahorro e inversión hacia el 30% del PBI, necesaria para seguir creciendo a tasas comparables a las actuales, elevar el empleo, los salarios y el bienestar social. Es así preciso, consolidar los equilibrios macroeconómicos, evitar desvíos de los precios críticos de los niveles de equilibrio dinámico y preservar la paz social y la racionalidad en la resolución de la puja distributiva, que es inherente a toda sociedad pluralista y democrática y a una economía de mercado.

Esto plantea nuevos desafíos a la política económica. Se trata de articular las políticas fiscal, monetaria y cambiaria, para estimular el ahorro y la inversión, gestionar la demanda agregada, promover la distribución progresiva del ingreso y preservar al sistema de los ataques especulativos. Esto último requiere, entre otras cosas, un delicado manejo de la esterilización de los excedentes de oferta monetaria derivada del aumento de las reservas genuinas de reservas internacionales, evitar (vía la tasa de interés efectiva en dólares) la apertura de oportunidades propicias a la especulación financiera de corto plazo y mantener un tipo de cambio real previsible y estable en el mediano y largo plazo. Es necesario proporcionar previsibilidad a la inversión productiva e incertidumbre a la especulación financiera.

El superavit primario y la consolidación de la solvencia fiscal es un ancla indispensable para tal política dentro de un escenario, en el cual, la deuda está bajo control y puede ser administrada por los



instrumentos disponibles a la política económica. Afortunadamente, el contexto internacional es actualmente también favorable, y promete serlo a largo plazo, para el despliegue del formidable potencial de desarrollo de la economía argentina con una razonable estabilidad del nivel general de precios.

4. EL MERCOSUR

El horizonte del desarrollo de la Argentina se expande en el escenario del Mercosur y la integración del espacio sudamericano. Esta es, de por sí, una empresa suficientemente compleja pero, a diferencia de la experiencia europea, que es el paradigma de ese tipo de proceso, en el Mercosur, sus países miembros enfrentan, simultáneamente, otros desafíos mayúsculos. A saber: avanzar en la construcción de sus propios desarrollos nacionales, transformar su inserción en el orden mundial globalizado y dar respuesta a las profundas asimetrías, de tamaño y niveles de desarrollo, entre los países miembros.

Este conjunto de circunstancias que encuadra la formación del Mercosur y, por extensión la de América del Sur, es específico de la región. En tal sentido, se trata de una empresa sin precedentes. En otras latitudes, como en Europa o en la Cuenca del Océano Pacífico, la integración tuvo lugar, en su despegue, entre economías industriales avanzadas o emergentes, comparables en sus niveles de desarrollo, con una fuerte cohesión de sus estructuras sociales y una relación simétrica no subordinada con el orden mundial.

No es este el caso del Mercosur como no lo fue el de las experiencias anteriores de la integración latinoamericana. Aquí, la integración procede entre países que no han consolidado su densidad nacional en cuestiones claves como la cohesión social, mantienen, respecto del resto del mundo, una posición vulnerable en el contexto del modelo centro-periferia y tienen entre sí asimetrías de dimensión y desarrollo.



Esto caracteriza la complejidad de la formación del Mercosur. Por lo tanto, en este espacio, el proceso no se reduce a fijar reglas para la integración entre los países miembros y establecer políticas públicas de alcance comunitario. El proceso abarca al mismo tiempo que está condicionado por las decisiones propias de cada país en la construcción de su desarrollo nacional, las acciones conjuntas para transformar la inserción de la región en el escenario global y para resolver las asimetrías existentes.

Estas circunstancias específicas del Mercosur no inhabilitan la validez del proyecto pero caracterizan su complejidad y condicionan la estrategia integracionista.

La fragmentación social y las asimetrías prevalecientes en la región, contribuyen a explicar la diversidad de las políticas de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay o Venezuela, cuyos gobiernos, en la actualidad, están motivados por un impulso renovador y progresista.

Las conclusiones distan de ser pesimistas si los resultados alcanzados, hasta ahora, por el Mercosur y otros vínculos intrasudamericanos, se comparan con la situación preexistente, en el pasado. Vale decir, con las relaciones entre nuestros países al tiempo del despegue de la convergencia de Argentina y Brasil y, por lo tanto del Mercosur, en el Acta de Foz de Iguazú de 1985. Tal comparación revela que, desde entonces hasta ahora, se han conseguido avances notables en planos múltiples, incluyendo comercio, inversiones, solidaridad democrática y posicionamiento internacional. Es así preciso, descartar la visión de la *integración ideal* del Mercosur y del espacio sudamericano, rescatar lo logrado y, sobre todo, desplegar una estrategia realista, profunda y plena de integración de nuestros países, atendiendo a la realidad existente y no a las fantasías.

En la actualidad, prevalecen en la región, gobiernos, en cuyas agendas, la cuestión social es, comprensiblemente, prioritaria. Cada país, procesará los reclamos de sus sociedades conforme a sus propias realidades. Se trata de un problema central del desarrollo nacional



que influye en la integración regional, pero son cuestiones de la esfera interna de cada país.

En el sendero de transformación, que cada país construirá a su manera, la integración regional conserva un potencial considerable para ampliar los mercados, coordinar complejos productivos, desarrollar la infraestructura compartida, promover la ciencia y la tecnología y concertar posiciones conjuntas frente al orden mundial, en cuestiones críticas que nos conciernen, como la paz y la seguridad, la defensa del medio ambiente, la lucha contra la drogadicción y el narcotráfico y las reformas en los regímenes de comercio, propiedad intelectual y financiero internacionales.

Es así preciso descartar el pesimismo fundado en supuestas nuevas fragmentaciones entre nuestros países y el fracaso de proyectos ideales de integración, que eran de partida inviables, en el contexto de las realidades prevalecientes en la región. Sobre la base de la apreciación objetiva de los hechos, es necesario e impostergable construir el Mercosur y la integración sudamericana posibles, en los múltiples espacios de convergencia abiertos en la actualidad, que son muchos más amplios y fecundos que en cualquier otro momento de nuestra historia común.

REFERENCIAS

- A. Ferrer. A economía argentina. De suas origens ao inicio do século XXI. Editora Campus. Rio de Janeiro. 2007.
- A. Ferrer. La densidad nacional: el caso argentino. Capital Intelectual. Buenos Aires. 2004.





ECONOMÍA DE BOLIVIA: SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS





ECONOMÍA DE BOLIVIA: SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS

Luís Alberto Arce Catacora¹

INTRODUCCIÓN

Bolivia es un país situado en el centro de Sud América, adopta para su gobierno la forma de República unitaria, democrática, representativa y presidencialista. Además esta estructurado política y administrativamente en nueve departamentos y es la ciudad de La Paz la Sede de gobierno. El idioma oficial es el castellano, la unidad monetaria “El Boliviano” (Bs.), la extensión territorial es de 1.098.581 km² y tiene la población de 9.329.676 de habitantes. El país es rico en yacimientos mineros, tales como plata, estaño, hierro y zinc, asimismo también posee hidrocarburos, principalmente gas natural; produce maíz, trigo, algodón papa, arroz, sorgo, soya y madera entre otros.

En el siguiente cuadro se muestra la evolución de las principales variables económicas desde la década de los años 70 a la fecha y lo que se puede evidenciar es que la economía boliviana ha transitado varias décadas con importantes desequilibrios macroeconómicos que han afectado el bienestar de su población y en los dos últimos años ha logrado acercarse a los niveles de PIB per cápita registrados en la década de los 70.

¹ Ministro de Hacienda de la República de Bolivia.
esuarz@hacienda.gov.bo

Indicadores económicos y sociales importantes
(en promedio por periodos)
1970-2007

	1970-1979	1980-1989	1990-1999	2000-2005	2006-2007
Tasa de Crecimiento del PIB Real ¹ (%)	4,5	-0,4	4,0	2,9	3,9
Tasa de Crecimiento del PNB Real ² (%)	4,3	-0,4	4,3	2,9	3,3
PNB per cápita ³ (USD)	1.023	850	907	968	1.007
Inflación Mensual ³ (%)	1,42	11,99	0,76	0,28	0,61
Déficit/ Superávit Fiscal ³ (% del PIB)	-2,1	-11,4	-3,7	-5,8	3,8
Déficit en Cuenta Corriente ³ (USD millones)	-	-210,6	-347,8	84,2	1.107,2
Población ³	4.709.388	5.940.923	7.416.825	8.917.934	9.638.389

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) y Ministerio de Hacienda

Elaboración: Red de Análisis Fiscal

Nota: 1. Al primer semestre de 2007 2. A finales de 2006 3. A septiembre de 2007 y en porcentajes %

El documento se organiza en dos partes, la primera parte hace referencia a la situación actual de la economía, donde se realiza un diagnóstico de los sectores real, externo, monetario y fiscal y una breve descripción de temas de coyuntura acompañado de un análisis de indicadores sociales importantes; en la segunda parte del documento se describen las perspectivas de la economía para el 2008 en función del Plan Nacional de Desarrollo.

I. DESCRIPCIÓN DE LA ECONOMÍA

En este apartado se describe el comportamiento de las principales variables macroeconómicas en la gestión 2006 como también en el primer semestre de 2007.

1. SECTOR REAL

La economía boliviana durante el año 2006 estuvo influenciada por un contexto externo muy favorable pero también



por una acertada administración de la política económica, ambos elementos incidieron notablemente en su comportamiento.

El Producto Interno Bruto en términos reales en la gestión 2006 creció en 4,63% con respecto a 2005, este crecimiento es el más alto registrado en los siete años anteriores, el sector que tuvo mayor incidencia en este crecimiento fue el de la Industria Manufacturera, con 1,33% (ver cuadro 1).

Cuadro 1
Producto Interno Bruto por Sectores Económicos
(En millones de Bs. 1990 y en porcentajes)
2005-2006

	Millones de Bs. de 1990		Crecimiento %		Incidencia %	
	2005	2006	2005	2006	2005	2006
PIB A PRECIOS DE MERCADO	25.936	27.137	4,04%	4,63%	4,04%	4,63%
IMPUESTOS INDIRECTOS	2.470	2.599	7,43%	5,24%	0,69%	0,50%
PIB A PRECIOS BÁSICOS	23.466	24.537	3,70%	4,57%	3,36%	4,13%
PIB EXTRACTIVAS	2.809	2.933	13,0%	4,42%	1,29%	0,48%
PETROLEO CRUDO Y GAS NATURAL	1.769	1.854	14,54%	4,81%	0,90%	0,33%
MINERALES METÁLICOS Y NO METÁLICOS	1.040	1.079	10,37%	3,75%	0,39%	0,15%
PIB NO EXTRACTIVAS	20.657	21.604	2,55%	4,59%	2,06%	3,65%
AGRICULTURA, SILVICULTURA, CAZA Y PESCA	3.773	3.945	4,82%	4,55%	0,70%	0,66%
INDUSTRIA MANUFACTURERA	4.285	4.631	2,70%	8,06%	0,45%	1,33%
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	515	534	2,64%	3,55%	0,05%	0,07%
CONSTRUCCIÓN	679	709	2,61%	4,48%	0,07%	0,12%
COMERCIO	2.125	2.199	2,70%	3,50%	0,22%	0,29%
TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	2.847	2.963	2,78%	4,09%	0,31%	0,45%
ESTABLECIMIENTOS FINANCIEROS, SEGUROS,	2.914	3.088	0,39%	5,96%	0,05%	0,67%
BIENES INMUEBLES Y SERVICIOS A LAS	2.373	2.459	3,63%	3,65%	0,33%	0,33%
SERVICIOS DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA	1.897	1.941	1,20%	2,33%	0,09%	0,17%
OTROS SERVICIOS	-752	-865	7,40%	15,14%	-0,21%	-0,44%

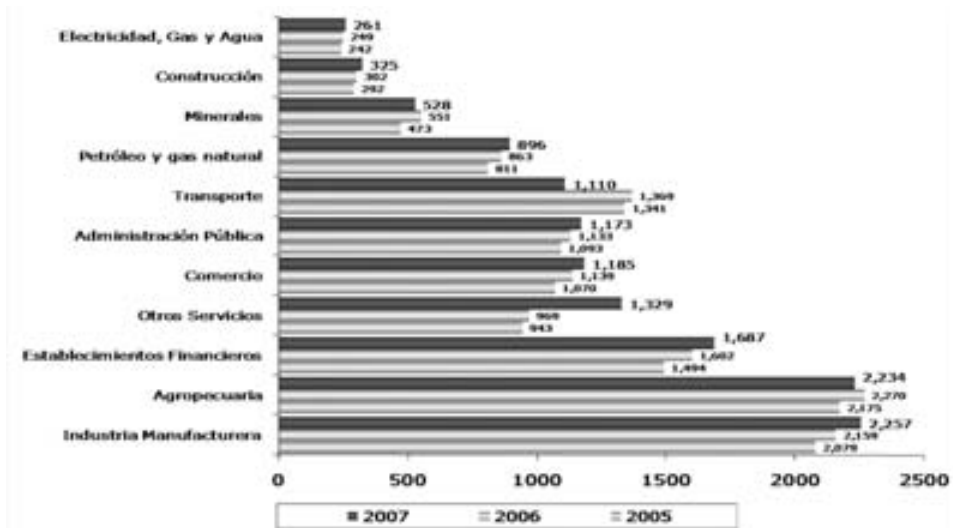
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Elaboración: Red de Análisis Fiscal

Asimismo al primer semestre de 2007 el PIB real creció en 3,15% mostrando un repunte en casi todos los sectores (gráfico 1), exceptuando el sector agropecuario que fue negativamente afectado por el fenómeno del niño, dicho fenómeno climatológico produjo un choque de oferta negativo para el abastecimiento normal de alimentos en la economía, lo que implicó una fuerte presión sobre el nivel de los precios de la economía del que se hablará más adelante.



Gráfico 1
Producto Interno Bruto Real por Sectores Económicos
(En millones de Bs. de 1990)
1er semestre 2005 – 1er semestre 2007



Fuente: INE

Elaboración: Red de Análisis Fiscal

El crecimiento de la demanda interna para 2006 tuvo una incidencia positiva en el gasto total de la economía en aproximadamente 2,63% (cuadro 2), de los 4,63% de crecimiento que experimentó el PIB real. La variación porcentual positiva de la demanda interna fue de 2,7%, en el caso de cada uno de sus componentes, tenemos que el consumo de las familias creció en 3,88% debido a la política de ingresos implantada por el gobierno vía aumento del salario mínimo real que se incrementó en 9,7% desde mayo de 2006, como un elemento adicional también el sector exportador experimentó cambios positivos en los ingresos reales debido a la orientación acertada de la política cambiaria, junto a una alta demanda externa por materias primas y manufacturas, la Formación Bruta de Capital Fijo FBKF creció en 7,09% explicado por el mayor dinamismo en el sector de construcción y un entorno político estable,



finalmente la tasa de crecimiento del gasto de gobierno se situó en 3,27% crecimiento menor al registrado en 2005 fruto de la política de austeridad implantada en la gestión 2006. La demanda externa revierte su incidencia negativa de -1,27% en 2005 a 2% respecto de 2006.

Cuadro 2

Producto Interno Bruto por tipo de gasto

(En millones de Bs. de 1990 y en porcentajes) - 2005-2006

	Millones de Bs. de 1990		Crecimiento %		Incidencia %		Participación %	
	2005	2006	2005	2006	2005	2006	2005	2006
PIB A PRECIOS DE MERCADO	25.936	27.137	4,04	4,63	4,04	4,63	100,00	100,00
DEMANDA INTERNA	25.323	26.006	5,51	2,70	5,31	2,63	97,64	95,83
GASTO PÚBLICO	2.989	3.087	3,36	3,27	0,39	0,38	11,53	11,38
CONSUMO PRIVADO	18.644	19.360	2,72	3,88	1,98	2,79	71,89	71,37
INVERSIÓN	3.689	3.550	24,78	-3,78	2,94	-0,54	14,22	13,08
VALEX	333	-44	-225,19	-113,25	2,40	-1,45	1,28	-0,16
FINI	3.356	3.594	4,14	7,09	0,54	0,92	12,94	13,24
EXPORTACIONES NETAS	613	1.131	-33,99	84,61	-1,27	2,00	2,36	4,17
EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	9.040	9.909	9,87	9,61	3,26	3,35	34,86	36,52
IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	8.427	8.778	15,44	4,16	4,52	1,25	32,49	32,35

Fuente: INE

Elaboración: Red de Análisis Fiscal

La exportaciones netas en 2006 crecieron en 84,6% revirtiendo el proceso negativo de 2005 de -33,9%, varios son los elementos que explican este valor positivo, entre ellos, la mayor demanda de materias primas de las economías de India y China y los buenos precios internacionales como factores externos, pero también las intensas negociaciones efectuadas por el gobierno del Presidente Morales quien consiguió mejores precios y volúmenes para la exportación de gas natural a la República de Argentina así como a la República de Brasil. Tomando como ejemplo el caso de la negociación con Argentina esta mejora representa en promedio una mejora de 65% en los precios de exportación.

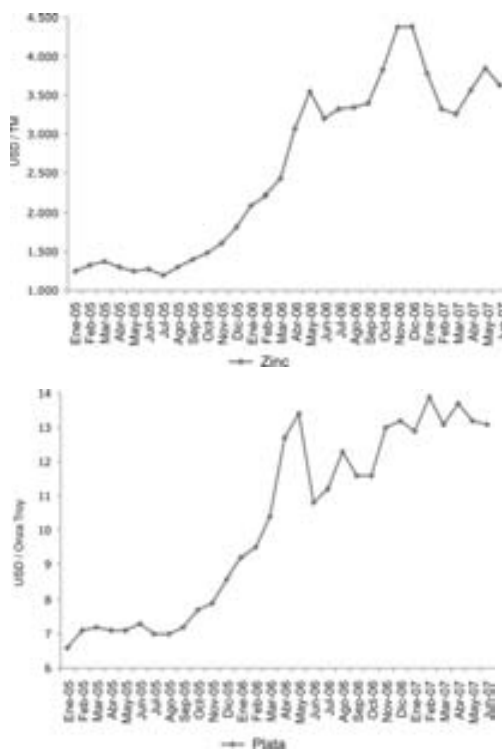
2. SECTOR EXTERNO

Durante 2006 los precios internacionales fueron favorables, al igual que lo son al primer semestre de la presente gestión, tal como



lo señala el informe de Política Monetaria del Banco Central de Bolivia (BCB en adelante)²; a este elemento se le debe sumar el mayor dinamismo de las economías del Asia, especialmente China e India y también la zona del Euro, junto al repunte de la economía estadounidense, todos estos elementos permitieron y permiten aún la vigencia de un periodo de bonanza (gráfico 2).

Gráfico 2
Precio de los principales minerales de exportación
(En USD por unidad)
2005-2007



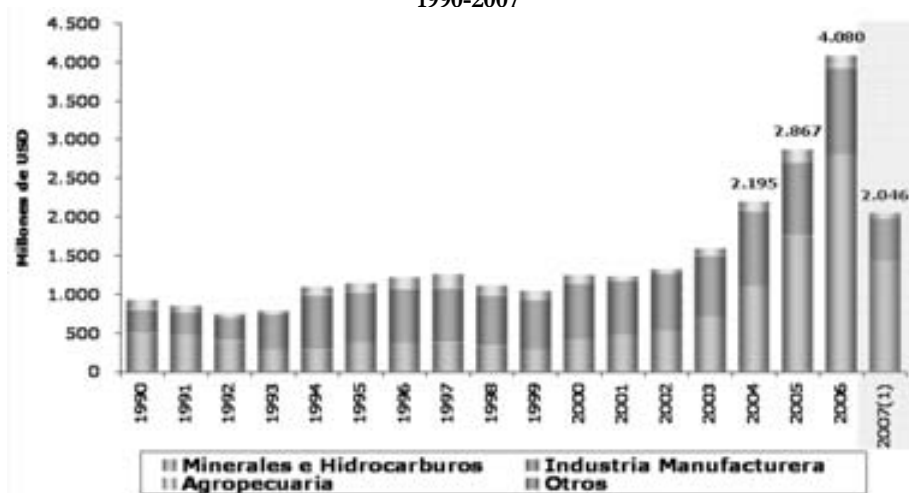
Fuente: FMI
Elaboración: RAF

² Informe de política monetaria; julio de 2007.



Las exportaciones de la economía alcanzaron cifras históricas, a diciembre de 2006 se llegó a USD 4.080 millones y al primer semestre de 2007 se logró USD 2.046 millones dato mayor a todos los registrados hasta antes de la gestión 2003 (gráfico 3).

Gráfico 3
Exportaciones según actividad económica
(En millones de USD)
1990-2007



Fuente: INE

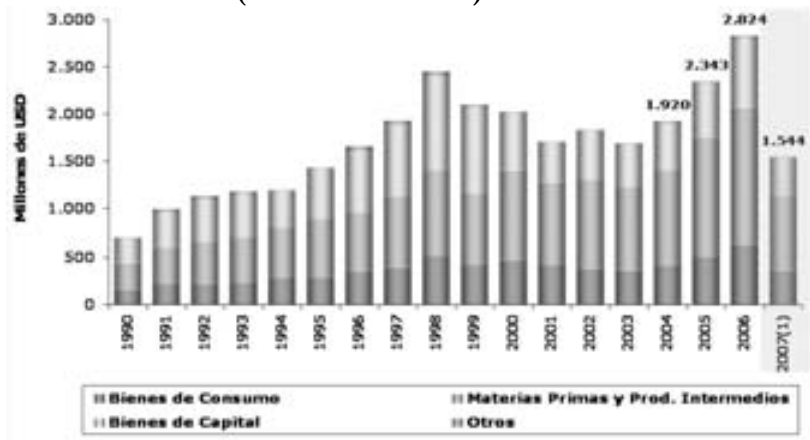
Elaboración: RAF

(1) Exportaciones de enero a junio, 2007

El valor de las importaciones tanto en 2006 como al primer semestre de 2007 muestra una trayectoria ascendente, desde el año 2001 al 2006 más del 50% de las importaciones de la economía boliviana son materias primas y productos intermedios, la importación de bienes de capital para 2006 es ligeramente superior a la registrada en 2005 (gráfico 4).



Gráfico 4
Importaciones según uso o destino económico
(En millones de USD) - 1990-2007



Fuente: INE

Elaboración: RAF

(1) Importaciones de enero a junio, 2007

Este escenario externo favorable combinado con un manejo apropiado de la política cambiaria se tradujo en un superávit en la balanza de pagos tanto para 2006 como para el primer semestre de 2007 (cuadro 4), este resultado es consecuencia de los superávit en cuenta corriente y de la cuenta capital.

Cuadro 4
Balanza de pagos - Cuenta corriente y Cuenta Capital
(En millones de USD) 2004 - 2007

	2004	2005	2006	1er. Semestre	
				2006	2007
Cuenta Corriente	337,4	622,5	1.319,1	471,2	676,1
Cuenta Capital y Financiera	-211,5	-118,8	266,2	374,2	22,9
Saldo de la Balanza de Pagos	125,9	503,6	1.515,5	845,5	698,9

Fuente: BCB

Elaboración: RAF

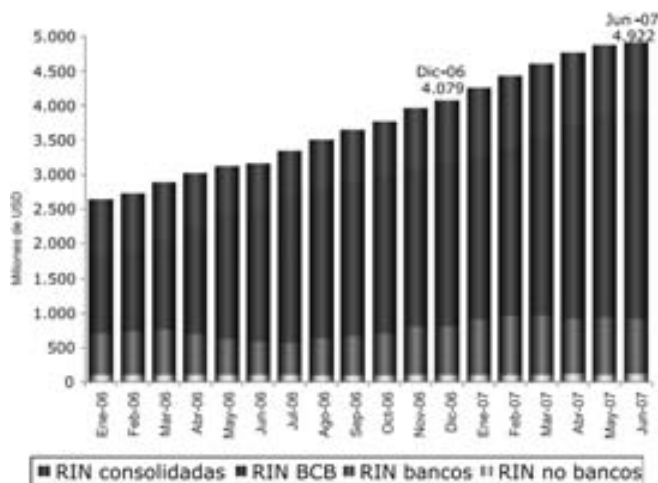


El flujo de remesas que llega a la economía más el saldo positivo en la balanza comercial permitió obtener un superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos de USD. 1.319,1 millones para 2006 y al primer semestre de 2007 de USD. 471,2 millones, de los cuales es atribuible a la balanza comercial USD 1.054,2 millones para 2006 y USD 375 millones para el primer semestre de 2007.

El saldo positivo en la balanza comercial, el flujo importante de remesas en 2006 como en el primer semestre de 2007, el alivio y pago de la deuda externa, junto a las menores necesidades de financiamiento del sector fiscal, se reflejan en una mayor acumulación de Reservas Internacionales Netas (RIN en adelante) del BCB y del sistema financiero, que a junio de 2007 registraron cifras históricas (gráfico 5), esto permitió a la economía generar estabilidad y una cobertura de mas del 100% de los depósitos en el sistema financiero.

Gráfico 5

Reservas Internacionales Consolidadas Del Sistema Financiero
(En millones de USD) 2006 - 2007



Fuente: BCB
Elaboración: RAF

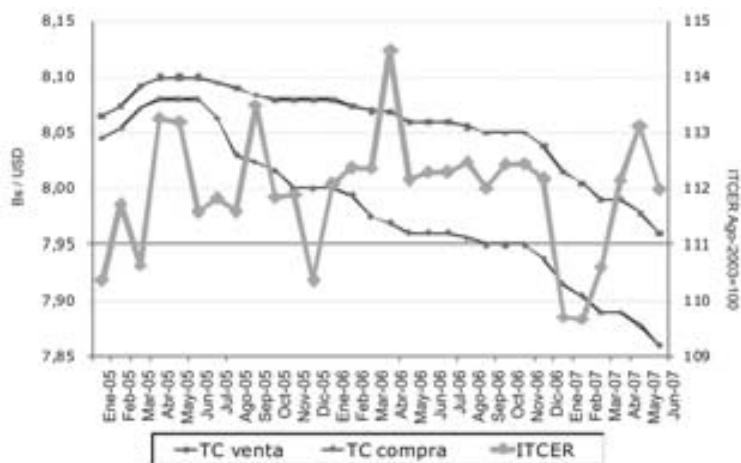


El stock de RIN a junio de 2007 alcanzó la cifra de USD 4.922 millones (79% de las Reservas Consolidadas del Sistema Financiero), este importante volumen de reservas presionó que el BCB a que aprecie la moneda nacional respecto al dólar en 0.62% en 2006 y en 2,7% a septiembre del presente año.

El 2006 el Tipo de Cambio Efectivo y Real (ITCER en adelante) se depreció en 0,09% producto del mayor ritmo de apreciación y tasas de inflación de nuestros socios comerciales; en el 2007 el ITCER se apreció en 0.73% (gráfico 6).

Gráfico 6

**Tipo de cambio nominal e Índice de tipo de cambio efectivo y real
(Agosto 2003=100) 2006 – 2007**



Fuente: BCB

Elaboración: RAF

La Inversión Extranjera Directa Bruta (IEDb en adelante) del 2006 ascendió a la suma de USD 435,1 millones, es decir, USD 30,7 millones adicionales comparando con la gestión anterior. En el



periodo se destacan las inversiones en el sector minero (56,4% del total) que creció en un 37,3%, debido principalmente al emprendimiento de grandes proyectos mineros como San Cristóbal y San Bartolomé. Por su parte, la IEDb del sector hidrocarburos (24% de la inversión) se mantuvo casi en el mismo nivel de 2005, con una inversión de USD 104,5 millones (Cuadro 5), al primer semestre de 2007 se observa una caída de la IEDb con respecto a similar periodo de la gestión pasada de USD 23,9 millones; empero la desinversión para este periodo es menor a la registrada en 2006.

Cuadro 5
Inversión Extranjera Directa
(En millones de USD)
2005 - 2007

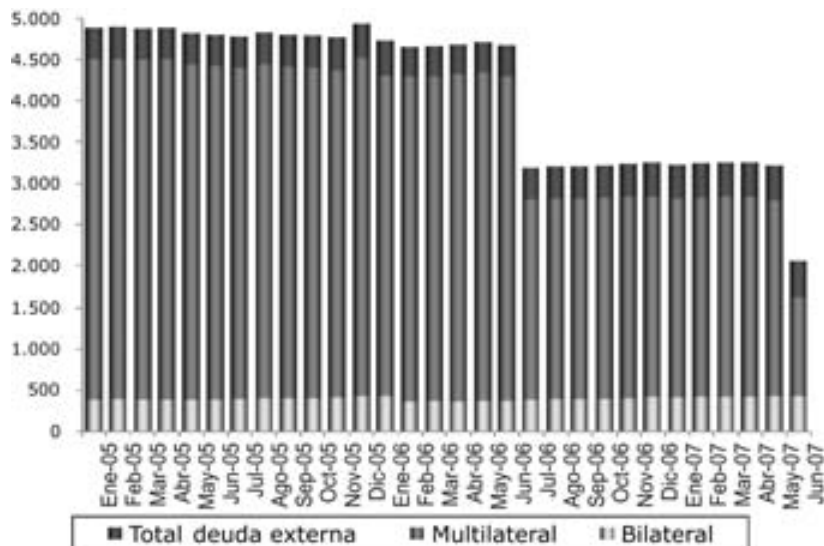
Sector Económico	2005	2006(P)	Enero - Junio		Relaciones 1er. Semestre 2007		
			2006(p)	2007(p)	Variación absoluta	Composición %	Crecimiento %
IED BRUTA	404,4	435,1	240,8	216,9	-23,9	100	-9,9
Hidrocarburos	105	104,5	31,3	22,9	-8,4	10,6	-26,8
Minería	183	251,3	137,1	122,3	-14,8	56,4	-10,8
Industria	58,3	47,8	8,9	20	11,1	9,2	124,7
Transporte y comunicaciones	45	16	33,6	36,8	3,2	17,0	9,5
Comercio, electricidad y servicios	13,1	15,5	30	14,9	-15,1	6,9	-50,3
DESINVERSIÓN	-643	-195	-227,5	-119,8	-	-	-
IED NETA	-238,6	240,1	113,4	97,1	-	-	-

Fuente: BCB
Elaboración: RAF
(p): preliminar

A fines de diciembre de 2006 el stock de la deuda pública externa registraba USD 3.248 millones producto de las condonaciones del Banco Mundial y el Gobierno del Japón; a fines del primer semestre del presente año el stock de la deuda se redujo a USD 2.056 millones fruto de la condonación del BID (gráfico 7). Todas estas acciones reducen la vulnerabilidad de la economía ante choques negativos de tasas de interés y riesgo por tipo de cambio del sector externo.



Gráfico 7
Stock de la deuda externa según acreedor
(En millones de USD)
2005 – 2007



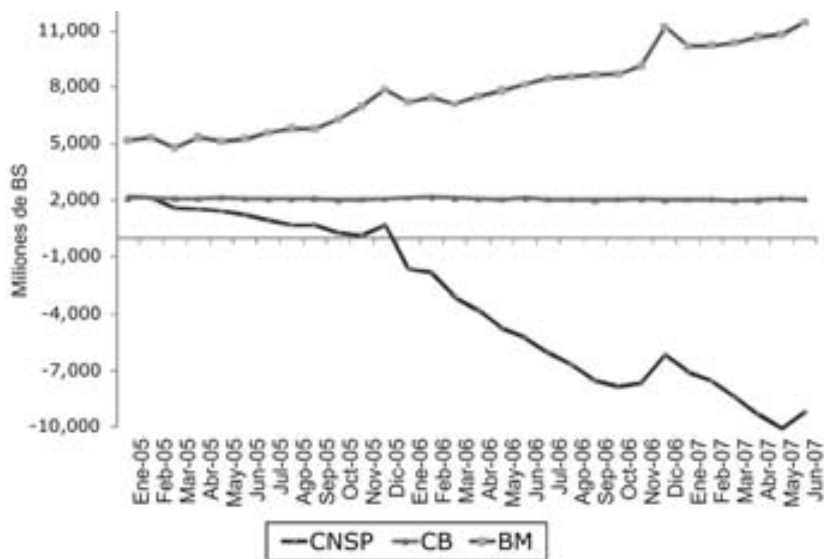
Fuente: BCB
Elaboración: RAF

3. SECTOR MONETARIO

El BCB tiene por mandato de la Ley 1670 procurar la estabilidad del poder adquisitivo interno de la moneda nacional, en ese propósito viene aplicando una política monetaria basada en el uso de instrumentos para el logro de metas intermedias (estableciendo techos para las RIN y un piso para el Crédito Interno Neto) que le permite mantener un nivel óptimo de RIN acorde con un tipo de cambio ajustable y un nivel de CIN que no exagera el nivel de precios (gráfico 8).



Gráfico 8
Base monetaria
Crédito neto al sector público y crédito a bancos
(En millones de Bs.)
2005-2007



Fuente: BCB
Elaboración: RAF

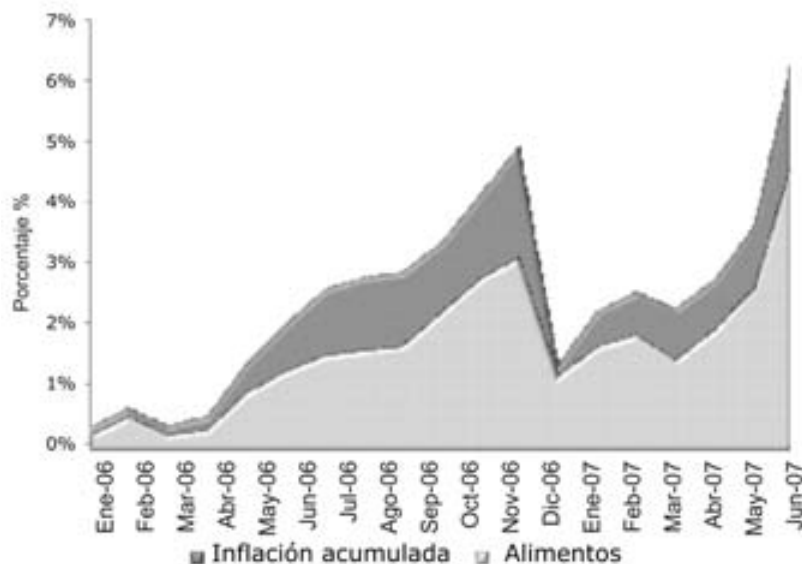
Todos los instrumentos de política monetaria utilizados por el BCB se dirigieron a alcanzar el principal objetivo del ente emisor, el cual a inicios de 2006 anunció una meta de rango para la inflación entre 3% y 5% y a diciembre la inflación acumulada cerró en 4,91%, dato dentro del rango meta³. Empero, desde noviembre de 2006 se observaron choques de oferta que presionaron el nivel de precios, estos choques de oferta asociados al fenómeno del Niño, cobraron importancia en enero de 2007 extendiéndose hasta mediados del

³ Ya que en gestiones pasadas se anunciaba una meta numérica puntual.



segundo trimestre de la presente gestión, afectando directamente los precios de los artículos tomados en cuenta en el capítulo de alimentos (gráfico 9), a esto se debe mencionar las expectativas de inflación que formaron los agentes económicos tras una serie de noticias y rumores vertidos por muchos analistas que no hicieron otra cosa que verificar la hipótesis de las profecías autocumplidas y generar más presiones en el nivel de los precios. Sin embargo, la inflación subyacente tanto a diciembre de 2006 como a junio de 2007 se encuentra por debajo de la observada, lo que implica que el alza de los precios se explica por efectos asociados a la estacionalidad como a choques transitorios (gráfico 10).

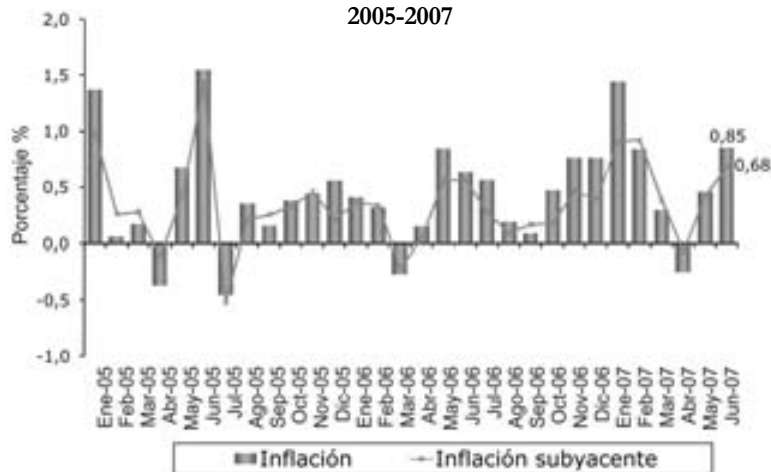
Gráfico 9
Inflación acumulada
e incidencia de alimentos
(en porcentajes)
2006-2007



Fuente: INE
Elaboración: RAF



Gráfico 10
Inflación e inflación subyacente mensual
(En porcentajes)
2005-2007



Fuente: INE
Elaboración: RAF

La tasa de encaje legal se mantuvo constante a lo largo del 2006 y esto mismo sucede al primer semestre de 2007, en 12% para depósitos en moneda nacional y 21,5% en moneda extranjera; por otro lado las Operaciones de Mercado Abierto (OMA), el principal instrumento indirecto con el que cuenta el BCB, posibilitaron la retirada de/ USD 248,9 millones de USD, monto superior en 173,5% al saldo de diciembre de 2005, pero también superior al saldo del primer semestre de la presente gestión que es de USD 498,3 millones y de esta forma poder neutralizar el potencial impacto de las RIN sobre la inflación.

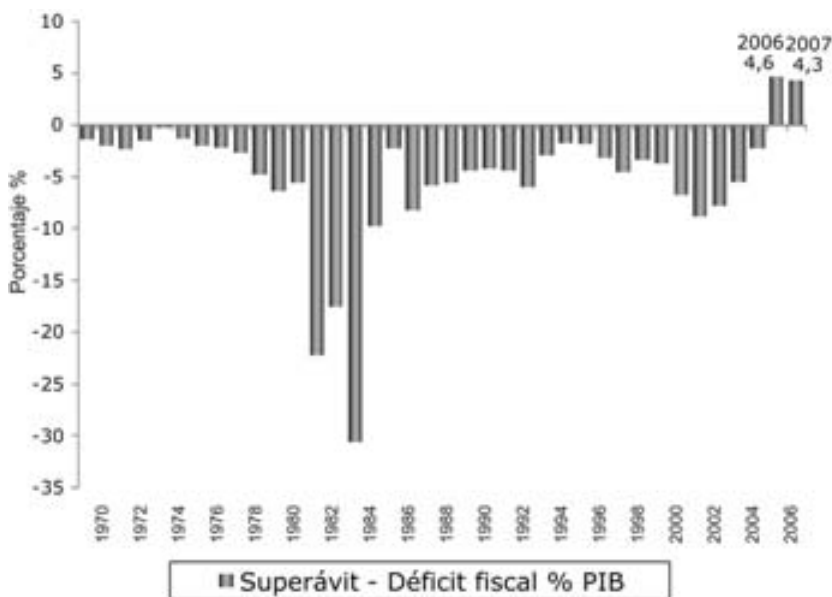
4. SECTOR FISCAL

Los resultados de las acciones de política fiscal, para el año 2006 muestran un superávit global en el Sector Público No Financiero



(SPNF en adelante) de Bs. 4.101,4 millones, que representa el 4,6% del PIB, superávit y cifra histórica no observada desde hace más de sesenta y seis años (Gráfico 11), además al primer semestre de 2007 también existe un superávit fiscal de 4,3%, producto de la aplicación de un programa financiero soberano⁴.

Gráfico 11
Superávit – déficit
(en porcentaje del PIB)
1970-2007



Fuente: Unidad de Programación Fiscal (UPF)
Elaboración: RAF

⁴ Según lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo en uno de sus acápites “La Bolivia Soberana”, es que Bolivia concluyó el programa “Stand By” con el Fondo Monetario Internacional (FMI) el 31 de marzo de 2006, el Ministerio de Hacienda viene ejecutando un Programa Financiero soberano sin influencia de ningún organismo internacional.



La gestión de la hacienda pública en el año 2006, estableció políticas de incremento de los ingresos tributarios y una optimización del gasto fiscal. En coordinación con la política de hidrocarburos se aplicaron políticas para incrementar los ingresos del SPNF (nacionalización de los hidrocarburos y negociación de mejores precios y volúmenes de exportación de gas natural), asimismo se amplió la base tributaria y se mejoró la eficiencia de las recaudaciones tributarias, también se observa un incremento considerable de la presión tributaria a partir de 2005, dicho incremento se debe esencialmente al contexto externo favorable y al dinamismo de la economía interna (cuadro 6) . La inclusión del Impuesto Directo a los Hidrocarburos generó un cambio importante en la estructura de participación del sistema tributario, en efecto para 2006 su participación fue de 6,1%, mayor en 3% al año anterior.

Cuadro 6
Recaudación impositiva
2004 - 2007

	En millones de Bs.				Composición en %				En porcentaje del PIB			
	2004	2005	2006	2007*	2004	2005	2006	2007*	2004	2005	2006	2007*
RENTA INTERNA	10.571	15.085	20.376	10.960	94,0	95,0	95,7	95,6	15,2	19,8	22,8	22,6
IVA	4.411	5.261	6.405	3.465	39,2	33,1	30,1	30,2	6,3	6,9	7,2	7,1
IUE	1.122	1.766	2.311	1.286	10,0	11,1	10,9	11,2	1,6	2,3	2,6	2,6
IT	1.567	1.704	1.812	1.007	13,9	10,7	8,5	8,8	2,3	2,2	2,0	2,1
ICE	558	663	782	465	5,0	4,2	3,7	4,1	0,8	0,9	0,9	1,0
IEHD	1.147	1.886	2.000	1.124	10,2	11,9	9,4	9,8	1,6	2,5	2,2	2,3
IDH ⁽¹⁾	0	2.328	5.497	2.747	0,0	14,7	25,8	24,0	0,0	3,1	6,1	5,7
Otros	1.766	1.478	1.568	865	15,7	9,3	7,4	7,5	2,5	1,9	1,8	1,8
RENTA ADUANERA	672	796	921	509	6,0	5,0	4,3	4,4	1,0	1,0	1,0	1,0
Ingresos tributarios	11.243	15.881	21.297	11.469	100,0	100,0	100,0	100,0	16,1	20,9	23,8	23,6
Ingresos tributarios sin IDH	11.243	13.553	15.799	8.722	100,0	85,3	74,2	76,0	16,1	17,8	17,7	18,0

Fuente: Servicio de Impuestos Nacionales y Aduana Nacional

Elaboración: Red de Análisis Fiscal

(*): Datos a Junio de 2007

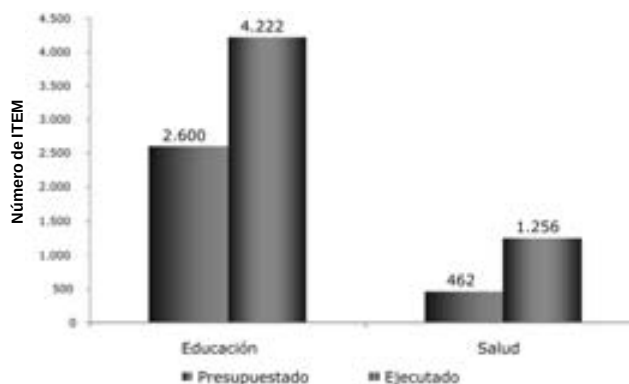
(1): Impuesto recaudado a partir de junio de 2005.

(2): PIB anual: Bs. 69.626 millones para 2004, Bs.76.154 millones para 2005, Bs.89.428 millones para 2006 y para el primer semestre de 2007 Bs.48.556 millones.



La Política de Austeridad aplicada desde 2006 tiene la finalidad de reasignar los recursos hacia sectores sociales marginados y olvidados en el pasado. En efecto, a partir del primero de marzo de 2006 el gobierno aplicó una política de austeridad y sacrificio compartido, que se deriva al establecer la remuneración máxima para el Poder Ejecutivo (Presidente de la República USD. 1.861; Ministros de Estado USD. 1.737). También se eliminaron los gastos de representación al interior del sector público, estos recursos se destinaron a la creación de nuevos ítem de trabajo en educación y salud (Gráfico 12).

Gráfico 12
Política de Austeridad
“Nuevos ítems de trabajo salud-educación”
2006



Fuente: Ministerio de Hacienda

Elaboración: RAF

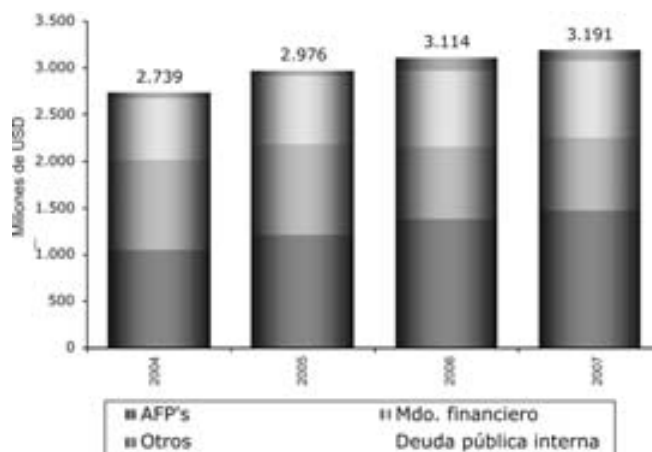
La Política Fiscal estuvo también orientada a eliminar los Gastos Reservados y /transparentar ante la sociedad civil el uso de los recursos estatales.

De la misma manera, la información acerca de la ejecución del gasto público por parte del Gobierno Central, Municipios y Prefecturas está disponible al público vía internet.



En la gestión 2006 la reducción del servicio de la deuda interna en USD 212 millones respecto a 2005, fue en parte resultado de la cancelación de los créditos de liquidez al BCB (gráfico 13).

Gráfico 13
Saldo de la deuda interna
(En millones de USD)
2004-2007



Fuente: Ministerio de Hacienda
Elaboración: RAF

Un problema asociado al crecimiento de la deuda interna en el pasado fue la elevada dolarización. A finales del 2003, más del 80% de la deuda interna se constituía en dólares, lo cual exponía a las cuentas fiscales a un riesgo por tipo de cambio. Recientemente, el Ministerio de Hacienda realizó un esfuerzo para reducir la deuda interna consignada en dólares a través de la utilización de instrumentos de deuda en Unidades de Fomento de Vivienda (UFV). Debido a que instrumentos denominados en UFV's se indexan a la evolución del Índice de Precios al Consumidor, la evolución del rendimiento de estos títulos van ligados a la variación de los precios, en la medida que la autoridad



monetaria pueda controlar la tasa de inflación se puede amortiguar el riesgo de volatilidad del valor de la deuda interna.

Todos estos resultados en materia fiscal en 2006 y parte de 2007 muestran que la política fiscal fue más contractiva de lo observado en los últimos 16 años, además al observar la brecha positiva del producto se puede indicar que la política fiscal para 2006 no solo fue contractiva, sino también anticíclica, tal como lo señala el (gráfico 14).

Gráfico 14
Impulso fiscal
(En porcentajes)
1990-2006



Fuente: INE, Ministerio de Hacienda
Elaboración: RAF

II. PERSPECTIVAS

En el mismo orden que se desarrolló la primera parte del documento “situación de la economía”, a continuación se exponen



las perspectivas de la economía tanto para 2008 como para algunos años posteriores.

En lo inherente al sector real, la actividad productiva estará impulsada por la inversión a realizarse en los sectores de minería, hidrocarburos, industria y construcción. El 34% de la inversión total estará a cargo de la iniciativa privada monto que asciende a la suma de USD 460 millones, el restante 66% responde a la inversión pública USD 886 millones (cuadro 7), en este último se destaca la inversión en el sector de hidrocarburos por parte de la empresa estatal nacionalizada Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos “YPFB”, ya que fruto de este proceso de recuperación y control total de estos recursos naturales emprendida por el país en mayo de 2006, es posible que YPFB participe en toda la cadena productiva del sector de hidrocarburos del país.

Cuadro 7
Inversión en sectores estratégicos
(En millones de USD) 2008

INVERSIÓN TOTAL
INVERSIÓN PRIVADA
MINERIA
Mutún y otros mineros
COMIBOL riesgo compartido
HIDROCARBUROS
Plantas GTL
Gasoductos
ELECTRICIDAD
INVERSIÓN PÚBLICA
FINANCIERO
INDUSTRIA
CONSTRUCCIÓN
Casas
NO FINANCIERO
HIDROCARBUROS (YPFB)
Gasoductos
Proyecto "Gas Natural a Liquefacción"
CONSTRUCCIÓN
Casas
Carreteras e Infraestructura

Fuente: Ministerio de planificación
Elaboración: RAF



En lo referente al sector externo se prevé que el buen contexto internacional aún será determinante en el desenvolvimiento de la economía nacional, evidentemente la desaceleración del mercado inmobiliario de Estados Unidos es un factor de riesgo, para la continuidad de la bonanza económica empero el crecimiento pronosticado para la economía china sobre el 10% y el dinamismo mundial son factores exógenos que impulsarán el desempeño de las exportaciones del país.

En cuanto al accionar de la política monetaria el BCB orientará todas sus medidas para mantener una inflación baja y estable, para de esta manera mantener el poder adquisitivo interno de la moneda nacional, que se entiende va a alcanzar para 2008 y 2009 una tasa de inflación en torno al 4% con un rango de $\pm$ punto porcentual, para de esta forma converger hacia el objetivo de mediano plazo previsto por el Plan Nacional de Desarrollo (3%). También el manejo del tipo de cambio estará supeditado al objetivo final de inflación.

Con el objetivo de lograr una inflación baja y estable el gobierno del presidente Morales promulgó tres Decretos Supremos (D.S.) orientados a frenar el alza de los precios de los alimentos, combatir la especulación y garantizar el abastecimiento de los mercados. El objetivo esencial de cada norma es:

- Autorizar temporalmente la importación de carne y animales a pie con arancel cero (D.S. 29228);
- Suspender temporalmente la exportación de harina de trigo, trigo y manteca animal o vegetal y definir mecanismos para controlar el contrabando de estos productos así como establecer sanciones (D.S. 29229), y
- Autorizar la creación de la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (EMAPA), conformada con un capital inicial del TGN (aproximadamente de USD



24,8 millones). En la primera fase, esta empresa priorizará la producción de trigo y arroz (D.S. 29230).

El Presupuesto General de la Nación 2008 está orientado hacia los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo, mejorando las capacidades en la formulación de políticas para los sectores de desarrollo rural, producción, pequeña empresa e hidrocarburos. Priorizará los programas y proyectos que tienen efecto directo sobre la generación de empleo, crecimiento económico y protección social. También se está trabajando en implementar un Fondo de Estabilización, el cual permitirá ahorrar parte de los ingresos provenientes de los hidrocarburos con el fin de implementar políticas anticíclicas.

También se prevé la creación y funcionamiento de unidades productivas tanto en el área rural, como en el área urbana incentivando a la pequeña empresa. El Estado promoverá la generación de empleo, con la ejecución de proyectos de infraestructura, vivienda, la reactivación de la minería y otras inversiones. Por otra parte, se consolidará la política de protección social estimulando la inversión social, en especial en los sectores de salud y educación, con el objeto de reducir los índices de pobreza del país. Se continuará con la política de transparencia fiscal asumida por el Gobierno. Adicionalmente todas las acciones de política fiscal emprendidas por el Ministerio de Hacienda en el 2006 y al primer semestre de 2007, consideraron como elemento central la preservación de la estabilidad macroeconómica del país, para tal propósito se estima que para 2008 el Programa Financiero será elaborado por el Ministerio de Hacienda en colaboración con el Banco Central de Bolivia.

En cuanto a las proyecciones de mediano y largo plazo en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), está orientado a construir un modelo alternativo de desarrollo, en este sentido se pretende conseguir:



- *La Bolivia digna*, en la que se habrá erradicado la pobreza y toda forma de exclusión;
- *La Bolivia democrática y participativa*, fundada en la sociedad plurinacional y comunitaria, en la que el pueblo ejerce poder político desde las regiones;
- *La Bolivia Productiva*, en la que se alcance la industrialización de los recursos naturales y aumente el valor agregado de las exportaciones con el apoyo del Estado promotor y protagonista del desarrollo, y
- *La Bolivia Soberana*, es la que toma decisiones propias y autónomas a partir de sus necesidades, para así preservar relaciones armónicas y de equilibrio entre los países.

Los resultados esperados al año 2011 serían:

- Crecimiento promedio del PIB de 6,3%;
- La Tasa de Desempleo Abierto reducirá su incidencia de 8,7% en 2004 a 4% en 2011;
- Noventa mil nuevos empleo por año;
- Ingreso per cápita subirá de 1.000 USD en 2005 a 1.411 USD en 2011;
- Cambio de la matriz energética, del 50% del parque automotor y reforestación de medio millón de hectáreas;
- Industrialización de los recursos naturales no renovables;
- Inflación anual inferior a 5%, y
- Sostenibilidad de la deuda pública.



ECONOMIA BRASILEIRA, SITUAÇÃO E PERSPECTIVAS







ECONOMIA BRASILEIRA, SITUAÇÃO E PERSPECTIVAS

João Paulo de Almeida Magalhães*

INTRODUÇÃO

No desenvolvimento do tema versado pelo presente artigo, o caminho natural seria exposição descritiva e quantitativizada sobre a experiência brasileira. Optamos por enfoque diferente por dois motivos. Em primeiro lugar, porque informações sobre a realidade do país se acham fácil e amplamente disponíveis em meia dúzia de fontes acessíveis pela internet. Em segundo lugar, porque o Brasil, tendo condições altamente favoráveis ao desenvolvimento, se acha hoje na terceira década de semi-estagnação. Optou-se, em função disso, por enfoque analítico-qualitativo capaz de permitir a identificação das causas do problema e a descrição de possíveis soluções. Passemos ao tema.

Banco de desenvolvimento americano estabeleceu listagem de países que, pela sua potencialidade de crescimento, deverão ter, em futuro não muito distante, grande peso na economia mundial. Designou esses países como os BRICs, Brasil, Índia, China e Rússia. As condições usualmente julgadas favoráveis ao desenvolvimento são: grande mercado interno, abundância de recursos naturais, relação favorável população/território, unidade lingüística e cultural, ausência de conflitos étnicos e religiosos internos e bom relacionamento com vizinhos. Nenhum dos três outros BRICs apresenta, como o Brasil, todas essas condições favoráveis.

*Presidente do Conselho Regional de Economia – Rio de Janeiro.
spqrjp@prolink.com.br



Acontece que, nos últimos vinte anos, a China cresceu na média anual de cerca de 9% e a Índia na média de 7%. Nos últimos dez anos a Rússia se expandiu no ritmo anual de 7%. Contrariamente a isso, o Brasil, nos últimos vinte anos, elevou seu PIB em pouco mais de 2% ao ano.

Quem bem sintetizou o problema foi Armínio Fraga (2006). Na introdução a livro recente lembrou que o Brasil, durante os 80 primeiros anos do século passado, registrou incremento no seu PIB per capita de 3,1% ao ano, resultado apenas superado pelo Japão, com a taxa de 3,2%. Nos 1980s, essa percentagem caiu no Brasil para 0,5% passando, na década seguinte, para 1%. Período em que países asiáticos registravam incremento de 6% no seu PIB por habitante. Os dados disponíveis revelam a par disso que, no período recente, o Brasil cresceu não apenas muito abaixo das economias emergentes como um pouco menos que as economias maduras. Dado que o subdesenvolvimento é medido pela diferença entre estas últimas e as economias retardatárias, é lícito afirmar que o Brasil, não só não se desenvolveu como registrou processo de crescente subdesenvolvimento. Tal é a paradoxal situação que iremos analisar no presente texto indagando, ao mesmo tempo, como contorná-la e até que ponto as medidas requeridas para tanto são política e economicamente exequíveis.

O texto será dividido em quatro seções: diagnóstico, situação presente, soluções possíveis e perspectivas futuras.

DIAGNÓSTICO

- 1 -

Durante os trinta e cinco anos que se seguiram à Segunda Guerra Mundial, o Brasil cresceu na média anual em torno de 7%, com base no modelo de substituição de importações. A partir daí, entrou em semi-estagnação que se prolonga até o presente momento.



A primeira indagação é, portanto, quais as causas do colapso desse modelo e quais as propostas para contornar a situação. No que se refere às causas, a opinião praticamente unânime dos especialistas foi de que se tratava de dificuldade resultante da insuficiência de mercado. Ou, especificamente, o processo dinâmico foi interrompido em consequência do esgotamento do estoque de importações substituíveis.

As duas interpretações, com propostas para contornar o problema basearam-se uma, no alargamento do mercado interno e outra, no recurso ao mercado externo. Baseadas, cada uma delas, em explicação específica para a causa do fracasso do modelo de substituição de importações. Segundo Celso Furtado (1959), cuja análise é claramente de inspiração marxista, se estava diante de problema congênito das economias subdesenvolvidas. Nas economias maduras existia, segundo ele, mecanismo de “feedback”, pelo qual o aumento do PIB determina elevação proporcional da massa de salários, garantindo automaticamente o mercado necessário para absorver o aumento da produção. O mesmo não sucede nos subdesenvolvidos porque, embora suas economias se caracterizem por superabundância de mão-de-obra, elas são forçadas a lançar mão de tecnologia “labour saving”, importada dos desenvolvidos. Com isso, se perpetua algo correspondente a um “exército industrial de reserva”, que mantém baixos os salários impedindo o surgimento de demanda proporcional ao aumento da produção. Tal seria o motivo pelo qual não se passou, automaticamente, do modelo de substituição de importações para o crescimento auto-sustentado com base no mercado interno. A forma de contornar o impasse seria política de redistribuição de renda de largo espectro, que corrigisse a insuficiência de mercado resultante da falta do anel de “feedback”. A redistribuição de renda aumentaria o mercado interno no montante necessário para compensar a perda resultante do fim do estoque de importações substituíveis.

A segunda interpretação foi de Magalhães (2005) e se baseia na análise de Rosenstein – Rodan (1961) e Nurkse (1955). Esses dois



autores analisaram o problema da insuficiência do mercado como obstáculo a políticas de desenvolvimento. A dificuldade resultava do tamanho mínimo das unidades produtivas, tecnologicamente necessário. Segundo Magalhães, o mercado decorrente do incremento do PIB, complementado pelo estoque de importações substituíveis, era suficiente para contornar o problema do tamanho mínimo das unidades produtivas. Esgotadas, todavia, as oportunidades de substituição de importações, surgiu o problema. A solução consistia em complementar o mercado interno com exportações.

Duas interpretações, acompanhadas de propostas para manter a taxa elevada de crescimento foram, portanto, apresentadas. Na década dos 1980s pouco havia que fazer. Toda a economia brasileira se achava concentrada na tarefa de produzir os saldos da balança comercial necessários ao serviço da dívida externa, decorrente dos grandes empréstimos tomados na década anterior para contornar as dificuldades geradas pelos choques do petróleo. Nos anos 1990s, todavia, a questão se achava equacionada inclusive em função do Plano Brady. Nesse momento, porém, o Governo brasileiro já havia optado pelo neoliberalismo do Consenso de Washington, que rejeitava qualquer intervenção do Estado. Estratégias econômicas eram não só consideradas desnecessárias, como prejudiciais. A consequência foi a semi-estagnação crônica que vitimou a economia brasileira. A responsabilidade do Consenso de Washington pelo problema (aliás, hoje reconhecida pelos seus próprios propugnadores conforme se verá adiante) é indiretamente confirmada pelo sucesso dos países asiáticos, que o ignoraram.

- 2 -

Nesse contexto duas perguntas devem ser respondidas. A primeira delas é porque, não só o Brasil como os latino-americanos em geral, aceitaram a fórmula neoliberal enquanto os países asiáticos a



rejeitaram, optando pelo que o Banco Mundial reconheceu no relatório “The East Asian miracle” (1993) como uma “market friendly intervention”. A resposta oferecida por Magalhães foi de que isso se deveu à diferença entre os - padrões miméticos - em que se inspiraram uma e outra região.

Países subdesenvolvidos não criam paradigmas, ou teorias capazes de orientar suas políticas econômicas. Eles simplesmente copiam os casos de sucesso conhecidos que se tornam seus “padrões miméticos”. E estes são sempre países de história e cultura semelhantes às suas, além de proximidade geográfica. Ou seja, o padrão mimético dos asiáticos foi o Japão, país que em meados do século XIX era, não só subdesenvolvido, como país de características medievais. Seu sucesso em termos de crescimento resultou, assim, de ação sistemática do Estado criando empresas, depois transferidas a particulares, investindo na formação de mão-de-obra qualificada, patrocinando a atualização tecnológica, criando infra-estrutura moderna e assim por diante. Ou seja, exatamente o que deve fazer qualquer nação desejosa de eliminar seu atraso econômico. Isto é, tudo completamente diferente do proposto no Consenso de Washington. Onde a resistência dos países asiáticos à aceitação do formulário neoliberal por este patrocinado.

O padrão mimético da América Latina foram os Estados Unidos. País que nunca foi subdesenvolvido apenas fazendo parte, como a Alemanha, da segunda onda de industrialização. Seu crescimento se baseou na iniciativa privada e nos mecanismos de mercado. A ação do Poder Público se restringiu ao protecionismo, instrumento cujo significado a “mainstream economics” procura hoje desvalorizar. Nada mais natural, portanto, que o Brasil e os países da América Latina em geral aceitassem, não só com facilidade, mas até com avidez, a cartilha do Consenso de Washington.

Isso esclarece a diferença de comportamento entre os “newly industrializing countries” asiáticos e os países latino-americanos. Mas como explicar o caso do Japão? Este, não se baseou em políticas



econômicas levadas adiante por terceiros países, mas copiou diretamente o que acontecia nas economias americana e européias. O comodoro Peary, que levou ao Japão a solicitação da abertura de sua economia aos países ocidentais fracassou quando, com a exibição de poderio militar, pretendeu obter daquele país comportamento igual ao da China e Índia. Teria sido melhor sucedido se, em vez de uma exibição de força, houvesse oferecido às autoridades locais cópia da Riqueza das Nações de Adam Smith, apresentando o livro como a bíblia que comandara a prosperidade das economias ocidentais. Nesse caso, ao copiar a fórmula smithiana da “mão invisível”, o Japão teria aberto sua economia e renunciado a qualquer intervenção do Estado nas atividades econômicas. Com isso permaneceria subdesenvolvido arrastando em sua esteira o restante da Ásia.

– 3 –

A segunda pergunta é porque o neoliberalismo do Consenso de Washington não proporcionou os resultados anunciados. Sobretudo considerando que suas propostas se baseavam no que havia de mais avançado em termos de ciência econômica. Aprofundemos esse ponto.

Antes da Segunda Guerra Mundial, a Economia era considerada, como qualquer outra ciência, de aplicabilidade absolutamente geral. Não existiam para ela países subdesenvolvidos, mas simplesmente economias que ainda não haviam tido tempo de alcançar o pleno desenvolvimento ou eram pobres por estarem implementando políticas econômicas erradas. Terminado o conflito houve, porém, aguda tomada de consciência de que, não só existiam economias subdesenvolvidas como seu atraso se agravava constantemente. A generalidade das conclusões de qualquer ciência depende, para cada caso, da validade das precondições em que se baseia. A partir dos 1950s passou-se a aceitar que estas eram diferentes entre desenvolvidos e subdesenvolvidos



Num primeiro momento predominou percepção otimista do problema. Considerava-se que o desenvolvimento em escala planetária era, não só desejável, como possível. Foram as Décadas do Desenvolvimento das Nações Unidas. Essa foi igualmente a época áurea da Economia do Desenvolvimento que proporcionou, inclusive, o Prêmio Nobel a dois dos seus especialistas, Gunar Myrdal (1974) e Arthur Lewis (1979). Ambos de países desenvolvidos.

A Economia do Desenvolvimento nasceu, em última análise, do reconhecimento de que o crescimento retardatário não repetia a experiência histórica dos atuais desenvolvidos. Onde não ter sentido a aplicação aos subdesenvolvidos das conclusões aceitas e patrocinadas pela “mainstream economics”. Para se eliminar o atraso econômico, políticas de desenvolvimento com ação sistemática do Estado na economia, se faziam indispensáveis. O subdesenvolvimento era, em última análise, consequência de uma grande “falha de mercado”.

As economias desenvolvidas não tardaram, porém, a perceber que políticas de desenvolvimento em escala planetária implicariam em sérios ônus para elas, em termos de elevação do preço de recursos naturais não renováveis e de investimentos destinados a reduzir a agressão ambiental de suas atividades econômicas. O apoio às políticas de eliminação do atraso econômico perdem força e com ele desapareceram, ou caíram drasticamente, os “grants” proporcionados às pesquisas da Economia do Desenvolvimento. A disciplina (pelo menos como formuladora de paradigmas ou teorias ajustadas às economias retardatárias) entrou em declínio ou praticamente desapareceu. Contribuições importantes, como a de Arthur Lewis, sobre o crescimento em condições de oferta ilimitada de mão-de-obra, e de Rosenstein – Rodan, sobre a insuficiência do mercado como obstáculo ao desenvolvimento, em vez de aperfeiçoadas e aprofundadas foram simplesmente abandonadas. As fórmulas e interpretações da “mainstream economics” voltaram a ser consideradas de aplicação em nível planetário.



Dutt e Ros (2003) definem bem o problema ao afirmarem. “A ‘mainstream economics’ raramente reconhece (...) a existência de enfoques alternativos aos seus. O que agora é a ‘mainstream economics’ é usualmente chamada economia neoclássica”(pg7) E continuam “Embora houvesse diversas escolas competitivas inicialmente, pelo meio do século XX a economia neoclássica se tornou relativamente estandarizada e estabeleceu seu domínio na profissão (apesar do crescimento da economia keynesiana que se tornou crescentemente ‘neoclássica’) Essa tendência da teoria neoclássica de dominar a profissão econômica alcançou um ponto no qual a maioria dos economistas (principalmente nos Estados Unidos) definiriam a economia como economia neoclássica.” (pg 8)

Nascia dessa forma o que se tornou conhecido como pensamento único. O pensamento único deu lugar ao que se poderia chamar de “barreira ideológica” pela qual análises como a teoria protecionista de Prebisch (1949) e a teoria heterodoxa da inflação de economistas brasileiros foram rejeitadas sem que houvessem sido efetivamente refutadas (no primeiro caso), ou deixadas de lado em importantes debates, como o da independência do Banco Central (no segundo caso). Aprofundemos esse aspecto.

Antes da Segunda Guerra Mundial os países industrializados garantiram o monopólio da produção manufatureira através de instrumentos como o pacto colonial, imposto a boa parte da África e Ásia. No caso de países independentes, como os da América Latina, outros tipos de pressão foram utilizados. No Brasil, tivemos a imposição pela a Inglaterra de tarifa aduaneira máxima de 15% sobre seus produtos, quando os artigos vindos de Portugal eram onerados com tarifas de 16%. Situação que perdurou até meados do século XIX, inviabilizando, nesse período crítico, qualquer veleidade de política protecionista. Como esses instrumentos deixaram de ser utilizáveis após o conflito, seu papel foi assumido pelo pensamento único e a barreira



ideológica, dos quais o Consenso de Washington se tornou o instrumento principal.

A imposição do pensamento único foi facilitada pelo fato de os países subdesenvolvidos não criarem, mas importarem, ciência. E na “mainstream economics” a receita neoliberal era apresentada como garantidora da máxima eficiência. Não há dúvida ser importante na operação do pensamento único e da barreira ideológica o fato de organismos financeiros internacionais, como o FMI e o Banco Mundial condicionarem seu apoio à aceitação dos ditames do Consenso de Washington. Na verdade, porém, a força principal desses dois instrumentos de dominação decorre do fato de as lideranças dos subdesenvolvidos estarem convencidas de que, ao aceitarem o neoliberalismo, estão agindo de acordo com o melhor interesse de seus países. O que não acontecia no caso das políticas impostas no período anterior à Segunda Guerra Mundial, cujos aspectos negativos eram plenamente conscientizados pelos que a elas se submetiam.

Não se tratava a partir dos 1950s de manter a especialização agrícola das economias subdesenvolvidas, mas apenas impedir que fossem além da produção de “commodities” industriais. Ou, no caso de países como o Brasil, que já haviam ingressado na produção de manufaturas de maior refinamento, o objetivo é reverter tal situação através de instrumentos como a ALCA e a Rodada de Doha da OMC.

Para concluir observe-se que o pensamento único teve duas conseqüências básicas. A primeira, consistiu no abandono dos estudos e pesquisas sobre a especificidade do crescimento retardatário. A segunda foi impedir a justificação científica de políticas favoráveis ao desenvolvimento. Para sublinhar a importância desta segunda conseqüência cabe lembrar o que sucedeu no século XIX com o protecionismo viabilizador da industrialização dos Estados Unidos e Alemanha. Alexander Hamilton, levando em conta a realidade do seu país, já propugnava a defesa contra a concorrência estrangeira, do setor manufatureiro americano. Sua pregação, todavia, dificilmente



teria sucesso contra o liberalismo sustentado pela “mainstream economics”, se não recebesse o embasamento teórico proporcionado pela teoria protecionista de List.

Em suma não se trata, para o analista da economia brasileira, de propor esta ou aquela política econômica para corrigir o longo período de semi-estagnação do país. O importante, no momento presente, é superar o pensamento único e eliminar a barreira ideológica visto que, enquanto persistirem, representarão obstáculo absolutamente impeditivo da adoção de qualquer estratégia econômica capaz de recolocar o país na trilha do crescimento acelerado.

SITUAÇÃO PRESENTE

- 1 -

O objetivo deste parágrafo é mostrar como o pensamento único e a barreira ideológica vêm afetando condução da política econômica no Brasil.

A “mainstream economics”, baseada na experiência das economias maduras que não têm atraso econômico a eliminar, valoriza o curto prazo. O papel do Governo é, em suma, garantir os equilíbrios fundamentais, cambial, fiscal e monetário dado que, com isso, o crescimento econômico se seguirá pela simples ação das forças do mercado. Essa visão curtoprazista passou a dominar a condução da política econômica no Brasil. Esse fato ficou bastante claro em pesquisa conduzida sob patrocínio da Cepal e IPEA por Bielschowsky e Mussi (2002) Nela, foram entrevistados 43 economistas escolhidos entre os de mais alto nível disponível no país. Foi-lhes indagado sobre suas propostas para recolocar o Brasil no caminho do crescimento acelerado. A conclusão dos responsáveis pela pesquisa foi de que o tema não fazia parte das análises e estudos dos entrevistados e que a preocupação deles com os equilíbrios de curto prazo distorcia seriamente a



percepção do problema. O que explica a forma como, até então, era interpretada a situação econômica do país.

Dado que a inflação é baixa, a dívida pública se acha sob controle e a balança comercial registra saldos não só positivos como grandes e crescentes, os equilíbrios fundamentais estão sob controle. E, portanto, a economia “vai bem”. Esse tipo de visão dominou, de forma total e irrestrita, não só os especialistas como os formadores de opinião (lideranças políticas e sociais, comentaristas econômicos de grandes periódicos, etc.). Assim, apesar da grave crise política registrada no primeiro mandato do Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, se afirmava estar garantida sua reeleição porque a economia brasileira “ia bem”.

Ninguém se preocupava com o fato de o país estar crescendo pouco mais de 2% ao ano, quando as estimativas são de que, somente para absorver a mão-de-obra nova que se apresenta anualmente ao mercado, o PIB deve crescer, conforme as estimativas, de 4% (Saboia, 2005) a 6% ao ano (Rocha e Albuquerque, 2006). Tampouco se tomava conhecimento de que países asiáticos e vizinhos, como a Venezuela e Argentina, cresciam três vezes mais rapidamente que o Brasil, ou mesmo que este, nas três décadas posteriores à Segunda Guerra Mundial, se expandira, sem maiores problemas, a 7% ao ano.

Não se levava em consideração o fato de a estabilidade monetária estar sendo obtida com base numa das mais elevadas taxas de juros do mundo que desencorajavam os investimentos privados; e que o controle da dívida pública era conseguido através de superávits primários que destruíam a capacidade de investimento do Governo. Ou ainda que, no comércio externo a sobrevalorização do real desestimulava exportações de alta tecnologia e elevado valor adicionado por trabalhador (encorajando importações com iguais características) em processo qualificado por importante instituto de pesquisa (IEDI) como de desindustrialização relativa do país. Esse otimismo só foi abalado por episódio que serve, paradoxalmente, para sublinhar a força barreira ideológica.



- 2 -

Em agosto de 2005 realizou-se em Florianópolis, Santa Catarina o XVI Congresso dos Economistas Brasileiros. Foi nele aprovada, e largamente divulgada, a Carta de Florianópolis sob o título de “A necessidade de visão de longo prazo na política econômica brasileira”. O documento, apesar de se referir a aspecto de extrema importância para o país, não teve maior repercussão.

A situação apenas se modificou quando periódico de grande circulação, ao comentar estatísticas publicadas sobre a América Latina, numa exploração tipicamente jornalística, colocou em manchete a informação de que, em termos de incremento do PIB, o Brasil apenas superara o Haiti. O impacto da notícia sobre a opinião pública levou os responsáveis pela economia brasileira a reconhecerem, pela primeira vez, que o “espetáculo do crescimento”, amplamente anunciado pelo Presidente da República no início do seu primeiro mandato, se achava longe de acontecer. Ou seja, percebeu-se que a economia não “ia bem”. Lançou-se em função disso, no começo de 2007, ou seja, no primeiro ano do segundo mandato do atual presidente, o Plano de Aceleração do Crescimento – PAC. Iniciativa sem dúvida importante porque traduz o reconhecimento de não ser suficiente a simples consecução dos três equilíbrios fundamentais (cambial, fiscal e monetário) para se obter a volta do crescimento acelerado. E ainda, que a taxa de incremento do PIB constitui critério fundamental para se avaliar políticas econômicas. O Plano prevê, entre outras iniciativas, a duplicação dos investimentos públicos (embora isso signifique apenas seu aumento de 0,5% para 1% do PIB), o aumento dos investimentos privados e outras medidas para estimular o desenvolvimento. Na verdade, porém, o PAC não conseguiu escapar do curtoprazismo.

O Brasil registrou crescimento acelerado, entre 1850 e 1930, com base em modelo primário-exportador. Deste último ano até 1980, obteve resultado ainda melhor com base no modelo de substituição



de importações. O que se esperava, portanto, do PAC era a definição de nova estratégia que permitisse ao país voltar a crescer, pelo menos durante os próximos cinquenta anos, à taxa não inferior à média anual de 7% registrada por longo período no passado. Ora, o PAC abrange apenas quatro anos e, na prática, o melhor que dele se pode esperar é a obtenção no segundo mandato do atual presidente de resultados econômicos superiores aos registrados no primeiro.

Os investimentos programados pelo PAC se concentram fundamentalmente em infra-estrutura, tal como acontece em políticas adotadas para corrigir tendências recessivas de curto prazo. E como afirma Hirschman (1959), investimentos em infra-estrutura apenas permitem e não determinam o desenvolvimento. De nada adianta construir estradas se não há caminhões para utilizá-las, ou instalar hidroelétricas se inexistem empresas para aproveitá-las. Programas de desenvolvimento, segundo Hirschman, devem se basear em atividades diretamente produtivas, o que não acontece com o PAC que, portanto, também desse ponto de vista, não escapou do curtoprazismo.

Os analistas da semi-estagnação brasileira apontam como distorções a serem corrigidas para relançar o desenvolvimento econômico, as elevadíssimas taxas de juros vigentes no país e a sobrevalorização do real. O PAC nada fez a respeito porque isso prejudicaria os equilíbrios fundamentais. A baixa da taxa de juros poderia levar à fuga dos capitais estrangeiros e determinaria, além disso, o aumento de pressões inflacionárias. A desvalorização do real, ao aumentar o preço de bens importados, teria igualmente impacto inflacionário. Corolários inaceitáveis dentro da perspectiva de curto prazo.

Finalmente, o PAC estabeleceu como teto para o incremento do PIB a taxa anual de 5%. A explicação é simples. Teme-se que crescimento acima de 5% determine pressões inflacionárias e eventuais repercussões negativas de tipo cambial e fiscal. Ou seja, a manutenção dos equilíbrios fundamentais continua a ter prioridade em relação ao crescimento acelerado.



- 3 -

Para completar nossa análise cabe agora especular sobre o que poderia, ou deveria ser, o PAC dentro de perspectiva claramente desenvolvimentista. Esse ponto é importante porque, entre outras coisas, as autoridades econômicas do país alegam freqüentemente que seus críticos não oferecem alternativas.

O documento “Uma Estratégia de Desenvolvimento para o Brasil” (2006) publicado pelo Centro de Estudos para o Desenvolvimento – CED – do Conselho Regional de Economia do Rio de Janeiro mostra existirem pelo menos duas propostas de nova estratégia econômica para o Brasil. E é relevante observar que, em termos gerais, elas retomam as propostas de Furtado e Magalhães oferecidas anos 1980, como alternativa ao esgotado modelo de substituição de importações. O que, de certa forma, confirma a eficácia potencial dessas sugestões no sentido de evitar o longo período de semi-estagnação que vitimou o país.

Ponto preliminar a ser estabelecido é que as estratégias econômicas são montadas e designadas em função do mercado em que se apóiam. Assim, no Brasil, tivemos a estratégia primário-exportadora, baseada no mercado externo de bens primários, e a estratégia de substituição de importações, apoiada no mercado interno de manufaturas. O papel central do mercado foi confirmado pela experiência dos países asiáticos, que mostrou depender o sucesso das políticas de desenvolvimento, não de nível adequado de poupanças, como até recentemente se acreditava, mas da existência de mercado de dimensões e dinamismo adequados.

Essa percepção resultou, em última análise, das conclusões do relatório do Banco Mundial “The East Asian miracle” (1993). Segundo este, a aceleração do crescimento dos países da região antecedeu e não sucedeu ao aumento das poupanças. Os analistas desse fato mostraram que, diante de oportunidades de investimento ou



desenvolvimento, as poupanças se elevavam endogenamente. Ora, essas oportunidades nada mais fazem do que sinalizar a existência de mercado, assumindo assim a disponibilidade ou garantia deste, papel de condicionante principal do sucesso das políticas de desenvolvimento.

Segundo o CED, a primeira proposta de nova estratégia de desenvolvimento para o Brasil é de autoria do Instituto da Cidadania, entidade ligada ao Partido dos Trabalhadores – PT a que pertence o atual Presidente da República. O Instituto da Cidadania defende a retomada do desenvolvimento acelerado com base no mercado interno. Propõe que, através da correção dos elevados níveis de concentração de renda existentes no Brasil, se transforme o país numa sociedade de consumo de massas. Com isso, se conferiria ao mercado interno tamanho suficiente para constituir a base de novo bem sucedido modelo de desenvolvimento.

A alternativa a essa proposta, oferecida fundamentalmente pela comunidade acadêmica, é de crescimento baseado em exportações. Não, porém, nas vendas externas de “commodities” agrícolas e industriais, como vem ocorrendo atualmente no Brasil. A idéia é basear a nova fase do crescimento brasileiro na competitividade internacional de produtos de alta tecnologia e elevado valor adicionado por trabalhador. Estar-se-ia, dessa forma, reproduzindo o modelo de países asiáticos como Coréia do Sul, Taiwan, Hong Kong e Cingapura.

O CED mostrou que, seja por se achar o país em situação semi-recessiva, seja pelo fato de o patrimônio dos grupos de alta renda estar imobilizado em bens físicos, qualquer redistribuição de renda das dimensões necessárias para dar partida a novo processo de desenvolvimento seria inexequível, tanto econômica quanto politicamente. O que inviabiliza a estratégia de crescimento para dentro, do tipo bem sucedido no caso do modelo de substituição de importações.



Quanto à estratégia de crescimento para fora, seu sucesso dependeria do efeito multiplicador das exportações sobre o mercado interno. Ora, dado o elevado conteúdo importado no consumo dos grupos de alta renda e da elevada participação destes no PIB brasileiro, o efeito multiplicador será necessariamente baixo. Conclusão, aliás, confirmada pelo reduzido efeito, em termos de crescimento, do recente aumento das exportações brasileiras.

Ainda segundo o CED, as duas propostas são, no entanto, naturalmente complementares. O crescimento para fora, com base em setores dinâmicos e de alto valor adicionado, aceleraria o incremento do produto e todo adicional deste poderia ser aproveitado para reduzir a concentração de renda, elevando o efeito multiplicador das exportações. Ter-se-ia, dessa forma, criado círculo virtuoso capaz de arrancar o Brasil do seu longo período de semi-estagnação.

Estas são apenas as linhas básicas de nova estratégia combinando as duas principais alternativas propostas. Algumas de suas demais características podem, no entanto, ser assinaladas. Em termos de crescimento para fora, a ponta de lança do processo deveriam ser empresas de capital nacional, seja porque as multinacionais têm restrições à penetração nos grandes mercados mundiais, já controlados por suas matrizes, seja porque o esforço de criação de competitividade internacional, a ser patrocinado pelo Poder Público, deveria ser naturalmente orientado em benefício das empresas locais. A prioridade concedida ao setor de alta tecnologia não deveria, por outro lado, significar abandono do segmento de “commodities” agrícolas e industriais, no qual o país usufrui de vantagens comparativas naturais. O apoio a esse setor deveria, entre outros aspectos, visar o aumento do valor adicionado contido em suas exportações.

No que se refere ao mercado interno, as medidas redistributivas seriam complementadas por protecionismo pelo tempo necessário para evitar que importações de países de industrialização recente, e baixo custo de mão-de-obra, inviabilizem setores importantes



da economia nacional. Medidas defensivas deveriam igualmente ser adotadas em favor de setores de alta tecnologia, pelo tempo necessário para que atinjam competitividade internacional.

Em termos de instituições internacionais, o Mercosul seria redefinido no sentido de ir além da simples abertura comercial e eventual criação de instrumentos do tipo já existente na União Européia. A definição de programa conjunto de desenvolvimento constituiria parte importante do programa. A ALCA, que diante da concorrência americana conduziria inevitavelmente à especialização do Brasil em “commodities”, deveria ser liminarmente rejeitada. O mesmo vale para a Rodada de Doha, em que a troca de vantagens no setor agrícola pela abertura nos segmentos manufatureiros e de serviços, levaria ao mesmo resultado.

Em suma, o reconhecimento dos maus resultados do neoliberalismo ainda não se revelou suficiente para a total eliminação no Brasil da perspectiva curtoprazista. Para que esta desapareça, abrindo caminho para a adoção de estratégias de longo prazo, é indispensável eliminar o pensamento único que dá apoio à barreira ideológica. Na próxima seção se mostrará como isso pode ser feito.

SOLUÇÃO POSSÍVEL

– 1 –

Indagação preliminar é se o pensamento único viabilizador da barreira ideológica é ou não o resultado de conspiração antidesenvolvimentista patrocinada pelas economias maduras.

H.J. Chang (2002), professor da Universidade de Cambridge, responde positivamente à pergunta. No seu livro “Chutando a escada”, retoma a tese de List de que os países desenvolvidos estão, consciente e sistematicamente, patrocinando políticas cujo objetivo é impedir o acesso das economias retardatárias ao pleno desenvolvimento. Em



sentido contrário, poder-se-ia lembrar que o declínio da Economia do Desenvolvimento, com a conseqüente viabilização do pensamento único, não resultou da imposição de qualquer obstáculo intransponível aos especialistas na disciplina. Houve simplesmente o desinteresse pela matéria de parte dos países ricos, com o normal desaparecimento dos fundos que financiavam as pesquisas sobre o subdesenvolvimento. Myrdal, no seu discurso de aceitação do Prêmio Nobel, já se declarava preocupado com o fato de os economistas de países subdesenvolvidos não estarem contribuindo adequadamente para o estudo de suas economias. Se estes houvessem assumido as pesquisas abandonadas pela academia do Primeiro Mundo não haveria condições para o predomínio do pensamento único. Sem tomar posição sobre o debate, analisaremos simplesmente os motivos que determinaram a persistência do pensamento único.

Os especialistas em Filosofia das Ciências mostram que uma teoria só é derrubada por outra. Isso porque é a teoria que indica ao cientista o que pesquisar, como pesquisar e de que forma interpretar os resultados obtidos. No caso específico da Economia, Blaug (1979) mostrou que, embora a Escola Institucionalista Americana houvesse apresentado sérias objeções à visão neoclássica, esta nunca foi derrubada. E isso resultou simplesmente de os intitucionalistas terem sido incapazes de oferecer teoria alternativa.

Quando uma teoria erra nas suas previsões, ou entra em choque com a realidade observada, ela recebe simplesmente modificações “ad hoc”, de forma a poder continuar a ser utilizada enquanto outra melhor não for oferecida. O Consenso de Washington, inspirado na visão neoliberal, registrou estrondoso fracasso em toda a América Latina. Como, todavia, não se ofereceu alternativa à teoria neoclássica em que se inspira, ele simplesmente recebeu a modificação “ad hoc” representada pelo Consenso de Washington Ampliado.

Segundo este, o Consenso de Washington, na sua fórmula original, continua perfeitamente válido. Faz-se simplesmente necessário



adicionar às suas propostas a exigência de ajustamentos institucionais. Entendidos estes como adoção pelos países subdesenvolvidos de regras do jogo compatíveis com o crescimento econômico. Tratava-se, em última análise, de implementar legislação que garanta o direito de propriedade, proporcione segurança jurisdicional, flexibilize as vantagens trabalhistas, defenda o acionista minoritário, regule adequadamente o processo falimentar e assim por diante.

Ou seja, para que o Consenso de Washington fosse sucateado teria de ser confrontado por teoria, ou paradigma, montado com base nas características específicas do crescimento retardatário. O que não aconteceu. Vejamos como essa deficiência pode ser corrigida

– 2 –

Existem hoje no Brasil centros de pesquisa econômica de primeiro nível. Dentro, contudo, da tradição do Hemisfério Sul (e isso vale para todos os ramos científicos e não apenas para a Economia) eles são, salvo em casos excepcionais, aplicadores e não criadores de ciência. Fato esse sem maior importância nas ciências exatas, mas de consequências altamente negativas nas ciências sociais e particularmente na Economia.

Para contornar o problema, o CED propôs criação do que chamou de núcleo de pensamento crítico com as seguintes características básicas:

- a. Equipe técnica composta de pesquisadores, selecionados entre os mais capacitados do país e especialistas estrangeiros trabalhando em Economia do Desenvolvimento;
- b. Pesquisa orientada para a criação de paradigma ajustado ao crescimento retardatário, e capaz de dar cobertura científica a políticas econômicas levando em conta a especificidade desse crescimento, e



- c. Trabalho levado adiante em termos de “scientific research programs” tal como definidos por Lakatos.

Este último ponto é extremamente importante e deve ser explicitado. Programas científicos de pesquisa concentram-se, de forma permanente e ininterrupta, em determinado aspecto da realidade previamente definido, discutindo e aprofundando os resultados obtidos, confrontando-os com os de programas alternativos, defendendo-os ou modificando-os conforme for o caso. Referimo-nos anteriormente à teoria protecionista de Prebisch, que foi rejeitada sem que houvesse sido efetivamente refutada. Isso ocorreu por não estar inserida em programa científico de pesquisa, no qual teria sido aprofundada e defendida contra críticas que não atingissem seus postulados fundamentais. Caso diferente foi o da teoria heterodoxa da inflação, desenvolvida por economistas da Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Ela nasceu no âmbito de programa científico de pesquisa levado adiante naquela entidade e a validade de suas conclusões foi confirmada pelo sucesso do Plano Real, que liquidou o processo hiperinflacionário brasileiro. Logo após, todavia, a equipe responsável pelo Programa se dissolveu. O que resultou no seu abandono, voltando-se a aplicar no Brasil as fórmulas ortodoxas de estabilização monetária.

Em suma, não se revelam suficientes contribuições tópicas, ainda que de alto nível, para a Economia do Desenvolvimento. É necessário que estejam inseridas em trabalho permanente e ininterrupto sob a forma de programa científico de pesquisa.

– 3 –

A ultrapassagem do pensamento único não será, todavia, tarefa simples. Ela se defronta com mitos, gerados no âmbito deste que devem ser previamente eliminados. O primeiro deles se acha



configurado no Consenso de Washington Ampliado, quando este afirma ser a inadequação de instituições a causa básica do subdesenvolvimento. O segundo mito se refere às relações entre desenvolvimento e surto inflacionário. Começemos pelo primeiro.

H.J. Chang, ele mesmo da corrente institucionalista, denuncia a invalidade da alegação de que o fracasso do Consenso de Washington, na sua versão original, decorreu de não ter ele proposto a criação de instituições ajustadas ao desenvolvimento. Chang mostra que muitos dos atuais países subdesenvolvidos dispõem de instituições mais avançadas do que as das atuais economias maduras em sua fase de expansão acelerada. Afirma, além disso, que boa parte das instituições existente nos desenvolvidos constitui efeito e não causa do crescimento econômico.

Mais importante, contudo, é a própria experiência histórica brasileira. Nos trinta e cinco anos que se seguiram à Segunda Guerra Mundial, o país registrou uma das mais elevadas taxas de crescimento do mundo. O que, segundo o Consenso de Washington Ampliado, só poderia ter acontecido se as instituições estivessem perfeitamente ajustadas ao processo dinâmico. Ora, a partir de 1980, o Brasil ingressou em semi-estagnação que já dura três décadas. Fato que, de acordo com o Consenso de Washington Ampliado, só poderia ter acontecido como resultado de grave colapso institucional. Na verdade o que sucedeu foi exatamente o oposto. Não só não houve colapso como, nos anos seguintes, as instituições brasileiras se aperfeiçoaram constantemente.

Fatos desse tipo não impediram o Banco Mundial de dedicar seu relatório de 2002 à tese da necessidade de mudanças institucionais para garantir o desenvolvimento. Colocando, inclusive, em epígrafe frase de Dudley North (1993) autor que, no seu principal trabalho, declara a falência da Economia do Desenvolvimento.

Com respeito à inflação, há dois mitos que vêm prejudicando seriamente a correta interpretação do processo. O primeiro deles é o de que qualquer aumento de preços tende rapidamente a se acelerar.



O segundo é que a inflação se revela altamente prejudicial aos grupos de menor renda.

O primeiro mito se enraizou no Brasil em função de circunstâncias que passamos a descrever. O Governo Fernando Henrique conseguiu a partir de 1994, com base no Plano Real, colocar a hiperinflação brasileira sob controle. Tendo, porém, aderido ao Consenso de Washington não conseguiu, como esperava, recolocar o país no caminho do crescimento acelerado. Diante disso, passou a valorizar a política conservadora adotada pelo Governo afirmando que o objetivo desta era preservar a estabilidade monetária conquistada com o Plano Real. E para reforçar essa justificação, criou o mito de que qualquer aceleração de preços, por menor que fosse, escaparia rapidamente de controle.

A alegação carece, na verdade, de qualquer embasamento factual. Nos anos 1970s, por ocasião dos dois choques do petróleo, países asiáticos, inclusive a Coréia do Sul, aceitaram a aceleração inflacionária como forma de preservar seu desenvolvimento. Nesse período, a Coréia registrou inflação anual média de 20%. Na década seguinte essa percentagem caiu para 5%, sem qualquer hiperinflação intercalar. Experiência semelhante ocorreu em outros países asiáticos.

Nos trinta primeiros anos após a Segunda Guerra Mundial, o Brasil registrou elevação anual média de preços em torno de 20% (com incremento do PIB de 7% a.a.) sem que se observasse qualquer tendência a incontrolável aceleração. A hiperinflação do fim do período resultou de erros que poderiam ter sido evitados, como a recusa pelo Governo militar de se adaptar corretamente aos choques do petróleo e a não adoção de estratégia capaz de manter o crescimento acelerado da economia. Contribuiu, igualmente, para tal resultado a adoção, fora de controle, da correção monetária. Ou seja, nem a longa experiência do Brasil de inflação sob controle, nem fatos observados em outros países, dão cobertura ao mito de que qualquer surto inflacionário tende incoercivelmente à aceleração.



O mito de que a inflação causa danos graves e irreparáveis aos grupos de menor renda teve em Franco (1998) possivelmente seu mais importante divulgador, donde ser importante recapitular sua argumentação. Segundo ele: “A inflação e os déficits fiscais revelaram-se fundamentais como mecanismos para viabilizar, através da poupança forçada, a sustentação de elevados níveis de investimento público, contribuindo significativamente para que as taxas de investimento agregadas permanecessem em torno de 25% do PIB. O crescimento pôde se sustentar em taxas elevadas durante muitos anos, mercê deste alto ritmo de formação de capital, mas na presença de crescentes dificuldades. Os impactos sobre a distribuição de renda de um crescimento fortemente, e cada vez mais, dependente da inflação foram os piores possíveis. O Brasil cresceu, mas se tornou um país industrial à custa de um aumento extraordinário dos níveis de desigualdade,” (pgs. 59 e 60).

Franco afirma, portanto, (a) que a inflação colocou as poupanças do país no nível de 25% do PIB, (b) que isso permitiu crescimento em taxas elevadas durante muitos anos e (c) que, dessa forma, o Brasil pode se tornar um país industrial. A objeção decorre da concentração de renda e essa deve, portanto, ser examinada.

Evidentemente não se pode raciocinar com a inflação fora de controle, observada após choques do petróleo, porque essa é incompatível com o desenvolvimento. A espiral de preços que, segundo Franco, deu ao Brasil longo período de rápido crescimento, taxas de poupança perto de 25% do PIB e acelerado processo industrial, foi a que se manteve em torno de 20% ao ano, nas três décadas seguintes à Segunda Guerra Mundial. Avaliemos seu impacto distributivo.

Com esse nível de inflação, um salário de 1000 reais declina, no fim de 12 meses (isto é até à véspera de novo reajustamento), para 830 reais com média, durante o período, de 900 reais e perda de poder aquisitivo de cerca de 10%. Em inflação estável, a perda se limitaria a essa percentagem. Cumpre, porém, considerar que, em processo de



crescimento acelerado, os salários aumentam na mesma proporção que o produto per capita. Assim, com o crescimento anual do PIB de 7% , observado no período analisado por Franco, essa perda seria compensada em dois ou três anos.

Outro aspecto importante é que para a economia brasileira ser capaz de dar emprego a cerca de 1,5 milhão se novos trabalhadores que se apresentam anualmente ao mercado, o PIB brasileiro deveria crescer anualmente entre 4% 6%, conforme estimativas anteriormente referidas. O que de fato aconteceu nas duas décadas e meia posteriores à Segunda Guerra Mundial. E de acordo com opinião insuspeitíssima de Franco, essa taxa foi proporcionada pelo surto inflacionário do período. Assim sendo, como colocar a inflação como completa e necessariamente desfavorável ao trabalhador?

Possivelmente a forma correta de atender à preocupação social de Franco seria indagar dos sindicatos se aceitariam queda de 10% nos seus salários para que a oferta de postos de trabalho aumentasse para 1,5 milhões ao ano. E deixando claro que a queda salarial seria compensada em, no máximo, três anos. Ou seja, não se nega o impacto negativo da inflação sobre o poder aquisitivo dos salários. Mas apenas se afirma que a questão deve ser examinada no contexto global de políticas de desenvolvimento. No caso, por exemplo, examinado por Franco a inflação seria provavelmente considerada favorável aos trabalhadores.

Observação final se faz necessária. Durante os anos 1950s e 1960s importante grupo de economistas brasileiros defendeu a tese de que inflação moderada e sob controle era importante para se obter crescimento acelerado da economia. Isso porque, em função do fato de os preços crescerem constantemente e os salários serem ajustados periodicamente, os lucros se elevavam e, com eles, as poupanças. Já hoje a experiência dos países asiáticos mostra que, diante de estratégias corretas de desenvolvimento, as poupanças se elevam endogenamente.



Deixa, assim, de ter sentido defender-se a inflação como instrumento aceitável em políticas de desenvolvimento.

O problema é que longo período de semi-estagnação da economia brasileira, e as distorções dele resultantes, fazem com que dificilmente se poderá reacelerar o crescimento sem que surjam tensões inflacionárias as quais poderão, eventualmente, se transformar em inflação aberta. Trata-se, no caso de desequilíbrio estritamente provisório e rapidamente controlável. Os mitos da incoercível aceleração da espiral de preços e de sua extrema malignidade social levam a que tais desequilíbrios não sejam aceitos, tornando extremamente difícil o lançamento de estratégias econômicas capazes de recolocar o país na trilha do crescimento acelerado.

A experiência dos países asiáticos mostra que o crescimento acelerado pode ser obtido com o teto de 5% para o aumento anual de preços. Mas mostra igualmente que em situações especiais inflação moderada e sob controle deve ser aceita para manter ou retomar o desenvolvimento. Essas são as lições que devem ser aproveitadas em qualquer política econômica racionalmente conduzida.

O objetivo básico do Núcleo de Pensamento Crítico é, em última análise, através de rigorosa análise científica, definir as características específicas do crescimento retardatário, descrevendo as políticas econômicas a eles aplicáveis, e impedindo a proliferação de mitos, como os acima examinados.

PERSPECTIVAS FUTURAS

- 1 -

A análise anterior mostrou a complexidade da situação econômica brasileira. Os maus resultados obtidos têm raízes menos econômicas do que psicológicas, sociais e políticas. Quaisquer previsões devem, portanto, levar em conta esse aspecto.



Fato determinante da evolução futura da economia brasileira é a de que ela se acha presentemente comandada pelo Banco Central. Recapitulemos.

Após 1994, com o sucesso do Plano Real de estabilização monetária, a inflação caiu no Brasil para a taxa anual de um dígito. Em 2002, quando se tornou claro que a Presidência da República seria assumida por líder de esquerda, os preços se elevaram de 12% a 17%, conforme o índice considerado. A assessoria da área financeira do Governo empossado em 2003, apoiada inclusive no temor exagerado do problema patrocinado pela administração Fernando Henrique, convenceu a cúpula política que o país se achava no limiar de nova hiperinflação. A tarefa de evitá-la, seja de imediato, seja em futuro próximo, foi atribuída ao Banco Central que passou, assim, a ditar as regras da política econômica nacional.

Há sérias razões para se acreditar que o alegado risco de hiperinflação jamais existiu. Assim, no último ano do Governo Kubitschek (1960), o aumento anual de preços atingiu a taxa de 30%. No período seguinte, o caos político decorrente da renúncia de um Presidente da República e a resistência à posse do seu sucessor legal, determinou aumento anual de preços de até 60%. Normalizada a situação em 1974, a espiral de preços voltou ao seu nível histórico, sem qualquer ameaça de hiperinflação. Fatos desse tipo não foram levados em conta e a consequência foi que toda economia brasileira passou a ser comandada em função da necessidade de manter a estabilidade de preços. Ou seja, as metas de inflação, administradas pelo Banco Central se sobrepunham de forma absoluta ao objetivo de retomar o crescimento acelerado.

Em tal contexto, nos prazos curto e médio deve-se esperar incremento anual médio do PIB entre 4,5% e 5%, tal como proposto no PAC. A taxa de 5% passou a ser considerada como um teto, porque qualquer “ameaça” de crescimento acima dela será bloqueada, para evitar o eventual agravamento de pressões inflacionárias. A esse



respeito, o Banco Central brasileiro nada mais faz do que imitar o que ocorre nos Estados Unidos onde o FED, para não por em risco a estabilidade monetária, adota medidas restritivas ao incremento do PIB sempre que este tende a superar o nível anual de 4%.

A taxa de 4,5% constitui, por outro lado, um mínimo porque, com o PAC, se passou a considerar entre os critérios para julgar o sucesso econômico, a par dos equilíbrios fundamentais, também a taxa de incremento do PIB. Qualquer crescimento inferior a 4,5% será, portanto, considerado insuficiente. E como no período recente ganhou força a parcela desenvolvimentista da equipe econômica oficial, inclusive com a criação de Ministério Extraordinário para políticas de longo prazo, qualquer resultado inferior será imediatamente denunciado. E como longa experiência passada mostra que o Brasil não encontra dificuldade em crescer até a 7% ao ano, medidas corretoras serão imediatamente adotadas. Em suma, nos prazos curto e médio a economia brasileira deverá crescer em torno de 5%, menos por motivos econômicos do que por injunções de caráter político.

O que se esperar, porém, do longo prazo? A questão pode ser enfocada de duas maneiras. A primeira é indagando se, mantidas as condições presentes, a taxa de 4,5% a 5% poderá se manter indefinidamente. Grupo importante de economistas brasileiros responde negativamente, dado que não foram equacionados problemas fundamentais como os da elevada taxa de juros, da sobrevalorização cambial, da pesada e crescente carga fiscal, das despesas públicas crescendo mais que o PIB, etc. Possivelmente, no entanto, a justificação mais objetiva da avaliação pessimista das perspectivas de longo prazo se acha na ausência de estratégia econômica para a economia brasileira. Os investimentos em infra-estrutura previstos criarão emprego e acelerarão o PIB enquanto durarem as obras neles previstas. Terminadas estas, e na inexistência de estratégia de desenvolvimento baseada em atividades diretamente produtivas de mercados dinâmicos,



a semi-estagnação voltará a se impor. A fase de alívio pode, inclusive, ter o efeito negativo de se considerar resolvido o problema econômico tornando desnecessária qualquer estratégia.

A segunda forma de enfocar a questão de longo prazo é a seguinte; se o Brasil tem condições excepcionalmente favoráveis ao desenvolvimento, e numerosos países em que estas são inferiores estão crescendo muito acima de 5%, porque considerar essa taxa aceitável, ou mesmo como limite superior ao incremento do PIB? A tomada de consciência desse fato não levará à eliminação final do pensamento único e da barreira ideológica?

Os defensores da manutenção da taxa de 5% como teto, alegam que dado que a taxa de incremento demográfico é hoje menor no Brasil, crescimento atual de 5% equivale, em termos per capita, aos 7% do passado. Diante disso, alegam eles, não ter sentido, para acelerar ainda mais o crescimento, correr o risco da volta de desequilíbrios, como a inflação.

Contra isso se objeta que, se a finalidade das políticas de desenvolvimento é eliminar o atraso econômico tão rapidamente quanto possível, torna-se inaceitável crescimento de 5%; taxa muito aquém da efetiva capacidade do país. Lembra-se, a par disso, que se o rápido incremento do PIB acarreta tensões do tipo cambial, fiscal e monetário, isso constitui parte integrante e normal de qualquer processo de crescimento acelerado. A definição dos meios e modos de manter essas tensões sob controle faz parte das políticas de desenvolvimento.

Outro argumento importante da corrente desenvolvimentista é que, dada a existência do efeito de imitação ou emulação, não há para as economias retardatárias a opção entre crescer rápida ou lentamente. Os grupos de menor renda desses países tomam conhecimento dos elevados padrões de vida das economias maduras, inclusive copiado pelas camadas mais ricas do seu próprio país. Passam, assim, a reivindicar esses padrões forçando o Governo a despesas que



reduzem seu nível de poupança. O mesmo sucede com o setor privado, na medida em que o Governo, para atender reivindicações, aumenta impostos, eleva o salário mínimo, estende o período de férias, reduz o número permitido de horas de trabalho etc.

No Brasil, esse tipo de problema se manifesta, entre outros, no fato de que no passado o Governo poupava 4% do PIB e, hoje, registra poupanças negativas. O atendimento das aposentadorias equivale presentemente a cerca a 7%, o que alguns analistas consideram percentagem excessiva para país subdesenvolvido. Acontece que, se após 1980 o PIB brasileiro mantivesse o incremento de 7% ao ano do período anterior, ele seria atualmente três vezes maior. Com a percentagem dos gastos de aposentadoria um terço da presente. Ou seja, novamente aqui temos o crescimento econômico insuficiente para atender a reivindicações por melhores condições de vida.

Fenômenos, desse tipo, constituem manifestações do efeito de imitação, o que torna o desenvolvimento uma corrida entre a pressão das reivindicações de padrões de vida mais elevados e a capacidade do Governo de atendê-las. Sem comprometer a margem de poupanças necessárias à manutenção do crescimento.

Em suma, da perspectiva de longo prazo há motivos para crer que ocorra a ruptura final com o pensamento único e barreira ideológica permitindo finalmente ao Brasil crescer no ritmo que, seja suas condições econômicas favoráveis, seja sua experiência histórica revelam ser possíveis e normais. A explicação de se, como, quando isso acontecerá cabe mais a cientistas políticos e sociólogos do que a economistas.

CONCLUSÃO

O Brasil usufrui de condições extremamente favoráveis ao desenvolvimento e os quase trinta anos de semi-estagnação, a partir de 1980, só podem ser explicados por erros fundamentais de política



econômica. Configurados essencialmente na falta de estratégia de desenvolvimento, conseqüência esta, por sua vez, da aceitação do neoliberalismo patrocinado pelo Consenso de Washington. Ignorando a tentativa de perpetuá-lo através do Consenso de Washington Ampliado, o PAC deu o primeiro passo no sentido de livrar o país da semi-estagnação. Essa iniciativa deveria ser complementado pela definição de nova estratégia de desenvolvimento, o que determinaria a eliminação final do curtoprazismo, corolário básico do pensamento único.

Para que tal seja conseguido, é fundamental se criar para o crescimento retardatário paradigma que ofereça alternativa às receitas da “mainstream economics” e proporcione embasamento científico de alto nível à nova estratégia proposta. Alguns passos já vêm sendo dados nesse sentido, com base numa versão de longo prazo das teses keynesianas. O relatório de 2006 da UNCTAD, ao defender em apêndice teórico, investimentos autônomos cujo resultado final seria a correspondente elevação de poupanças, oferece primeira contribuição para esse novo enfoque.

No Brasil, João Sicsú (2005) defende a tese que os novos keynesianos desvirtuaram as contribuições do autor que dá nome à sua corrente, e inova ao afirmar com Philips, e contra a teoria neoclássica das expectativas racionais, a possibilidade de reduzir o desemprego através de novos investimentos. Juntamente com Bresser Pereira propõe o que chama de novo-desenvolvimentismo, cuja justificação teórica começa a ser esboçada.

Referimo-nos anteriormente à importância de ampliar e consolidar esse esforço através de núcleo de pensamento crítico. Sua criação será importante, não somente para o Brasil como para toda América Latina que não teve como os asiáticos, o benefício de padrão mimético ajustado à sua realidade. Onde a conveniência de trabalho conjunto dos países da região na criação desse núcleo.

Cristina Kirchner (2007) apoia essa posição ao afirmar “É muito bom que (...se) proporcione pensamento crítico aos governos



da região, que durante tanto tempo receberam pensamentos alheios e muitas vezes contrários aos interesses de seus países, produtos de outras usinas intelectuais que não respondem exatamente aos interesses da região. Assim, creio que em boa hora estão soprando novos ventos na região latino-americana”.(pg 5)

APÊNDICE

NOTA INTRODUTÓRIA

A presente nota resume análise de conferência a ser proximamente publicada. Como a exposição foi feita para não especialistas o texto evitou colocações de caráter mais técnico.

IMPACTO DO PENSAMENTO ÚNICO NAS TEORIAS ECONÔMICAS¹

- 1 -

Em outros trabalhos tivemos a oportunidade de mostrar como a teoria protecionista de Prebisch e a teoria heterodoxa da inflação de economistas brasileiros foram deixadas de lado sem que houvessem sido efetivamente refutadas ou ultrapassadas. Algo semelhante aconteceu com a Economia do Desenvolvimento. No presente texto mostraremos como a manutenção e o aprofundamento das análises da Economia do Desenvolvimento teria sido capaz de indicar rumos diferentes para políticas econômicas implementadas no Brasil, com importantes benefícios para o país. E curiosamente essas políticas estariam bastante próximas das praticadas pelos países do Leste e Sul da Ásia

¹ O impacto negativo do pensamento único é igualmente examinado em CED - Economia brasileira, do pensamento único a vinte cinco anos de semi-estagnação (capítulo V).



Concentraremos a análise na contribuição de Lewis, certamente a mais importante registrada na disciplina. E que lhe valeu o Prêmio Nobel de Economia.

Segundo Lewis, o crescimento retardatário, diferentemente do que sucede nas economias desenvolvidas, é levado adiante em condições de oferta ilimitada do fator trabalho. Esse simples fato tem, como se verá, corolários importantes no que se refere à definição de políticas de desenvolvimento.

A consequência principal da oferta ilimitada de mão-de-obra é a existência generalizada do desemprego disfarçado. Exemplificando: na agricultura familiar os filhos são automaticamente incorporados à atividade econômica, sem que isso resulte em qualquer aumento da produção. Esta, portanto, não registrará nenhuma redução se eles forem deslocados para outra atividade. Donde ser lícito afirmar que se acham tecnicamente em situação de desemprego, embora seja este disfarçado por atividade sem qualquer resultado efetivo.

Esse simples fato leva à conclusão de ser extremamente importante, em economias subdesenvolvidas, a diferença entre custo real e custo de oportunidade. O custo real é dado pelo valor da totalidade dos insumos incorporados em cada produto. O custo de oportunidade do bem A é medido pelo valor do bem B que se deixa de produzir para obter A. O enfoque do custo real é fundamentalmente microeconômico sendo ele, além disso, o único registrado pelo mercado para a tomada de decisão nas empresas. O enfoque do custo de oportunidade é macroeconômico, porque incorpora visão global da economia. Levando em conta, implicitamente, a existência de fatores ociosos viabilizadores da produção de um bem sem redução na oferta de outros.

No caso dos países subdesenvolvidos, onde existe situação generalizada de desemprego disfarçado, o custo de oportunidade da mão-de-obra é zero. Apesar disso, qualquer empresa que recrute trabalhador em situação de desemprego disfarçado deve pagar-lhe um



salário, o que cria importante diferença entre o custo real e custo de oportunidade. E como as decisões baseadas no mecanismo de preços apenas consideram o custo real, ou seja, decisões econômicas estritamente baseadas nas indicações de mercado, conforme exige a visão neoliberal patrocinada pelo pensamento único, são infra-ótimas nos países subdesenvolvidos. A forma de corrigir tal distorção consiste em ação sistemática do Estado na Economia com base em política de desenvolvimento.

Exemplo aritmético simples ilustrará o problema. Hipotético país subdesenvolvido considera a possibilidade de investir em atividade industrial que produzirá bem de valor 100. Os custos estimados são de 30 em salários e 70 em outros insumos, totalizando 100. Diante disso, em termos estritos das indicações de mercado, a produção desse bem deve ser considerada anti-econômica, pelo fato de os preços serem inferiores aos custos. Isso em termos de custo real. No custo de oportunidade, todavia, o valor do trabalho é zero e, portanto, o custo total do bem é de 70; nível perfeitamente compatível como preço 100 obtido pelo produto no mercado. Ou seja, estamos diante de falha de mercado que nas economias subdesenvolvidas põe em dúvida a eficácia do mecanismo de preços. Ou seja, a primeira consequência da análise de Lewis é de que, em países subdesenvolvidos, o mecanismo de preços funciona inadequadamente, o que torna de vital importância ação sistemática do Estado na economia.

- 2 -

Vimos anteriormente que a condicionante principal da política de desenvolvimento é a garantia de mercado. Ora, a decisão de investimento levando em conta o custo real, e não de oportunidade, reduz injustificadamente o mercado interno de grande importância na fase inicial de políticas de desenvolvimento. O que deve ser corrigido através de medidas protecionistas adotadas pelo Estado. Ilustração



importante das conseqüências negativas dessa falha de mercado se acha nas relações econômicas internacionais. Exemplifiquemos com a industrialização brasileira.

O pensamento ortodoxo, baseado nas proposições da “mainstream economics”, condenava quaisquer medidas protecionistas no país, por resultarem na produção local de bens cujo custo real superava o do produto importado. Uma das alegações era de que não tinha sentido deixar de produzir café, no que éramos eficientes, para fabricar produtos industriais, caros e de má qualidade. Raciocínio correto em termos de custo real, mas errado para país subdesenvolvido por não levar em conta o valor zero do custo de oportunidade do trabalho. Em termos de custo de oportunidade o produto brasileiro era perfeitamente competitivo. Ou seja, se estava diante de “falha de mercado” a ser corrigida por medida protecionista.

No caso de estrito respeito aos mecanismos de mercado, a industrialização brasileira jamais teria ocorrido. Ela apenas teve lugar em conseqüência da Grande Depressão dos anos 1930s que, ao derrubar o preço do café, reduziu drasticamente a capacidade do país de importar manufaturas estrangeiras. A confirmação do baixo custo de oportunidade do produto industrial brasileiro foi dada pelo fato de que, contrariamente ao previsto pelos ortodoxos, a atividade manufatureira cresceu rapidamente sem qualquer declínio nas safras agrícolas. Ou seja, o segundo corolário do aprofundamento da análise de Lewis é de que a garantia da parcela de mercado interno necessária às políticas de desenvolvimento, depende de medidas protecionistas implementadas pelo Estado. E esse protecionismo é tecnicamente justificável por estar corrigindo grave falha de mercado.

– 3 –

Isso no que se refere ao mercado interno. Problema semelhante ocorre com respeito ao mercado externo envolvendo a



definição da taxa de câmbio. Da perspectiva de longo prazo, única relevante em termos da política de desenvolvimento, a taxa de câmbio entre dois países é determinada pela paridade do poder aquisitivo das respectivas moedas. Assim, se uma “cesta” de bens nos Estados Unidos vale 100 dólares e se a mesma cesta é vendida no Brasil por 200 reais à taxa natural de câmbio entre os dois países, que resultará da livre atuação do mecanismo de preços tenderá para a relação de 2 reais por 1 dólar. Esta seria a taxa natural de câmbio determinada pelos preços vigentes nos mercados dos dois países, preços determinados pelo custo real dos bens.

Acontece que em termos de mecanismo de preço apenas o custo real é considerado.

Supondo-se que o custo de oportunidade da mão-de-obra no Brasil seja de zero e que corresponda a 50% do custo, a cesta brasileira estará sendo cotada pelo dobro do seu valor real. Com dois dólares os americanos deveriam estar obtendo duas cestas e não apenas uma, ou seja, o produto brasileiro estará muito caro para eles o que faz com que o Brasil esteja exportando pouco para os Estados Unidos. Em sentido oposto as mercadorias americanas estão baratas para os brasileiros que trocam uma cesta sua por uma cesta americana quando deveriam estar dando duas. O que faz que o Brasil importe muito dos Estados Unidos.

A solução para voltar à troca equilibrada seria o Governo brasileiro, através da desvalorização do real, passar a taxa de câmbio para 4 reais por 1 dólar. Com isso os americanos poderiam adquirir duas cestas básicas brasileiras com uma de suas cestas e os brasileiros teriam de dar duas cestas para obter uma cesta americana. Ou seja, dentro da linha analítica proposta por Lewis é necessária e justificável a desvalorização da moeda nacional nos países em desenvolvimento como forma de conquistar o mercado externo, necessário ao sucesso de suas políticas de desenvolvimento. Novamente aqui a medida é tecnicamente justificável por estar corrigindo falha de mercado.



- 4 -

Outro caso em que o abandono da teoria de Lewis significou prejuízo real ou potencial para países subdesenvolvidos é o da política antiinflacionária. Para comprovar esse fato devemos começar recapitulando as duas explicações propostas para a inflação. De acordo com a primeira delas, a inflação resulta do excesso de moeda, sancionando aumentos de custos ou de demanda. Outra explicação afirma que a espiral de preços resulta da disputa dos agentes econômicos em torno do PIB, quando o somatório de suas reivindicações supera o montante deste. Esta é a teoria heterodoxa da inflação inercial em que se baseou o Plano Real, que liquidou a hiperinflação brasileira. Aprofundemos esse aspecto.

Aceitando-se, para simplificar, a existência de apenas dois agentes econômicos, trabalhadores e empresas, essa disputa se traduz em aumentos sucessivos de salários e preços. Ponto importante, e que ajuda a compreender a diferença entre os dois enfoques é que, enquanto na primeira concepção do surto inflacionário o aumento da moeda pode ser considerado causa básica do processo, no segundo ela é interpretada como efeito. Ou seja, diante dos sucessivos aumentos de salários e preços o Governo se vê obrigado a aumentar a moeda para evitar crise de liquidez.

Nas economias desenvolvidas a disputa em torno do PIB não pode existir porque ela usualmente ocorre quando os salários baixam como consequência do aumento de preços pelas empresas desejosas de elevar sua margem de lucros. Sucede que, nesses países, a mão-de-obra é escassa e, portanto, os sindicatos têm elevado poder de negociação. Ao perceberem que os reajustamentos de suas remunerações são logo após, neutralizados por novo aumento de preços, eles impõem escala móvel de salários pela qual qualquer elevação de preços é prontamente compensada por aumento proporcional de salários. O que inviabiliza a disputa em torno do PIB.



Nos subdesenvolvidos o fator trabalho é superabundante, conforme demonstrou Lewis, sendo, portanto, débil poder de negociação dos sindicatos. Eles são, dessa forma, incapazes de defender eficazmente o poder aquisitivo de suas remunerações, através de medidas eficazes como a escala móvel. Pode-se lembrar, nesse sentido, que, no Brasil, apesar de inflação anual média de 20% nos trinta anos posteriores à Segunda Guerra Mundial, os sindicatos jamais conseguiram impor escala móvel de salários. O que confirma a tese de a inflação resultar da disputa em torno do PIB. Tal foi à concepção aceita pelos proponentes da teoria heterodoxa da inflação, cuja validade foi confirmada pelo sucesso do Plano Real.

Exemplo simples ilustrará o procedimento adotado neste último. Numa inflação anual de 20%, salário real de 1000, com reajustamento a cada doze meses, declina até o fim do período para 800. Com a média, portanto, de 900. O comportamento dos lucros é exatamente o oposto, caindo para o nível mínimo quando os salários se acham em 1000 e alcançando seu valor máximo com salários de 800. Na fórmula heterodoxa de controle de inflação, os salários são colocados no seu nível real médio de 900, o mesmo se fazendo com os preços determinantes do montante dos lucros. Como o somatório das remunerações reais médias dos agentes econômicos é, por definição, igual ao PIB, esse procedimento elimina a causa básica da espiral de preços.

Do ponto de vista de políticas de desenvolvimento, o importante é que sendo a inflação nos subdesenvolvidos decorrente da disputa dos agentes econômicos em torno do PIB, ela deve ser controlada através de políticas de rendimentos e não de políticas monetárias.

Os altíssimos juros praticados no Brasil que vêm impedindo, ou dificultando seriamente, a retomada do desenvolvimento, são justificados pelo Banco Central como forma de conter a inflação, quando o correto seria adotar uma política de rendimentos. Estamos,



assim diante de erro fundamental que não estaria sendo cometido se os corolários da contribuição teórica de Lewis estivessem sendo levados em conta.

– 5 –

A análise acima permite igualmente solucionar paradoxo que põe em dúvida a própria validade da ciência econômica. Os países latino-americanos que, com base no Consenso de Washington seguiram rigorosamente a receita da “mainstream economics” registraram estrondoso fracasso. Os países asiáticos, que ignoraram essa receita e inclusive muitas vezes fizeram exatamente o oposto, registraram excepcional sucesso. O que compromete seriamente a Economia como ciência.

A análise acima, que explora os corolários da principal contribuição teórica para a análise do crescimento retardatário, permite colocar a questão em termos mais favoráveis à disciplina. De fato, as linhas básicas da política de desenvolvimento dos países asiáticos seguiram, fundamentalmente, os quatro corolários acima propostos para a contribuição de Lewis. A saber: (a) os países da região registraram ação ampla e sistemática do Estado no estímulo e orientação de suas economias; (b) através de medidas protecionistas protegeram as atividades locais enquanto estas não alcançaram nível internacional de competitividade; (c) facilitaram a penetração de seus produtos no mercado externo através de taxas de câmbio que desvalorizavam suas moedas e, finalmente (d) mantiveram a estabilidade de preços, não através de políticas monetárias como a elevação da taxa de juros, mas através de políticas de rendimento.

Em suma, o que de fato se acha em jogo não é a validade da Economia como ciência, mas a inaceitável tentativa de utilizar as teorizações da “mainstream economics” em contexto em que não são válidas as precondições em que ela se baseia. Como, por exemplo, a



escassez relativa da mão-de-obra, típica das economias maduras enquanto nos subdesenvolvidos existe oferta ilimitada de mão-de-obra, conforme postula Lewis. Ou seja, o problema não se acha nas deficiências da Economia como ciência, mas a indevida persistência do pensamento único.

OBRAS CITADAS

BANCO MUNDIAL. *The East Asian miracle: economic growth and public policy*. Oxford University Press, New York, 1993.

_____. World Development Report. *Building institutions for markets*. University Press, Washington, 2002.

BLAUG, M. *Economic theory in retrospect*. Cambridge University Press, Cambridge, 1979.

BIELSCHOWSKY, R e Mussi (orgs). *Políticas para a retomada do crescimento*. IPEA, Brasília, 2002.

_____. *Kicking away the ladder*. Anthem Press, Londres, 2002.

Centro de Estudos para o Desenvolvimento – CED. *Economia brasileira, do pensamento único a vinte cinco anos de semi-estagnação*.

Conselho Regional de Economia – Corecon, Rio de Janeiro, 2007.

DUTT, A. K. e Ros J. (orgs). *Development economics and structuralist macroeconomics*. Edward Elgar Pu Co, Northampton, 2003.

FRANCO, G. “O Plano Real em perspectiva de prazo médio”. In. J.P. R. Velloso (org). *O Brasil e o Mundo*. José Olympio, Rio de Janeiro, 1998.

FURTADO, C. *A formação econômica do Brasil*. Fundo de Cultura, Rio de Janeiro, 1959.

_____. *Análise do modelo brasileiro*. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1973.

FRAGA, A. “Prefácio” In. Pinheiro, A.C. e Giambiagi, F. (orgs). *Rompendo o marasmo*. Elsevier, Rio de Janeiro, 2006.



HIRSCHMAN, A. O. *The strategy of economic development*. Yale University Press, New Haven, 1959.

INSTITUTO DE ESTUDOS PARA O DESENVOLVIMENTO INDUSTRIAL (IEDI). *Ocorreu desindustrialização no Brasil?*, 2005.

KIRCHNER C. F. *Realidade da Argentina e região*. Revista Diplomacia Estratégia e Política (DEP) Ministério das Relações Exteriores, Brasília, abril-junho, 2007.

LAKATOS, I. "Falsification and the methodology of scientific research programmes". In. Lakatos, I. e Musgrave, A. (orgs.). *Criticism and the growth of knowledge*. Cambridge University Press, Cambridge, 1989.

LEWIS, W. A. "Economic development with unlimited supply of labour" In. A. N. Agarwala e Singh, S. P. *The economics of underdevelopment*. Oxford University Press, Glasgow, 1958.

LIST, F. "The national system of political economy" In. Newman, P.C. e outros (orgs.). *Source readings in economic thought*. W. Norton, New York, 1954.

MAGALHÃES J.P. *Paradigmas econômicos e desenvolvimento*. Eduerj e UFRJ, Rio de Janeiro, 1996.

_____. *Nova estratégia de desenvolvimento para o Brasil*. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 2005

MYRDAL, G. *Economic theory and underdeveloped regions*. Gerald Duckworth, Londres, 1957.

NORTH, D. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Fondo de Cultura Economica, México, 1993.

NURKSE, R. *Problemas de formación de capital*. Fondo de Cultura Economica, Cidade do México, 1955.

PREBISCH, R. *O Desenvolvimento econômico da América Latina e seus principais problemas*. Revista Brasileira de Economia, set., 1949.

ROSENSTEIN RODAN, P. "Problems of development in Eastern and South Eastern Europe". In. B. Okun e R. W. Richardson (orgs.). *Studies in economic development*. Holt, Rinehart and Winston, New York, 1961.

ROCHA, S. e ALBUQUERQUE, R.C. “A questão do emprego, mais ocupação e renda com justiça social”. In. J. P. Reis Velloso e Albuquerque R. C. (orgs.). *Projeto de Brasil*. José Olympio, Rio de Janeiro, 2006.

SABOIA, J. “Mercado de trabalho no Brasil: fatos e alternativas”. In. Sicsú e Outros (orgs.). *Novo desenvolvimentismo*. Editora Manole, Barueri, 2005

SICSÚ, J. *Emprego, juros e câmbio*. Campus, Rio de Janeiro, 2007.

SICSÚ, J. et al. *Novo desenvolvimentismo*. Editora Manole, Barueri, 2005.

UNCTAD. *Trade and development report*. Nações Unidas, Genebra, 2006.





LA ECONOMÍA CHILENA Y LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO







LA ECONOMÍA CHILENA Y LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO*

Mauricio Jelvez M.**

I. LA ECONOMÍA CHILENA EN DEMOCRACIA

En el concierto internacional, el “modelo chileno” ha sido presentado en las últimas décadas como un referente exitoso para alcanzar la combinación de equilibrios macroeconómicos, alto crecimiento y combate efectivo a la pobreza.

Sin embargo, este análisis adolece de dos fallas que inducen a error. Primero, la experiencia del neoliberalismo extremo aplicado en dictadura (1973-1989) difiere sustantivamente de la experiencia de crecimiento con equidad implementado en democracia (1990-2007).

Mientras que en el primera se buscó establecer la primacía del sistema de mercado por medio de la aplicación del recetario de los economistas ortodoxos que consistía en la liberalización y desregulación de los mercados, la apertura unilateral de la economía al comercio internacional y una política favorable al capital extranjero, la reprivatización y privatización de las empresas públicas, la reducción del gasto público y una nueva estructura tributaria que perdió su carácter progresivo; en el segundo se impulsaron reformas a las reformas para corregir el modelo heredado, introduciéndole importantes dosis de pragmatismo y un carácter progresista. Para ello, la dirección del cambio se orientó a incrementar la tasa de inversión,

* La primera parte del texto está basada en Ricardo Ffrench-Davis (2007). Desarrollo económico en Chile: desafíos hacia el bicentenario. Libro: Perspectivas económicas para el Chile del bicentenario: desafíos y oportunidades (varios autores). Editor: Mauricio Jelvez M.

** Director Ejecutivo. Centro de Estudios para el Desarrollo - CED



a aplicar un manejo macroeconómico que lograra equilibrios sostenibles, financieros y de la economía real, a reducir la vulnerabilidad ante choques externos y a dar respuestas a las demandas sociales más urgentes. Con ello, se procuraba conciliar equilibrios macrosociales y macroeconómicos, e instaurar una política económica que resultase legítima en el nuevo escenario democrático. Así, en 1990 con el inicio del gobierno de transición democrática, se presentaron dos proyectos que marcaron un punto de inflexión con el modelo precedente; uno, un proyecto de reforma tributaria para incrementar los ingresos fiscales y modificar la composición del gasto público, aumentando la participación del gasto social y, dos, un proyecto de reforma laboral que buscaba, entre otros objetivos, equilibrar los poderes de negociación del empleador y de los trabajadores, procurando darle mayor legitimidad a la legislación laboral.

En síntesis, como lo expresó Manuel Castells para establecer la diferencia entre ambas experiencias: “Hemos pasado de un modelo de desarrollo liberal en lo económico, autoritario en lo político y excluyente en lo social a uno políticamente democrático, socialmente incluyente y que mantiene su matriz económica liberal”.

Segundo, las diferencias no sólo se dan en el enfoque de política de cada modelo, sino también en el enorme contraste de resultados entre uno y otro. En este ámbito, las cifras hablan por sí solas.

Resultados durante el gobierno de:	Pinochet 1974-1989	Concertación 1990-2006
Crecimiento del PIB efectivo (%)	2,9	5,5
Crecimiento del PIB por habitante (%)	1,3	4,2
Crecimiento de las exportaciones (%)	10,7	8
Tasa de inflación (%)	79,9	7,5
Tasa de desempleo (%)	18	8,3
Salario real (1970=100)	81,8	125,2
Inversión bruta fija (% del PIB) en pesos 2003	13,6	20,6
Superávit del gobierno general (% del PIB)	0,3	1,6
Superávit estructural (% del PIB)	n.d	0,7
Población en pobreza (1989 v/s 2006)	38,7	13,7
Distribución del ingreso (Q5/Q1)	18,5	14,8
Crecimiento de la población (%)	1,6	1,4



En consecuencia, si bien la comparación entre el período dictatorial y el democrático arroja un balance abrumadoramente superior para el segundo, lo cierto es que las cifras promedio, en democracia, esconden una realidad más matizada. Así es, si dividimos el período de los gobiernos de Concertación, nos encontramos que entre los años 1990-1998, los resultados estrictamente en el ámbito económico son mejores a los conseguidos entre el 1999-2006. Si tomamos indicadores macroeconómicos claves entre ambos períodos, vemos que en tres de cuatro indicadores el resultado obtenido es mejor en el primer período. Los promedios son los siguientes: crecimiento del PIB efectivo de 7,1% v/s 3,6%; crecimiento de las exportaciones de 9,9 v/s 5,8; tasa de desempleo de 7% v/s 10% e inflación de 11,7 v/s 2,9, respectivamente.

La brecha entre ambos períodos sacó a relucir falencias y contradicciones, además de la falta de mayores reformas a las reformas.

Con el contagio de la crisis asiática, la parte final del gobierno del Presidente Frei Ruiz-Tagle (1999) y el primer cuatrienio del Presidente Lagos (2000-2003) se desarrollaron en un ambiente económico deprimido. En 1999 nuestro PIB efectivo había caído en 0,8% y el posterior estancamiento de la actividad económica, se concentró en los sectores no exportadores, que representaban alrededor del 70% del PIB. Este estancamiento involucró, adicionalmente, un impacto negativo en las Pequeñas y Medianas Empresas (Pymes) y en el empleo.

Si bien es cierto que el efecto externo significó una menor expansión del volumen exportado y que este fue acompañado de un deterioro en los términos de intercambio, cerca del 80% del menor dinamismo se localizó en el mercado interno. Esta realidad pone el peso de la prueba en la responsabilidad de nuestra política macroeconómica.

Si hubiésemos estado en una economía sobre endeuda en el exterior, sin reservas internacionales y sin acceso al crédito externo,



con un fisco con elevados pasivos, se comprendería esa multiplicación interna del choque externo. Pero, ninguna de esas condiciones limitantes se daba en el Chile de ese entonces. El resultado de un quinquenio con recesión fue la consecuencia de la opción de no enfrentar el choque externo negativo con un choque interno positivo.

El contagio de la crisis asiática a Chile se dio por dos canales. Por una parte, hubo un deterioro intensivo de los términos de intercambio, del orden del 3% de PIB. Por otra, se produjo una reducción generalizada de los flujos de capitales hacia los países emergentes. De este modo, desde fines de 1997 surgieron fuertes expectativas de depreciación que el Banco Central combatió decididamente durante 1998, debido a su temor a un rebrote inflacionario en una economía entonces sobrecalentada, y al propósito explícito de facilitar la amortización de la deuda en dólares de los grupos económicos nacionales.

Primero, el Banco Central realizó masivas ventas de divisas, con el precio de mercado artificialmente bajo. Luego, a mediados de 1998, el Banco redujo drásticamente la amplitud de la banda cambiaria para dar una señal de estabilidad en la cotización nominal del dólar, en combinación con un alza de la tasa de interés de política monetaria, que llegó a 14,5% real. En ese contexto crítico, no sólo hubo una reducción de los créditos externos, sino que se produjo además una fuga de capitales de residentes. En efecto, desde enero de 1998 hubo una voluminosa salida de recursos, principalmente desde los fondos de pensiones –que especularon contra el peso- totalizando egresos por casi 5% del PIB en 18 meses. Ello, naturalmente, tuvo un impacto contractivo sobre la liquidez monetaria y la demanda agregada y, consecuentemente, un costoso ajuste recesivo en términos de crecimiento y equidad.

El surgimiento de una brecha entre el PIB efectivo y la frontera productiva fue seguida por una caída en la inversión productiva. Tal como México y Argentina en 1995, en Corea en 1998,



en Chile la inversión experimentó un brusco retroceso en 1999, y aún en 2004 no había recuperado el nivel de 1998.

La brecha elevada entre el PIB efectivo y el PIB potencial, implicó una subutilización de trabajo y capital en el quinquenio 1999-2003. Estos factores alejaron a la economía chilena de la velocidad de 7% anual a la que se expandía la frontera productiva en la década de los noventa, haciéndola caer a la llanura del 4%.

Sin embargo, los buenos fundamentos macroeconómicos cosechados en los años previos, permitieron a la autoridad, con decisión política, intensificar avances en el gasto social después de la crisis. Se establecieron programas de apoyo integral a los más pobres (Chile Solidario) y se puso en marcha el Programa Salud AUGE. Esto se logró, en parte, gracias a un nuevo esquema de política fiscal estructural, que evita reacciones pro-cíclicas de la política fiscal, los que permitieron continuar con la reducción de la pobreza.

Desde el año 2003, los mercados internacionales experimentaron un aumento significativo de los precios de las materias primas, lo que implicó un fuerte impulso externo positivo en economías intensivas en la producción de este tipo de recursos. En efecto, Chile observó un aumento notable en sus términos de intercambio equivalente a 10% del PIB entre el período recesivo 1999-2003 y 2004-2005. Este choque exógeno positivo elevó la demanda agregada y, con ello, la tasa media de crecimiento del producto efectivo desde 2,6% hasta 5,8% en los respectivos subperíodos.

Naturalmente, la intensidad de la recuperación también estuvo basada en los méritos propios de la economía nacional acumulados en los años precedentes, pero la fuerza predominante fue el choque externo. Así, la mejora en los términos de intercambio también aumentó directamente la capacidad de gasto del sector privado, y las expectativas económicas para el año 2006 se tornaron más optimistas.



Así es, diversas proyecciones estimaban un crecimiento del PIB cercano al 6% para 2006, sin embargo, éstas no se cumplieron, pues la tasa de crecimiento alcanzó sólo al 4%. Las razones de fondo, más allá de situaciones puntuales, serían: i) un freno prematuro de la política monetaria, con las sucesivas alzas de tasas, principalmente durante 2005 y 2006; ii) la excesiva apreciación cambiaria y su impacto negativo sobre la producción de transables, como lo demuestra un elevado incremento de la demanda por importaciones y una mermada demanda por producción interna; iii) se esterilizó parte sustancial del efecto expansivo del elevado precio del cobre, pero se dejó operar la mayor parte del efecto recesivo del alza del precio del petróleo; y, iv) la insuficiente fuerza de la política fiscal de balance estructural, que avanzó de lo pro-cíclico a lo neutro, sin llegar a lo contra-cíclico, pues la estabilización del gasto es neutra, no es contra-cíclica.

En este contexto, un favorable escenario internacional y el importante impulso fiscal –que de acuerdo al presupuesto público 2007, registra una expansión del gasto público de 9%- permiten proyectar para este año un crecimiento de la actividad económica en un rango entre 5,75% y 6,25% anual, mientras que la demanda interna crecería en alrededor de 7% anual, apoyada por una expansión similar en el consumo privado, mientras la inversión crecería por encima del 8% anual.

En el mercado laboral, estimamos que la tasa desempleo continuará disminuyendo durante 2007, situándose en una tasa promedio anual del orden de 7%.

Adicionalmente, las perspectivas para el sector externo también se mantienen favorables para el 2007. No sólo el cobre se ha visto beneficiado del sólido dinamismo exhibido por China, India y otras economías importadoras de *commodities*, sino que otros productos primarios, como los metales, materias primas y alimentos se vieron favorecidos por el mayor dinamismo económico. En efecto, los precios de los *commodities* han alcanzados valores muy por encima



de sus niveles de largo plazo, registrando un incremento de casi 100% desde comienzos de 2004, medido en dólares. En este contexto, las exportaciones totales de bienes se ubicarán en la cercanía de US\$ 65.000 millones, mientras las importaciones totales alcanzarán en torno a US\$ 39.000 millones. Esto llevaría a que el superávit de cuenta corriente se ubique en torno a 4,5% del PIB durante 2007.

Sólo la inflación ha tenido un comportamiento fuera de lo esperado, que para efectos oficiales está fijada por el Banco Central en un rango meta de 2% a 4%. Sin embargo, las proyecciones actuales estiman una inflación para fines de año algo superior al 6%.

Las causas principales del aumento de la inflación obedecen a factores externos y exógenos, como son el aumento sostenido del precio de petróleo, lácteos y carnes, por un lado, y el efecto de un invierno muy crudo que afectó significativamente la producción de frutas y verduras, todo lo cual impactó en la inflación debido al peso relativo de ésta en la canasta de cálculo.

Como sea, la situación de nuestra economía muestra una mejoría importante al compararla con el año 2006. Esta bonanza ha generado un consenso inusitado entre los economistas, tanto de las escuelas más ortodoxas como heterodoxas, en el sentido de reconocer que las mayores tasas de crecimiento esperadas para el presente año, se explican de manera importante por un impulso reactivador interno producto de un presupuesto más expansivo, reflejado en un aumento del gasto social del orden del 11%.

El cuadro general descrito hasta aquí, ha producido un “efecto colateral” inesperado en la sociedad chilena. Específicamente, las excepcionales condiciones derivadas del alto precio del cobre que permiten proyectar una acumulación de excedentes fiscales para el año 2008 del orden de US\$ 30.000 millones, sin contar las reservas del Banco Central proyectadas en US\$ 15.000 millones adicionales, han instalado en el debate público la sensación que estamos frente a una oportunidad histórica para



emprender con decisión el desafío de transitar con éxito la segunda mitad de nuestro camino al desarrollo.

En definitiva, se ha producido un desplazamiento hacia arriba en la curva de expectativas de los chilenos y chilenas. Estas expectativas están fuertemente asociadas a la necesidad de construir un proyecto-país que marque un punto de inflexión para aplicar una estrategia de desarrollo que asuma sin complejos la necesidad de contar con un Estado más pro activo en la construcción de una sociedad más igualitaria y en el impulso para un desarrollo productivo con mayores niveles de innovación y capacidad competitiva.

II. LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO CHILENO

Los progresos registrados durante los gobierno de la Concertación constituyen la base sobre la cual se busca edificar una nueva estrategia de desarrollo para el Chile del Bicentenario (2010). Más que un malestar con lo hecho, la demanda de cambio se conecta con un cierto temor de habernos instalado en un esquema económico que amenaza con caer en una fase de “rendimientos insuficientes”, sobretodo considerando que la economía chilena continúa mostrando tasas potenciales de crecimiento en la cercanía del 5% anual.

Hablamos de otro proyecto país, en tanto, se trata de reformas de mayor densidad y complejidad.

En ese sentido, la línea de continuidad y cambio toma la modalidad de reformas que deberán desplegarse en múltiples planos y que ocurren de forma simultánea.

Por cierto, los contenidos de esta reflexión se instalan con mayor o menor intensidad en función de la procedencia política-ideológica de los actores que la promueven.

A modo ilustrativo, un esquema de su estructura se puede expresar en los siguientes elementos de innovación en el campo de algunas políticas públicas. Primero, en política social, pasar de un



esquema centrado en la erradicación de la pobreza que privilegia la focalización del gasto social hacia uno que ataque la desigualdad y que privilegie la construcción de un Estado garante de derechos sociales y económicos para toda la población. Segundo, en política educacional, pasar del logro de la escolaridad obligatoria de 12 años, de una jornada extendida, de un aumento de cobertura en pre escolar, media y universitaria, del acceso a nuevos bienes e instrumentos para la ejecución del proceso educativo hacia una política que intervenga directamente en las condiciones que impactan en la calidad y en la distribución más equitativa de los aprendizajes. Tercero, en política económica-productiva, pasar de una visión que privilegia el estricto manejo de los equilibrios macroeconómicos y pone énfasis en la explotación de los recursos naturales para aprovechar la expansión de los mercados externos generados por la suscripción de los TLC hacia una política que apoye y acompañe a las pequeñas y medianas empresas para incorporarlas a los beneficios que generan los nuevos mercados por medio del mejoramiento de sus capacidades competitivas, innovadoras, de generación de conocimiento, de adaptación del cambio tecnológico y de aseguramiento de nuestra sustentabilidad ambiental. Cuarto, en política de vivienda, pasar de una política centrada en la resolución y superación del déficit de viviendas hacia una orientada a la calidad de vida, lo que supone viviendas de calidad y una política urbana que integre a la población y no una que la segregue. Quinto, en lo político-institucional, pasar de una política de perfeccionamientos limitados y acotados de nuestro sistema democrático que buscó maximizar la función de gobernabilidad hacia una política que profundice nuestra democracia, fortalezca nuestra sociedad civil e incentive la participación de los ciudadanos y ciudadanas en el devenir de la vida en sociedad.

El país ha ido tomando creciente conciencia, aun cuando este proceso no esté plenamente maduro, de que se requiere construir previamente una visión compartida en torno a un proyecto de desarrollo integral para Chile. Ello supone reconocer la relación de



interdependencia que existe entre el manejo de una política económica para el desarrollo y la necesidad de expandir el capital político (desarrollo institucional), el capital social y el capital humano disponible en la sociedad. Esta suma de “capitales” generaría una sinergia que nos permitirá como país propiciar la búsqueda del desarrollo más allá de la mera acumulación de la riqueza y el crecimiento del PIB e incorporar la dimensión de la calidad de vida y la expansión de las libertades humanas.

1. FORTALECIMIENTO DEL CAPITAL POLÍTICO

Una nueva Constitución para el Chile del Bicentenario. El eje de esta reforma debería ser consagrar constitucionalmente nuestra calidad de Estado Democrático y Social de Derecho. Esta afirmación no es una cuestión puramente semántica, sino que constituye un elemento activador de un debate de la más alta trascendencia, dirigido a romper la lógica individualista que sólo mira el resguardo de intereses particulares y a reponer la noción de comunidad como elemento articulador de nuestra sociedad e instituciones. No para restringir la libertad individual sino para ampliarla, especialmente a todos aquellos que se ven limitados estrictamente por razones económicas y sociales.

Impulsar la descentralización del país, propiciando una mayor distribución de competencias y poderes desde el Estado central hacia cuerpos intermedios, privilegiando en una primera etapa a las regiones y comunas. Se trata de lograr un mejor reparto de los recursos del país sobre su propio territorio y activar las fuerzas propias de sus regiones, un mayor aporte directo a la equidad social, una reducción del componente territorial de la pobreza, un uso más eficiente y mejor focalizado de las políticas sociales y la promoción de nuevas instancias de influencia política para los marginados.



2. FORTALECIMIENTO DEL CAPITAL SOCIAL

La organización de la sociedad tiene un peso en los procesos económicos y políticos del desarrollo, por lo mismo es que creemos necesario promover una mayor sociabilidad como contrapeso frente a cualquier modelo que privilegie la acción individual del egoísta racional, como es el de la economía de mercado a secas.

Bajo esta visión, el fortalecimiento de la sociedad civil como mecanismo para facilitar las transacciones económicas, disminuir el riesgo y el oportunismo, alentar la especialización, la creatividad y la acción colectiva, actúan como facilitadores del crecimiento y desarrollo de la sociedad.

Fomentar el resurgimiento de un importante movimiento sindical que contribuya no sólo a la diversificación del poder de los actores sociales del país, alarmantemente desequilibrado hacia el actor empresarial. Sería un aporte esencial para la construcción de un sistema de relaciones laborales basado en el diálogo, la cooperación y la negociación y, por ende, para dar cuenta democráticamente y no por imposición unilateral, de la necesidad de flexibilidad actualmente planteada.

En esta misma dirección, se requiere voluntad política para legislar e implementar políticas públicas tendientes a fortalecer nuestras organizaciones intermedias e intensificar la asociatividad en Chile.

En consecuencia, una tarea que deberemos emprender es fortalecer el vínculo entre la sociedad civil y el Estado orientado, por lo menos, hacia tres objetivos: i) Enriquecer las expectativas de los pobres como mecanismo básico para fortalecer la confianza en el cambio social y reducir su aversión al riesgo; ii) Facultar a las organizaciones de la sociedad para que tengan capacidad de diseñar normas y sus respectivas sanciones como mecanismos para afianzar el respeto a reglas y el dominio de la ley; iii) Construir eslabonamientos verticales entre las organizaciones de base y el resto de la sociedad



para distribuir mejor los recursos disponibles, garantizar su sustentabilidad y extender las oportunidades a todos los sectores sociales.

3. UN ESTADO COMO LÍDER ESTRATÉGICO DEL DESARROLLO CHILENO

Chile necesita más y mejor Estado para articular e implementar una visión de país y una estrategia de desarrollo que convoque y movilice a los principales actores sociales.

Chile requiere reivindicar el rol insustituible del Estado para la construcción de una sociedad que expanda las libertades y las oportunidades para su gente. Asimismo, es necesario reconocer la importancia de éste en el cumplimiento de, por lo menos, los siguientes objetivos: garantizar la estabilidad política y los equilibrios macroeconómicos; asegurar la sustentación de un sistema de promoción y protección social integral, no sólo focalizado en la población más pobre sino que también provea las condiciones para la movilidad social de los sectores medios; que regule el buen y correcto funcionamiento de los mercados; que provea eficientemente los bienes y servicios que la sociedad le demande e incentive la acumulación de capital humano y social.

Adicionalmente, necesitamos un Estado que asuma un rol más activo en la articulación de la cooperación pública-privada para el fomento del desarrollo competitivo y exportador de Chile. El Estado debiera ser más agresivo para convocar por separado a cada uno de los sectores y *clusters* en nuestra economía, identificar junto con ellos las principales obstrucciones normativas, tecnológicas, de redes comerciales internacionales, de capital humano, de marca país, y trabajar conjuntamente, cofinanciando activamente la labor de levantamiento de esas obstrucciones a nuestro progreso productivo. Esta política deberíamos aplicarla con especial intensidad para el caso de las Pymes, única manera de sacarlas de su precariedad e integrarlas



a las oportunidades que genera la incorporación de Chile al comercio mundial a través de los TLC suscritos en la última década.

4. UNA ECONOMÍA PARA EL DESARROLLO DE LAS PERSONAS

Afirmamos que una economía al servicio de las personas supone una preocupación preferente hacia la economía real y productiva y no sólo hacia lo financiero, la búsqueda de la inflación baja y del equilibrio presupuestario. Cuando ocurre sólo esto último, se tiende a mantener a la economía por debajo de lo que se llama frontera productiva y, por tanto, se desaprovecha el potencial de crecimiento del país al subutilizarse nuestra disponibilidad de recursos humanos, materiales y tecnológicos. Así, se termina subutilizando la creatividad y la capacidad de los chilenos y chilenas.

En consecuencia, se requiere mejorar el funcionamiento de los mercados, fortaleciendo la importancia de los horizontes de más largo plazo y de los factores de incentivo a la producción. El objetivo es un proceso de desarrollo endógeno y de cooperación entre todos los actores orientado “desde adentro” para conquistar los mercados mundiales. Un espacio fundamental le cabe a la regulación de los movimientos de capital, los tipos de cambio y la política comercial, y a la aplicación de una política de desarrollo productivo. Esta debe incluir el perfeccionamiento sistemático de los mercados de factores y orientar la asignación de recursos hacia la inversión en capital físico y humano, para así mejorar deliberadamente la distribución de la productividad y las oportunidades en la sociedad, y promover la adquisición de ventajas comparativas y competitivas.

En definitiva, se trata de propiciar un manejo de la economía que fomente la innovación y el cambio tecnológico, la diversificación productiva y la inversión en capital, especialmente en capital humano, como condición necesaria para garantizar un crecimiento económico sostenido y achicar la brecha con el mundo desarrollado.



5. UNA ECONOMÍA PARA ENFRENTAR LA EXCESIVA HETEROGENEIDAD PRODUCTIVA DEL PAÍS

La persistencia de nuestra mala distribución del ingreso no podrá ser corregida sino enfrentamos la tremenda heterogeneidad productiva que caracteriza nuestra economía. Esta se expresa en importantes brechas de productividad entre empresas de distintos sectores, tamaños y regiones, todo lo cual redunda tanto en grandes desigualdades salariales, como en la calidad del empleo.

Necesitamos una política de fomento productivo que, por un lado, apoye la innovación tecnológica en empresas rezagadas dentro de sectores con un gran potencial competitivo con el objetivo de incrementar la productividad media de nuestra economía; por otro lado, esta política debe generar mecanismos para incentivar la innovación y el acceso a las oportunidades de capacitación y financiamiento a fin de paliar la baja productividad laboral en ciertas actividades.

Una política integral de fomento productivo debe potenciar la innovación y el emprendimiento focalizándose en las pequeñas y medianas empresas que es donde tenemos mayores espacios para producir externalidades positivas y generar nuevas fuentes de empleo en cantidad y calidad necesaria para incorporar a amplios sectores a los beneficios del progreso económico y las oportunidades que abren los mercados globalizados.

6. UN NUEVO PACTO FISCAL PARA UN NUEVO PACTO SOCIAL

Nuestro país tiene aún muchos desafíos pendientes para llegar a convertirse en una sociedad desarrollada. La construcción de una sociedad con niveles crecientes de humanización exige no sólo un proyecto-país de carácter integral, sino que también la decisión de avanzar juntos, en comunidad, unidos por las ideas, los valores y los objetivos comunes, los afectos y los esfuerzos



compartidos. En fin, velar porque los valores de igualdad, solidaridad y comunidad se expresen concretamente en la sociedad y, por tanto, Chile sea una nación donde los derechos y las oportunidades estén al alcance de todos, sin distingo de sexo, edad, raza, estirpe o condición económica.

Estos sueños no serán posibles si no asumimos con seriedad y responsabilidad que necesitamos de más y no de menos recursos públicos para acometer estas tareas. Si queremos estrechar las brecha tecnológica, mejorar la calidad de nuestra educación, contar con una fuerza laboral de clase mundial y expandir las oportunidades para los jóvenes, las mujeres y nuestros ancianos. Tendremos también que incrementar gradualmente nuestro gasto público para ponernos, por lo menos, al nivel promedio de los países desarrollados. Esto último, no será viable si no aumentamos nuestra carga tributaria para financiar el gasto público y evitar un déficit fiscal.

En ese sentido, países como el nuestro presentan una ventana de oportunidad para avanzar, de manera gradual y sustentable, hacia un mayor alineamiento con los países desarrollados en recaudación impositiva para financiar el impulso hacia el desarrollo productivo y la equidad.

Evidentemente, la búsqueda de esta convergencia, debe considerar previamente medidas tendientes a reducir la elusión y la evasión fiscal, así como contemplar un diseño de estructura impositiva progresiva y no regresiva que permita incrementar la recaudación fiscal a la vez que se mantiene un bajo impacto en el crecimiento.

En consecuencia, es necesario asumir que Chile tendrá que ajustar su carga tributaria al desempeño económico en la medida en que su producto *per cápita* consolide una tendencia hacia la convergencia, de manera de convertir al Estado en un agente que promueva la igualdad de oportunidades y efectúe una redistribución de recursos eficiente para ejecutar mejores políticas públicas que al mismo tiempo estimulen el crecimiento y reduzcan la desigualdad y la pobreza.





ECONOMÍA COLOMBIANA EN LA COYUNTURA: UNA APROXIMACIÓN CRÍTICA







ECONOMÍA COLOMBIANA EN LA COYUNTURA: UNA APROXIMACIÓN CRÍTICA

Darío Germán Umaña Mendoza¹

SÍNTESIS

El presente escrito fue presentado en el “I Encuentro de Economistas Sudamericanos”, realizado en Río de Janeiro – Brasil. En el se hace un resumen de la situación de la economía colombiana y su relación con la integración y la globalización, partiendo de la hipótesis de que en la actualidad se vive un punto de corte en el crecimiento derivado de la fragilidad financiera del país tanto en las cuentas externas como en las internas, el cual se manifiesta en el aumento de las tasas de interés, en la volatilidad de la tasa de cambio, en el rebrote inflacionario y en expectativas menos optimistas sobre el nivel de las utilidades macroeconómicas.

En general, se considera que existe un exceso de endeudamiento en los agentes económicos y en el mismo gobierno que hasta ahora ha sido satisfecho por la permanencia en los balances de situaciones estables en los ingresos corrientes. Si estos flujos cambian se corre el riesgo de vivir una recesión cuya duración y profundidad dependerá de las medidas que se tomen en lo interno desde el punto de vista de la liquidez y, por otra parte, de la profundidad de la posible recesión de los Estados Unidos de Norteamérica y sus efectos sobre la economía mundial.

1. CARACTERIZACIÓN

Colombia alcanzará en 2007 un aumento del PIB por encima del 6% consolidando así una tendencia de crecimiento que se hace

¹ Professor Asociado de la Universidad de Colombia, Director del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID) de la Universidad Nacional de Colombia. ceninvdes_bog@unal.edu.co



evidente a partir de 2000, año en el cual superó una dura recesión, al parecer creando las condiciones externas e internas para asegurar en el futuro una evolución positiva y sostenida de la economía colombiana.

Los hechos que se presentan por parte de los analistas económicos del establecimiento para sustentar las afirmaciones expuestas son los de la existencia de indicadores robustos en el sector financiero, los buenos resultados de la política monetaria, un pequeño saldo negativo en la balanza de cuenta corriente, la inflación objetivo reducida a un dígito, el crecimiento de las reservas internacionales, la recuperación de la inversión, la estabilidad de las tasas de cambio y de las tasas de interés, buenos indicadores fiscales del sector público consolidado, mayor apertura y profundización del sector financiero, mejora en los términos de intercambio producto de la mejora en los precios internacionales de productos primarios y agropecuarios, abundancia de financiamiento externo y buenas tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto.²

Tabla No. 1

PIB total y tasas de crecimiento anuales 1999-2006
(Millones de dólares constantes de 1994)

Año	Variación anual %	Millones de dólares
1999	-4.20	87,411
2000	2.92	89,968
2001	1.47	91,292
2002	1.93	93,057
2003	3.86	96,647
2004	4.87	101,351
2005(p)	4.72	106,136
2006(p)	6.79	113,338

(p) Provisional.

Nota: PIB en dólares de 1994 = PIB en millones de pesos de 1994 sobre la tasa de cambio nominal promedio de 1994.

Fuente: DANE - Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales y Banco de la República, Estudios Económicos - Estadística

² Banco de la República. Grupo de Macroeconomía. 2006. La economía colombiana: Situación actual frente a los noventa y perspectivas.



En cuanto al crecimiento del PIB per-cápita, éste ha venido evolucionando a tasas importantes a partir del año 2003 pero en todo caso inferiores a las del crecimiento del PIB total.

Tabla No. 2
PIB per cápita y variaciones anuales 1999-2006
(Millones de dólares constantes de 1994)

Año	Variación anual %	Dólares
1999	-5.96	2,102
2000	1.14	2,126
2001	-0.29	2,120
2002	0.16	2,123
2003	2.11	2,168
2004	3.15	2,236
2005(p)	3.10	2,305
2006(p)	5.11	2,423

(p) Provisional.

Nota: PIB en dólares de 1994 = PIB en millones de pesos de 1994 sobre la tasa de cambio nominal promedio de 1994.

Fuente: DANE - Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales y Banco de la República, Estudios Económicos - Estadística

Sin embargo el índice GINI de concentración del ingreso, medido hasta el 2004, muestra como la situación de concentración y centralización de capital no contribuye a la mejora de las condiciones en la distribución del ingreso. No se cuenta con información sobre este indicador durante los dos últimos años, pero todo parece indicar, como resultado de las medidas tributarias y fiscales tomadas que todo favorecería al capital antes que al trabajo y que el aumento de las utilidades no estaría acompañado por una mejor distribución del ingreso obtenido.



Tabla No. 3
Coeficiente de GINI 1991-2004

Año	Total Nacional					
	Personas			Hogares		
	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
1991	0.55	0.53	0.50	0.54	0.52	0.52
1993	0.56	0.53	0.51	0.55	0.53	0.51
1996	0.54	0.50	0.50	0.53	0.49	0.50
1997	0.56	0.52	0.50	0.54	0.52	0.49
1998	0.56	0.52	0.53	0.55	0.51	0.57
1999	0.56	0.52	0.54	0.54	0.51	0.55
2000	0.57	0.54	0.53	0.58	0.55	0.53
2001	0.56	0.54	0.49	0.58	0.56	0.53
2002	0.58	0.57	0.53	0.60	0.59	0.57
2003	0.55	0.54	0.45	0.58	0.56	0.50
2004	0.56	0.54	0.49	0.58	0.56	0.51

Fuente: Sistema de información Estadística. CID. Universidad Nacional de Colombia

Para los analistas que creen que la crisis se superó definitivamente, el cambio se produjo a partir del año 2002 tanto en lo estructural como en lo institucional. Sin embargo, aún ellos afirman que existen algunos riesgos que se manifiestan en lo siguiente: el importante déficit estructural del gobierno central frente al superávit de las regiones, los altos y persistentes niveles de la deuda pública externa e interna, la debilidad y la fragilidad del sistema financiero a los TES, el inusitado desborde en el gasto en consumo, el deterioro de la cartera bancaria de corto plazo, la inflación en el precio de los activos, la revaluación de la moneda aunado a problemas de competitividad y la inestabilidad en las tasas de interés por los cambios que se están produciendo en el entorno financiero y económico mundial.

Muchas de estas características son comunes en la economía colombiana a la crisis que se presentó a finales de la década de los noventa. Lo evidente en esa etapa fue el hecho que se produjo una turbulencia internacional con la consecuente salida acelerada de capitales de corto plazo, un exceso de gasto, la falta de previsión y por qué no prudencia en el manejo de la cartera de parte del sector financiero, el crecimiento de los precios y la burbuja del sector de la vivienda y el comportamiento irracional de los mercados financieros.



Como consecuencia de este último aspecto y ante el aumento de los flujos financieros se disparó el gasto en consumo, produciendo los consecuentes efectos sobre la revaluación de la tasa de cambio ante una clara desregulación que impidió adoptar las medidas correctivas oportunamente e identificar adecuadamente el comportamiento de los agentes económicos.

2. UNA INTERPRETACIÓN FINANCIERA

No pretendo afirmar que es la situación actual en un todo similar a la ocurrida en el pasado. Sin embargo los síntomas actuales muestran una serie de factores comunes con el final del “boom” de los años 90s, especialmente cuando se analizan las variables reales, financieras y monetarias. De acuerdo con Minsky 86 “Desregulación financiera: fragilidad e inestabilidad” y Arestis y Gligman 2002 “Economía abierta”, los desequilibrios se originan en los buenos tiempos, cuando existe orden en los balances de corto plazo de los agentes, cuando hay signos confiables de la actividad económica y la autoridad y la disciplina monetaria se relaja.³

En la economía colombiana del presente la inversión de los agentes se encuentra apalancada con deuda, existe un optimismo de los hogares sobre los patrones de consumo durable, los bancos y el comercio, especialmente las grandes superficies han diseñado mecanismos innovadores de endeudamiento y crédito para los consumidores, las ganancias del sector financiero son crecientes y, hasta ahora, ha existido abundante financiamiento externo con bajas tasas de interés.

En consecuencia, los compromisos en el corto plazo se cumplen, en los empresarios existe la percepción de que la economía

³ Moreno Álvaro y Junca Gustavo. “Las consecuencias económicas de Mr. Uribe. ¿Otra vez los felices noventa? Bien-Estar y Macroeconomía, 2007, Más allá de la retórica. CID, Universidad Nacional de Colombia. Esta caracterización es efectuada con más profundidad en el capítulo del libro citado. Recomendando su lectura.



y las actividades productivas continuarán creciendo, la tasa de cambio continuará revaluada y las tasas de interés bajas, existe un crecimiento exponencial en el precio de los activos y, por supuesto, en los de las acciones (característica ésta diferente a la de la crisis de los noventa).

Las expectativas de los agentes, del gobierno y de la Banca Central son optimistas y la buena situación que se vive tiende a reproducirse. Sin embargo la realidad de los mercados muestra signos de deterioro o, por lo menos de ralentización de la economía mundial, la crisis de la vivienda en los Estados Unidos parece profundizarse y afectar al sector financiero y real de la economía de manera importante.

Bastaría con analizar de manera sencilla la ecuación de Minsky sobre como los beneficios agregados de una economía se derivan del gasto de los agentes económicos y de la demanda autónoma que es la fuente de los ingresos del capital. Así:

$$B = I + (G-T) + (X-M) + C(K) - S(W)$$

Donde B son los beneficios agregados, I la inversión, G-T el comportamiento fiscal. X-M la balanza comercial, CK el consumo capitalista autónomo y S (W) el ahorro de los trabajadores. Analicemos brevemente lo que podría esperarse de los beneficios agregados de la economía teniendo en cuenta la situación actual de las cuentas internas y externas y, además, las características del entorno internacional.

3. CUENTAS EXTERNAS

3.1 BALANZA COMERCIAL

La balanza comercial cambió el signo desde el año 2006, convirtiéndose en negativa y para el segundo trimestre de 2007 ya se



encuentra en un valor cercano a los -1.100 millones de dólares, y al final del año se encontraría en algo más de los -2.000 millones de dólares, lo que es atribuible en lo fundamental a la revaluación del peso, puesto que los precios de las materias primas y productos agrícolas han mantenido su tendencia alcista. Las importaciones se explican esencialmente por el aumento de la demanda de materias primas e insumos y bienes de consumo liviano y durable, especialmente en este rubro las correspondientes a material de transporte.

Tabla No. 4
Balanza Comercial 2000-2007
Millones de dólares

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	Acumulado 2007-01
Exportaciones	13,099	12,233	11,794	12,953	16,442	20,818	23,930	12,938
Importaciones TCM	18,655	11,826	11,653	12,792	13,324	19,431	23,976	14,007
Balanza Comercial	3,444	487	1,141	1,161	3,118	1,387	-87	-1,069

Fuente: Banco de la República

El patrón de exportaciones es esencialmente de productos primarios y tradicionales con cerca del 65% del total y los bienes con valor agregado o productos industriales y no tradicionales vienen perdiendo participación (35% del total).⁴

3.2 BALANZA DE SERVICIOS

La balanza de servicios es durante todo el período en estudio es deficitaria y aumenta representativamente en los últimos tres años. En el año 2007 el nivel negativo será similar al del 2006, más o menos 2100 millones de dólares.

⁴ Umaña Mendoza Germán, Política comercial, bilateralismo y sector externo. En Bien-Estar y Macroeconomía, 2007, Más allá de la retórica. CID, Universidad Nacional de Colombia. El comportamiento y estructura de las exportaciones se encuentra en el cuadro de la página 205.



Tabla No. 5

Balanza de servicios 2000-2007 - Millones de dólares

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	Acum 2007-11
Exportaciones	2,049	2,190	1,867	1,921	2,255	2,664	3,373	1,645
Importaciones	3,308	3,602	3,302	3,360	3,935	4,766	5,493	2,727
Balanza de Servicios	-1,259	-1,412	-1,435	-1,439	-1,680	-2,102	-2,120	-1,082

Fuente: Banco de la República

Las exportaciones de servicios se limitan a los rubros de transporte, viajes, comunicaciones, información e informática y, en menor medida a servicios empresariales y construcción, lo que da cuenta del bajo valor agregado de nuestras exportaciones. Sin embargo cuando se tienen en cuenta las remesas que los colombianos giran desde el exterior, el signo cambia en los últimos años pues estas remesas pueden ser consideradas estadísticamente como exportaciones de servicios.

Las importaciones por su parte se encuentran en lo fundamental explicadas por transporte y turismo pero en este caso los servicios con valor agregado son representativos, lo que indica una asimetría fuerte en la composición del comercio con terceros países.⁵

3.3 BALANZA DE CUENTA CORRIENTE

En consecuencia la balanza de cuenta corriente, evoluciona hacia un déficit importante en el 2007 y alcanzaría la cifra de -6500 millones equivalente, más o menos, al 4% del PIB Colombiano en este año.

Tabla No. 6

Balanza en Cuenta Corriente 2000-2007 - Millones de dólares

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	Acum 2007-11
Bienes	2,633	579	239	555	1,346	1,595	322	-986
Servicios	-1,259	-1,412	-1,435	-1,439	-1,680	-2,102	-2,120	-1,082
Renta de los Factores	-2,277	-2,609	-2,867	-3,398	-4,297	-5,456	-6,003	-3,508
Transferencias corrientes	1,673	2,354	2,706	3,309	3,724	4,082	4,743	2,365
Cuenta Corriente	770	-1,088	-1,357	-974	-906	-1,881	-3,057	-3,211

Fuente: Banco de la República

⁵ Umaña Mendoza Germán, Política comercial, bilateralismo y sector externo. En Bien-Estar y Macroeconomía, 2007, Más allá de la retórica. CID, Universidad Nacional de Colombia.



El déficit creciente de la balanza de cuenta corriente será solamente sostenible si aumentan las exportaciones de bienes y servicios más que las importaciones, lo que no parece probable mientras no se produzca un cambio estructural en las características de la oferta exportable de bienes y servicios.

Esta balanza de cuenta corriente tiene una importante contribución en su signo negativo por la renta de factores cuyos egresos prácticamente se han triplicado durante los últimos cuatro años y en el 2007 se encontrarán aproximadamente en 7.000 millones de dólares.

De otra parte por las transferencias corrientes cuyo principal rubro son las remesas de los trabajadores en el exterior cuyo balance neto es creciente y positivo. Es decir, la balanza de cuenta corriente se encuentra en una situación menos caótica por la salida de los nacionales hacia el exterior y los giros que envían a sus familias. Sin embargo diversos estudios mencionan que parte de esas remesas pueden encontrarse contaminadas por dineros del narcotráfico y otras, provienen de inmigrantes ilegales. Es, en parte, la economía de la miseria y la ilegalidad.

3.4 CUENTA DE CAPITAL

Tabla No. 7
Balanza en Cuenta de Capital 2000-2007
Millones de dólares

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	Acum 2007-11
Flujos financieros de largo plazo	2,077	5,035	-1,391	966	2,624	4,361	6,861	4,249
Flujos financieros de corto plazo	-2,019	-2,588	2,695	-309	581	-1,130	-4,062	3,136
Cuenta de capital	59	2,447	1,304	657	3,205	3,230	2,799	7,385

Fuente: Banco de la República

Finalmente, la cuenta de capitales por inversión extranjera directa que debe ser dividida en inversión extranjera directa y de cartera. La inversión extranjera directa ha venido creciendo pero



simplemente en los sectores ya conocidos de productos primarios y, más que otra cosa por privatizaciones y compra de empresas ya existentes. Inversiones en nuevos sectores productivos son en la práctica poco representativas. Los flujos financieros de corto plazo aumentan en 2007 pero, ante la inestabilidad del comportamiento de la economía internacional, los factores de incertidumbre sobre su permanencia son relevantes. Por ahora, aumentan las tasas de interés nacionales y disminuyen las internacionales.

3.5 BALANZA DE PAGOS

Tabla No. 8
Balanza de Pagos 2000-2007
Millones de dólares

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	Acum 2007-18
Cuenta Corriente	770	-1,088	-1,357	-974	-906	-1,881	-3,057	-3,211
Cuenta de Capital y Financiera	59	2,447	1,304	657	3,205	3,230	2,799	7,385
Errores y omisiones netos	41	-140	191	133	242	380	280	227
Variación de las Reservas Internacionales Netas	869	1,167	188	-186	2,543	1,723	23	4,400

Fuente: Banco de la República

Las reservas internacionales se encuentran en aumento, especialmente durante 2007. Sin embargo, al medir su evolución con respecto a las obligaciones de servicio de la deuda este valor corresponde a un colchón de cinco o seis meses.

En síntesis, las balanzas de bienes y servicios presentan un signo crecientemente negativo, lo que se profundiza por el aumento de los giros de las empresas multinacionales afincadas en Colombia a sus casas matrices en el exterior. Solamente las remesas giradas por los colombianos desde el exterior contribuyen a morigerar esta tendencia. La cuenta de capitales hasta ahora es positiva pero mucho dependerá para mantener este signo de la evolución de las privatizaciones de las empresas regionales, privatizaciones que tienen una seria oposición por



parte de los actores locales y, de otra parte, de las nuevas fusiones y adquisiciones que se hagan con empresas multinacionales a costa de las empresas de capital nacional y, la verdad, ya no quedan muchas.

Es entonces importante tener en cuenta para determinar las expectativas de los beneficios futuros macroeconómicos que los signos de deterioro de la balanza de cuenta corriente y la inestabilidad de los flujos de capitales pueden hacer cambiar las expectativas de mediano plazo de la economía y de los agentes económicos, sobre todo si se agrava la crisis inmobiliaria de los Estados Unidos.

4. CUENTAS FISCALES

Para el período comprendido entre los años 2000 y 2006 las cuentas fiscales del gobierno central muestran déficit promedio del 5% con la excepción del año 2006. En 2007 y 2008 la tendencia al gasto no parece disminuir especialmente si se tienen en cuenta el gasto pertinente a lo militar y la seguridad democrática. Las disminuciones que se produzcan en los recursos norteamericanos del “Plan Colombia” y su cambio de orientación hacia componentes más institucionales como fortalecimiento de la justicia y de los derechos humanos, antes que compra de armamento, obligará al país a destinar mayores y permanentes recursos al gasto en defensa. Algunos analistas calculan que para hacer sostenible el gasto militar habría que asegurar 2 puntos más en el crecimiento del PIB, aumentar los impuestos o disminuir el gasto en otros componentes como el social (salud o educación).⁶

⁶ Ver Moreno y Junca. Obra citada.



Tabla No. 9
Balance fiscal del Gobierno Nacional Central 2000-2006
Porcentaje del PIB

	Con privatizaciones	Sin privatizaciones
2000	-5.49	-5.91
2001	-5.83	-5.92
2002	-5.47	-5.47
2003	-4.81	-4.87
2004	-4.44	-4.45
2005	-4.78	-5.00
2006	-3.66	-3.69

Fuente: CONFIS, Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

Nota: A partir de 1994 se utilizó el PIB con la metodología del SCN93.

De otra parte, regionalmente y en el consolidado de los gobiernos territoriales los balances fiscales son positivos en una proporción similar a los desbalances del gobierno central, lo que muestra una importante disciplina en el gasto de los gobiernos descentralizados y, por supuesto, explica la voracidad del gobierno central y sus devaneos de centralización política y económica.

Tabla No. 10
Balance fiscal consolidado de los Gobiernos Territoriales 2000-2005
Miles de millones de pesos

Año	Tributarios	No Tributarios	Transferencias	Ingresos de Capital	Total Ingresos	Gastos corrientes de funcionamiento	Intereses	Transferencias	Gastos de Capital	Total Gastos	Préstamo Neto	Balance Fiscal
2000	4,695	955	7,300	348	13,297	8,753	787	1,482	3,583	14,606	-239	-1,070
2001	5,030	675	8,851	190	14,747	10,061	608	1,732	2,330	14,751	-4	-0
2002	5,737	953	10,453	276	17,419	11,543	638	1,575	3,436	17,192	8	220
2003	6,854	1,215	12,425	126	20,621	13,685	599	1,597	3,958	19,839	4	778
2004	7,933	1,241	14,136	91	23,400	15,656	620	1,751	3,298	21,325	7	2,068
2005	8,950	1,576	15,513	166	26,205	18,483	602	1,984	4,964	26,054	-423	574

Fuente: Subgerencia de Estudios Económicos, Banco de la República.

Lógicamente, lo anterior ha contribuido a generar tensiones entre el nivel central y las regiones. De hecho, el Congreso de la



República de Colombia aprobó durante 2006 una reforma a las transferencias que efectuaba el Gobierno Nacional a las regiones en salud, educación y agua potable, lo que implica una disminución importante en los recursos esperados con la anterior legislación. Esto ha profundizado las tensiones e inclusive el partido liberal ha convocado a la recolección de firmas para someter esta decisión a un referendo revocatorio.⁷

En esencia, los riesgos fiscales persisten y sería necesaria una contracción del gasto en el momento en que la economía parecería estar orientada a menores tasas de crecimiento del PIB, lo que disminuirá la percepción positiva de los agentes sobre el comportamiento de los beneficios macroeconómicos futuros y posiblemente agravaría el tamaño de la recesión. Todo un predicamento de política económica y finanzas sanas.

5. PRECIOS MACROECONÓMICOS, EMPLEO E INFLACIÓN

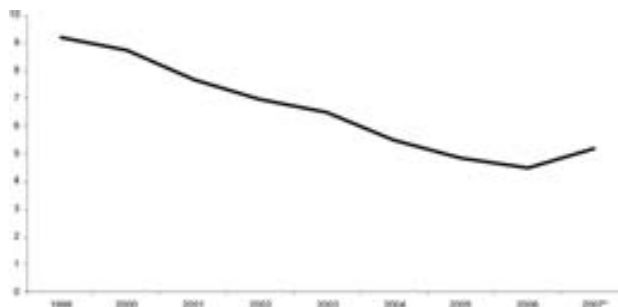
La oferta monetaria ha sido laxa en los últimos años, lo que unido a un importante volumen de divisas que entraron al país, formales e informales desencadenaron un “boom” de consumo que por la influencia del importante crecimiento de las importaciones con una tasa de cambio revaluada no permitió el crecimiento de la inflación y, por lo tanto, hasta el 2006 el Banco de la República cumple con las metas de inflación objetivo.

⁷ Para mayor información sobre la reforma a las transferencias ver: Rodríguez Oscar “Las transferencias: entre el sistema de protección social, la gobernabilidad macro y la construcción social del Estado”. En Bien-Estar y Macroeconomía, 2007, Más allá de la retórica. CID, Universidad Nacional de Colombia.



Gráfico No. 1

Variación año corrido del Índice de Precios al Consumidor 1999-2007



* Acumulado a Noviembre

Fuente: DANE.

Sin embargo, en 2007 se produce el rebrote de las tendencias inflacionarias y a noviembre ya es claro que no se cumplirá con la meta establecida en esta materia por el Banco de la República, también es evidente que el aumento de la cartera morosa en crédito de consumo e inclusive hipotecario ha venido mermando la liquidez, el Banco central ha aumentado sus tasas de interés, los bancos privados mucho más y la tasa de cambio se comporta con permanentes fluctuaciones.

Tabla No. 11

Índice de Precios al Consumidor 1999-2007

Variaciones porcentuales

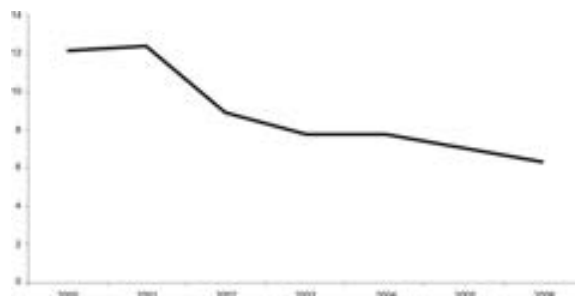
Mes	1999	2000	2001	2002	2003	2004	Base Diciembre de 1998 = 100,00		
							2005	2006	2007*
Enero	2.23	1.29	1.05	0.80	1.17	0.89	0.82	0.54	0.77
Febrero	1.70	2.30	1.89	1.26	1.11	1.20	1.02	0.66	1.17
Marzo	0.94	1.71	1.48	0.71	1.05	0.98	0.77	0.70	1.21
Abril	0.78	1.00	1.15	0.92	1.15	0.46	0.44	0.45	0.90
Mayo	0.48	0.52	0.42	0.60	0.49	0.38	0.41	0.33	0.30
Junio	0.28	-0.02	0.04	0.43	-0.05	0.60	0.40	0.30	0.12
Julio	0.31	-0.04	0.11	0.02	-0.14	-0.03	0.05	0.41	0.17
Agosto	0.50	0.32	0.26	0.09	0.31	0.03	0.00	0.39	-0.13
Septiembre	0.33	0.43	0.37	0.36	0.22	0.30	0.43	0.29	0.08
Octubre	0.35	0.15	0.19	0.56	0.06	-0.01	0.23	-0.14	0.01
Noviembre	0.48	0.33	0.12	0.78	0.35	0.28	0.11	0.24	0.47
Diciembre	0.53	0.46	0.34	0.27	0.61	0.30	0.07	0.23	
En año corrido	9.23	8.74	7.65	6.99	6.49	5.50	4.85	4.48	5.17

Fuente: DANE.



Gráfico No. 2

Tasa de interés de los Certificados de Depósito a Término a 90 días - DTF



Fuente: Banco de la República con información suministrada por la Superintendencia Financiera de Colombia.

Por su parte el desempleo muestra una tendencia positiva y para el primer trimestre del 2007 ya se colocaba en niveles del 12% como porcentaje de la población económicamente activa y para los dos trimestres posteriores se acerca al 10%. Sin embargo, la tasa de desocupación permanece constante y la informalidad se encuentra por encima del 40% de la PEA, lo que hace que el debate del empleo continúe en el centro de la atención puesto que no necesariamente el crecimiento conduce a mejores condiciones de empleabilidad e ingreso.

Tabla No. 12

Tasa de ocupación, desempleo e informalidad 2001-2007

		Tasa de ocupación	Tasa de desempleo	Tasa de informalidad
2001	Sem I	51.73	15.71	39.50
2002	Sem I	51.56	16.12	38.72
2003	Sem I	52.63	14.61	39.39
2004	Sem I	52.05	14.74	41.37
2005	Sem I	51.87	12.70	41.29
2006	Sem I	52.36	12.01	41.51

Fuente: DANE - Encuesta Continua de Hogares.



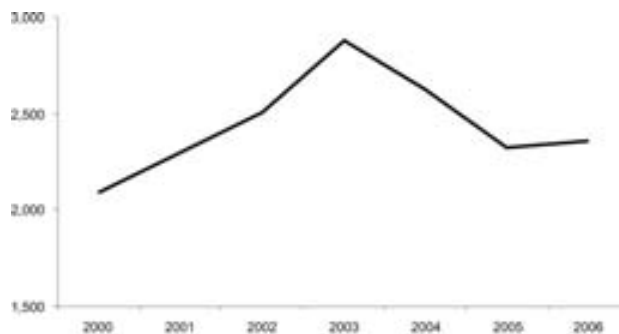
La tasa de cambio evolucionó de una fuerte devaluación hasta el año 2004, hacia una revaluación de magnitud similar que duró hasta 2006. Se recupera levemente en el 2006 y durante los últimos meses del 2007 muestra signos de inestabilidad e incertidumbre, lo que es indicativo que el mercado internacional se encuentra nervioso y a la espera de cómo finalmente afectará la crisis de los sub-prime la economía estadounidense y la liquidez internacional.

Tabla No. 13
Tasa Representativa del Mercado 2000-2007
Pesos por dólar

PERIODO	PROMEDIO
2000	2,087.42
2001	2,299.77
2002	2,507.96
2003	2,877.79
2004	2,626.22
2005	2,320.77
2006	2,357.98
2007	Fluctuante, incertidumbre

Fuente: Banco de la República

Gráfico No. 3
Tasa Representativa del Mercado
Promedio anual



Fuente: Banco de la República



6. GLOBALIZACIÓN E INTEGRACIÓN

En este acápite se presenta una síntesis de los principales aspectos que en materia de globalización e integración económica ha vivido Colombia en los últimos años, el cual se recoge más ampliamente en el capítulo del libre Bien Estar y Macroeconomía, ya citado.

Colombia ha buscado durante la última década y lo que va corrido de la presente ser parte de una economía cada vez más internacionalizada en lo económico y lo comercial. Como parte de la Organización Mundial del Comercio ha comprometido los límites consolidados y máximos en la aplicación de su política comercial tanto en liberalización de bienes como en servicios y en capitales y ha delegado su soberanía en la solución de diferencias en los campos allí negociados, así como en la propiedad intelectual, con la diferencia en este aspecto que no se produce una mayor liberalización en el capital conocimiento sino que, por el contrario, lo que se logra es un mínimo de liberalización que puede ser modificada con mayores niveles de protección en acuerdos bilaterales o plurilaterales posteriores.

No abundaremos en este acápite en análisis detallado de lo negociado por nuestro país en los diferentes foros internacionales. Simplemente, sin juicios de valor presentaremos un mapa de los compromisos en los denominados acuerdos de integración.

Entendido un esquema de integración profunda como aquel que implica una creciente cesión de la soberanía nacional en lo político, económico, social y comercial, no sería aventurado afirmar que Colombia no participa en ninguna alternativa de esta naturaleza.

Sin embargo, lo más aproximado a esta caracterización es la Comunidad Andina que no solo logró perfeccionar una zona de libre comercio (bienes y servicios) sino una Unión Aduanera parcial, incluidas políticas comunes en materia comercial como por ejemplo control de la competencia desleal y del abuso de posición dominante



de mercado, franjas de precios, normas sanitarias, salvaguardias a terceros, etc.

También se produjeron avances en lo pertinente a la libre circulación de personas y al reconocimiento de títulos a los profesionales de los diferentes países miembros del Acuerdo de Cartagena, incluyendo propuestas no acabadas para el desarrollo de la dimensión social de la integración y esbozos de lo que será una política de migraciones y de protección social comunitaria.

Asimismo, existe una política común en materia de propiedad intelectual y bastante menos profunda en materia de inversiones, todo ello seriamente amenazado en la actualidad por la firma de los acuerdos de promoción del comercio suscritos por Colombia y Perú con los Estados Unidos y el retiro definitivo de Venezuela de la CAN, así como la eliminación de los compromisos en materia de Arancel Externo Común.

Además se creó una institucionalidad relativamente estable en lo financiero con la corporación Andina de Fomento, el Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR), una Secretaría técnica independiente que en su momento jugó un papel muy importante tanto en velar por el cumplimiento de lo normado en el Tratado como en solución inicial de controversias, un Tribunal interestatal Andino de Justicia, fuerte en lo institucional pero débil a la hora de forzar el cumplimiento de sus laudos y un remedo de parlamento andino.

La participación de la sociedad civil se limitó a lo laboral y empresarial con figuras de organismos consultivos que desafortunadamente nunca cuajaron como contrapartes importantes de los gobiernos y, en general, su participación se convirtió en una alternativa más burocrática que real para fortalecer la integración andina.

La comunidad Andina pierde relevancia en la actualidad puesto que en el 2006 se produce el retiro de uno de sus principales



socios: Venezuela, además, es dejada en segundo plano por parte de Perú y Colombia con la aplicación de su esquema de integración abierta y especialmente por las negociaciones bilaterales con los Estados Unidos y las diferencias de orden político con Ecuador y Bolivia. En esencia una importante alternativa de integración hasta ahora fallida y en la que Colombia no juega ningún papel en la actualidad distinto del de tratar de defender una zona de libre comercio que con el retiro de Venezuela se encuentra en serias dificultades hacia el futuro.

Por su parte, ALALC al ser sustituida por la ALADI y al desaparecer en la práctica el Trato de Nación Más Favorecida con el ingreso de México al NAFTA y el no haber hecho extensivas al resto de países de la ALADI las preferencias concedidas a los Estados Unidos y Canadá, muestra como los avances de la integración latinoamericana se limitaron en lo económico y en lo comercial a una serie de acuerdos bilaterales ya sea con otras zonas de integración, llámese MERCOSUR - CAN, en el que participa Colombia o de este país con el triángulo norte de Centroamérica o parciales con CARICOM.

En general cada uno de esos acuerdos se caracteriza simplemente por evolucionar hacia zonas de libre comercio totales o parciales, con rebajas arancelarias, definición de reglas de origen para beneficiarse de los tratamientos preferenciales y otros capítulos carentes de relevancia práctica. Una gran debilidad en lo pertinente a la solución de controversias, débil definición de objetivos de profundización hacia una mayor integración, ninguna institucionalidad y mucho menos inclusión de la dimensión social de la integración.

Existe también una nueva generación de acuerdos como los suscritos por Colombia con Chile y el triángulo norte de Centroamérica que avanzan algo más en la liberación del comercio de servicios, normas en compras del sector público, protección de inversiones y solución de controversias. Sin embargo normativamente sus características vinculantes son bastante débiles.



Los mal llamados TLC con países desarrollados no parecerían ser otra cosa que una evolución al desconocimiento del principio de Responsabilidad Compartida en la lucha contra el flagelo universal de las drogas, el desaparecer de las preferencias unilaterales y el salto hacia tratados bilaterales de protección de inversiones.

En efecto, cuando se estudia el Acuerdo de Cooperación ya firmado aunque no en vigencia con los Estados Unidos de Norteamérica es fácil observar que el mayor logro de Colombia en materia de comercio de bienes es el de haber conservado con muy pequeñas adiciones el ATPDEA, sin haber obtenido nada o casi nada en materia de desmonte de subsidios, ayudas internas u otras medidas de efecto equivalente en el sector agrícola, ni en antidumping, ni en salvaguardias, ni en normas de la zona de integración en materia de control de abuso de la posición dominante de mercado, ni en la eliminación de obstáculos técnicos con características para- arancelarias.

Más bien en sentido contrario si se produce una apertura unilateral fortalecida por el hecho que la normativa colombiana para el control de la competencia desleal es bastante débil y tiene una tendencia aperturista antes que de protección a la producción local como si ocurre en los Estados Unidos.

En inversiones el TLC es un Acuerdo que incluye no solamente figuras como el preestablecimiento para la protección a la inversión extranjera sino la expropiación indirecta y, en el caso del capital conocimiento el menoscabo o la anulación de beneficios. Todas las anteriores, son alternativas para evitar el ejercicio de políticas públicas que puedan afectar a los inversionistas norteamericanos y avanzan en el camino de establecer una protección cuasi-infinita a la inversión foránea lo que para algunos es símbolo de estabilidad y, para otros, una vulgar entrega de soberanía.

En materia de solución de controversias no solo se establece la posibilidad de que conflictos entre los estados sean demandados ante los tribunales internacionales (especialmente en el CIADI), sino



que también se incluyen aquellos que se deriven de diferencias entre inversionistas y estado.

El cubrimiento del TLC es mayor que lo que se determina en lo multilateral o en cualquier otro acuerdo de integración que haya suscrito Colombia, puesto que incluye no solamente la inversión extranjera directa en bienes sino en servicios, capital de portafolio (las medidas que tome el gobierno o el banco de la república para el control de capitales solo podrán ser demandadas un año después de su aplicación), deuda externa, capital conocimiento y, sorpresa, es el único esquema que no contempla la posibilidad de cláusula de salvaguardia por crisis en la balanza de pagos.

Es en fin, el sueño del inversionista norteamericano que ni siquiera lo había esperado en el fallido Acuerdo Multilateral de Inversiones “AMI”, propuesto por la OCDE y atacado por los países en desarrollo e inclusive por la iglesia católica en el mundo, por lo que nunca se aprobó. Por supuesto, supera en todo lo decidido en la CAN.

En el tema de propiedad intelectual es poco o nada lo que logró en lo pertinente al control de la biopiratería, respeto a los conocimientos tradicionales, excepciones en las industrias culturales y, al contrario, se aceptaron extensiones a la patentabilidad, a la protección a la información no divulgada, a los derechos de autor, especialmente los de “Copy Righth” (empresas que compran los derechos de autor a los creadores), control a la piratería, “links” entre propiedad intelectual y aprobación de registros sanitarios y mayores plazos a los derechos de autor, así como la incorporación automática, sin pasar por la OMC, de algunos de los aspectos que se negocien en la OMPI, especialmente los referidos al reforzamiento a los controles administrativos y coercitivos para el respeto de la Propiedad Intelectual.

Además la salud de la población no se prioriza sobre los intereses monopólicos de las multinacionales y de las normas de



propiedad intelectual. Tampoco se fortalece con un control eficaz, de acuerdo con la legislación colombiana, el control de las prácticas anticompetitivas producto del control monopólico que otorgan las patentes o los derechos de autor.

En cuanto a las compras del sector público y servicios, el punto esencial es el de que no se logró un acceso real y sin ninguna restricción a los mercados de los dos países, puesto que para los Estados Unidos se aceptan múltiples excepciones geográficas y administrativas. Los EU mantendrán fuera del Tratado los Estados (cerca de 45) y sus excepciones, mientras que Colombia negocia como estado unitario. De esa manera, la lista de liberalización en compras estatales es sustancialmente asimétrica para Colombia.

En los capítulos de servicios no se trata el tema de las inversiones y si en el de inversión, renunciando en gran medida a la aplicación de políticas públicas. No se liberaliza el modo 4 de prestación de servicios (personales), ni se clarifican las políticas de migraciones y, hasta la fecha, poco o nada se negocia en reconocimiento de títulos educativos o el otorgamiento de visas para prestación de servicios profesionales y tampoco se ha establecido un mecanismo de solución de diferencias en esta materia.

En servicios de telecomunicaciones el principal riesgo se encuentra en la decisión de acceso a las redes públicas solo con criterios técnicos y no económicos, así como en la libertad de prestar servicios por parte de redes privadas, lo que podría entredicho la misma viabilidad financiera de las empresas públicas de Telecomunicaciones.

Los aspectos laborales y ambientales para nada contemplan la dimensión social de la integración y el respeto a los derechos fundamentales de los trabajadores o la adhesión a Tratados ambientales por parte de los Estados Unidos, como el Convenio de Kyoto sobre emisiones o el Tratado de Cooperación Amazónica. Simplemente se limitan al respeto de las legislaciones nacionales internas, se circunscriben a la aplicación de multas y, eventualmente, sanciones



comerciales, lo que en esencia significa aplicar los conceptos de “dumping social y ambiental”, aplicando los principios de solución de controversias en el marco del Tratado y desnaturalizar los foros multilaterales como la OIT y los Tratados ambientales en el marco de la Naciones Unidas.

Aunque el Acuerdo del TLC ya había sido suscrito por los dos gobiernos el partido demócrata propuso su reapertura en los aspectos ambientales y laborales. Las consecuencias de ello implicaron establecer nuevas condicionalidades y sanciones en una sola vía, puesto que no se incluyó a los Estados Unidos en las nuevas decisiones. Amanecerá y veremos. Mientras tanto el gobierno de Colombia es tan solo un espectador en las negociaciones entre los principales partidos en el congreso norteamericano.

El sistema de Solución de controversias tiene dos características. En aspectos como la liberalización del comercio el mecanismo general es débil y poco vinculante, mientras que en inversiones y propiedad intelectual se define un mecanismo absolutamente vinculante y fuerte. Otra asimetría a favor de los inversionistas y éstos son en lo esencial los norteamericanos.

Finalmente, la negociación de un posible Acuerdo de Asociación de la CAN con la Unión Europea se encuentra en la actualidad en el limbo. Sin embargo, es objetivo pensar que en materia comercial Colombia negociará con la UE en condiciones similares a las de los Estados Unidos. No podríamos dar ni recibir más de un grupo de países de menos desarrollo relativo que el norteamericano.

En síntesis, en liberalización de bienes y servicios prioritarios para Colombia los avances son mínimos con respecto a lo que se ha decidido en el marco multilateral y los mecanismos de solución de diferencias son débiles. En lo que corresponde a las inversiones es todo lo contrario y los avances son sustanciales. Por lo tanto, no es aventurado afirmar que no nos encontramos ante un Acuerdo de libre comercio sino fundamentalmente ante un tratado de protección de



inversiones. Es el paraíso del bilateralismo, dar la espalda a la integración latinoamericana y no son de esperar en el corto plazo resultados que contribuyan a cambiar el signo negativo en la balanza de cuenta corriente ni inversiones que fortalezcan la cuenta de capitales. Hasta ahora todo cambia para peor.

CONCLUSION

La caracterización que se ha efectuado de la economía colombiana muestra que si bien durante los últimos años se ha presentado un comportamiento de relativa estabilidad y crecimiento, los riesgos financieros acumulados tanto en las cuentas externas, balanzas de cuentas corriente, de capitales y de pagos; como en las internas, déficit fiscal del gobierno central, riesgos de sostenibilidad del gasto en defensa y en seguridad democrática; así como el exceso de consumo basado en el crédito con signos que han implicado aumentos en las tasas de interés y leves rebrotes inflacionarios; implica una señal de alerta sobre el comportamiento futuro.

Si a lo anterior se suma la situación de la economía norteamericana, la incertidumbre y la debilidad en la estrategia de integración económica y comercial descritas, podemos afirmar que nos encontramos ante un necesario cambio de timón en la orientación de la política económica a riesgo de repetir una crisis como la que se produjo a finales de los “felices Noventa”.

REFERENCIAS

- ARESTIS Y GLIGMAN. *Economía abierta*. 2002
- BANCO DE LA REPÚBLICA. *La economía colombiana: Situación actual frente a los noventa y perspectivas*. Grupo de Macroeconomía. 2006.



BANCO DE LA REPÚBLICA. *Series estadísticas.*

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Series estadísticas.*

MINSKY. *Desregulación financiera: fragilidad e inestabilidad.* 1986

MORENO, Álvaro y JUNCA, Gustavo. “*Las consecuencias económicas de Mr. Uribe. ¿Otra vez los felices noventa?*” En Bien-Estar y Macroeconomía 2007. Más allá de la retórica. Centro de Investigaciones para el Desarrollo. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.

RODRÍGUEZ, Oscar “*Las transferencias: Entre el sistema de protección social, la gobernabilidad macro y la construcción social del Estado*” En Bien-Estar y Macroeconomía 2007. Más allá de la retórica. Centro de Investigaciones para el Desarrollo. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.

UMAÑA MENDOZA, Germán. “*Política comercial, bilateralismo y sector externo*” En Bien-Estar y Macroeconomía 2007. Más allá de la retórica. Centro de Investigaciones para el Desarrollo. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.





LA ECONOMÍA DEL ECUADOR, SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS







LA ECONOMÍA DEL ECUADOR, SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS

Fander Falconí Benítez*

UN BALANCE GLOBAL DE LA POLÍTICA NEOLIBERAL EN EL ECUADOR

El modelo de crecimiento prevaleciente en el Ecuador en los últimos 15 años ha provocado la simplificación de la producción nacional por el predominio de ramas productivas que generan rentas por precios internacionales favorables, mientras que las bases de una estructura productiva nacional y autónoma fueron barridas por un modelo de importaciones que beneficia a consumidores de altos ingresos y a pocos empresarios importadores.

Este proceso, de verdadera re-primarización de la economía, junto a la escasa inversión productiva y al énfasis en la protección del capital financiero, impidió la reactivación de la estructura productiva nacional -luego de la crisis financiera de 1998-99- y su diversificación, que hubiera sustentado un crecimiento más equilibrado.

La competitividad se detuvo en la reducción de costos del trabajo y en la obtención de rentas extractivas a costa del deterioro de los ecosistemas, en presencia de un desordenado proceso de desregulación de los mercados y de un sistema tributario incapaz de regular a los contribuyentes de mayores ingresos. Estos factores tuvieron graves consecuencias en el debilitamiento de las funciones del Estado como garante de derechos, como productor de bienes públicos de calidad y como promotor eficiente de un desarrollo humano estable y soberano.

* Secretario Nacional de Planificación de la República del Ecuador.
acordova@senplades.gov.ec



Cuadro 1:

Evolución de la pobreza y extrema pobreza de consumo, 1995 – 2006
– como porcentaje de la población –

ECV	1995		1998		1999		2006	
	Pobreza	Extrema pobreza	Pobreza	Extrema pobreza	Pobreza	Extrema pobreza	Pobreza	Extrema pobreza
Región								
Costa	36.07	9.06	46.44	16.30	52.85	15.98	40.31	10.85
Sierra	41.73	18.53	42.15	21.77	51.44	24.65	33.75	12.20
Amazonía	60.57	23.80	50.04	22.25	n.d.	n.d.	59.74	39.60
Área								
Rural	63.00	27.37	66.75	33.91	75.05	37.68	61.54	26.88
Urbana	23.02	4.11	28.72	7.80	36.39	7.99	24.88	4.78
Nacional	39.34	13.60	44.75	18.81	52.18	20.12	38.28	12.86

Fuente: SIISE-INEC con base en INEC, ECV. Varios años.

Elaboración: SENPLADES

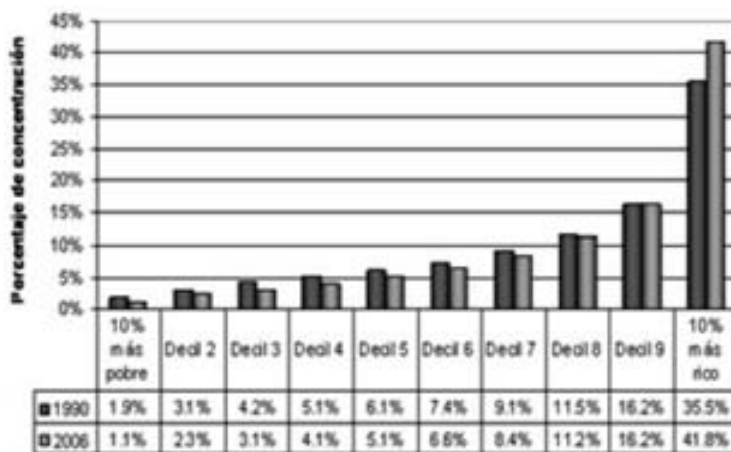
El escenario político del modelo resumido en las líneas precedentes fue el de la continuidad de relaciones de poder con las que las clases dominantes han aparecido como las únicas beneficiarias de los escasos frutos del crecimiento logrado. El poder económico tuvo una pesada influencia política en las decisiones. Así, la fragilidad de las instituciones y del aparato productivo se evidenciaron al final del siglo pasado, cuando no se pudo enfrentar factores adversos como el fenómeno de El Niño (1998) y la crisis bancaria (1999), que determinaron un incremento de la pobreza de 12,84% en 1995 al 52,18% en 1999 (Cuadro 1). La estabilidad nominal provista por la dolarización permitió que seis años más tarde, en 2006, la pobreza y la pobreza extrema retornaran a niveles similares a los registrados hace una década. No obstante, dado el crecimiento poblacional y sabiendo que la tasa de fecundidad de los más pobres es más elevada que el resto de la población, se puede afirmar que en los últimos 10 años existe un mayor número de pobres en términos absolutos.

Los problemas ocasionados por los desastres naturales, la crisis financiera o el cambio de moneda no han impactado de la misma



forma a toda la población. Según el SIEH-Enemdu, entre 1990 y 2006 solo los hogares pertenecientes a los estratos de ingresos más altos no vieron retroceder su ingreso per cápita, mientras que, sistemáticamente, los ocho primeros deciles de la población redujeron sus niveles de percepción de ingresos. En los 16 años considerados, el decil nueve mantuvo su participación del ingreso en el 16,2%, mientras el decil más favorecido la incrementó del 35,5% al 41,8% (Gráfico 1). En el período analizado se produjo un proceso de polarización que se refleja en el hecho de que, mientras en 1990 la diferencia entre el 10% más rico era de 18.6 veces más que el 10% más pobre, en el 2006 esta diferencia es de 38 veces más.

Gráfico 1:
Concentración del ingreso per cápita del hogar



Fuente: SIEH-ENEMDU, 1990-2006
Elaboración: SENPLADES

En contra de lo que prevé la teoría neo-clásica, el proceso de apertura de la economía ecuatoriana no generó un incremento de la demanda del factor más abundante -la mano de obra poco calificada.



Por el contrario, generó un incremento de la demanda de mano de obra de alta calificación, lo que provocó el aumento de la brecha salarial entre calificados y no calificados y con ello contribuyó al incremento de la concentración del ingreso y de la desigualdad¹.

La reducción de la pobreza entre 1999 y 2006 (Cuadro 1) no está asociada a transformaciones estructurales, generación de empleos y control de la desigualdad. Las políticas sociales ‘focalizadas’ siguen viendo a la persona pobre como un ‘otro’ que requiere asistencia, pero cuya inclusión social se abandona a la improbable reacción mecánica de un mercado que, en realidad, orienta a los inversores hacia la asimilación de tecnologías expulsoras de mano de obra. Así, la evolución de la pobreza está vinculada, más bien, a los ciclos económicos, en especial a los precios internacionales del petróleo y al ingreso de remesas.

En consecuencia, el crecimiento, entendido en sentido abstracto² y la estabilidad macroeconómica son condiciones necesarias, pero no suficientes, para reducir la pobreza. Más aún, el crecimiento y la estabilidad macro no son valores en sí mismos, son instrumentos que deben articularse en beneficio de todos, en especial de los pobres.

¹ Lo que no parece haber cambiado; no es simple coincidencia que hoy en día la escolaridad promedio de los trabajadores dedicados a las actividades exportadoras (el denominado sector transable) sea casi 4 años mayor que la de la fuerza de trabajo empleada en sectores dedicados al mercado interno (el denominado sector no transable de la economía).

² Abstracto porque no crea una estructura productiva capaz de integrar el trabajo nacional y promover soberanía nacional ante las variaciones de los factores externos.



Cuadro 2:

Concentración industrial 2005*: coeficiente de Gini**

	Bebidas ¹	Lácteos ²	Comercio ³	Hoteles ⁴	Construcción ⁵
Ventas	0,9651	0,9507	0,9411	0,8828	0,8015
Activos	0,9519	0,9434	0,9412	0,9211	0,8948

* Ramas elegidas al azar.

** El coeficiente de Gini del consumo es una medida estadística de la desigualdad en la distribución del consumo per cápita de los hogares, que varía entre 0 y 1. Muestra mayor desigualdad mientras se aproxima más a 1 y corresponde a 0 en el caso hipotético de una distribución totalmente equitativa.

(1) Treinta y una empresas, de las cuales siete no reportaron ventas

(2) Noventa y siete empresas, de las cuales 46 no reportaron ventas

(3) Ochenta empresas, de las cuales 18 no reportaron ventas

(4) Cien primeras empresas por ventas

(5) Cien primeras empresas por ventas

Fuente: Producto Indicador, 2005

Elaboración: SENPLADES

El ingreso y el consumo de los hogares no han sido distribuidos de manera equitativa, frenando el crecimiento de la demanda agregada y las posibilidades de expansión de la economía. La producción se ha concentrado, favoreciendo a las empresas formadoras de precios a costa de las empresas tomadoras de precios³, limitando las condiciones reales de competencia, obstaculizando prácticas de mercado transparentes y frenando la expansión de la demanda de empleo formal, bien remunerado e incluyente (Cuadro 2).

Las inequidades que ha consolidado este esquema de crecimiento no se limitan a la distribución del ingreso o a la concentración de la propiedad privada (extranjera y nacional) del aparato productivo. La preponderancia otorgada al sector externo, como guía del crecimiento económico, inhibe un equilibrado desarrollo humano en todo el territorio nacional ya que evita que sus regiones se integren en un proceso armónico en el que se reduzcan las disparidades.

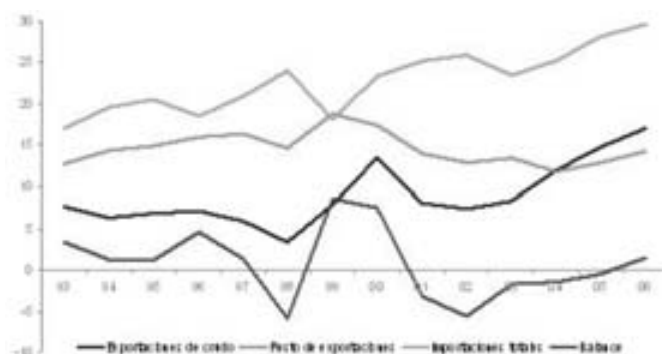
³ Son empresas formadoras de precios a aquellas pocas empresas con carácter monopolístico que pueden aumentar los precios de sus productos sin enfrentar una disminución importante de la demanda. Las tomadoras de precios, en cambio, son las pequeñas empresas que no poseen mayor injerencia en la definición de los precios del mercado.



Pese al énfasis otorgado al sector transable, durante la década pasada éste experimentó limitados incrementos de productividad. Entre 1992 y 1997 hubo un incremento de 2,4% para todos los transables y 1,3% para los transables excepto petróleo. Ramas intensivas en el uso de capital –petróleo (transable), electricidad y agua (hasta entonces no transables)- tuvieron crecimientos significativos de su productividad (8,5% y 13%, respectivamente), pero su demanda de empleo apenas alcanzó al 0,7% de la demanda total de empleo de los sectores no agrícolas. Mientras tanto, las ramas de actividad no transables no agrícolas, que ocuparon el 82,7% de la demanda total de empleos no agrícolas, tuvieron un retroceso del 0,9% en su productividad⁴.

Este conjunto de datos da cuenta de dos décadas perdidas de desarrollo, cuyo magro crecimiento fue revertido por el salvataje bancario de 1999 que, en cambio, benefició a un sector con enormes deficiencias de gestión y amplios márgenes de discrecionalidad e intereses vinculados en el manejo de los ahorros de la ciudadanía.

Gráfico 4:
Exportaciones e importaciones 1993-2006



Fuente: Banco Central del Ecuador

Elaboración: SENPLADES

⁴ Rob Vos (2002), "Ecuador: economic liberalization, adjustment and poverty, 1988-99", en Rob Vos, Lance Taylor y Ricardo Paes de Barros, Economic liberalization, distribution and Poverty. Latin America in the 1990s, Edgard Elgar Publishing Limited, UK.



Desde 2000, el argumento central para sostener la dolarización se ha basado en la necesidad de exportar cada vez más para financiar la balanza externa en un escenario general de apertura económica. Sin embargo, los resultados alcanzados muestran el fracaso de esta estrategia. Si bien entre 2000 y 2005 el índice de apertura de la economía ecuatoriana se incrementó del 0,748 al 0,812, lo que según la ortodoxia indicaría una evolución apropiada de la economía, se deterioró la balanza comercial. La apertura fue mayor gracias a un crecimiento real de las importaciones del 45,1%, mientras que las exportaciones sólo crecieron 34,1%, en especial debido a la evolución del precio internacional del petróleo, variable exógena y totalmente fuera de control (Gráfico 4).

El aumento de las importaciones no significó el abaratamiento de los costos ni mejores niveles de competitividad de la producción nacional remanente, pues son otros factores los que la crean.⁵ Por el contrario, el incremento de las importaciones también implicó la conversión de un sector de empresas de orientación productiva al sector intermediario o especulativo (financiero, inmobiliario) y la competencia desleal (dumping social) a la producción de la economía popular, que también fue degradada a la condición de intermediadora (sector informal urbano) o desplazada del mercado (pequeña producción agropecuaria). La seguridad y, más aún, la soberanía alimentaria, se deterioraron gravemente, y para compensar el déficit del comercio exterior se privilegió las exportaciones a costa de la vida de los trabajadores y de efectos irreversibles en la naturaleza, lo que generó desequilibrios ecológicos que tendrán fuertes repercusiones en el futuro.

El acelerado crecimiento de las importaciones y el lento crecimiento de las exportaciones no petroleras dan cuenta de las escasas

⁵ Entre los principales, credibilidad de las instituciones, paz social basada en un efectivo avance en la justicia para todos, calidad y pertinencia de la educación, un adecuado sistema de ciencia y tecnología, regulación de los mercados, etc.).

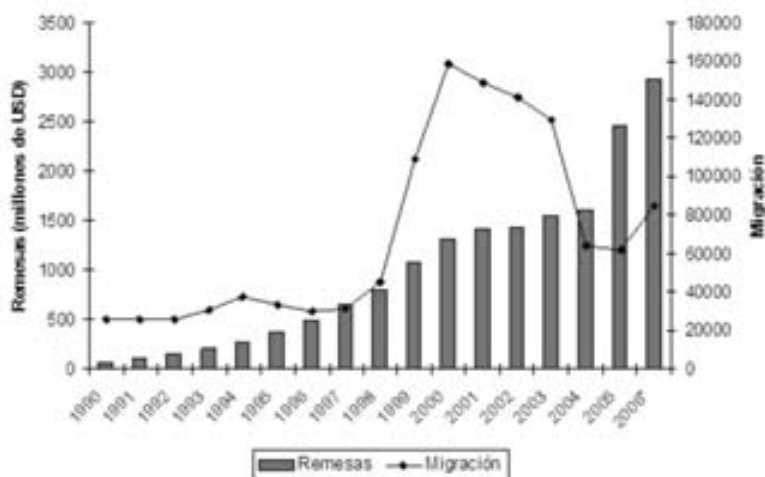


opciones de creación de puestos de trabajo digno, lo que ha contribuido a dañar las condiciones de vida de la población por la vía del desempleo, el subempleo, el empleo precario y la reducción de los salarios reales.

El repunte de las exportaciones de petróleo, si bien contribuye a sostener el gasto fiscal, no representa una opción real para el crecimiento del empleo, dada la mínima absorción de mano de obra de esa rama de actividad, extremadamente dependiente del factor capital. Al final la apertura, que en el balance ha sido negativa desde 2001, está sostenida por las remesas enviadas desde el exterior por la mano de obra expulsada de un país que no presenta tasas de inversión satisfactorias en las ramas en las que más se puede asimilar la fuerza laboral (Gráfico 5).

Gráfico 5:

Ingresos por remesas y migración 1990-2006



Fuente: Banco Central de Ecuador y Dirección Nacional de Migración, Instituto Nacional de Estadística y Censos

* Los datos del 2006 sobre flujos migratorios están levantados hasta el mes de septiembre.

Elaboración: SENPLADES



La sociedad ecuatoriana ha sufrido, en resumen, las consecuencias del ajuste estructural impuesto por la coalición de las fuerzas políticas y económicas externas y de las elites nacionales carentes de proyecto propio, más allá de la acumulación lograda a base de posiciones de privilegio. Las ‘turbulencias’ políticas y la creciente desconfianza en las instituciones confirmaron lo que las políticas del Consenso de Washington ya anticipaban: una sociedad ostentosa e injusta, proclive a continuos problemas de inestabilidad y conflicto político.

UNA NUEVA NOCIÓN DE DESARROLLO

En la década de los 90 del siglo pasado predominaron las políticas de estabilización y ajuste estructural abocadas a producir crecimiento económico por medio de una inserción indiscriminada en el mercado global. Sin duda, el crecimiento económico es preferible al estancamiento y constituye la base para generar y disponer de los recursos necesarios para alcanzar mejores condiciones de vida, pero la posibilidad de contar con ingresos adicionales no garantiza que éstos se transformen en desarrollo humano. El patrón de crecimiento tiene tanta importancia como su forma de evolución y puede ocurrir que ciertos tipos de crecimiento obstaculicen el desarrollo, agudicen los niveles de pobreza y empeoren los impactos sobre el medio ambiente y, en definitiva, no democratizen sus frutos. Tal situación se ha evidenciado en las últimas décadas en el Ecuador y en casi todos los países de la región.

Tradicionalmente se ha tendido a confundir entre medios y fines. El crecimiento económico, la modernización y el cambio tecnológico son medios para el desarrollo. El fin de éste es la ampliación de las capacidades o libertades de los seres humanos. Esas libertades son esenciales como valores en sí mismas. Todo ser humano tiene derecho a ejercerlas, y en la medida que lo haga contribuye a un



crecimiento económico de calidad, a la democratización de la sociedad, y al establecimiento de relaciones sociales más fluidas e igualitarias.

Así, el crecimiento deja de ser un fin en sí mismo para transformarse en un medio para facilitar el logro de los dos principales componentes del desarrollo humano: la formación y potenciación de capacidades humanas, que comprenden un mejor estado de salud de cada individuo y el acceso apropiado a conocimientos y destrezas particulares; y el uso efectivo que hace cada ciudadano de esas capacidades a fin de auto-realizarse y tener una vida satisfactoria a través del ejercicio de sus facultades y deseos (el trabajo, la producción, las actividades sociales, culturales, artísticas y políticas, el descanso, etc.).

Es necesario tener una definición más amplia de desarrollo cuyo objetivo final supere cualitativamente la idea cuantitativa de crecimiento económico. Para esto proponemos una mirada que nos permita ahondar esfuerzos para conseguir objetivos nacionales más ambiciosos. En tal virtud, entendemos por desarrollo la consecución del buen vivir de todos y todas, en paz y armonía con la naturaleza y la prolongación indefinida de las culturas humanas. El buen vivir presupone que las libertades, oportunidades, capacidades y potencialidades reales de los individuos se amplíen de modo que permitan lograr simultáneamente aquello que la sociedad, los territorios, las diversas identidades colectivas y cada uno -visto como un ser humano universal y particular a la vez- valora como objetivo de vida deseable. Nuestro concepto de desarrollo nos obliga a reconocernos, comprendernos y valorarnos unos a otros a fin de posibilitar la autorrealización y la construcción de un porvenir compartido.

El desarrollo es más que el incremento de la riqueza, también es la expansión de capacidades (cognitivas, emocionales, imaginativas⁶)

⁶ Nos referimos principalmente a la salud y la integridad corporal, los sentidos, la imaginación, el pensamiento, las emociones, la razón práctica, la afiliación, el respeto, el juego, el control del propio entorno (político y material).



y el despliegue de facultades, garantizando la satisfacción de las necesidades intrínsecas del ser humano. Ello implica entender que la satisfacción de las necesidades, la igualdad de oportunidades y el estímulo del ejercicio de las capacidades son factores fundamentales para el desarrollo endógeno y para el crecimiento económico.

El desarrollo humano también considera la protección del medio ambiente como una de sus preocupaciones fundamentales. Para no destruir la diversidad y la complejidad de los sistemas ecológicos, las actividades humanas y sus efectos deben regularse según ciertos criterios mínimos de precaución y constreñirse de acuerdo a ciertos límites físicos.

La sostenibilidad constituye elemento vinculante entre los sistemas económicos y ecológicos para, en primer lugar, mantener la vida humana indefinidamente; y para desarrollar la pluralidad de estrategias económicas y culturales con que históricamente se han relacionado con la naturaleza los diversos grupos, pueblos y nacionalidades que habitan el país.

Esta no es una propuesta aislada del Gobierno del Ecuador. Creemos que estamos dando un paso enorme hacia una propuesta mundial que permita dar un cambio de rumbo cualitativo al plantear a la comunidad internacional el reconocimiento del valor de uso de las cosas y de las acciones. Esto implica un viraje radical, pues se reconocería que existen cosas que no necesariamente se venden y compran en el mercado. Pero que, no por ello, no tienen valor social, cultural, estético o ambiental. También implica reconocer que existen bienes públicos mundiales, y una apuesta por la construcción de un modo de desarrollo que implica el bienestar colectivo mundial.

En el marco de estos principios seminales, el Gobierno del Ecuador ha presentado a la sociedad ecuatoriana un nuevo contrato político, social, económico, ambiental y cultural bajo la forma de un Plan Nacional de Desarrollo, con el propósito final de alcanzar 12 objetivos de desarrollo humano:



1. Auspiciar la igualdad, cohesión e integración social y territorial;
2. Mejorar las capacidades y potencialidades de la ciudadanía;
3. Aumentar la esperanza y la calidad de vida de la población;
4. Promover un medio ambiente sano y sustentable, y garantizar el acceso a agua, aire y suelo seguros;
5. Garantizar la soberanía nacional, la paz y auspiciar la integración latinoamericana;
6. Garantizar el trabajo estable, justo y digno;
7. Construir y fortalecer el espacio público y de encuentro común;
8. Afirmar la identidad nacional y fortalecer las identidades diversas y la interculturalidad;
9. Fomentar el acceso a la justicia;
10. Garantizar el acceso a participación pública y política;
11. Establecer un sistema económico solidario y sostenible, y
12. Reformar el Estado para el bienestar colectivo.

LA ESTRATEGIA NACIONAL DE DESARROLLO

La promoción de la igualdad económica y política origina una sociedad plenamente libre, que se construye en una democracia radical, expresión de la organización social fortalecida y de la plena realización de la ciudadanía. El Estado es el promotor de este proceso y el garante del ejercicio universal de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales, condición ineludible para anular las relaciones de dominación y subordinación entre personas, y para crear escenarios sociales y políticos que canalicen su emancipación y autorrealización.

El libre desarrollo de cada ciudadano es condición necesaria para el libre desarrollo del conjunto 'ciudadanía'. El objetivo de la



estrategia de desarrollo es, entonces, la expansión de las capacidades de todos los individuos para que puedan elegir autónomamente, de manera individual o asociada, sus objetivos vitales. El acceso a niveles mínimos de bienes y servicios no avala dicha expansión; es necesario distribuir de forma igualitaria las condiciones de vida para potenciar la conversión del consumo de bienes y servicios en auténticas capacidades humanas.

Dado que este proceso se sustenta en el cumplimiento de los derechos humanos universales, los ejes de esta nueva estrategia de desarrollo no pueden conducirse en base a políticas selectivas. En consecuencia, el objetivo de la producción y distribución de bienes públicos supone universalizar las coberturas y mejorar la calidad de las prestaciones, así como el objetivo de la producción de bienes y servicios de mercado es mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Es así que las ocho estrategias generales, detalladas a continuación para el logro de los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo, conjugan las dimensiones social, económica, cultural y política, que constituyen la esencia de la vida de los seres humanos en sociedad. El reto del desarrollo humano es cualitativamente superior al reto del crecimiento económico. Mientras el primero considera la plena realización de ciudadanos, el segundo se limita a optimizar las condiciones de los mercados en que se enfrentan consumidores y productores, es solo un subconjunto del conjunto sociedad, mayor y más complejo.

1. DESARROLLO INTERNO, INCLUSIÓN SOCIAL Y COMPETITIVIDAD REAL

La dotación de servicios públicos gratuitos y universales de educación y salud, el acceso a vivienda y la formación y capacitación permanente son medios apropiados para ampliar las capacidades de la ciudadanía. El pleno ejercicio y desarrollo de estas capacidades es posible a través de la generación de empleo productivo, del apoyo



decidido y permanente a las pequeñas y medianas empresas, del acceso a recursos productivos y de la promoción de organizaciones de economía solidaria (cooperativas y otras asociaciones).

El acceso de los pequeños productores campesinos a activos productivos (tierra, maquinaria, herramientas, fertilizantes, semillas calificadas y agua) constituye un factor de desarrollo inclusivo y contribuye de manera directa a la seguridad alimentaria, a la conservación de la agro biodiversidad y al pleno ejercicio del derecho a producir y a consumir alimentos sanos, adecuados y culturalmente apropiados.

Formas alternativas de organización y producción económica elevan los niveles de ingreso de la población rural y urbana marginal del país, diversifican las fuentes de ingreso y posibilitan una distribución justa del valor agregado. En especial, proyectos que integren sus objetivos productivos al acceso a servicios básicos, vivienda, salud, educación de calidad y más oportunidades; sistemas de producción estratégicos (combinando cultivos como el maíz, el cacao, el café, el arroz, carne y lácteos, las hierbas y otros, junto con la ganadería menor) que consideren, en el nivel regional, las características geográficas, las vocaciones productivas y las necesidades básicas de la población; el turismo sustentado en la diversidad cultural y ecológica, conducido por comunidades y asociaciones populares; y los planes de vivienda social que proveen una calidad de vida digna para todos los habitantes del país.

La expansión de la demanda interna de bienes y servicios mediante programas y proyectos de compras públicas para abastecer los programas de alimentación y educación del Estado, y para proveer de bienes y servicios a la administración pública, impulsan la producción realizada en micro y pequeñas empresas. De igual manera, la organización de ferias gestionadas de forma participativa vincula directamente a productores y consumidores, mejorando la distribución del ingreso y la calidad de los productos.



El Estado protege a los pueblos indígenas en aislamiento voluntario, garantizando sus territorios, definiendo linderos y resolviendo conflictos limítrofes, para que sus esfuerzos por conservar su heredad física y cultural no sean despilfarrados en aventuras oportunistas. También sustenta el derecho a la consulta, para salvaguardar la continuidad de los procesos sociales, culturales y naturales de esos pueblos.

Es fundamental para el desarrollo humano la inversión en ciencia y tecnología, enfocada a la satisfacción directa o indirecta de las necesidades básicas, mediante el apoyo a la producción, la racionalización del consumo y el mejoramiento de la calidad de vida de todas y todos los ecuatorianos, en un diálogo de saberes y cosmovisiones que respete las diversidades culturales, sociales, económicas y geográficas.

Esta nueva visión del desarrollo requiere de una plataforma suficiente de crecimiento económico, impulsado por ganancias continuas en productividad, bajo condiciones de eficiencia social, económica y ambiental en el uso de los recursos. Una inserción competitiva en el mercado mundial se basa en el desarrollo regional y local armónico, que integre políticas productivas, sociales y ambientales. Junto a la demanda externa, la promoción de la demanda de los mercados internos expande las posibilidades de crecimiento integral, reduce las brechas de productividad y contribuye a ampliar la oferta de mejores productos con mayor incorporación de valor agregado. En la medida en que los mercados no se autorregulan, la corrección de sus imperfecciones requiere una estructura institucional cooperativa, independiente y técnica.

Para incrementar la producción de bienes y servicios es necesario dar prioridad a la apropiación y reinversión nacional del excedente económico, racionalizar el uso de los recursos, mejorar la productividad, diversificar los bienes y perfeccionar su calidad, gestión empresarial (pública y privada) y actividades de autogestión más eficaces



e ingresos dignos (expresados como salarios o como el resultado neto de la producción de comunidades o trabajadores asociados), sin desmejorar ningún otro factor involucrado. Este proceso virtuoso requiere de mercados de factores, de bienes y de servicios capaces de generar una adecuada distribución y uso de los recursos.

La energía, el agua y los recursos naturales, dada su finitud, requieren usarse responsable, democrática y racionalmente. De ser posible, los impactos ambientales provocados en los procesos productivos deben imputarse a los costos de producción, pero si sus efectos son social o ecológicamente destructivos, deben evitarse, a cualquier costo económico. La productividad del conjunto de la economía extendida a una diversidad de sectores interdependientes, sujeta a sus límites físicos y entendida como eficiencia social y no mero productivismo material, fundamenta un desarrollo productivo soberano, armónico y amplio que constituye la base de la auténtica competitividad.

Para corregir los desequilibrios sectoriales de productividad, provocados por el crecimiento guiado por las exportaciones, se requiere una estrategia de capacitación agresiva, continua y generalizada, dirigida a fortalecer y perfeccionar las destrezas y habilidades de la fuerza de trabajo, en todas las ramas de actividad, en especial en aquellas cuya capacidad de absorción de empleos es más importante (agricultura, turismo, agroindustria y servicios). La mejor capacitación de la fuerza de trabajo hace más fácil mejorar los ingresos, lo que contribuye a mitigar algunos aspectos secundarios de conflictividad social.

Los desequilibrios sectoriales también se combaten mediante programas y proyectos de desarrollo local, sustentados en la consolidación de cadenas productivas, definidas a partir de acuerdos entre las asociaciones, comunidades, cooperativas y personas involucrados en ellas. La cogestión, el apoyo financiero, tecnológico y político y la organización de los mercados que articulan esas cadenas constituyen objetivos prioritarios de atención del Estado.



El mercado es un mecanismo de asignación de recursos que puede ser un instrumento para la consecución del desarrollo humano articulándose, en una estructura institucional cooperativa, a la obtención de los objetivos de desarrollo propuestos. Este es el caso, por ejemplo, de la promoción estatal de sistemas de compras públicas para el cumplimiento de sus políticas sociales y de sus funciones básicas, lo que al mismo tiempo contribuye a dinamizar la demanda interna. Desde el lado de la oferta, los sistemas productivos así dinamizados ayudarán a revertir la exclusión económica que afecta a importantes regiones del país.

Es función del Estado mantener y expandir un sistema de transporte, puertos y aeropuertos eficiente y competitivo, que integre los circuitos comerciales internos y facilite la exportación de bienes desde todas las regiones del país. También es su responsabilidad la provisión de servicios aduaneros ágiles y transparentes, que faciliten al menor costo las actividades de exportación e importación, mejoren el control de los flujos comerciales y la potestad arancelaria, y que supriman el contrabando.

Un proceso de desarrollo ético repudia las conductas rentistas, articuladas alrededor de los bienes y servicios públicos, en especial las relacionadas con el uso de la energía y con los recursos provenientes del petróleo. La autoridad pública tiene la obligación de corregirlas mediante la aplicación de normas emanadas de entidades de control independientes y profesionales. De la misma manera, los productores de bienes y servicios deben demandar el combate frontal a la corrupción y al contrabando, para alentar una competencia franca y leal.

El nuevo impulso a la productividad integra las estrategias sociales, económicas y productivas a las ambientales y de sustentabilidad del patrimonio natural. Las políticas de fomento productivo abarcan consideraciones ambientales y su diversificación incluye el fomento de actividades alternativas a la extracción o uso



tradicional de los recursos naturales, como el turismo sostenible en áreas protegidas y el turismo comunitario, actividades con gran demanda de empleo y amplios encadenamientos intersectoriales.

2. RELACIONES INTERNACIONALES SOBERANAS E INSERCIÓN INTELIGENTE Y ACTIVA EN EL MERCADO MUNDIAL

El desarrollo endógeno requiere una política exterior soberana ejercida mediante políticas internacionales comerciales y financieras pragmáticas, de apoyo al desarrollo territorial armónico del país. Para ello, se promueve el multilateralismo y la negociación en bloque y se rechaza las concesiones unilaterales no negociadas. Son prioritarias las negociaciones internacionales en temas de medio ambiente y cambio climático, la necesidad de negociar compensaciones con los países industrializados debido a los efectos causados en el ambiente, el establecimiento de mecanismos globales para el pago de la deuda ecológica y el fomento de una visión responsable de alcance mundial para la gestión de los recursos hídricos, con base en convenios y acuerdos regionales y mundiales.

La integración subregional y el fortalecimiento de los mercados sur-sur se consideran prioritarios. La política comercial externa busca una inserción inteligente en los mercados mundiales y se subordina a la estrategia de desarrollo productivo interno del país. Para promover el crecimiento económico, la política comercial debe apoyar el mejoramiento de la productividad a nivel nacional, la creación de encadenamientos productivos, el aprovechamiento de economías de escala y la reducción de las desigualdades internas.

La política comercial constituye elemento primordial de coordinación intersectorial y territorial para facilitar acuerdos entre el Estado, empresarios, trabajadores, pequeños productores urbanos y campesinos, asociaciones, cooperativas y otras formas de organización económica privada o colectiva. También es un mecanismo idóneo para



la promoción de sectores estratégicos, en función de sus capacidades actuales y potenciales. El Estado evitará la creación de enclaves bajo control extranjero.

El ejercicio activo de la política comercial es un instrumento de cambio del patrón de especialización productiva y exportadora del país, para diversificar los mercados y la gama de productos exportados. Se entiende que la liberalización comercial unilateral no es beneficiosa cuando se comercia principalmente con países que tienen estructuras productivas muy diferentes a la ecuatoriana. La política comercial activa debe aprovechar las posibilidades que actualmente ofrece la normativa internacional de la Organización Mundial de Comercio mediante el uso de subsidios, aranceles selectivos, promoción de exportaciones, etc.

La política de propiedad intelectual se vincula a la política de ciencia, tecnología e investigación aplicada, así como a las estrategias de sustentabilidad ambiental, de conservación y aprovechamiento de la dotación de recursos de biodiversidad.

Los flujos financieros internacionales y la banca extranjera también se entienden subordinados a la estrategia de desarrollo y a la política comercial y son instrumentos para acelerar el desarrollo productivo. Se promueve el ingreso de capitales cuando se los destina a la inversión y al financiamiento de iniciativas productivas de largo plazo. Los controles de capitales son mecanismos apropiados para reducir la especulación y el riesgo de crisis bancarias, financieras y de moneda, así como para controlar el endeudamiento privado, favoreciendo al sector financiero local en su relación con los sectores productivos estratégicos.

La inversión extranjera directa es alentada como canal de transferencia de tecnología y conocimiento en sectores clave y se la promueve por medio de la política comercial, como soporte para la innovación doméstica. Se alienta la cooperación internacional para acelerar los cambios sociales, económicos y políticos, considerados indispensables para alcanzar los objetivos del desarrollo.



3. DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA

El proceso de desarrollo humano inclusivo requiere mayores niveles de valor agregado, con el fin de incrementar el ingreso generado a partir de la explotación de bienes primarios, de la producción de bienes agrícolas susceptibles de transformación en la industria agroalimentaria, de la producción de bienes intermedios y de la producción de bienes y servicios de alta tecnología.

Se considera prioritaria la recuperación de la capacidad instalada de la empresa estatal de refinación de petróleo, así como la nueva inversión de alta tecnología para procesar crudos pesados y con mayor contenido de azufre. El horizonte de estas inversiones no es el determinado por la relación entre yacimientos probados y tasa de explotación, sino el de un proceso de desarrollo de largo plazo para un país postpetrolero, que seguirá requiriendo ese tipo de energía. Esta decisión aliviará, al mismo tiempo, las extremas presiones sobre la cuenta corriente de la balanza de pagos, a las que ha conducido la carencia de políticas industriales.

Para articular las ramas extractivas al proceso de desarrollo humano incluyente se evitará su natural tendencia a operar como enclaves desvinculados del resto de la economía y los efectos negativos que comprometen la sustentabilidad ambiental. Los promisorios emprendimientos mineros del país deben respetar estos criterios. Los encadenamientos fiscales no garantizan auténtica inclusión social y la determinación de los estándares ambientales debe considerar la opinión de las comunidades locales.

Los esfuerzos del Estado, coordinados con los de los pequeños y medianos productores, se canalizan a contrarrestar la reprimarización de la economía, diversificando la oferta de bienes y servicios que incorporen más valor agregado. Con este propósito, se fomentará la industria química productora de medicamentos genéricos, el turismo y el ecoturismo comunitario, como alternativa



para exportar conservación y se reconstituirá la industria petroquímica y otras ramas estratégicas. Estos esfuerzos deben, en general, consolidar una remozada y práctica política de industrialización sustitutiva, planificada como mecanismo para expandir la demanda de empleo y fortalecer la cuenta corriente de la balanza de pagos.

El conjunto de factores climáticos y naturales que favorecen el medio físico ecuatoriano constituye la plataforma ideal para proyectar una industria alimentaria altamente competitiva e incluyente, capaz de regenerar el tejido social perdido en las últimas décadas y de intensificar la demanda de empleo, no como un intento de replicar procesos industriales propios del Norte, sino como la base para una inserción inteligente en los mercados mundiales. Esto requiere una estrategia de financiamiento de largo plazo, inversión en ciencia y tecnología, capacitación de la fuerza de trabajo, concertación de cadenas de valor, determinación de estándares mínimos sanitarios y fitosanitarios, normas de calidad, apoyo público para la apertura de mercados, asociatividad, para generar economías de escala y control de empresas interesadas en restringir la competencia. La soberanía alimentaria implica tanto la seguridad alimentaria, que considera la producción para el autoconsumo de las regiones, aun a costos superiores (segmentación de mercados), la definición estratégica de las tecnologías y productos para atender la demanda nacional y el interés de exportar con ventajas para el país sin expoliar los recursos naturales no renovables.

Las necesidades de aumentar la demanda de empleo y de diversificar la oferta exportable de bienes y servicios pueden conjugarse en la promoción de industrias de bienes intermedios, que permiten una mayor captura de valor agregado, a base de tecnologías de más fácil asimilación en una economía con severos problemas de competitividad. También es posible revertir la desindustrialización promocionando la oferta de bienes y servicios en actividades que incorporan importantes componentes de alta tecnología, como la



farmacéutica, la bioquímica y la industria del software, que presentan ventajas comparativas estáticas y dinámicas, que pueden impulsarse a partir de programas de protección exigentes, definidos para el largo plazo.

4. INTEGRACIÓN TERRITORIAL Y DESARROLLO RURAL

El desafío del desarrollo territorial es procurar un avance equilibrado y sostenible de todas las regiones del país, para mejorar las condiciones de vida de toda la población, redistribuir la riqueza y potenciar la construcción de ciudadanía, marco general de referencia de las decisiones y acciones con efectos territoriales importantes de las instancias públicas y de la ciudadanía.

El desarrollo territorial (entendido como proceso continuo) requiere planificarse técnica y participativamente, con el propósito de alcanzar el equilibrio entre las unidades territoriales subnacionales. Se basa en los principios de coordinación, concurrencia, complementariedad, subsidiariedad, descentralización y productividad. Su gestión privilegia la equidad y la inclusión, la sustentabilidad ecológica y la estabilidad económica, la precaución y la prevención, la transparencia, la solidaridad y la corresponsabilidad.

En su dimensión territorial, el desarrollo procura el paulatino equilibrio entre regiones, con el objetivo de lograr un crecimiento mejor repartido geográficamente entre las provincias y localidades, así como entre las áreas urbanas y las rurales. Esto requiere concretar un acuerdo de alcance nacional para conformar regiones capaces de aprovechar economías de escala, mejorar la cobertura de infraestructura y servicios, ejecutar proyectos comunes de infraestructura y equipamiento, consolidar subsistemas de centros urbanos coordinados que faciliten el reordenamiento regional del país y mejorar la estructura y gestión administrativa, la productividad y la participación política del nivel parlamentario articulada en forma eficiente al territorio.



Esta nueva ordenación territorial se consolidará a partir de tres propuestas fundamentales de política: desarrollo de un sistema equilibrado y policéntrico de ciudades y de nuevas relaciones funcionales entre campo y ciudad; garantía de acceso equivalente a la dotación de infraestructura, servicios públicos y conocimiento; y, gestión racional, responsable y protectora de la naturaleza, de los recursos productivos y del patrimonio cultural.

Los objetivos de la estrategia territorial regirán en todas las actividades promovidas desde la esfera pública. El nivel nacional fortalecerá los niveles intermedios para convertirlos en actores capaces de generar el desarrollo endógeno de sus territorios.

La combinación de los objetivos de desarrollo, equilibrio y conservación en los diferentes territorios del país fundamenta un desarrollo equilibrado y sostenible en el ámbito nacional. Este reto supone reforzar las zonas estructuralmente más débiles e impulsar en ellas mejores condiciones de vida y de trabajo. En este proceso, los centros urbanos ya consolidados podrán integrarse con una mejor base social en los procesos de globalización del capital.

5. SUSTENTABILIDAD DEL PATRIMONIO NATURAL

El objetivo del desarrollo -el mejoramiento continuo de la calidad de vida- implica respetar el patrimonio natural, gestionar estratégicamente los recursos naturales y mejorar la planificación ambiental de los centros urbanos. Todo esto constituye una nueva ética de desarrollo y sustenta el principio de justicia intergeneracional.

Los espacios de protección y conservación establecidos por el Estado están sujetos a múltiples presiones sociales y requieren consolidarse aplicando programas y proyectos de biodiversidad que aseguren su viabilidad y la integralidad de los ecosistemas. La incorporación del patrimonio natural a la planificación nacional,



regional y local necesita mejorar la capacidad de planificación del Estado para el uso del espacio.

Las actividades de extracción de petróleo, minería, pesca, forestales y también la industria y la agricultura, deben someterse al control y fiscalización ambientales del Estado. Esto supone la recuperación de la autoridad pública y el fortalecimiento de las instituciones en sus ámbitos administrativos locales para gestionar los recursos ambientales, elaborar y aplicar políticas y estrategias. La compleja, fragmentada y superpuesta gestión de competencias, para el manejo de los recursos naturales de las instancias públicas, puede convalecer creando una entidad de carácter nacional encargada del cumplimiento de los programas y proyectos, de las normas y estándares ambientales y del control y fiscalización de los recursos naturales.

Nuevas instituciones facilitarán la regulación de la bioseguridad (incluidos el control de organismos genéticamente modificados y la introducción de especies exóticas), el acceso a los recursos genéticos y la protección de los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas, afroecuatorianos y otras comunidades locales.

El agua es un bien público cuyo uso, calidad y conservación competen al Estado, quien puede otorgar derechos de usufructo o descentralizar la gestión sin por eso renunciar a su responsabilidad de custodio de las fuentes y de su uso racional. Es su obligación asegurar la planificación de este recurso, garantizar sus condiciones sanitarias y su aptitud para el consumo en todos los hogares del país, ampliar la superficie agrícola regada y diseñar instrumentos y modelos de regulación para conservarlo y para certificar su calidad. Esto demanda mejorar la coordinación entre autoridades locales y nacionales encargadas de los recursos hídricos, de su distribución, manejo para consumo humano y saneamiento, en un proceso racional de descentralización. Todo lo cual supone un marco legal e institucional coherente para fortalecer el rol regulador de la autoridad hídrica nacional.



Es necesario fijar límites a la deforestación, fomentando actividades alternativas sustentables, vinculadas a los mercados externos, internos y locales, y aplicando instrumentos de control con el apoyo de las comunidades locales afectadas, bajo los principios de sostenibilidad de la producción, mantenimiento de la cobertura boscosa, conservación de la biodiversidad, corresponsabilidad y reducción de los impactos ambientales y sociales negativos. La valoración de los bosques nativos y plantaciones forestales contribuye a su manejo sustentable, así como la modernización de las instituciones y el marco legal, la capacitación de todos los involucrados y la dotación de financiamiento suficiente para la operación del sistema.

La participación de las poblaciones rurales, de los pueblos y nacionalidades indígenas y afroecuatorianas en los procesos de toma de decisiones y de planificación, ejecución y seguimiento de programas forestales y de conservación es factor de inclusión social y de corresponsabilidad impostergable.

La economía extractiva, organizada por empresas enfocadas a la ganancia ilimitada, con frecuencia olvida sus responsabilidades ambientales. Sus concesiones y operación deben enmarcarse en una regulación efectiva, superior al requisito formal del licenciamiento, capaz de mitigar los impactos ambientales y de conciliar las necesidades sociales con las responsabilidades ambientales, económicas y culturales involucradas. El desarrollo local exige proyectos eficientes a base de energías renovables.

Las proporciones que ha alcanzado el cambio climático ya son suficientes como para monitorearlo y gestionar con la mayor prudencia sus efectos sociales, económicos y ambientales. Las políticas públicas deben influir en las conductas de la ciudadanía y en sus formas de organización productiva para modificar la tendencia de dicho cambio. La gestión del riesgo requiere fortalecerse mediante una defensa civil técnica.



El derecho a preservar la riqueza natural y cultural es superior a las necesidades de crecimiento económico. El impacto de las actividades productivas, realizadas en zonas frágiles del patrimonio natural, exige regulaciones más eficaces. Las instancias locales y seccionales demandan más capacidades para monitorear efectivamente actividades potencialmente nocivas para el ambiente y la conservación de la biodiversidad, y para realizar auditorías y evaluaciones de impacto ambiental de los proyectos de desarrollo industrial y energético, sobre todo en los sectores petrolero, minero, pesquero y forestal.

La calidad de la planificación ambiental de los centros urbanos es deficiente y heterogénea. Es preciso mejorarla en coordinación con los municipios, para promover acciones de descontaminación atmosférica y de recuperación de la calidad del aire. Y para definir políticas generales y perfeccionar normas de manejo de emisiones y residuos sólidos y líquidos (domiciliarios e industriales), de carácter preventivo y cautelar, de acuerdo a objetivos de calidad. La preservación del paisaje y la calidad de vida de los asentamientos humanos, sobre todo en áreas periféricas y en zonas de riesgo, requieren de normas coordinadas entre los distintos niveles de gobierno.

6. ESTADO CON CAPACIDADES EFECTIVAS DE PLANIFICACIÓN, REGULACIÓN Y GESTIÓN

El desarrollo equilibrado e inclusivo del Ecuador demanda un Estado con un régimen equitativo de competencias territoriales (descentralizadas y autónomas), capaz de constituir un sistema en el que la organización del territorio se complemente con los procesos económicos, sociales y ambientales planificados para un horizonte de largo plazo.

Para superar las limitaciones de los planes sectoriales, originados en la oferta ministerial de acciones e intervenciones no



integradas y coordinar las políticas públicas, se constituye el Sistema Nacional de Planificación. El eje de su implementación es el gobierno central, con la participación vinculante de los gobiernos seccionales. Su concepción sistémica, prospectiva y vinculante es la base de la articulación de los diferentes actores del desarrollo: movimientos colectivos, comunidades étnicas, corporaciones de propietarios y trabajadores, organizaciones no gubernamentales, agencias internacionales y grupos económicos.

El Sistema Nacional de Planificación se expresa y concreta en planes nacionales que enfatizan la importancia de la inversión pública para el pleno desarrollo de las capacidades humanas, sin desatender la inversión en capital físico, en energía y en conectividad. Esta nueva escala de prioridades se inscribe en el cambio de patrones distributivos, indispensables para cumplir los propósitos de ampliación de las capacidades y libertades de la ciudadanía; en la necesidad de corregir las desigualdades de ingreso y de acceso a los servicios públicos y activos nacionales; y en el respeto a los límites determinados por la sustentabilidad ambiental.

Luego de las agudas crisis, ocurridas durante la década final del siglo XX, se han consolidado varios consensos mínimos para sostener el crecimiento económico. Sin embargo, esto no es suficiente para impulsar el desarrollo humano. Una nueva forma de regulación de los mercados de bienes, servicios, financieros y del comercio interno y exterior se hace imperativa, así como una autoridad pública con capacidades suficientes para ejecutar los programas sociales de redistribución del ingreso, de acuerdo a políticas de ingresos y gastos equitativa e incluyente.

Los mercados no se autorregulan. Un ambiente de negocios seguro, ágil y competitivo se desarrolla en una estructura institucional fluida y transparente, diseñada para atenuar la incertidumbre que enfrenta toda empresa productiva. Entidades autónomas y técnicas de regulación, estandarización, información y control reducen los



costos de transacción, democratizan el uso de la información y definen normas para controlar prácticas contrarias a la competencia.

La recuperación de la capacidad reguladora del Estado supone una Función Judicial independiente, autónoma y eficaz, comprometida con los valores fundamentales del desarrollo humano y organizada a partir de la noción de acceso universal al derecho a la justicia. Además, un sistema de administración de justicia independiente y técnico consolida la seguridad jurídica y reduce los costos transaccionales, sometiendo la incertidumbre y afirmando el cumplimiento de los contratos.

La estabilidad macroeconómica es fundamental para dar seguridad a la vida cotidiana, para dotar de referentes mínimos de certidumbre en la toma de decisiones (de inversión, endeudamiento, producción, consumo, capacitación y aprendizaje) y, en general, para ampliar las capacidades de la ciudadanía. Esta se entiende, en el corto plazo, como estabilidad de precios, prudencia y disciplina fiscal y viabilidad de la balanza de pagos. Pero también comprende otros equilibrios del sector real de la economía, en especial, el empleo de la fuerza de trabajo y la inversión en capacidades humanas y capital físico. Además abarca, en el largo plazo, la sustentabilidad basada en la renovación y en los equilibrios de los sistemas naturales. Los objetivos del desarrollo humano demandan ampliar la noción de estabilidad a todos estos factores.

El poder económico no puede ser contrabalanceado únicamente desde la sociedad civil. Para que la asignación de recursos asuma una tendencia más democrática es necesario ampliar la capacidad de regulación estatal de la economía. Esto requiere un conjunto de intervenciones orientadas a regular el mercado de trabajo y la calidad de la producción, a asegurar las mejores condiciones de salud y seguridad de los trabajadores, a controlar el deterioro ambiental, a evitar los monopolios y a estimular la competitividad. El referente crucial de dicha orientación es la expresión cabal de las necesidades de la sociedad civil en las actividades reguladoras del Estado.



El factor fundamental de la economía es el trabajo. La paz social se sustenta en remuneraciones justas, apoyadas por políticas de empleo que incorporen a la fijación de salarios mínimos la eliminación de cualquier forma de trabajo precario, la universalización de la seguridad social y programas de capacitación vitalicios para mejorar la productividad. El Estado alienta la sindicalización laboral y su libre ejercicio cuando no afecte al patrimonio de la nación o a la calidad de los servicios que está obligado a prestar. La insuficiencia dinámica de la inversión privada y pública hace necesario contrarrestar la exclusión social y las prácticas laborales precarias resultantes de la desregulación del mercado de trabajo mediante el auspicio público de formas alternativas de organización productiva, como la economía social y solidaria y, en particular, el cooperativismo.

Por no transarse en el mercado, los modos predominantes de producción tornan invisible el trabajo reproductivo en el hogar, vital para el funcionamiento de todo sistema económico; es necesario reconocerlo y garantizar los derechos a él asociados para cumplir el principio de equidad.

La producción competitiva de bienes y servicios exige incrementar su calidad mediante ganancias en productividad. El buen gobierno corporativo incrementa dicha productividad, enmarcado en normas de calidad aceptadas internacionalmente o definidas internamente y en una legislación societaria transparente y ágil, que fije las condiciones mínimas de ingreso y salida de los mercados, el estatuto de las minorías societarias, facilidades para la inversión accionaria abierta, la profesionalización de la gestión empresarial, el tratamiento al capital extranjero, la responsabilidad societaria y las obligaciones fiscales, ambientales y de prestación de información veraz, oportuna y transparente. En particular, la productividad empresarial se beneficia con normas de competencia y control de prácticas monopólicas.

El crecimiento de la economía depende crucialmente de la tasa de inversión productiva, que a su vez es sensible a las condiciones



del mercado financiero y de la seguridad jurídica. Tanto como el afán de lucro de sus propietarios, el sistema financiero debe cumplir su rol social fundamental: fomentar el ahorro y asignar eficientemente el crédito, para promover con equidad la expansión de la capacidad productiva. Las limitaciones de la banca comercial deben suplirse reconstituyendo las capacidades del sistema financiero público, ampliando el campo de acción del mercado bursátil e incorporando el ahorro de largo plazo de la seguridad social a la oferta de recursos financieros destinados a la inversión. El financiamiento debe considerar prioritariamente mecanismos de acceso al crédito para las pequeñas y medianas empresas, mediante sistemas de finanzas solidarias que provean soluciones integrales para la producción familiar o comunitaria y para las organizaciones económicas que incorporan en sus proyectos componentes sociales.

Existen áreas estratégicas para potenciar el crecimiento económico que sustenta el desarrollo humano (energía, petróleo, telecomunicaciones, ciencia y tecnología, minería, agua y desarrollo rural), de especial atención por parte del Estado. Para gestionarlas se consolidarán, mediante una ley, las empresas públicas que se consideren necesarias, capaces de administrar los recursos estratégicos de competencia del Estado, en forma independiente, rentable, transparente y sustentable, de acuerdo a los objetivos propuestos.

Este nuevo modelo de Estado se orienta al logro de resultados, al mejoramiento de la eficiencia y eficacia de las políticas públicas, a la simplificación y transparentación de los procedimientos, al mejoramiento de los servicios públicos, al combate contra la corrupción y a la recuperación de la potestad pública.

Esto implica reorganizar el territorio nacional mediante una nueva división política administrativa, catalizadora de los procesos de descentralización y desconcentración, concebidos como medios para transferir las atribuciones y funciones del gobierno central a los gobiernos intermedios y locales, de acuerdo a sus posibilidades reales



de asumir nuevas gestiones, administrar recursos y rendir cuentas a los ciudadanos. Esta transformación se desarrollará en un proceso de mediano y largo plazos que finalizará en la constitución de regiones autónomas, capaces de asumir cada vez mayores atribuciones y funciones.

La nueva división política resultante implica mayor proximidad de los ciudadanos a sus gobiernos, más opciones para expresar la voluntad pública frente a ellos y mejores condiciones para exigir cuentas. Además, vencer la pobreza y las desigualdades sociales y territoriales y lograr el bienestar de la ciudadanía es factor fundamental en el cambio hacia un modelo de Estado descentralizado en lo administrativo y fiscal, con autonomía regional, indispensable para alcanzar plenamente los objetivos colectivos del desarrollo humano.

7. *DEMOCRATIZACIÓN ECONÓMICA Y PROTAGONISMO SOCIAL*

Las necesidades y demandas de la ciudadanía orientan el desenvolvimiento del Estado y del mercado para alcanzar los objetivos del desarrollo humano. La sociedad civil organizada debe encauzar las actividades económicas y la distribución, uso y control de los bienes y servicios públicos. Esto demanda canales institucionales que permitan a las asociaciones y a los individuos incrementar su protagonismo y poder de decisión sobre los procesos políticos y sobre los criterios para orientar la producción y la distribución de la riqueza social. Lo que marca distancias con los modelos estatistas y librecambistas de crecimiento y desarrollo humano.

Una sociedad civil activa y vigorosa requiere dinamizar sus formas de organización colectiva voluntaria a partir de redes sociales, asociaciones, movimientos sociales, cooperativas, etc., para incrementar su poder social e incidir efectivamente en la organización de la producción y en la asignación de los recursos colectivos.



El fortalecimiento de la sociedad civil implica alentar a sus organizaciones a ejercer mayor control de las acciones estatales que condicionan la actividad económica, y también a incrementar sus márgenes de maniobra e incidencia, directa e indirecta, sobre el poder económico. Una sociedad civil fortalecida por la promoción de la asociatividad cimienta poderes sociales autónomos, capaces de balancear los poderes fácticos y de construir una sociedad sin exclusiones. Más y mejores formas asociativas, en los diversos ámbitos de vida, con un sano equilibrio de lo comunitario social con lo individual y fragmentario, fundamentan una nueva forma de Estado y nuevas estructuras de mercado en las que actores colectivos autónomos e informados profundizan y amplían la democracia y generan poder social.

El primer factor para dinamizar el poder social es la democratización radical del Estado, que al mismo tiempo contrarresta la enorme influencia en las principales decisiones estatales de los grandes grupos de poder económico. Esta influencia ha desviado los fines de la actividad económica hacia la satisfacción de los imperativos de acumulación del capital, olvidando la satisfacción de las necesidades humanas. En las sociedades modernas la democratización radical del Estado se constituye en un fin en sí mismo, tanto como en un proceso para que la prestación de bienes y servicios públicos y las pautas para la redistribución de la riqueza sean orientadas por la sociedad civil. Esta es la razón por la cual los servicios públicos deben ser democratizados, no privatizados.

Para precisar las preferencias públicas son relevantes diseños institucionales de democracia participativa innovadores. Los presupuestos participativos permiten mejorar la eficiencia de los servicios públicos, orientar el gasto estatal hacia los sectores menos favorecidos y lograr el control y la rendición de cuentas de las instituciones democráticas. A la hora de decidir sobre el uso y la orientación de los recursos públicos, el protagonismo de las



organizaciones de la sociedad civil y de los ciudadanos movilizados dota de contenidos reales a la democracia.

Una amplia colaboración entre agencias estatales y asociaciones sociales, en diversos tipos de actividades gubernamentales, además del fortalecimiento de los mecanismos de democracia representativa y de la promoción de nuevas formas de control y veedurías sociales, complementa el proceso de democratización de la regulación estatal. Esta colaboración se puede expresar como pactos corporativos entre el Estado, las asociaciones patronales y las de trabajadores, con el fin de acordar diversas formas de regulación salarial y de fijar, bajo ciertos niveles de consenso, condiciones de trabajo adecuadas en sectores específicos de la economía.

Estos esquemas de colaboración pueden extenderse para gestionar otros aspectos de la vida social, como los problemas ambientales, el uso de los recursos naturales, el funcionamiento de los servicios públicos de salud y educación, de forma que las diversas instancias organizadas de la sociedad civil y el Estado puedan regular conjuntamente el uso y la asignación de los recursos colectivos. Se trata de promover el funcionamiento de redes públicas mixtas (donde interactúan actores públicos y privados) y mecanismos de democracia asociativa para la gestión gubernamental.

Las redes y mecanismos de democracia asociativa deben asegurar que las instancias sociales representen a la sociedad civil y que las decisiones emanadas de ellas sean ampliamente deliberadas, transparentadas y sometidas al control social de otros actores sociales y políticos. Desprivatizar al Estado implica que los consejos y directorios, con representación social y alta incidencia en la gestión pública, sean efectivamente pluralistas, incluyentes y democráticos en su composición y funcionamiento. No se trata de restar poder a los grupos sociales organizados, sino de encauzarlo para que su funcionamiento constituya, efectivamente, un instrumento de participación ciudadana democrática y de incidencia colectiva en la vida económica.



La regulación democrática de la actividad económica también se beneficia con una mayor participación colectiva de trabajadores, usuarios y consumidores en la regulación de las condiciones de trabajo y en el control de calidad de los servicios y bienes producidos por las empresas. Esto genera nuevas reglas sociales para incrementar los niveles de participación y de decisión de los trabajadores en los consejos de administración de las empresas, para incluir a empleados y clientes en esos consejos y para fomentar el control de las actividades empresariales por parte de los movimientos sociales, que promueven el respeto a los derechos laborales y de los consumidores. Esto exige fortalecer los procesos de organización colectiva de los trabajadores -venidos a menos con la flexibilización laboral- y de los ciudadanos en tanto usuarios y consumidores.

Para vigorizar el poder de la sociedad civil organizada también se promueve el fortalecimiento de la economía social o solidaria, mediante la participación directa de asociaciones de la sociedad civil en la organización de diversos aspectos de la actividad económica. La economía social se caracteriza por buscar, prioritariamente, la satisfacción de las necesidades humanas y no la maximización de las ganancias. Promover la economía social implica que el Estado financie determinados tipos de producciones socialmente organizadas (asociaciones artísticas, cooperativas de comercio justo, redes de cuidado a ancianos, niños, etc.), con el fin de que la gente que trabaja en tales circuitos alcance niveles de vida adecuados.

Las privaciones económicas y materiales con las que subsiste gran parte de la ciudadanía constituyen límites severos para la estrategia de fortalecimiento del poder social. La organización de este poder exige a cada ciudadano una mínima dedicación temporal que, muchas veces, no puede ser satisfecha por imperativos de subsistencia. Además, la escasez de recursos empuja a muchas organizaciones sociales a establecer clientelas con instancias políticas o estatales, o a instaurar



nexos de dependencia con la beneficencia privada o con grupos financiados desde el exterior. Esto resta autonomía organizativa a los actores colectivos, por lo que es necesario establecer una renta básica no condicionada o un ingreso ciudadano universal, compatible con el principio igualitario de la justicia social que constituye la base para el empoderamiento efectivo de la sociedad civil.

8. GARANTÍA DE DERECHOS

El Estado ecuatoriano promueve el ejercicio de la plena ciudadanía, entendida como la garantía integral de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y colectivos, así como la pertenencia a una comunidad política y la exigencia de responsabilidades ciudadanas.

Un país que busca garantizar la ciudadanía plena incorpora, amplía y radicaliza los derechos intrínsecos a ella, fundamentados en el carácter laico del Estado. Esto supone la existencia de un sistema de educación pública que promueva valores como el respeto, la tolerancia, el reconocimiento de la diversidad y la diferencia y garantías para ejercer la libertad de conciencia y de culto. La plena ciudadanía también supone verdadera equidad de género, garantía de los derechos sexuales y reproductivos, libres de cualquier discriminación, coerción o violencia.

La ciudadanía amplia y activa solo es posible en el marco de una democracia radical, donde las leyes y la Constitución privilegian el protagonismo de la ciudadanía y la construcción del poder social en el desarrollo de la democracia y sus formas de expresión.

Promover la participación de quienes habitamos en esta comunidad política construye una ciudadanía universal, diferenciada y diversa, que no se fundamenta únicamente en la nacionalidad, sino también en la idea colectiva de nación, independientemente de si se nace o no en ella.



La verdadera participación ciudadana se inicia con la promoción de mecanismos e instrumentos de democracia directa, donde la iniciativa legislativa, la libertad de expresión, la capacidad vinculante de la consulta y la participación social, la deliberación pública, el acceso a la información, el control social y la cogestión ciudadana son los valores centrales de una democracia que combina y articula lo representativo con lo participativo.

Sin embargo, la plena ciudadanía no se alcanza solo con el respeto a las libertades individuales y los derechos políticos de un Estado abstencionista. La plena ciudadanía supone, ante todo, el activo papel del Estado para garantizar los derechos económicos, sociales y culturales.

La garantía de estos derechos pasa por un rol activo y protagonista del Estado en la prestación de servicios sociales básicos y en la universalidad de políticas públicas esenciales (salud y educación, por ejemplo). Así como en los años sesenta y setenta del siglo pasado se consolidó un modelo de Estado caracterizado por la intervención, la promoción de los derechos y la construcción de una ciudadanía social, el nuevo modelo de Estado tiene un papel central al garantizar los derechos de tercera generación mediante un aparato gubernamental ágil, policéntrico, descentralizado y desconcentrado, más cercano a la ciudadanía y con mejores capacidades de respuesta para enfrentar los problemas y las demandas sociales y locales.

Ya sea desde la prestación de servicios educativos y de salud o como garante de los derechos de propiedad, al trabajo y a una vivienda digna, el Estado interviene para avalar aquellos derechos que suponen acciones públicas concretas y no solo el rol pasivo de respeto a la libertad individual.

El derecho a la propiedad debe ampliarse y radicalizarse, de manera que en el mediano plazo el Ecuador se convierta en un país de propietarios y productores. En una democracia que se precie de tal, ninguna forma de propiedad puede constituirse en monopolio, ni



puede vulnerar los principios constitucionales de la protección ambiental, la integridad del espacio público y su destino al uso común.

El derecho al trabajo debe conservar las garantías propias del clásico derecho social como la libertad de asociación, el derecho de sindicalización, el derecho pleno a la huelga, el principio de identidad entre salario y trabajo, entre otros. El adecuado ejercicio de estos derechos está ligado a una sociedad que se propone eliminar toda forma de empleo precario, garantizar un entorno normativo e institucional que contemple el derecho a la estabilidad, el salario justo y la igualdad de salario entre hombres y mujeres.

En relación a los derechos colectivos, de naturaleza étnica y cultural, el país se compromete a asimilar plenamente la normativa internacional, lo que supone reconocer, por ejemplo, el convenio 169 de la OIT, para garantizar los derechos de los pueblos indígenas y afroecuatorianos.

En la lógica de abogar por una ciudadanía plena, debe descartarse la categoría de *grupos vulnerables* que ha orientado la política pública de las dos últimas décadas y que se ha fijado en aquellas personas objeto de especial protección por parte del Estado. Por ello, es necesario modificar la actual definición constitucional de *grupos vulnerables*, pues plantea que los niños, adolescentes, mujeres embarazadas, discapacitados y personas de la tercera edad son beneficiarios de políticas públicas especiales y objetos de atención prioritaria por parte del Estado y la sociedad. Estos grupos sociales no pueden ser tratados como meros objetos de una política pública asistencial, sino que deben pasar a ser titulares directos de derechos que deben ser garantizados por políticas públicas diferenciadas y universales.

Una ciudadanía plena también contempla el ejercicio de la diferencia, pues los distintos grupos culturales tienen necesidades particulares que deben ser reconocidas para el ejercicio de una ciudadanía multicultural que respete plenamente las identidades diversas.





THE GUYANA ECONOMY, REVIEW AND PROSPECT





THE GUYANA ECONOMY, REVIEW AND PROSPECT

Rajendra Rampersaud*

1. INTRODUCTION

Guyana is the only English speaking economy in South America, has an area of 83,000 square miles or 215,000 square kilometers, is located on the northern coast of the continent. It is bounded on the north by the Atlantic Ocean, on the east by Suriname, on the south by Brazil and on the west by Venezuela. Guyana is almost the size of Britain but more than 80 percent of the country is covered by forest. Only 10 percent of the land mainly along the coast is inhabited by the population.

Guyana is physically divided into four types of land forms (1) a flat coastal and clay belt that is some six to eight feet below sea level where most of the country agricultural activity occurs. (2) A sand belt which includes the Intermediate Savannas. (3) A central peneplain which comprises the lush, pristine tropical forests and extensive mineral deposits. (4) The highlands that include the high mountains range.

Guyana is also blessed with a plentitude of natural resources, fertile land for agriculture, a wide variety of minerals that included gold, diamond, bauxite, manganese, other precious and semi precious stones, a multitude of livestock, fish and shrimp. There are indications of reserves of oil and natural gas that are now being explored.

* Vice-President of the Bank of Guyana
nickolai_r@hotmail.com



The country has a multiracial population that totaled 740,000 people with six different races. The country's per capita income is just around US\$ 1,200 which is far below its economic potential. The lower per capita can be attributed to periods of uneven growth and progress since independence.

2. ECONOMIC AND SOCIAL PERFORMANCE

Guyana is characterized as a small open economy; that is market oriented and very vulnerable to both endogenous and exogenous shocks. Having gone through a period of fluctuating growth since the late nineties the economy returned to a high level of economic growth estimated at 4.5 percent in 2006. The country continues to depend on sugar, rice, bauxite and gold for its export earnings, which form the main pillars of the economic activities. As a result growth patterns tends to be very cyclical and very much influenced by the vagaries of the prices of commodities in the International Market. Economic activities are also very vulnerable to both domestic and external shocks.

3. PRODUCTION AND EXPORTS

In the past, Guyana depended very much on the European Union/ACP preferential arrangements for its export of sugar and rice. Total exports ranges from US\$ 550 millions to US\$ 600 millions in the last three years with sugar (US\$ 137 millions) and gold (US\$ 114 millions) being the largest contributor in 2006. The export performance was buoyed by the very favorable international prices for both sugar and gold in the world market. The current price for sugar is nearly US\$650 per metric tonnes in the EU while the price of gold topped the US\$765 per oz mark in 2007. Bauxite, rice and timber are the other exports



that contribute substantially to the economy's export earning. The bulk of the country's export earnings are primary commodities whose prices have been at the mercy and vagaries of International Commodities prices.

Apart from the downside risks of the vagaries of commodity prices, the EU is currently negotiating a new Economic Partnership Agreement (EPA) with the African, Caribbean and Pacific (ACP) group of countries to replace the Cotonou Agreement. The EPA agreement is not expected to be completed within the time frame as a result there are fears that the EU might opt for the imposition of the General System of Preference (GSP) if there is no trade deal by the end of 2007. This outcome might not be favorable for Guyana.

The Guyanese economy is already reeling from the unilateral imposition of a thirty seven percent price cuts by the EU on sugar beginning this year while the rice price had already suffered from a reduction in prices. The devastation of the price cuts on both rice and sugar has had a serious impact on a large segment of the population that depends both directly and indirectly on sugar and rice. As a result, the preferential erosion will impact negatively on income in agriculture and the economy as a whole.

The gold and bauxite industries have been experiencing better world market prices with gold prices hitting its highest level in the last 15 years. However, mineral prices have been on a roller coaster in the last decade and the windfall gains from higher than expected mineral prices have to manage prudently. Despite enormous potential Guyana had not been able to fully exploit lucrative opportunities in the export of fruits and vegetables to the North American Market especially USA and Canada that boast a large West Indian population. This group has a preference for nostalgia products from the Caribbean. Further, there are



greater opportunities for the export of higher value added packaged rice and sugar to Caribbean countries that were not fully exploited in the past.

The manufacturing sector grew by 4 percent in 2006 however; given Guyana natural resource base one would have expected a more dynamic manufacturing sector over the years. There have been some notable achievements in the furniture sub-sector and the bottled rum in the export markets. Despite this, the large raw material base provides ample opportunities for greater diversification of production and exports. The increase in private sector credit by 36.4% in 2006 was a welcomed sign that investment in the manufacturing sector is now taking off in the right direction.

The service sector exhibited strong growth pattern in recent times driven by the hospitality industry especially after Guyana successfully hosted six of the super eight matches in the Cricket World Cup (2007). This was followed by the hosting of other international conferences for instance the Rio Heads of Government meeting and the recently concluded Commonwealth Finance Ministerial Conferences. These events have led to showcasing of Guyana to the outer world and should contribute to greater interest in Guyana ecotourism drive in the future.

Despite the improvement in commodity prices and the favorable weather, the economy has to be adjusting to the external shocks of the oil prices that rose to its highest level at US\$88 per barrel presently. The higher than usual price of oil is having a negative impact on the Guyana Terms of Trade. The higher oil prices are having inflation spikes that are presenting an unusual challenge for the monetary authorities. Oil imports represent over 25%-28% of Guyana GDP. The prospect of oil exploration in Guyana and the country's hydro power potential are now being fully exploited to mitigate future downside risk of high energy prices.

4. BALANCE OF PAYMENTS, EXCHANGE RATE AND INFLATION

The current favorable prices for commodities is expected to dampen the overall impact of higher oil prices thereby reducing the current account deficit to US\$ 475 millions in 2007, an improvement on the 2006 level. This deficit will be further reduced with a net inflow of medium and long term capital of US\$ 173 millions in 2007.

The favorable balance of payments position will have a positive impact on the stability of the exchange rate. Guyana currently operates a floating exchange rate regime that in the past five years has been fairly stable at GY\$200 Vis a Vis the US dollar. However, the economy experiences a rapid spike in inflation over the last few years due to the rapid increase in oil prices. This along with the increase cost in other imports has led to a rapid increase in inflation estimated at 12 percent in June 2007. However, it is expected that with the tightening of monetary and fiscal policies the end of year inflation is likely to decline to the targeted 8% at the end of 2007.

5. EXTERNAL DEBT AND HIPIC INITIATIVE

Guyana was considered a highly indebted country in the early nineties with a total external debt of US\$2.1 billion that was 675 percent of GDP and consumed over ninety percent of the country's export earning. However, due to the Highly Indebted Poor Country Initiative (HIPIC) the current external debt has been severely reduced.

The recent Multilateral Debt Relief Initiative (MDRI) that provided addition debt write off to the original Highly Indebted Poor Country Initiative (HIPIC) has returned the Guyanese economy to the debt sustainable level ratio. As a result of the MDRI initiative, Guyana external debt servicing ratio has been reduced to a sustainable 5-7% of export ratio over the next five years. Total external debt



stock is expected to be reduced to US\$ 625.6 millions at the end of 2007. Most of these represent debt on concessional terms.

Even though the main macroeconomic variables over the medium term look rather stable, the main challenges ahead are to increase the per capita income GDP at a more rapid rate. Guyana has been able in the decade of the nineties to ignite growth after suffering from the lost decade of the eighties. After growing at a rapid pace at 7% per annum for most of the nineties, the economy lost its way and experienced a period of low and negative growth early in the new millennium. This brings to fore the issue of not only igniting growth but to sustain growth and development over the longer term period.

6. SOCIAL SECTOR AND THE MILLENNIUM DEVELOPMENT GOALS

Guyana has made significant progress in implementing strategies and interventions aimed at achieving the eight Millennium Development Goals (MDG'S) but much more is still to be done in order for the country to meet the MDG's 2015 targets. In many cases delays had been due to external and financial constraints.

The eight goals of the MDG's are as follows: 1) the eradication of extreme poverty and hunger 2) universal primary education, 3) promotion of gender equality and empower women 4) to reduce child mortality 5) to improve maternal health, 6) to combat HIV/AIDS, malaria and other diseases, 7) environmental sustainability and 8) to develop a global partnership for development. Each of these goals has targets totaling eighteen to be met within a designated time frame.

The latest review of these goals shows that Guyana has made substantial progress towards reducing poverty as well as eradication of poverty. Latest data shows that there is a decline of children under five suffering from malnutrition when compared with the base line in 1995; Guyana has already met the target in 2007. In an effort to



combat hunger; the government is targeting schools and health clinics in nutritional programmes.

Guyana is also on track for meeting the goal on universal primary education. Recent statistics have shown that the rate of children repeating classes has declined from 4% in 1996 to 1% in 2002. The figures reflect changes in the school curriculum, higher teacher to student ratio as well as targeted programmed for needy children. The main focus is to ensure universal primary education by 2009 as there is a large percentage of children in school.

In order to promote gender equality and the empowerment of women, Guyana has signed on to the convention for the elimination of all forms of discrimination against women and the Inter-American Convention for the prevention and eradication of violence against women.

Guyana is on its way to meeting if not surpassing the target on the reduction of child mortality. However, there are some conflicting views on the data between the Ministry of Health and World Health Organisation but there is no doubt that rapid progress has been made on this issue. Progress has also been made regarding improvement in health care provided to pregnant women; there has been a close monitoring in place on the prevention of mother to child transmission of HIV/AIDS and other sexually transmitted infection through intensive training sessions.

The policy to aggressively combat HIV/AIDS, malaria and other diseases is progressing well. The rate of HIV/AIDS in pregnant women dropped from 5.6% in 2004 to 2.6% in 2006. Pregnant women are currently being tested at prenatal clinics, the provision of maternal support to orphans and vulnerable children and the deployment of mobile treatment team of technical personnel to the hinterland and outlying regions augurs well for health care.

Guyana has made significant progress on the implementation of the MDG's eight and progress towards achieving most of the targets



by 2015. However, a main constraint has been the availability of domestic resources and the long bureaucratic delays in realizing the much touted aid from the international donors despite completing half of time towards achieving the MDG's by 2015. Despite the progress on MDG's eight, the main challenge is to implement the institutional capacity to sustain the rapid progress in the social sector. The Social Sector Investment has ensured that the progress in the last decade is distributed in an equitable manner however there is a need to sustain institutional capacity for the longer term.

Despite stable macroeconomic environment and the progress in eight of the MDG's, these advancements alone cannot sustain Guyana rapid economic progress. As a result, given the current world environment the government has moved towards the restructuring of the traditional sectors such as sugar, rice and bauxite and encourages the rise and development of the non traditional and emerging sectors.

7. CHALLENGES OF THE FUTURE: DIVERSIFICATION OF OUTPUT AND MARKETS

The world sugar market is going through major reform as large importers such as the European Union and the United States are forced to remove their subsidies that distorted the market and make their trade regime more W.T.O compatible. The European Union had to cut their subsidies prices by 37% over the period 2006-2007. This price cut will impact on ACP exporters, however, it might be better in the long term as countries are forced to restructure to higher value added sugar.

The Government along with Guysuco has prepared a Strategic Action Plan for the sugar industry some five years ago to meet the challenges of the decline in preferences in sugar. The Action Plan is regarded as a medium term plan to enhance agricultural productivity, diversification based on cane sugar, increased investment



in research and development and the building of new processing facilities. The main strategies for diversification are adding greater value to sugar through the development of refining capacity, development of packaging of a brand name Guyana sugar and diversification into the energy sector such as the cogeneration of electricity.

The cogeneration of electricity is a huge project that is looking at replacing some of the high cost fossil fuel with bio fuel. An international conference was held in Guyana this year by the Caribbean Countries, the Inter-American Development Bank, and Inter-American Institute for Agriculture, the Caribbean Development Bank and Caricom that agreed to begin studies to implement the process of the production of Biofuel. In this regard, Guyana and the Caribbean Countries expected to draw on the experience of Brazil in the production of ethanol. There is also the plan for the construction of a large distillery facility for the production of bottle rum that is a final product at the Skeldon Estate.

However, the main project that is geared towards the complete restructuring of the sugar industry is a US\$169 million Skeldon Modernisation Project, which is expected to be completed in the next few years. The new sugar factory is expected to produce 110,000 tonnes of sugar annually at a cost of 8US cent per pound. This will make production of sugar in Guyana be very cost competitive internationally. The project is also expected to contribute significantly to increasing in sugar production to 450,000 tonnes annually. There will also be rehabilitation of other sugar factories such as Albion to make them more cost efficient.

A major development is the opportunities for downstream refined sugar. The Caricom region provides a lucrative market for refined sugar. The package sugar also has a ready market in Caricom and North America. Bagasse will be used to produce electricity to supply the national grid with some 10 megawatts of power in Berbice.



Rum is another by product of sugar that has very good potential. Guyana rum is noted to be consistent winners in the International Rum Fair. A joint venture for the new distilling plant with a large regional private sector company is on the way at the new Skeldon Sugar factory and with Caricom tourism the potential for this rum market will be lucrative for Guyana.

Rice has also suffered as a result of the loss of the preferential market in Europe. However, that loss that occurred since the late nineties is being mitigated by the fact that there is a competitiveness strategy in place to allow the industry to survive outside the walls of protection. Major investments in drainage and irrigation and water control have led to increase in yields. The Research Institute has invested in quality control and tropical varieties that will see the doubling of rice yields. A major restructuring of the Guyana Rice Development Board is now on the way to lead the search for exports market. A large potential of untapped market remains in the Latin American Region which Guyana is expected to explore.

The demand for Guyana's bauxite is once again reaching full potential with major investment by Russia of Russia. Private sector investments of some US\$150 million are expected over the next few years. The main industries in Linden and Everton are expected to be retooled. A plan for an integrated bauxite alumina complex with a feasibility study for a new alumina plant with a capacity of at least one million tonnes per year is now being completed.

Having revived the traditional sectors that formed the main pillars of the economy for over two centuries, attention has now being turned to developing the non traditional and emerging sector of the economy. This diversification of the economic base and the reduction of the country's dependence on commodity exports that is extremely vulnerable to external shocks is the way forward.



8. MANUFACTURING SECTOR

The manufacturing sector possessed enormous potential but continued to trade below its capacity. The pharmaceutical sub-sector is now growing steadily in both production and exports and it is the leading sub-sector with new products, innovation and research. Exports of pharmaceutical products from Guyana have now penetrated the North American and European markets. The rise of construction has led to an increase in demand for engineering and construction products however; this sub-sector is only at its incipient stage of development.

In the past few years, there are indications of a growing light manufacturing and agro-processing industries. These industrials have utilized raw material and inputs from the domestic economy. It is evident that these higher value added products will stimulate both the upstream and downstream manufacturing industries in Guyana.

The sub-sector that showed good results in the export market has been the livestock, sea food, aqua culture, forestry and fresh fruit and vegetable. Non traditional agricultural exports have been growing consistently at 6 per cent per annum in the last two decades. Guyana is well placed to tap in on a large scale in the Caricom market with a US\$3 billion food import bill. However, a major constrain in the inadequate infrastructure to facilitate rapid export in a timely and adequate manner.

Guyana is now one of the Caribbean Seafood hubs of the North American market and was recently recertified for shrimp export to the United States for the sixth consecutive year. While fresh fruit and vegetable from Guyana are in great demand, its potential is being limited with the export infrastructure. The infrastructure for the preservation of the products that will increase their shelf life is limited. As a result, it has not been able to meet an increase in demand for its products in the export market.



The tropical forest in Guyana provides the furniture sector with different species of wood to satisfy a growing furniture industry. Again the rapid growing housing sector has placed great demand on local furniture. More recently the Cricket World Cup 2007, and the large amount of new hotels have resulted in a larger than expected demand for furniture. The export market was under supplied in the last two years. The manufacturing capacity in furniture is now adjusting to the large demand.

9. ICT SECTOR

Perhaps, the greatest untapped economic potential is in the area of the Information, Communication and Technology (ICT). Guyana geographic location as a continental hub with English as its native language, a highly educated population provides all prerequisite for a dynamic ICT sector. There are certain infrastructure constraints that are now being addressed such as the high cost of international bandwidth and unreliable supply of electricity when corrected will facilitate the rise of the ICT sub-sector. The ICT sub-sector with knowledge based product will provide for high paying job and an acceleration of per capita GDP.

The review of the different sub-sectors in the Guyanese economy is a clear indication of underutilized capacity. The full capacity utilization will contribute to Guyana more than doubling its per capita GDP growth in the next decade. However, for such capacity utilization to be fully harnessed the infrastructural bottlenecks will have to be removed to facilitate sustainable economic growth.

10. RECENT INFRASTRUCTURE DEVELOPMENTS

The existing physical infrastructure is incapable of providing the necessary support for Guyana to take its rightful place in a



globalized environment. Moreover, having been unable to access credit in the lost decade of the eighties, the physical infrastructure became seriously dilapidated. The challenge of this period is not only to rehabilitate the existing but the creation of new infrastructure that will stimulate output and exports. This is a very costly exercise that will have to be done systematically given budgetary constraints. The next section will highlight some of these developments.

a) Roads and bridges

One of the most important projects that would link Guyana to Brazil is the construction of a highway from Bom Fim Brazil to Linden in Guyana. Work is in progress on the Takutu River Bridge that will link Brazil and Guyana, a most important continental link. The government of Guyana is investing in a GY \$28 million complex at Linden to provide services such as immigration, customs, police and health. This is one of the innovative infrastructure projects to integrate Guyana more fully with its South American Partner Countries. It will also be opportunity for trade, tourism and transportation network in South American.

There is another large Investment Road Project for the New Amsterdam – Moleson Creek Highway at a total cost of over US\$ 5 millions. This will provide easy access for Guyana to its other South American neighbours thereby increasing market opportunities, exchange of cultures and facilitate free movement of people across the continent.

Apart from the rehabilitation of the existing roadway, the construction of new roads will create the available network that will facilitate communications in the non-traditional regions and the larger continental links. The present road network only links the coast and as such has not facilitated developments to the wider regions. The building of the Berbice River Bridge currently in progress by the



private sector is another large infrastructure initiative that will link two counties Berbice and Demerara and speed up economic progress in both counties concurrently. This is expected to be the fifth longest floating bridge in the world upon completion. The bridge will replace an outdated river transportation system linking two of the most densely populated territories in Guyana.

The Berbice River Bridge project will coincide with the plans for the construction of a deep water Harbour in the Berbice River. Presently, only small ships can come into Guyana due to the shallowness of the Demerara River where most of the ports are located, as such that the costs of trade almost doubled in Guyana. With the dredging and desalting of the Berbice River, large ships can arrive in Guyana and storage of larger containers can be facilitated more easily. The harbor would provide the opportunity for more modern and upgrade port facilities of international standard. Better port facilities will go a long way in improving Guyana export competitiveness.

b) Electricity and energy supplies

The power supplies in Guyana for more than four decades continued to rely on electricity from an old Guyana Power and Light Company (GPL) of the fifties that continues to use fossil fuel that is rather expensive. The cost and limited supply of Guyana Power and Light Company has been identified as a major constrain for the development of a vibrant manufacturing sector. The Guyana Power and Light Company have been trying to improve efficiency by its plan to improve generations and delivery, reduce commercial and technical loss that is now estimated at over 30 percent. These improvements will enhance Guyana's competitiveness in the manufacturing sector since the cost of energy is a major input in the value of the product.



Guyana's huge potential in hydro power has remained untapped energy potential despite several previous attempts. A private sector company Synergy Holding Inc. is currently securing the financing to develop a hydro power project at Amelia Falls on the Pataro River. This project has the potential to produce 100 MW of electricity for the next 100 years. Commercial operations are expected to come fully on stream by 2010. This is expected to be a large and cheap source of energy that can power Guyana's manufacturing drive.

c) Air transportation

The development of the air transportation sector is now evolving. There were improvements to the Cheddi Jagan International Airport for the Cricket World Cup (2007) and the domestic Ogle Airport that offer flights to the interior of Guyana and the Caribbean Countries that can offer a big boost to tourism. However, the cargo facilities at the airport are still limited. It would be necessary to modernize the cargo and storage facility with improved refrigeration and packing facilities that can boost export of fruits, vegetable, meat and other perishable products.

11. CONCLUSION

Guyana's economy made good progress over the last decade in achieving macroeconomic stability. The economy achieved positive growth most of the time, inflation was kept under control despite domestic and external shocks. The macroeconomic foundation is now more resilient to domestic and external shocks. The growth and development in Guyana was more equitable and the economy was able to achieve most of its Millennium Development Goals targets set for 2007.



However, despite its abundance of resources and macroeconomic stability, the economy has not kept pace with a more rapid improvement in per capita GDP. These constraints can be found in the level of physical infrastructure to facilitate growth and development at a faster pace. The rehabilitation of the infrastructure such as communications, powerplants and machinery will contribute to overall acceleration of growth and development and an improvement in the standard of living.

I. Selected economic indicators					
Indicators	2002	2003	2004	2005	2006
<i>1.0 National accounts aggregates</i>					
1.1 Growth rate of real GDP	1.1	-0.6	1.6	1.9	4.7
1.2 GDP at factor cost (US\$M)	617.8	631.0	652.7	683.6	741.2
1.3 GNP at factor cost (US\$M)	562.7	588.4	621.7	663.5	698.1
1.4 per capita GDP (US\$)	829.2	840.2	864.4	902.6	974.9
1.5 per capita GNP (US\$)	755.4	783.5	822.5	875.6	918.2
1.6 Gross national disposal income (US\$M)	705.2	763.7	781.5	931.6	1,032.0
1.7 Private consumption as % of gross domestic expenditure	45.1	44.8	49.2	55.3	47.5
1.8 Public consumption as % of gross domestic expenditure	21.1	23.7	21.8	20.3	18.2
<i>2.0 External trade and finance (US\$M)</i>					
2.1 BOP current account balance	-106.7	-60.6	-70.0	-167.1	-181.4
2.2 Imports of goods and non-factor services (G&NFS)	-758.9	-743.8	-854.5	-984.5	-1,103.2
2.3 Exports of goods and non-factor services (G&NFS)	667.2	669.6	749.9	698.9	748.8
2.4 Resource balance	-91.7	-74.2	-104.6	-285.7	-354.4
2.5 Imports of G&NFS/GDP (%)	122.8	117.9	130.9	144.0	148.8
2.7 Exports of G&NFS/GDP (%)	108.0	106.1	114.9	103.2	101.0
2.8 Net international reserves of Bank of Guyana	183.2	176.2	136.6	160.5	222.3
2.9 External public debt outstanding	1,246.7	1,084.5	1,071.1	1,094.0	920.6
<i>3.0 Prices, wages & output</i>					
3.1 Rate of inflation (% changed in urban CPI)	7.1	4.9	7.2	8.3	*4.2
3.2 Public sector monthly minimum wage in G\$ (e.o.p)	21,047.3	22,099.0	23,204.0	24,828.3	26,069.0
3.3 % Growth rate	5.0	5.0	5.0	7.0	5.0
3.4 Electricity generation (in M.W.H)	512.7	488.9	514.9	528.4	534.6

Source: Bureau of Statistics and Ministry of Finance



II. Selected social indicators					
Indicators	2002	2003	2004	2005	2006
<i>4.0 Population & vital statistics</i>					
4.1 Mid-year population ('000)	747.7	752.5	755.1	757.6	760.2
4.2 Population growth rate (e.o.p)	0.9	0.3	0.3	0.3	0.3
4.3 Net migration ('000)	N.A	N.A	N.A	N.A	N.A
4.4 Visitors arrivals ('000)	104.3	100.9	121.9	116.6	113.5
4.5 Crude birth rate (per 1,000 persons)	23.5	25.8	23.1	N.A	N.A
4.6 Crude death rate (per 1,000 persons)	7.3	7.3	6.8	N.A	N.A
4.7 Crude marriage rate (per 1,000 persons)	7.3	6.4	5.9	4.8	6.1
4.8 Infant mortality rate (per 1,000 persons)	20.3	17.0	20.7	22.8	18.4
4.9 Under 5 mortality rate (per 1,000 live births)	24.9	21.2	26.0	N.A	N.A
<i>5.0 Health and education</i>					
5.1 Public expenditure on:	18.2	14.4	15.5	13.7	13.0
5.1.1 Education as % of national budget	8.8	8.9	9.5	7.5	9.0
5.1.2 Health as % of national budget	4.6	4.1	4.2	4.3	4.9
5.2 Number of physicians per ten thousand population	10.5	14.0	34.0	34.0	13.1
5.3 Number of nurses per ten thousand population	42.4	43.6	43.6	43.5	24.8
5.4 Number of hospital beds per ten thousand population	11.5	11.9	11.8	11.8	N.A
5.5 Low birth-weight babies (<2500g.) as a % of live births	0.7	0.6	1.0	0.6	N.A
5.6 Severely malnourished	9.3	8.8	9.3	7.0	N.A
5.7 Moderately malnourished	3.9	4.7	5.2	4.7	N.A
5.8 Overweight					
<i>6.0 Immunization coverage</i>					
6.1 1 year olds immunized against DPT/(pentavalent) (%)	85.0	91.0	92.0	92.0	92.0
6.2 1 year olds immunized against MMR, yellow fever (%)	93.0	90.0	90.0	92.0	92.0
6.3 1 year olds immunized against polio (%)	93.0	90.0	90.0	93.0	92.0
6.4 1 year olds immunized against TB, BCG (%)	95.0	94.0	94.0	96.0	96.0
<i>7.0 Crime</i>					
7.1 Reported serious crimes	3,470.	2,941.	3,450.	2,808.	2,376.
7.2 Of which: homicides	142.0	206.0	131.0	125.0	153.0

Source: Bureau of Statistics and Ministry of Finance





PARAGUAY, UNA MARCHA LENTA: SITUACIÓN Y PERSPECTIVA ECONÓMICA







PARAGUAY, UNA MARCHA LENTA: SITUACIÓN Y PERSPECTIVA ECONÓMICA

Dionisio Borda¹

El problema central en el Paraguay es el bajo crecimiento económico y la persistencia de la pobreza y la desigualdad. Estos obstáculos tienen origen en el escaso desarrollo de las instituciones del Estado, lo que genera una alta informalidad y una débil presencia de la economía de mercado. El ejercicio del poder en forma discrecional y arbitraria retrasa la construcción de un Estado eficiente, una economía de mercado y una distribución más equitativa de las oportunidades y recursos. Las reformas institucionales encaradas no son sostenibles en este contexto y las políticas económicas dan resultados sólo a corto plazo, y no se vislumbra en el escenario político un esfuerzo para construir una estrategia de mediano plazo que pudiera revertir la situación económica y social.²

1. ANTECEDENTES INSTITUCIONALES Y ECONÓMICOS

La economía paraguaya, contrariamente a los demás países latinoamericanos, ha logrado mantener una relativa estabilidad macroeconómica, un bajo nivel de endeudamiento y una apertura de

¹ Director del Centro de Análisis y Estudios de la Economía Paraguaya (CADEP).
dborda@isugw.indstate.edu

² Este informe está basado en trabajos previos del autor tales como: “Paraguay: resultados de las reformas (2003-2005) y sus perspectivas. Serie *Informes y estudios especiales Cepal*, Chile, 2007. *Economía y empleo en el Paraguay*”, editor. CADEP, Paraguay, 2007. “Paraguay, crecimiento y progreso social”, (versión preeliminar) para la KAS, Paraguay, 2007. Borda, D. y Richards D. “The Predatory State and economic reform: an examination of Paraguay’ potencial economic transition” en J. M. Fanelli *Understanding market reforms in Latin America: similar reform, diverse constituencies, varied results*. Palgrave, 2007.



su comercio desde la década de los sesenta. En el campo institucional, el país no ha logrado conformar instituciones públicas eficientes y creíbles. El desarrollo de los tres poderes del Estado ha sido y sigue siendo débil, inicialmente como consecuencia de la dictadura (1954-1989) y posteriormente durante la transición, el gobierno no ha podido superar el sectarismo y sigue sometido fuertemente a los intereses políticos partidarios. Esta forma de administrar el Estado ha sido responsable del bajo crecimiento con altos niveles de pobreza y desigualdad. Las ineficiencias e insuficiencias institucionales se reflejaban en los índices de transparencia, de gobernabilidad y de competitividad a nivel mundial³.

La dictadura creó una relación de poder basada en el Estado, el partido único y las fuerzas armadas, que impidió el desarrollo de la burocracia profesional, de los partidos de oposición y la formación de una ciudadanía activa. La transición a la democracia tuvo su origen en un golpe de Estado liderado por las fuerzas armadas (febrero 1989). Con esta acción militar y de la mano del mismo partido político, se abren las puertas a la democracia, después de 35 años de dictadura, pero, hasta ahora, sin lograr consolidar la democracia y el desarrollo del Estado. A la actual administración, le han precedido tres presidentes electos⁴. El último, antes de cumplir un año de su mandato, fue reemplazado por un gobierno designado por el Parlamento⁵, frente a su inminente destitución vía juicio político, por el asesinato del vicepresidente (marzo 1999). En este período de

³ Transparencia Internacional identifica a Paraguay en su índice de percepción de corrupción en la posición 98 de 102 países (2002); 123 de 133 (2003); 140 de 145 (2004) y 144 de 158 (2005); según Latinobarómetro en 1996: 59% de los paraguayos preferían un gobierno democrático y sólo 26% preferiría un gobierno dictatorial; para el 2005, sin embargo, solo 32% seguían apostando a un gobierno democrático y 44% a un gobierno dictatorial. El Foro Económico Mundial en su índice de competitividad ha ubicado al Paraguay en la posición 76 de un total de 80 países (2002-2003); 95 de 101 (2003-2004); 113 de 117 (2005-2006).

⁴ N. Duarte F: 2003-2008 y A. Rodríguez: 1989-1993; J. C. Wasmosy: 1993-1998; y R. Cubas: 1998-2003.

⁵ L. A. González M.: 1999-2003.



16 años de democracia, además, se dieron tres intentos fallidos de golpes de Estado⁶ que denotan la escasa tradición democrática de la sociedad, en particular de la clase política, y el débil desarrollo institucional del Estado.

Este contexto político necesariamente tiene derivaciones económicas. El crecimiento económico promedio durante 1981-2005 fue solamente de 2 por ciento mientras que el crecimiento demográfico se mantuvo en el orden de 2,8 por ciento. El crecimiento por habitante durante este periodo disminuyó 16 por ciento, una de las peores cifras de la región. Las causas de este retroceso económico han sido varias. Los factores externos han sido desfavorables y recurrentes. La volatilidad económica de los países vecinos como Brasil y Argentina, principales socios comerciales, golpeó a esta economía en el pasado reciente. La sequía y la caída de los precios internacionales, principalmente del algodón, también contribuyeron para el estancamiento económico. La creación del Mercosur en 1991, redujo el comercio de triangulación (importación y reexportación), con el Brasil principalmente, afectando de manera adversa a la economía doméstica. Los factores internos, a su vez, han sido poco favorables para generar mejores condiciones para el desarrollo del mercado y las inversiones privadas en las dos últimas décadas. La corrupción y la economía informal han frenado las inversiones privadas serias. Las altas tasas demográficas, la asignación ineficiente de las inversiones y las crisis financieras de los noventa, no contribuyeron para impulsar un crecimiento económico. La ausencia de una estrategia que mejore la calificación de los recursos humanos, que priorice la inversión pública en infraestructura y que desarrolle las instituciones del Estado, tiene un peso específico muy gravitante para lograr el crecimiento y la reducción de la pobreza y la desigualdad.⁷

⁶ Diciembre 1995, Abril 1996 y Diciembre 2001.

⁷ D. Borda, "La economía y el empleo en el Paraguay" (pp. 1-13), en D. Borda (editor). *Economía y empleo en el Paraguay*. Asunción: CADEP, 2007.



2. REFORMAS EMPRENDIDAS

En el Paraguay las reformas han sido parciales y no continuas, y, en muchos casos, reversibles. Tampoco las reformas han sido secuenciales. Esta situación tiene explicaciones que merecen ser revisadas como punto de partida. La inestabilidad macroeconómica nunca ha llegado a niveles de hiperinflación, el déficit fiscal no ha sido mayor que el 5 por ciento del PIB o los endeudamientos mayores del 45 por ciento del PIB, en los peores momentos, ni hubo atraso del pago de la deuda que significara un corte en las transferencias externas.

A diferencia de otros países, la economía paraguaya era abierta; la importación y la reexportación de bienes han sido una de las estrategias para penetrar las economías protegidas de Brasil y Argentina, cuya consecuencia adversa se reflejaba en una economía doméstica subterránea o informal de gran peso, que debilitaba el ejercicio del control estatal y generaba corrupción. Asimismo, la intervención del Estado estaba centrada más bien en el manejo de las empresas del Estado -de servicios públicos (electricidad, agua y telefonía), de producción de bienes (cemento, acero, alcohol y caña) y de servicios (puertos, aeropuerto, flota marítima, líneas aéreas, instituciones financieras de primer piso) - que en los controles de precios de los mercados regulados. Las fijaciones de precios de productos de la canasta familiar no eran efectivas porque el gobierno no disponía de la capacidad para ejercer el control. Sí tenía mayor forma de control, en el caso de las tasas de interés y los tipos de cambio. Ambas intervenciones, empresas públicas y control de precios, reforzaban la corrupción y no permitían precisamente el logro de los objetivos de dichas políticas.

Otra peculiaridad consiste en que el gobierno del Paraguay, sin hacer una reforma agraria, distribuyó tierras fiscales a los pequeños productores en los sesenta y setenta, y era, también, el gran proveedor de empleos frente a la ausencia de empresas de



gran porte. La distribución de tierra y la generación de empleo público reforzaron las lealtades políticas, retrasando aún más el desarrollo del Estado, la formación de una burocracia profesional y una ciudadanía mas autónoma, como también el desarrollo del mercado. Asimismo, el ejercicio del poder en mano de un solo partido político no ha permitido el desarrollo de las instituciones del Estado, la competencia del mercado y la vigencia de los partidos políticos, con opciones de poder. La relación Estado-partido generó un empresariado fuertemente dependiente del gobierno y gran clientelismo en torno a la creación de empleo directo en la burocracia e indirecto mediante el reparto de las tierras fiscales. Dentro de este contexto peculiar, es posible entender las iniciativas de reformas de la política macroeconómica y, la liberalización de los mercados y del comercio exterior el Paraguay.

POLÍTICA MACROECONÓMICA

Las reformas de la política económica han pasado por dos fases. La primera fue al inicio de 1989, el gobierno enfrentaba un brote inflacionario, un déficit fiscal y atraso en el pago de las deudas; la segunda, al comienzo de 2003, el gobierno enfrenta los mismos problemas de la primera que volvían a manifestarse.

En la primera fase, se promulgó la nueva ley tributaria de 1991 que simplifica el sistema de recaudación de impuestos, amplía la base de los contribuyentes y dota de eficiencia y neutralidad a la asignación de los recursos; y, al mismo tiempo, modifica la estructura arancelaria. El nuevo régimen tributario sustituyó a más de 30 impuestos, además de simplificar y modernizar el sistema impositivo paraguay. Dicha ley comprendía la reforma de los impuestos internos y la reforma arancelaria, por la que todos los aranceles de importación se reducían drásticamente a un promedio del 10 por ciento.



Otra medida importante aplicada en 1989 fue la adopción de un nuevo régimen cambiario. Se abandonó el sistema de cambio múltiple donde el dólar tenía diferentes precios fijos.⁸ A partir de febrero de 1989, pasó de cambio múltiple a cambio único y libre, dentro del sistema de flotación administrada, en donde el mercado determina el precio de las divisas, de acuerdo a cierta banda que establece el Banco Central del Paraguay (BCP), conforme a su programa monetario de control de la inflación. Este sistema corregía las distorsiones creadas por el régimen de tasas múltiples, pero absorbía en exceso el costo del control de la inflación, expresado en términos de rezago cambiario.⁹

Esta primera ola de reformas fue perdiendo peso con los decretos reglamentarios que significaban nuevas perforaciones a la reforma tributaria y la ausencia del control de gastos. Para 2002, el déficit fiscal mostraba una tendencia expansiva a partir de 1995; el promedio del déficit anual era del orden de 2,5 por ciento del PIB, con 3,57 por ciento en 1999, 4,27 en el 2000 y 2,95 en el 2002. Esta situación respondía, en parte al escaso incremento de las recaudaciones a pesar de la reforma, que no pasaba del 10,5 por ciento del PIB, por las múltiples exenciones y excepciones a la ley de reforma tributaria de 1991 (Shome et al., 1999), a la debilidad administrativa y a la conocida corrupción de la Subsecretaría de Tributación y la Dirección de Aduanas.

Este rebrote de desequilibrio empezaba a expandirse al inicio de los primeros años del 2000. El creciente déficit fiscal y el incremento de la deuda pública, ubicaba al país frente a una inminente cesación de pagos. El déficit fiscal y el atraso de pagos de la deuda

⁸ Existían: i) tasa para las exportaciones, ii) tasa para las importaciones, iii) tasa preferencial para importaciones de insumos y maquinarias utilizadas para la inversión en el sector productivo, iv) tasa preferencial para las importaciones del Estado, y v) tasa preferencial para el pago de la deuda externa pública.

⁹ La inflación acumulada era mucho mayor que el incremento del precio del dólar en términos de moneda doméstica.



fueron encarados recién en 2003-2004, a través de un conjunto de medidas: la ley de adecuación fiscal, la reforma de la caja fiscal, la renegociación de la deuda interna y la adopción de un nuevo código aduanero. El inicio de la reforma marca la promulgación de la Ley de la Caja Fiscal (diciembre 2003). Esta reforma consistió en la modificación del sistema de jubilaciones y pensiones del sector público, que generaba un déficit operativo creciente, financiado por el Gobierno Central¹⁰.

La reforma tributaria, llamada Adecuación Fiscal fue promulgada en julio de 2004. Esta reforma tributaria contemplaba la formalización de la economía y la corrección de la presión tributaria baja en demasía (10% del PIB), manteniendo tasas impositivas bajas; ampliar las bases tributarias e incorporar nuevos impuestos. La norma tributaria previa tenía un gran número de escapes legales (46 exenciones) que dificultaban la administración; adolecía de las inexplicables ausencias de otros impuestos universales, como el tributo sobre la renta personal, o sobre la ganancia del capital o la renta de las empresas ganaderas y agrícolas¹¹. La nueva reforma simplificaba el sistema en una fórmula de 10-10-10; vale decir 10 por ciento de IVA para todos los productos y servicios; 10 por ciento de impuesto a la renta personal con ingresos superiores a 10 salarios mínimos legales; y 10 por ciento a la renta de todas las empresas (agropecuaria, industrial y de servicio).¹² El rendimiento estimado con la vigencia plena de la reforma era del orden de 1,5 por ciento del PIB.

¹⁰ Borda, D. Ed. (2003). *Globalización y crisis fiscal: casos de Argentina, Brasil y Paraguay*. Asunción: CADEP.

¹¹ Shome, P. et al. (1999) *Paraguay: estrategia de la reforma del sistema tributario*. Departamento de Finanzas Públicas, FMI.

¹² Tres aspectos son relevantes: el IVA para la soja (que el Congreso eliminó), la inclusión del impuesto a la renta personal, por primera vez y el impuesto a la ganancia de las empresas agropecuarias. La reducción del impuesto a las ganancias de las empresas de 30% a 10% obedecía a: i) el rendimiento de ese impuesto nunca paso 10% por las exenciones; ii) para introducir el impuesto a la renta personal (*trade off*), y las sociedad de emisión de capital pagaba solo el 10%.



Aún con estos privilegios de bajas tasas, la competitividad país no ha mejorado¹³. Los altos déficits en los servicios públicos¹⁴ y la baja calidad del gasto público constituyen dos problemas serios para el desarrollo. Una limitación es no asignar correctamente los escasos recursos para invertir en la gente y en los servicios, principalmente viales para un país sin litoral marítimo; y otra, es la baja recaudación a causa de la corrupción y los privilegios. Pareciera ser un círculo vicioso funcional para el Estado ineficiente y corrupto y un empresariado conservador y rentista. El Paraguay es el país con más baja dotación de infraestructura y calificación de recursos humanos de la región y, paradójicamente, el país con la menor presión impositiva; esta situación limita su posibilidad de crecimiento en una economía globalizada.

Otra reforma importante en el campo fiscal, vinculada a las dos mencionadas, ha sido la promulgación en el 2004 del nuevo Código Aduanero que actualiza las normas de acuerdo a los estándares internacionales, permite la modernización administrativa de una institución símbolo de los arreglos políticos y abre la posibilidad para la profesionalización de los recursos humanos¹⁵.

LIBERALIZACIÓN DE LOS MERCADOS

La liberalización de las tasas de interés y eliminación del crédito dirigido fueron medidas aplicadas en 1990.¹⁶ Desde octubre de ese año,

¹³ Paraguay está ubicado en la posición 113 sobre una muestra de 117 (Brasil 65, Uruguay 54 y Argentina 72) según el Índice de Competitividad de World Economic Forum. *The global competitiveness report 2005-2006*.

¹⁴ Banco Mundial (1996). *The role of the State*. Informe N° 15044-PA. Washington, DC.

¹⁵ Según una encuesta realizada por el Banco Mundial y el CISNI, entre las instituciones del Estado más corruptas aparecen: la Dirección de Aduanas, el Poder Judicial y la Subsecretaría de Tributación.

¹⁶ Los topes para las tasas de interés eran de 28 por ciento para la tasa activa (préstamos comerciales), 12 por ciento para la tasa pasiva (ahorros a la vista) y de 18 por ciento para la tasa pasiva de depósitos a plazo en 1989. En 1990, los topes eran 40 por ciento, 12 y 26 por ciento respectivamente, fijados aun por el Directorio del Banco Central del Paraguay.



se liberan las tasas de interés y desde entonces, el mercado determinaba el precio del dinero. El otro aspecto de la reforma financiera fue la eliminación del crédito dirigido.

Importantes avances se han logrado con relación al marco regulatorio del sector financiero, con la promulgación de una nueva Carta Orgánica del Banco Central del Paraguay, la nueva Ley de Bancos y la Ley de Seguros. Además, cinco nuevas leyes vinculadas con el mercado de capitales¹⁷ fueron promulgadas. Mas específicamente en relación al sistema financiero, durante la segunda fase de la transición se han logrado cambios importantes en el marco regulatorio. El número de financieras reguladas (legales) sumaba 29 en 1989, para pasar a 61 en 1997. En cuanto a las financieras no reguladas, se estima la existencia de 60 de ellas en 1989, reduciéndose en forma gradual para llegar a 37. La facilidad de ingreso al sistema de empresas financieras, más la escasa capacidad de supervisión del Banco Central contribuiría luego a la generación de las sucesivas crisis financieras de 1995 y 1998.¹⁸ En 1995 existían 34 bancos y 63 financieras; en 1998, después de la serie de crisis bancarias, quedaron 23 bancos y 36 financieras. Posteriormente en 2002, después de la caída de un banco importante, se redujo aun más el sistema y para 2005 sólo se contaba con 13 bancos y 13 financieras.¹⁹

De la experiencia de la primera fase de la reforma financiera, se aprendió una lección importante, la necesidad de la celeridad en el caso del cierre de un banco. En esta segunda fase, de las reformas, el gobierno logró promulgar la ley (diciembre 2003), de creación de un fondo de garantía de depósitos para cubrir a los ahorristas en el caso

¹⁷ Ley de mercado de capitales, de auditoria externa, empresas calificadoras de riegos, bolsa de productos y securitización.

¹⁸ En relación a los bancos, en 1988, existían 24 bancos para pasar a 35 bancos en marzo de 1995, previo a la primera crisis. Vale decir que en seis años de transición se crearon 11 nuevos bancos.

¹⁹ D. Borda. "Políticas y reformas emprendidas: resultados y desafíos para el desarrollo" en D. Borda. Editor. *Economía y empleo en el Paraguay*. Asunción: CADEP, 2007.



eventual de quiebra de una entidad financiera. Se ha logrado también bajar las tasas de interés activa ponderada de 26,8 por ciento en 2000 a 15,0 por ciento en 2006. Sin embargo, las condiciones para otorgar créditos seguían siendo de corto plazo. Las opciones de los bancos de adquirir bonos de corto plazo del Banco Central, frenan la posibilidad de crear un ambiente de mayor competencia entre los bancos para colocar los créditos.²⁰ Pero en el área de la banca pública no se hicieron modificaciones en la primera fase de las reformas de primera generación. La reforma de la banca pública recién se encara en la segunda fase, con la nueva administración (2003-2008). Se crea la Agencia Financiera de Desarrollo (AFD) como un banco de segundo piso, fusionando tres fondos existentes e inicia sus operaciones en 2006, quedando postergada, la creación de la banca de primer piso por intereses políticos del gobierno.

Con el actual gobierno (2003-2008), se replanteó la intervención del capital privado a través de la capitalización, tercerización o concesión de algunas de las empresas, principalmente la empresa vendedora de petróleo, la empresa de cemento y la de agua lo que finalmente no se logra concretar con ninguna de ellas. Muchas de estas empresas trabajan con pérdidas operativas y no pueden honrar sus deudas de cuyo pago se ocupa el Tesoro, generando una presión financiera más, al presupuesto fiscal. Tampoco, la mayoría de las empresas ha mejorado su servicio, excepto la empresa de electricidad. En definitiva, las empresas públicas siguen con los mismos problemas de cobertura, servicios deficientes, pero se mantienen como entidades autónomas, aunque en última instancia, el Tesoro se hace cargo de los pagos de la deuda externa.

La apertura del comercio exterior no ha sido el resultado de las reformas; fue parte de la estrategia del país de perforar las economías cerradas de la región. La inserción paraguaya en el Cono Sur se había

²⁰ D. Borda. "Paraguay: resultados de las reformas (2003-2005) y sus perspectivas". Cepal: Informes y Estudios Especiales No.18, 2007.



dado con anterioridad a la firma del mismo Tratado de Asunción, que crea el Mercosur en 1991.²¹ La exportación de dos o tres materias primas agrícolas y el comercio fronterizo de triangulación (o re-exportación) había permitido una integración en la región. Además, las fronteras paraguayas totalmente permeables (por causa de un alto grado de comercio ilegal o contrabando) permitían el ingreso casi irrestricto de artículos importados de la región y el mundo. El desafío del Mercosur para el Paraguay significaba más bien la integración en base a una mayor industrialización y a una mayor exportación, principalmente de productos no tradicionales.

POLÍTICAS SOCIALES

Las reformas más importantes y continuas han sido las de educación, en términos de mayor cobertura, más recursos, y mayor nivel de escolaridad. En la década de los años ochenta, la ejecución presupuestaria para el Ministerio de Educación no pasaba de 1 por ciento del PIB; en los años noventa dicha participación llegó al 2,5 por ciento y en el periodo 2000-2006 aumentó casi al 4 por ciento del PIB. Una porción importante ha sido para el incremento salarial. La cobertura de la educación inicial y media ha aumentado pero el promedio de escolaridad, a nivel nacional sigue siendo bajo, 7,5 años para 2005, sin entrar a juzgar la calidad educativa que sigue siendo deficiente (Schiefelbein, 2007).

La salud pública no ha pasado por una reforma y mantiene una fuerte red de clientelismo político. Sin embargo, tuvo un aumento de 0,3 por ciento del PIB en los últimos años del ochenta a más del 1 por ciento del PIB en los noventa y siguientes años. Se construyeron mas puestos de salud pero la presencia de profesionales e insumos son escasos, principalmente en el interior del país.

²¹ D. Borda y F. Masi. *Los límites de la transición*. Asunción: CIDSEP-UC, 1998.



En donde se observa una ausencia de estrategia y política ha sido en el área de la lucha contra la pobreza, a pesar de la creación de una serie de secretarías dependientes de la Presidencia de la República. La expansión del cultivo de la soja y de la ganadería y la falta de oportunidad laboral han generado un fuerte flujo migratorio interno y externo así como ocupaciones de tierras rurales y urbanas.

REFORMAS INSTITUCIONALES

Las reformas institucionales, en general, no han tenido origen en el liderazgo de actores políticos, sociales o empresariales locales. En su gran mayoría, estas reformas han partido de iniciativas externas y sin contar con aliados nacionales convencidos de su necesidad, más bien eran consideradas como parte de las condiciones previas de la cooperación. La debilidad de los partidos políticos de oposición, la falta de emergencia de líderes reformistas dentro del partido oficialista y el aun poco peso de la sociedad civil, no han favorecido la gestación de ideas propias, con excepción del cambio constitucional. La primera reforma de origen doméstico fue el cambio de la Constitución en 1992. Esta otorga muchos poderes al Congreso, como una reacción al extremado centralismo de la dictadura. Así, consagró el voto directo y la no reelección de la presidencia y vice Presidencia de la República, elevó a cargos electivos la instancia municipal y también la nueva figura de las gobernaciones²².

En una publicación reciente (Abente, 2007)²³, se expresan algunos de los problemas de los poderes del Estado. En relación al

²² Anteriormente existían Delegaciones de Gobierno, encargado de la seguridad pública (policía), nombrado por el Presidente de la República y los intendentes o alcaldes no eran electos sino nombrados por el Poder Ejecutivo así como los miembros de la Corte Suprema de Justicia.

²³ D. Abente “¿El malestar de la democracia o la democracia del malestar?, en D. Abente y F. Masi. Editores. *Estado, economía y sociedad: una mirada internacional a la democracia Paraguaya*. Asunción: CADEP, 2006



Poder Ejecutivo, éste se sigue administrando con criterio de la relación de patronazgo, pero fuertemente limitado por el Congreso, que, entre otras cosas, puede levantar un veto presidencial por mayoría simple de las dos cámaras, o el pedido de tratamiento de urgencia por una sola cámara, y modificar el presupuesto fiscal sin tener en cuenta las estimaciones y restricciones del ingreso. El Poder Legislativo tiene poderes discrecionales en temas administrativos para controlar los otros dos poderes. Estas facultadas constituyen un caldo de cultivo para la corrupción y debilitar aun más la capacidad de legislar políticas públicas apropiadas. Además, el Parlamento presenta una alta fragmentación política y las elecciones anuales para la mesa directiva y las comisiones crea un clima electoralista que distrae del esfuerzo legislativo. El Poder Judicial está fuertemente politizado desde la Corte Suprema de Justicia, incluyendo al Consejo de la Magistratura, el Jurado de Enjuiciamiento y los jueces; la justicia carece de credibilidad frente a la opinión pública la opinión pública y dispone de una serie de instrumentos (v.g. inconstitucionalidad) que usa para demorar los procesos y negociar sentencias.

AMBIENTE DE NEGOCIOS

El desarrollo de las empresas está limitado por varios factores. Una primera razón es la incertidumbre sobre las políticas públicas y la escasa protección jurídica tanto de los bienes físicos como de la propiedad intelectual. Esta situación limita la radicación de las inversiones extranjeras directas como también las inversiones nacionales. Otros dos factores limitantes son las vías de acceso, o de infraestructura para el comercio internacional como también la ausencia de programas consistentes de formación de los recursos humanos y de políticas públicas pro-activas para promover inversiones y mercados. Las empresas de telefonía celular y los bancos extranjeros



han reportado niveles elevados de utilidades y de inversiones, sobre todo las primeras, a partir de fines de los noventa.

Una segunda razón tiene que ver con la protección del derecho de propiedad, un tema muy particular en el Paraguay, porque se trata de una economía agraria con una población rural grande que vive de la agricultura y, al mismo tiempo, una gran concentración de la tenencia de la tierra, con un coeficiente de Gini mayor de 0,90. Esta economía agrícola familiar, que históricamente accedía sin mayor dificultad a las tierras fiscales, a partir de los años ochenta, enfrenta el problema del agotamiento de las tierras del Estado. Simultáneamente, la expansión de la soja y de la ganadería ha generado un incremento en el precio de la tierra, que sirvió de atractivo para sacar una parte de la población rural hacia los centros urbanos, pero, al mismo tiempo, un sector considerable de productores organizados ha iniciado, desde los años noventa, frecuentes ocupaciones de tierras privadas. Esta dualidad y gran desigualdad en la distribución de la tierra y la falta de una política agrícola de consolidación de las unidades productivas menores de 20 hectáreas, pone en riesgo la estabilidad social y la vigencia del derecho de propiedad.

Por último, el sector de las micro, pequeñas y medianas empresas (Mpymes) que mayor empleo genera ha perdido competitividad frente al comercio de importación lo que no ha sido acompañado con políticas sectoriales apropiadas. Para sobrevivir, las Mpymes son presionadas hacia la informalidad, reflejada en: el bajo salario, condiciones laborales inapropiadas y la ausencia de seguridad social. Desde 1997/98 a 2005 aumentó la ocupación en el sector informal y se redujo el empleo en el sector de las grandes empresas (Berry 2007).

3. RESULTADOS Y PERSPECTIVAS

La economía paraguaya no ha pasado por la misma experiencia de otros países con fuertes desequilibrios



macroeconómicos. La política fiscal y la monetaria han logrado rever la situación inflacionaria y atraso en el pago de la deuda (Cuadro 1). Pero la calidad de la política es cuestionable. Las medidas tomadas no llegan a modificar las causas subyacentes de los problemas. La política fiscal se ha traducido en dos reformas tributarias pero la tendencia a la flexibilización a través de las reglamentaciones de la ley o postergar la entrada en vigencia de algunos artículos, debilitan la reforma, por las presiones sectoriales. Así ocurrió con la primera ley en 1992 y está ocurriendo con la segunda del 2004, con una diferencia, que esta segunda, duplicó en cuatro años la cantidad de contribuyentes y se mantiene el incremento de la recaudación anual. La baja presión tributaria (11% del PIB) es compensada con las transferencias de regalías y cesión de energía de las empresas hidroeléctricas (4% del PIB) pero aun así, la carga impositiva es baja. Por otra parte, el incremento de gastos no responde a una previa planificación para cumplir las prioridades del gobierno, sino sigue la pauta de criterios políticos y presiones sectoriales.

La política monetaria ha sido relativamente efectiva en el control de la inflación pero no muy eficaz para generar un mercado financiero que fomente el desarrollo, debido a los altos costos del dinero y los créditos de corto plazo. Las reformas financieras tuvieron problemas de secuencias; primero se liberalizaron las tasas de interés, luego, se hicieron los cambios normativos y finalmente se encararon la formación técnica y equipamiento para cumplir sus funciones de control del sistema financiero. La liberalización del régimen cambiario ha sido positiva porque se eliminó un factor de alta distorsión de los precios y un mecanismo de corrupción. La flotación administrada del tipo de cambio ha sido utilizada para el control de la inflación inicialmente; luego el uso de los bonos de corto plazo como instrumento de la política monetaria entró en vigencia y actualmente adoptó como política la fijación de las metas



de inflación. Las altas tasas de interés del sistema son atribuidas a la política monetaria (bonos) así como la pérdida de competitividad por la apreciación del tipo de cambio. En general, la política monetaria ha estado menos expuesta a las presiones políticas que la política fiscal.

Cuadro 1
Algunas variables macroeconómicas
Valores promedios por periodo (en %)

Periodos	Ingresos tributarios/PIB	Gastos/ PIB	Superávit/ déficit/PIB	Inflación	Tipo de cambio real (US\$/Gs)	Deuda pública /PIB	RIN/PIB
1985-1989	7.8	8.8	0.5	24.9	n.d.	n.d.	14.1
1990-1994	9.7	13.6	0.8	17.1	-8.4	24.0	13.3
1995-2000	11.2	19.8	-2.5	8.9	2.9	21.7	12.0
2001-2006	11.2	18.2	-0.2	9.8	6.7	35.1	16.4

Fuente: BCP

La liberalización de los mercados y del comercio exterior no ha estado en el centro de las reformas. El comercio exterior ha sido siempre abierto por la actividad de importación y reexportación del Paraguay en la región (Cuadro 2). Debido al alto grado de corrupción e incapacidad del Estado, los controles y las regulaciones de precios en los mercados no funcionaban en la práctica; los monopolios de las empresas de Estado no fueron afectados y el contrabando en el caso del cemento, acero, y combustible constituyen una respuesta a los monopolios creados por las empresas estatales. Los mercados internos para los rubros agrícolas son oligopolios de hecho (algodón, caña de azúcar, etc.) por problemas de infraestructura, provisión de insumos y transporte.



Cuadro 2
Crecimiento y comercio exterior
Promedios por período

Períodos	PIB per capita Constante (US\$) 1994= 100	Crecimiento del PIB per capita (%)	Crecimiento del PIB (%)	Balanza comercial/PIB (%)
1985-1989	2,711	0.8	3.9	1.7
1990-1994	2,763	0.5	3.3	-10.9
1995-2000	2,795	-1.4	0.8	-18.2
2001-2006	2,615	0.8	2.8	-18.4

Fuente: BCP

El aspecto más débil del país para lograr un desarrollo constituye la falta de institucionalidad del Estado, de los partidos políticos y de las agremiaciones empresariales. Las reformas encaradas no han prendido en el país, tanto por la debilidad de los partidos políticos y actores económicos como también por la ausencia de una tradición de buen desempeño del servicio civil. Las reformas institucionales que han venido a través de la cooperación externa, han soslayado la tradición de la informalidad dentro del propio sector público. El mecanismo de diseño y operaciones de la burocracia son débiles e influenciadas por los partidos políticos y la práctica muy arraigada de corrupción sobrevive bajo nuevas formas de organización y reglas de juego que las reformas pretenden lograr.

Este tipo de Estado construye una red intrincada de relaciones para extraer rentas a partir del ejercicio del poder. La elite política establece relaciones personales con los agentes económicos sobre principios que no favorecen la construcción de instituciones que permitan el desarrollo del Estado y el mercado, como son el tráfico de influencias, exenciones fiscales y de las reglas de agencias de regulación, las concesiones de contratos de las adquisiciones del Estado, y hasta distorsiones de normas jurídicas, mas bien debilitan la



competencia de mercado y el cumplimiento de las normas. La discrecionalidad en el ejercicio del poder se extiende también al control interno de la burocracia estatal que impide el desarrollo del servicio civil profesional. Los partidos de oposición y la sociedad civil son débiles para actuar de contra peso al Estado, arbitrario y discrecional, inclusive los partidos de oposición han sido arrastrados por las prácticas de concesión de prebendas. Las presiones externas han logrado influenciar las políticas y las reformas, pero no siempre tienen en cuenta, que la informalidad del Estado termina fagocitando las reformas o hacen que las políticas económicas pierdan sustento a corto plazo.

Los resultados en términos de crecimiento y reducción de la pobreza (Cuadro 2), no han sido favorables. Se registró un escaso crecimiento en la década del noventa muy por debajo de lo que fue en los años sesenta y setenta y ligeramente menor que en los años dos mil. El ingreso por habitante de 2,5 por ciento en los sesenta y 6,8 por ciento en los setenta experimentó una caída fuerte de 0,8% en los ochenta y en los noventa se registró prácticamente un crecimiento nulo, de 0,1 por ciento. En el periodo 2003-2006, vuelve a recuperarse la economía con un crecimiento promedio de 4,0 por ciento pero los años previos, 2000-2002 acusaron el impacto de una fuerte etapa recesiva²⁴. A pesar de la retracción del PIB en los noventa, la participación de la agricultura (15,0%) —fundamentalmente el incremento de la producción de la soja (7,4%)— y de la ganadería (5,4%) fueron superiores que la década de los ochenta. En el periodo 2000-2006, la contribución de la agricultura se incrementa (18,0%) y la producción de soja sigue creciendo (5,7%).²⁵

Los indicadores sociales tampoco mejoraron dentro de la expectativa de la gente. El nivel de pobreza y la insuficiencia de empleo

²⁴ Cálculos propios basados en las estadísticas del Banco Central.

²⁵ Borda D. (2007).



se mantienen altos y la desigualdad prácticamente no ha cambiado. En el periodo 1995-2001²⁶, los niveles de pobreza e indigencia estuvieron en el orden de 17,1 y 16,1 por ciento; entre 2002-2006 subieron a 22,7 por ciento y 18,6 por ciento, respectivamente. Si bien, la tasa de desempleo aumentó solo ligeramente, el subempleo entre ambos periodos mencionado se amplió de 19,6 a 23,9 por ciento de la fuerza laboral. El coeficiente de Gini tanto de ingreso per capita como el ingreso por hogares, no cambió ; el de ingreso per capita, tuvo un descenso de 0,1. La distribución del ingreso entre el 10 por ciento más rico y el 40 por ciento más pobre no registró cambio.²⁷

Los avances logrados en los primeros años del actual gobierno han permitido restablecer el equilibrio fiscal, eliminar los atrasos de la deuda externa, iniciar una recuperación económica, con la ayuda de condiciones favorables de la región. Sin embargo, estos cambios no se reflejan en una modificación de las reglas de juego. Los buscadores de renta desde la esfera del Estado o empresas vinculadas a éste, tienen suficiente fuerzas aún para imponerse a los sectores innovadores, sea en el campo económico o en la arena política. La disputa por el control del Estado sigue siendo una competencia por el control de la renta económica. Esta concepción del poder frena el desarrollo del mercado, del Estado y del ejercicio de la democracia más allá del puro acto electoral y de los intentos de reformas económicas.

BIBLIOGRAFIA

BORDA, D y F. Masi. “Paraguay: estancamiento económico y desgaste político en los años del Mercosur”, pp. 131-172 (ver R. Bouza) (2002). *Realidades nacionales comparadas*. Buenos Aires: Altamira Fundación OSDE.

²⁶ No se dispone de base de datos confiable previo a dicho periodo, por consiguiente, se restringe la discusión a esos años mencionados.

²⁷ Elaboración propia con datos de la Dgeec y Cepal.



- _____ (1999). *Oportunidades y desafíos de la reforma del Estado*. Asunción: Centro de Análisis y Difusión de Economía Paraguaya.
- _____ (2001). *Presupuesto, política fiscal y desempeño económico en la transición*. Asunción: Universidad Católica: CIDSEP / Konrad Adenauer Stiftung.
- BORDA, Dionisio (1994). *Auge y crisis de un modelo económico: el caso paraguayo*. Asunción: Universidad Católica.
- BORDA, Dionisio (2003). Compilador. *Globalización y crisis fiscal. Casos de Argentina, Brasil y Paraguay*. Serie Políticas Públicas. Asunción: Centro de Análisis y Difusión de Economía Paraguaya.
- BORDA, Dionisio y D. Richards (2007). "The predatory State and economic reform: an examination of Paraguay's potencial economic transition" en J. M. Fanelli. *Understanding market reforms in Latin America: similar reform, diverse constituencies, varied results*. Palgrave.
- Borda, Dionisio y F. Masi (1998). *Los límites de la transición: economía y Estado en el Paraguay en los años 90*. Asunción: Universidad Católica-CIDSEP.
- BORDA, Dionisio (2007). "Paraguay: resultados de las reformas 2003-2005 y sus perspectivas". Serie Informes y Estudios Especiales, N° 18. Santiago de Chile: Cepal.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, Cepal (2005) *Balance preliminar de América Latina y el Caribe*.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, ENCUESTAS Y CENSOS. "Principales resultados de la encuesta permanente de hogares 1997- 2006".
- RODRIK, Dani (1996). "Understanding economic policy reform" in *Journal of Economic Literature*. Vol. XXXIV, pp 9-41.
- SHOME, Parthasarathi. Haindl E. Schenone O y Spahn P. B. (1999). "Paraguay: estrategia de la reforma del sistema tributario". Departamento de Finanzas Públicas, FMI.



LA ECONOMÍA PERUANA Y EL DESAFÍO DEL CRECIMIENTO CON INCLUSIÓN SOCIAL







LA ECONOMÍA PERUANA Y EL DESAFÍO DEL CRECIMIENTO CON INCLUSIÓN SOCIAL

Enrique Cornejo Ramírez*

1. INTRODUCCIÓN

La economía peruana ha ingresado a su séptimo año de crecimiento consecutivo, lo que acompañado de una inflación de un dígito y un crecimiento importante de las exportaciones y de las reservas internacionales netas, la ha convertido en un interesante destino para la inversión. Los buenos precios de los productos básicos en los mercados internacionales y la dinámica alcanzada por la demanda interna permiten señalar que la economía seguirá por un proceso vigoroso de crecimiento y que está suficientemente preparada para resistir eventuales shocks externos.

Sin embargo, el gran desafío consiste en lograr que los frutos de este crecimiento se traduzcan asimismo en un crecimiento sostenido del empleo y que contribuyan a disminuir sustantivamente la pobreza (especialmente la extrema pobreza) y la desigualdad que existe en el país. Si bien algunos de los principales indicadores sociales han empezado a mostrar signos positivos, la velocidad con que estos cambios son percibidos por la población –en particular en los sectores de menores ingresos- y la manera como se logren aproximar los tiempos administrativos con los tiempos políticos serán factores fundamentales para que el crecimiento esté acompañado de estabilidad social y gobernabilidad democrática. En este último aspecto un tema crucial es el relativo a la necesaria reforma que debe hacerse en la

* Presidente Ejecutivo del Banco de la Nación del Perú
ecornejo@amauta.rcp.net.pe



administración del Estado para poder acompañar adecuadamente el proceso¹.

Es importante también considerar las peculiares características que tiene la economía peruana y que influyen en la efectividad de las políticas económicas que se aplican. El Perú es un país megadiverso en el que confluyen diversas razas, lenguas y ecosistemas lo que le da una gran potencialidad en sectores como la agroindustria, el turismo o la industria forestal. Su compleja geografía, sin embargo, dificulta la integración física entre los peruanos y pone a prueba a la más sofisticada ingeniería. Una apreciable parte de las transacciones económicas se realizan en condiciones de informalidad y coexisten junto a la modernidad del satélite y del Internet prácticas de trueque y uso de arado tradicional en el campo. Los tamaños de las empresas son, por lo general, pequeños y medianos y son decenas de miles en todo el país los denominados micronegocios que están a cargo de una familia o incluso de un individuo pero que explican una significativa parte de la población en edad de trabajar.

Como señalábamos en un ensayo anterior: “...son cuatro los tipos de economía que coexisten en el país: una *economía de autosostenimiento* (A), que incluye sectores rurales en extrema pobreza; una *economía informal urbana* (I) que explica cerca del 70 por ciento de la actividad productiva; una *economía moderna e industrial* (M) que desarrolla estrategias competitivas; y, una *economía del conocimiento y los servicios* (C), todavía no muy importante en cuanto a tamaño relativo pero de gran potencialidad”².

Las cuatro categorías de economía coexisten; las dos primeras son las más importantes en cuanto a población involucrada

¹ Al respecto consultar el siguiente ensayo del autor: CORNEJO RAMÍREZ, Enrique...; “*Hacia una transformación del Estado en América Latina*”; publicado en Revista “Nueva Sociedad”; Caracas, setiembre-octubre de 2005; No. 199; Páginas 104-119.

² CORNEJO RAMÍREZ, Enrique...; “La economía peruana: balance, perspectivas y propuestas”, ensayo publicado en Revista “*Diplomacia, Estrategia y Política-DEP*”; Brasilia, D.F.- Brasil, abril-junio de 2005; Año I, Número 3; Páginas 119-141



y niveles de pobreza; las otras dos explican la mayor contribución al producto bruto interno (PBI), la generación de divisas, el pago de los impuestos y el contacto con el mundo moderno. La estrategia de desarrollo debe buscar disminuir la brecha entre estos diferentes tipos de economía, entendiendo las específicas características de A e I (a las que no se les puede aplicar con éxito políticas estándar que están diseñadas para otro contexto) y procurando su acercamiento e inclusión en M y C.

Analizaremos, a continuación, los aspectos económicos, sociales y políticos que presenta el Perú y las perspectivas a mediano plazo.

2. ESTABILIDAD MACROECONÓMICA Y CRECIMIENTO

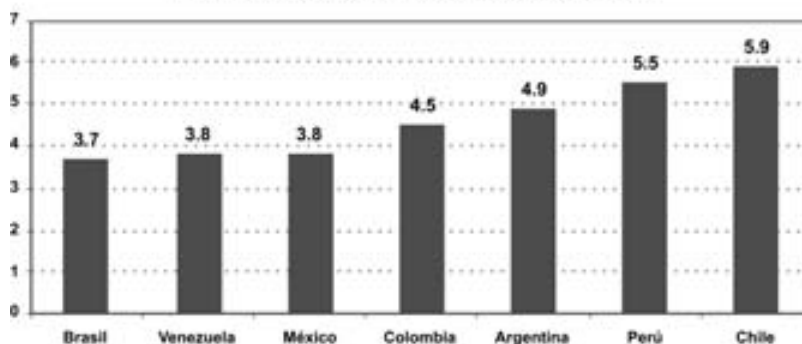
El crecimiento que experimenta la economía peruana es sostenido. En el período 2002-2005 la tasa de crecimiento del PBI fue de 5 por ciento; el año 2006 el crecimiento llegó al 8 por ciento y el año 2007 la tasa de crecimiento esperada es del 7 por ciento. En el período 2008-2011 se espera un crecimiento de al menos 6 por ciento anual. En las últimas décadas no se había dado un crecimiento tan prolongado, pero tan importante como eso es que, cuando la tasa de crecimiento anual supera el 7 por ciento, se añaden otros importantes beneficios.

Cada año, cumplen 15 años de edad alrededor de 350,000 jóvenes peruanos que ingresan, por lo tanto, a formar parte de la población económicamente activa (PEA). De acuerdo a las últimas cifras de insumo-producto que disponemos, cada punto porcentual del PBI genera 50,000 puestos de trabajo directos. Tomando en cuenta ambas cifras, será necesario entonces un mínimo de 7 por ciento de crecimiento anual para dar empleo a la nueva fuerza laboral. Después de muchos años el Perú viene creciendo a tasas que ya generan empleo productivo sostenido.



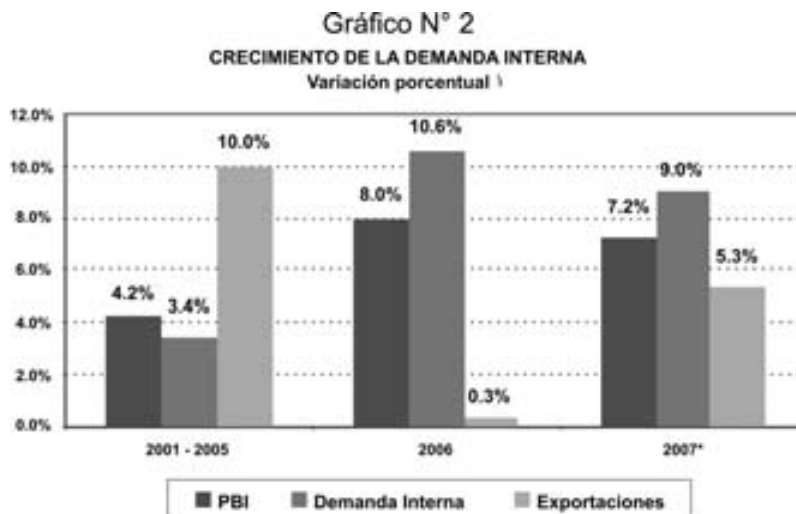
En comparación con otros países latinoamericanos, durante los últimos siete años, el Perú registra el segundo mayor crecimiento del PBI per-cápita de la Región, como se aprecia en el Gráfico No. 1. La sostenibilidad del crecimiento de la economía peruana se puede observar, asimismo, al constatar que éste no depende solamente de la buena situación que experimenta la economía mundial sino también de la dinámica de la demanda interna y de los sectores productivos no primarios que vienen creciendo a mayores tasas.

Gráfico N° 1
PBI PER CÁPITA
(Tasa de variación promedio anual 2000 - 2007)



Fuente : World Economic Outlook en Evolución Macroeconómica del último año -
Velarde, Julio. Banco Central de Reserva del Perú BCRP, 2007

En el Gráfico No. 2 se puede apreciar que, en el período 2001-2005 el crecimiento de la economía tuvo un fuerte impulso exportador. Sin embargo, en los años 2006 y 2007 la demanda interna ha sido el motor del crecimiento. La demanda interna creció en esos años entre 9 y 10,6% mucho más que las correspondientes tasas del PBI y de las exportaciones. En el mismo sentido, los sectores productivos manufactureros crecieron en el bienio 2006-2007 a una tasa promedio del 8,8 por ciento mientras que los sectores primarios crecieron a cerca del 4 por ciento en el mismo período. El sector construcción ha experimentado las mayores tasas de crecimiento (entre 12,5 y 14,7 por ciento) en los años 2006 y 2007.



Fuente: Velarde, Julio. Evolución Macroeconómica del último año.
Banco Central de Reserva del Perú. BCRP. 2007

El crecimiento económico se ha traducido en una mayor capacidad de gasto de las familias. De acuerdo a cifras del Banco Central de Reserva del Perú³ el Ingreso Nacional Disponible creció 11,9 por ciento el 2006 y 12,7 por ciento en el período enero-junio de 2007⁴. El ingreso familiar mensual se ha incrementado –además– de manera descentralizada, elevándose en el período 2003-2007 en 53 por ciento en la ciudad del Cusco, 43 por ciento en la ciudad de Iquitos, 34 por ciento en Huancayo, 30 por ciento en Trujillo, 25 por ciento en Chiclayo y 22 por ciento en Arequipa.

Esta mayor capacidad de gasto se traduce en las estadísticas de ventas que se aprecian en casi todos los sectores económicos.

³ Banco Central de Reserva del Perú, BCRP...; “Evolución macroeconómica del último año”; Exposición del Doctor Julio Velarde, Presidente del BCRP en la Presidencia del Consejo de Ministros; Lima, julio de 2007.

⁴ Al mayor ingreso de las familias peruanas también ha contribuido las remesas que envían periódicamente los peruanos que viven en el exterior que se estiman en más de US\$ 3,500 millones anuales así como las mayores transferencias recibidas del exterior luego de descontar las correspondientes utilidades que se han enviado al exterior.



De acuerdo a cifras de Apoyo Consultoría⁵, en el período enero-julio de 2007 se incrementaron en 81 por ciento las ventas de televisores a colores, en 60 por ciento las ventas de refrigeradoras, en 59 por ciento las ventas de teléfonos celulares, en 29 por ciento la suscripción a televisión por cable y en 12 por ciento el acceso a Internet. Este importante comportamiento del consumo de bienes duraderos se aprecia tanto en Lima como en las principales ciudades del interior del país.

En lo referente a materiales de construcción las cifras para el año 2007 son también elocuentes: 53 por ciento de mayor consumo de cemento, 29 por ciento de mayor uso de pisos revestidos, etc. Entre los años 2002 y 2006 la construcción creció casi 40 por ciento destacando el mayor consumo de cemento, fierro, planchas para techos, mayólicas y pinturas.

En el Cuadro No. 1 se muestra el crecimiento del producto bruto interno sectorial apreciándose que, en el año 2007, la construcción (con 16,8 por ciento de crecimiento), el comercio y los servicios (con más de 7 por ciento de crecimiento cada uno), y la manufactura (con 6,6 por ciento) son los sectores en los que se sustenta el crecimiento global. El sector agropecuario muestra para ese año un crecimiento del 3,5 por ciento, mientras que la minería y la pesca registran porcentajes menores. De acuerdo a proyecciones del Ministerio de Economía y Finanzas⁶ ese comportamiento sectorial se mantendrá en sus aspectos esenciales en el año 2008, pero con una mayor tasa de crecimiento de la minería e hidrocarburos y de la pesca.

⁵ Para mayor detalle consultar la página web del Instituto Apoyo: www.apoyo.com, que incluye la información de las diez empresas que conforman el Grupo Apoyo, incluyendo Apoyo Consultoría.

⁶ Para mayor información sobre las proyecciones macroeconómicas de la economía peruana se puede revisar la página web del Ministerio de Economía y Finanzas del Perú: www.mef.gob.pe, en particular en lo referente al Marco Macroeconómico Multianual 2008-2010.



Cuadro N° 1

PBI GLOBAL Y PBI SECTORIAL
(Variación porcentual real)

	2006	2007 p/	2008 e/
PBI Global	7.6	7.2	6.2
Agropecuario	7.4	3.5	4.1
Pesca	2.4	0.4	3.2
Minería e Hidrocarburos	1.4	2.3	6.4
Manufactura	7.4	6.6	6.3
Construcción	14.8	16.8	14.0
Comercio	11.1	7.4	6.5
Servicios	7.0	7.9	5.4

p/ Proyectado

e/ Estimado

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas .

Las proyecciones del crecimiento económico para el año 2008 se presentan en el Cuadro No. 2. Los analistas de diversas instituciones están de acuerdo en proyectar un cierre de crecimiento del PBI de alrededor del 7 por ciento para el año 2007 y del 6 por ciento para el año 2008. Se incluyen proyecciones del FMI, del Banco Central de Reserva y del Ministerio de Economía y Finanzas así como también del Instituto Peruano de Economía-IPE y de dos importantes bancos corporativos que operan en la plaza peruana como son el BBVA-Banco Continental y el Scotiabank Perú.

Cuadro N° 2

PROYECCIONES DEL CRECIMIENTO DEL PBI: 2008
(Variación porcentual)

Entidad/ Institución	2007	2008
Fondo Monetario Internacional (FMI)	7.0	6.0
Banco Central de Reserva del Perú (BCRP)	7.2	6.0
Ministerio de Economía y Finanzas (MEF)	7.2	6.2
Scotiabank Perú	6.2	6.2
BBVA Banco Continental	7.5	6.5
Instituto Peruano de Economía (IPE)	7.5	6.1

Fuente: Diversas Instituciones . Elaboración propia



El crecimiento que se experimenta se traduce en importantes ingresos fiscales que han incrementado la disponibilidad de caja del Gobierno Nacional pero también de la mayoría de los Gobiernos Regionales y Municipios⁷ que reciben recursos del Canon, sobrecanon y del Fondo de Compensación Municipal- Foncomun⁸ para financiar sus proyectos y obras de infraestructura⁹. Los ingresos tributarios del Gobierno Nacional se incrementaron en alrededor del 15 por ciento como porcentaje del PBI y se estima un porcentaje similar para los años 2007 y 2008 (Véase: Gráfico No. 3).

En el año 2006 se registró un superávit fiscal del 2 por ciento del PBI y el año 2007 se estima que ese superávit alcanzará el 0,8 por ciento del PBI¹⁰. Si consideramos el resultado estructural del Sector Público. No Financiero (SPNF) se registra un déficit del 0,2 por ciento el año 2006 y del 1,8 por ciento el año 2007. En líneas generales, se aprecia un manejo responsable y transparente de las cuentas fiscales lo que, sin duda, contribuye al logro de un ambiente macroeconómico confiable.



⁷ En el Perú existen 25 Gobiernos Regionales, 195 Municipios Provinciales y más de 1,800 Municipios Distritales.

⁸ El Foncomun se financia con el ingreso derivado del Impuesto de Promoción Municipal que equivale a dos puntos porcentuales del Impuesto General a las Ventas- IGV que en la actualidad es del 19 por ciento del valor de las ventas (IVA en otros países).

⁹ Uno de los problemas que afronta el manejo fiscal es la reducida velocidad que se aprecia en los diferentes niveles de gobierno para ejecutar sus proyectos. La ejecución del gasto presupuestado es lenta por problemas derivados de procedimientos de evaluación y fiscalización todavía complicados y centralizados así como por la deficiente capacidad de gestión de muchos gobiernos subnacionales.

¹⁰ De acuerdo a estimaciones del Instituto Peruano de Economía-IPE



En el Cuadro No. 3 se aprecia la evolución y proyección de los más importantes indicadores macroeconómicos –además del crecimiento– de acuerdo a estimaciones oficiales del Banco Central de Reserva del Perú. En el período 2000-2007 el Perú registró la inflación promedio más baja de América Latina con una tasa de 2,1 por ciento. En el año 2007 la estimación inicial de inflación es del 2,5 por ciento pero factores de origen externo¹¹ podrían incrementar esta tasa a alrededor del 3 por ciento, la que sigue siendo una inflación bastante baja.

Cuadro N° 3
Perú: Principales Indicadores Económicos

Año	Inflación (Var. Anual)	Exportaciones totales (mill. US\$)	Importaciones totales (mill. US\$)	Reservas Internacionales Netas (mill. US\$)	Saldo de la deuda pública externa (% del PBI)
2005	1.5	17367.7	12081.6	14097.0	28.1
2006	1.1	23800.0	14866.0	17275.0	23.6
2007 (p*)	2.5	27312.0	18114.0	22827.0	19.2
2008 (e**)	2.0	29470.0	21106.0	25939.9***	17.4

*/ Proyección BCRP.

**/ Estimación BCRP.

***/ Estimación propia

Fuente: BCRP. Elaboración propia

El nivel de exportaciones totales de bienes llegará el 2007 a los US\$ 27,000 millones (cifra récord) y se espera que bordee los US\$ 30,000 millones el año 2008. Lo destacable es que el crecimiento de las exportaciones con valor agregado (denominadas “no tradicionales”) es en algunos rubros incluso mayor que el observado a nivel global. Como es de esperarse, también vienen creciendo sostenidamente las importaciones que alcanzarán poco más de US\$ 18,000 millones el año 2007 y más de US\$ 21,000 millones el año 2008. En el año 2006 las importaciones de bienes de capital crecieron a una tasa del 35 por ciento y, a mayo de 2007, estas importaciones crecían al 41 por ciento.

¹¹ En el segundo semestre del año 2007 el Índice de Precios al Consumidor registró un incremento como consecuencia de la confluencia de alzas en los precios de importación de alimentos (trigo, maíz, lácteos) y del petróleo todo lo cual incide significativamente en la canasta de consumo familiar en el Perú.



El nivel de reservas internacionales netas (RIN) asciende en el año 2007 a cerca de US\$ 23,000 millones, monto que equivale a más de 15 meses de importaciones normales y supera ya el stock de deuda pública externa. El ratio de saldo de la deuda pública externa con respecto al PBI ha descendido al 19 por ciento como consecuencia de una deliberada política del Ministerio de Economía y Finanzas que ha realizado en los últimos años varias operaciones de prepago de su deuda principalmente con el Club de París, además de cambiar deudas nominadas en US dólares a nuevos soles y mejorar el perfil del servicio futuro en términos de tasas y plazos. El Perú muestra así una suficiente fortaleza financiera para cumplir con sus obligaciones y afrontar eventuales choques externos¹².

Se puede afirmar que el crecimiento económico que está experimentando la economía peruana está sustentado en un fuerte impulso de la demanda interna, en la expansión de sectores productivos no primarios, en una inversión creciente, en el superávit de la balanza comercial y en un manejo responsable de las finanzas públicas. Este crecimiento está empezando a impactar positivamente en la generación de empleo y se está dando de manera descentralizada.

3. LA MAYOR INVERSIÓN Y LA DETERMINACIÓN DEL RIESGO PAÍS

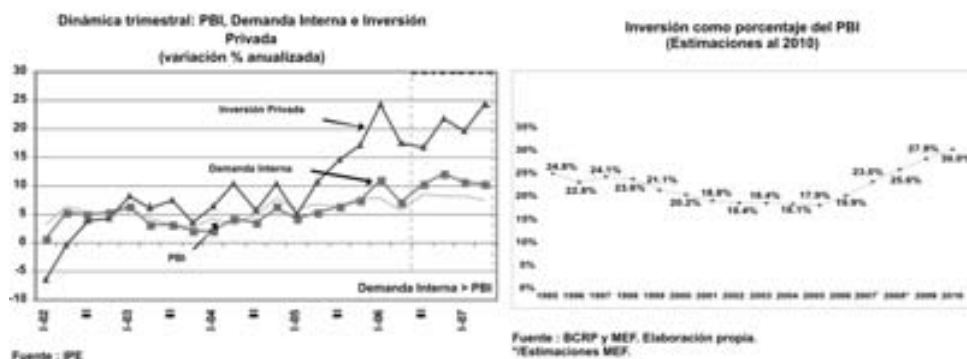
La mayor inversión que impulsa el crecimiento se expresa claramente en el comportamiento de los indicadores que se aprecian en el Gráfico No. 4. En el período comprendido entre los años 2002 y 2007 la inversión privada viene creciendo sostenidamente trimestre a

¹² La existencia de una fuerte entrada de US dólares provenientes de mayores exportaciones, inversiones externas, remesas, crecimiento del turismo receptivo y aún del narcotráfico generan un problema estructural de tendencia decreciente del tipo de cambio. La debilidad del dólar norteamericano contrasta con el fortalecimiento del nuevo sol peruano, lo que obliga al Banco Central de Reserva a operar frecuentemente en el mercado de divisas como comprador a fin de evitar una mayor caída del tipo de cambio que perjudique la rentabilidad de los exportadores.



trimestre. En los años 2006 y 2007 la inversión privada creció a un ritmo del 20 por ciento. Se estima que en el año 2007 la inversión privada constituye el 19 por ciento del PBI. Las expectativas que tienen los inversionistas –nacionales y extranjeros– son muy positivas con respecto al futuro de la economía peruana por lo que se espera que, hacia el año 2010, la inversión como porcentaje del PBI ascienda al 30 por ciento.

Gráfico N° 4



En el período comprendido entre los años 2007 y 2010 se espera un nivel de inversión privada que supere los US\$ 20,000 millones en importantes proyectos de los sectores minería, hidrocarburos, telecomunicaciones, industrial, infraestructura, electricidad y servicios. En el Cuadro No. 4 se detallan los proyectos y las empresas involucradas más importantes con sus respectivos montos estimados de inversión.

Destacan proyectos mineros de gran envergadura como Toro Mocho o Río Blanco, cada uno de los cuales implica un nivel de inversión estimado en US\$ 1,500 millones. En hidrocarburos solo la segunda parte del Proyecto Camisea requiere una inversión del orden de los US\$ 2,200 millones mientras que el denominado Lote 67 supone una inversión de US\$ 1,600 millones. La ampliación de la red móvil y la banda ancha en telefonía requiere no menos de US\$ 1,000 millones de nueva inversión y la construcción del Muelle Sur para contenedores en el Puerto del Callao implica más de US\$ 600 millones de inversión.



En cuanto a proyectos industriales, la ampliación de la Refinería de Zinc de Cajamarquilla y la explotación de los fosfatos en Bayóvar (Piura) supondrán US\$ 500 millones de inversión cada uno. El consorcio brasilero Camargo-Correa planea invertir US\$ 200 millones en una nueva planta de cemento mientras que la empresa cervecera Backus ya inauguró una ampliación de planta con una inversión de US\$ 250 millones. Cementos Lima piensa invertir alrededor de US\$ 180 millones en el proyecto denominado “El Platanal” mientras que importantes firmas comerciales (peruanas y chilenas) proyectan construir megacentros comerciales en diversas ciudades del país con inversiones superiores a los US\$ 250 millones.

Cuadro N° 4
Proyectos de Inversión: 2007-2010 (Millones de US\$)

Sector / Empresa	Proyecto	Monto
MINERÍA		9 887
Del cual: Perú Copper S.A.	Tomochico	1 500
Zijin Mining Group	Rio Blanco	1 400
Minera Yanacocha	Mines Conga	935
Xstrata	Las Bambas	930
HIDROCARBUROS		5 051
Del cual: Perú LNG	Camisea II	2 200
Barnet Resources	Lote 67	1 600
Petrobras - PetroPerú	Planta Petroquímica	800
TELECOMUNICACIONES		1 993
Del cual: Telefónica del Perú	Ampliación de red móvil y banda ancha	1 000
América Móvil (Claro)	Obras en Telefonía Móvil	560
INDUSTRIAL		2 129
Del cual: Votorantim Metais	Expansión de Refinería Cajamarquilla	500
Vale Do Rio Doce	Fosfatos de Bayóvar	450
Camargo - Correa	Construcción planta cementera	200
Backus	Ampliaciones de planta	250
INFRAESTRUCTURA		1 051
Del cual: Dubai Ports World Callao	Muelle Sur - Callao	617
Grupo Romero	Puerto en Ancón	200
ELECTRICIDAD		245
Del cual: Cementos Lima	El Platanal	180
OTROS SECTORES		794
Del cual: Tottus	24 tiendas en Lima, Trujillo y Chiclayo	100
Casagrande	Destilería y desarrollo de campos de cultivo	66
Sodimac - Grupo Falabella	Diversas Tiendas	60
Parque Arauco	Complejo Comercial San Isidro	54
Corporación Pesquera Inca	Embarcaciones y Planta	50
Parque Arauco, Gloria, Wiese	Mega Plaza Arequipa	40
Grupo Wong	Centro Comercial Lima Plaza Norte	35
Graña y Montero	Concesión Programa Vial Costa - Sierra I (Piura)	31
Energoprojex Niscogradnje	Carretera Callacuyán - Huamachuco	24
Agroindustrial Lanedo	Proyecto Azucarero Arena Dulce	20
TOTAL		20 969

Fuente: Reporte de Inflación - Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) - Setiembre 2007



Esta importante demanda por nuevas inversiones impulsa el crecimiento de la capacidad productiva y el incremento de la productividad, fenómeno éste último que no se había observado con anterioridad. De acuerdo a un estudio de Groningen Growth and Development Centre citado por el Banco Central de Reserva¹³, el Perú muestra uno de los mayores crecimientos de la productividad laboral en América Latina. En efecto, en el período 2000-2006, la productividad laboral en el Perú creció en 2 por ciento, mientras que el correspondiente indicador en Chile fue del 1,8 por ciento, en México alcanzó el 1,4 por ciento, en Brasil el 0,9 por ciento y en Colombia el 0,4 por ciento, en todos los casos para el mismo período.

De otro lado, de acuerdo a una encuesta de expectativas realizada a una muestra de 277 principales empresas peruanas¹⁴, el 70 por ciento de las mismas respondió que había tenido en los últimos dos años incrementos de productividad¹⁵ superiores al 4 por ciento. En adición a lo anterior, la mayor importación de bienes de capital que ya hemos destacado ha facilitado también el incremento de la productividad.

La diversificación de mercados, el establecimiento de estrategias competitivas basadas en diferenciación o alta segmentación y la mejora de la productividad también han incidido en el importante crecimiento de las exportaciones con mayor valor agregado (que en el año 2007 son de alrededor de US\$ 6,000 millones). En una reciente investigación¹⁶ que hemos realizado para 166 empresas exportadoras

¹³ El estudio ha sido elaborado por Groningen Growth and Development Centre y The Conference Board (Total Economy Database) y es citado en: BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ...; *“Evolución macroeconómica del último año”*; Op. Cit.; Lima, julio de 2007; Página 30.

¹⁴ BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ ...; Op. Cit....; página 31

¹⁵ Las estimaciones de productividad de las empresas encuestadas se dieron teniendo en cuenta las diferentes medidas que cada empresa utiliza: unidades físicas producidas o vendidas por trabajador; unidades físicas o vendidas por materia prima consumida entre otras.

¹⁶ CORNEJO RAMÍREZ, Enrique...; *“El desafío competitivo: estrategias de empresas exportadoras peruanas exitosas”*; Editorial San Marcos; Lima, abril de 2007; páginas 240-242.

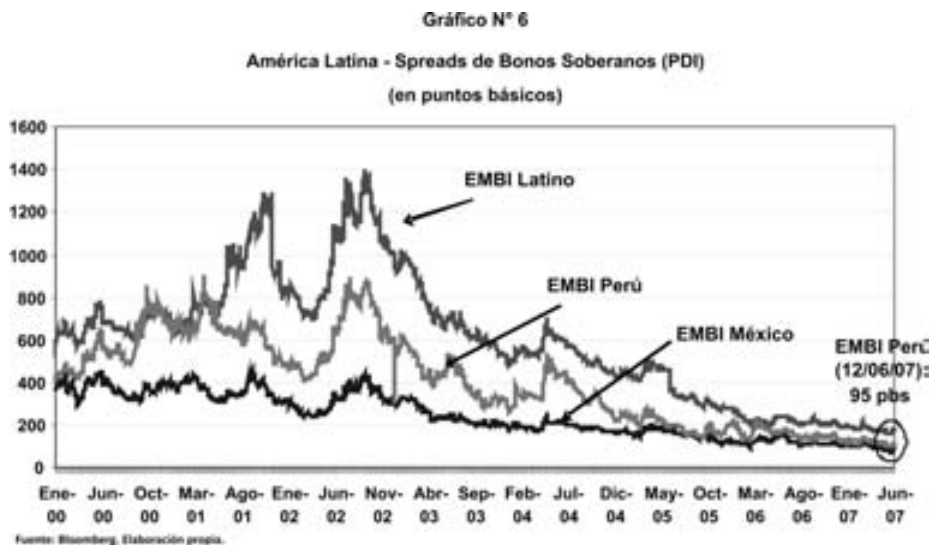


peruanas exitosas el 26.5 por ciento de las mismas consideró que la productividad es el factor más importante en la explicación de la competitividad, mientras que el 47 por ciento de las empresas encuestadas respondió que- para incrementar su productividad- hay que mejorar los rendimientos de todos los factores productivos.

La evaluación del riesgo país es uno de los factores que mayor incidencia tiene en la toma de decisiones de los inversionistas, principalmente los extranjeros. Cada uno de los bancos y agencias clasificadoras tiene su propia metodología pero el común denominador busca determinar si el país está en condiciones de cumplir con sus obligaciones internacionales y cuál es el “ambiente” para el buen desempeño de las inversiones lo que implica la consideración de factores económicos, sociales, políticos y culturales.

En los Gráficos No. 5 y 6 se puede observar cómo, a partir del año 2002, se aprecia una sostenida caída del índice de riesgo país del Perú. En todo este período el riesgo país del Perú ha estado por debajo incluso del promedio latinoamericano y, hacia mediados del año 2007, alcanzó un nivel record inferior acercándose al correspondiente índice mexicano.



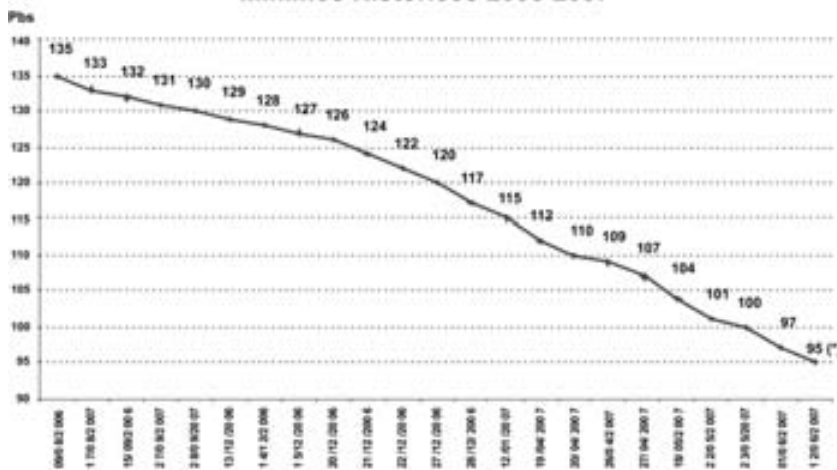


Pero, sin duda lo más interesante para los analistas internacionales es apreciar cómo ha evolucionado el riesgo país del Perú durante el gobierno social demócrata del Presidente Alan García que se inició en julio de 2007 y tiene una vigencia constitucional hasta el año 2011. La especial preocupación por el desempeño del gobierno aprista en este su segundo mandato constitucional se debe a que en su anterior gestión (en el período 1985-1990) su actuación en el campo económico tuvo serios problemas.

Como se aprecia en el Gráfico No. 7, entre el 09 de agosto de 2006 y el 12 de junio de 2007 el riesgo país del Perú ha venido disminuyendo sostenidamente e incluso ha establecido record históricos en varias ocasiones. Los mercados internacionales aprecian así favorablemente la evolución de la economía peruana y el desempeño que en este aspecto viene mostrando el gobierno peruano. Algunos le han denominado a este desempeño “el efecto García” o el “born again García”.



Gráfico N° 7
Perú: Riesgo País
Mínimos Históricos 2006-2007



Fuente: Bloomberg. Elaboración propia.

En octubre de 2007, la agencia de rating crediticio de Canadá, Dominion Bond Rating Service (DBRS) otorgó el grado de inversión al Perú BBB (low) “...por la fortaleza de su economía, la disciplina fiscal y la adecuada política monetaria que viene aplicando el Gobierno”¹⁷. DBRS se encuentra dentro de las siete organizaciones de Rating Crediticio Nacionalmente Reconocidas (conocidas por sus siglas en inglés NRSRO) en los Estados Unidos, al igual que Moody’s, Standard & Poor’s, Fitch, A & M Best Company, Japan Credit Rating Agency y R&I Inc. Hacia octubre de 2007, Standard & Poor’s califica al Perú como BB+ (a un escalón del grado de inversión); Fitch Ratings tiene la clasificación BB+ (a un escalón del grado de inversión) y Moody’s otorga la clasificación Ba2 (a dos escalones del grado de inversión). Todo parece indicar que, en un plazo corto, éstas agencias también otorgarán el grado de inversión al Perú, pues como dicen los analistas: “el Perú ya es grado de inversión en la práctica”.

¹⁷ MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS DEL PERÚ-MEF...; “Perú: grado de inversión”; nota de prensa publicada en la página web del MEF; www.mef.gob.pe; Lima, 19 de octubre de 2007.



4. EL EMPLEO Y LOS INDICADORES SOCIALES

Señalábamos al inicio de este ensayo que el principal desafío que afronta la economía peruana es el lograr que los frutos del sólido crecimiento económico que hemos analizado en detalle sean también percibidos como positivos por importantes sectores de la población que viven en condiciones de pobreza y de extrema pobreza. A esto es lo que se denomina “inclusión social”, “equidad” o “justicia social”¹⁸.

De acuerdo a cifras oficiales del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, a mayo de 2007, el empleo urbano en empresas de 10 o más trabajadores esta creciendo a un ritmo del 8,5 por ciento anual, la mayor tasa de los últimos años. Este crecimiento del empleo se está dando no sólo en la Ciudad de Lima sino también en las principales regiones del país.

En el período comprendido entre enero y mayo de 2007 – comparado con similar período del año anterior- el empleo en Trujillo creció 21 por ciento; 17 por ciento en Talara; 12 por ciento en Sullana y Arequipa; 10 por ciento en Piura y Cusco; 9 por ciento en Lima; 7 por ciento en Huancayo, Ica, Chiclayo y Tarapoto y 6 por ciento en Puno. Este crecimiento descentralizado del empleo ha originado que en ciudades como Trujillo e Ica, en ciertos meses del año se de una situación de “pleno empleo local” de acuerdo a la estacionalidad de los negocios de agroexportación. Así, el crecimiento del empleo se da fundamentalmente en sectores como manufactura, agroindustria, construcción y servicios.

En el Cuadro No. 5 se aprecian un conjunto de indicadores sociales para el año 2006. Se observa que aún cuando las cifras de empleo han empezado a mejorar en zonas urbanas el problema

¹⁸ El aspecto central del plan de gobierno del Partido Aprista Peruano que lidera el Dr. Alan García Pérez es el logro de un desarrollo con justicia social en el marco de una democracia económica y social que Victor Raúl Haya De la Torre (el fundador del Partido) denominaba “una democracia de pan con libertad”.



fundamental que hay que afrontar es el del subempleo que involucra a más de la mitad de la PEA. De otro lado, hacia el año 2004, la pobreza se estima en 51,6 por ciento de la población. De acuerdo a estas cifras, cinco de cada diez peruanos son pobres y dos son extremadamente pobres.

Cuadro N° 5
Perú: Principales Indicadores Sociales (2006)

Indicadores	2006
Empleo 1/	91%
Desempleo 1/	8.5%
Subempleo 1/	54%
Pobreza 2/	51.6%
Pobreza absoluta 2/	13'830,804
Tasa de analfabetismo	11.4%
Tasa bruta de natalidad (Por mil)	21.80
Tasa bruta de mortalidad (Por mil)	6.05
Tasa de mortalidad infantil (Por mil)	29.90
Tasa de crecimiento de la población	1.4%

1/ % de la PEA. Trimestre Móvil May - Jun - Jul

2/ Datos al 2004

Fuente: INEI, FMI y CEPAL. Elaboración Propia.

La tasa de analfabetismo es todavía del 11,4 por ciento; la tasa bruta de mortalidad infantil es aún de 29,9 por mil mientras que los índices de desnutrición son significativos sobre todo en la población infantil de los estratos de menores ingresos. De cara al cumplimiento de los ocho “Objetivos del Milenio” planteados por las Naciones Unidas la tarea es ardua y tomará tiempo¹⁹.

En el Gráfico No. 8 se puede observar la pirámide de la distribución de la PEA en el Perú. El 27,7 por ciento está compuesta por microempresas rurales; un 24,3 por ciento por microempresas

¹⁹ Los ocho objetivos del milenio son: erradicar la extrema pobreza y el hambre; lograr la educación primaria universal; promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer; reducir la mortalidad infantil; mejorar la salud materna; combatir el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis y otras enfermedades; garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; y, fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Para mayor detalle ver: www.onu.org.pe/odm



urbanas; el 13,2 por ciento de la PEA son independientes no calificados urbanos. Estos tres estratos hacen un total de 65,2 por ciento de la población en edad de trabajar.

Gráfico N° 8
Perú Distribución de la PEA



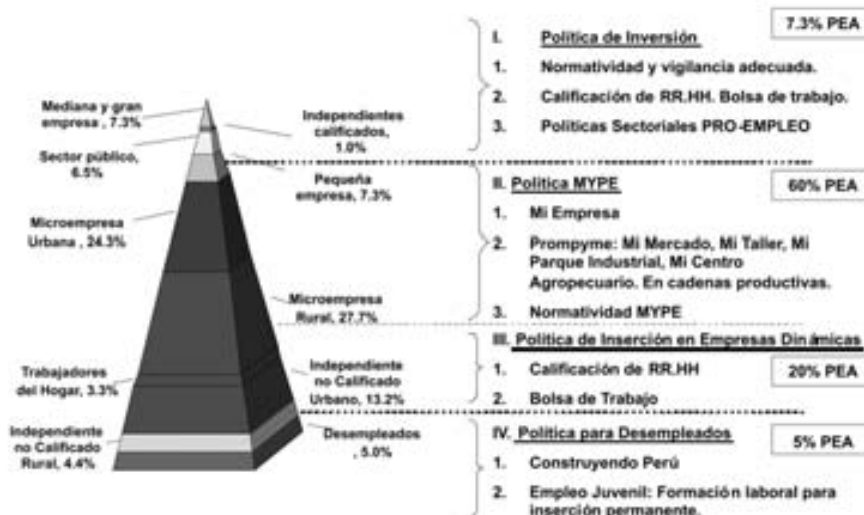
Fuente: MINTRA.

Los pequeños empresarios explican el 7,3 por ciento de la PEA; las medianas y grandes empresas constituyen otro 7,3 por ciento; los trabajadores del Sector Público explican el 6,5 por ciento del total; los desempleados el 5 por ciento; los independientes no calificados rurales 4,4 por ciento; las trabajadoras del hogar representan un 3,3 por ciento; y, los independientes calificados apenas un 1 por ciento del total.

Las políticas de empleo y los programas sociales que se vienen implementando buscan afrontar de manera integral el problema que presenta la pirámide, tal como se aprecia en el Gráfico No. 9.



Gráfico N° 9
Perú: Políticas Sociales y de Empleo 2006-2011



Con respecto a los desempleados que se encuentran en la parte inferior de la pirámide el Gobierno ha puesto en marcha un Programa de empleo temporal que se denomina “Construyendo Perú” así como un programa de formación laboral para jóvenes. Las diferentes ayudas sociales se agrupan en el programa “Crecer” así como en el programa de transferencia condicionada denominado “Juntos” que beneficia a cerca de 400,000 familias que viven en condiciones de extrema pobreza.

Para el sector de los independientes no calificados urbanos y trabajadoras del hogar se ha establecido una Bolsa de Trabajo. El apoyo a las micro y pequeñas empresas se sustenta en el Programa “Mi Empresa” y en los esfuerzos que se desarrollan en Prompyme²⁰ para promover talleres, mercados y la construcción de parques industriales. Finalmente, para la mediana y gran empresa así como para los independientes calificados, el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo promueve la adecuada normatividad y realiza una vigilancia del cumplimiento de las normas laborales.

²⁰ Comisión de Promoción de la Pequeña y Micro Empresa- Prompyme



Otro de los programas en los que ha puesto un gran énfasis el Gobierno es en el apoyo de las instituciones financieras que se dedican a otorgar microcréditos, como son las Cajas Municipales, las Cajas Rurales y las Empresas de Desarrollo de la Pequeña y Micro Empresa- Edpymes²¹. Este apoyo se desarrolla a través del Banco de la Nación, que actúa como plataforma de segundo piso y, vía convenios, ha contribuido a otorgar cerca de 40,000 nuevos microcréditos principalmente en zonas rurales pobres.

Por otro lado, uno de los principales problemas que explican la exclusión social es la deficiencia o ausencia de infraestructura básica (caminos, puentes, agua, electricidad, telefonía, puertos, aeropuertos). Estudios realizados en el país o por organismos internacionales constatan que la falta de infraestructura a quien afecta más es a los pobres.



²¹ El conjunto de las colocaciones orientadas a la micro empresa asciende, hacia fines del mes de agosto de 2007, a más de US\$ 2,000 millones con un total de 1 millón 119 mil créditos otorgados y un crédito promedio de 5,600 nuevos soles. Del total de microcréditos otorgados, las cajas Municipales explican el 36 por ciento, las Edpymes el 23 por ciento y las Cajas Rurales el 7 por ciento.



En el Gráfico No. 10 se aprecia que un gran porcentaje de la población peruana –principalmente en el interior del país- todavía no cuenta con servicios públicos básicos y, asimismo, que un porcentaje significativamente importante de la población a nivel nacional no ha sido beneficiada con las facilidades de apertura comercial que brindan acuerdos como el de preferencias arancelarias andinas con los EE.UU.

La tarea fundamental que se ha impuesto entonces el Gobierno del Presidente García junto al impulso al crecimiento y la promoción de la inversión es la disminución de la pobreza y la desigualdad que todavía afectan a millones de peruanos. En el Cuadro No. 6 se precisan las principales metas que el gobierno se ha puesto para el año 2011.

Cuadro N° 6
Plan de Gobierno del Presidente Alan García: Metas al 2011

➤ La pobreza se reducirá de 50 a 30%. ➤ El Perú producirá 140 mil millones. ➤ La desnutrición se reducirá del 25% al 16%. ➤ 250 mil viviendas para 1'200 mil peruanos. ➤ 90 % de los peruanos tendrán agua potable y electricidad.	➤ 800 mil títulos de propiedad. ➤ El analfabetismo será erradicado. ➤ La educación será de mejor calidad en la lectura y el razonamiento matemático. ➤ El empleo informal se reducirá de 53% a 35%. ➤ Las regiones y municipios tendrán el 66% del dinero para las obras.

Entre las principales metas que se han establecido se encuentran la disminución de la pobreza del 50 al 30 por ciento; la reducción de la desnutrición infantil del 25% al 16%; la construcción de al menos 250,000 viviendas y el otorgamiento de 800,000 títulos de propiedad. Se plantea asimismo lograr una cobertura de agua potable y electricidad para el 90% de los peruanos, que el empleo informal se reducirá al 35 por ciento y que se erradicará el analfabetismo.



El cumplimiento de estos objetivos y el correspondiente logro de metas dependerá, en buena medida, de la superación de algunas limitaciones que afectan actualmente la eficiencia de la gestión pública. La más importante, como ya hemos señalado, tiene que ver con la necesidad de una transformación del Estado cuyas, normas, reglamentos y procedimientos así como la mentalidad de sus funcionarios, muchas veces no permite que los tiempos burocráticos coincidan con los tiempos políticos. De otro lado, la población exige respuesta rápida a sus demandas por lo que otro aspecto fundamental es el grado de consenso que hay que tener con relación a la necesidad de mantener la estabilidad macroeconómica y el crecimiento como políticas de Estado, de manera de responder a las demandas de la población con responsabilidad fiscal.

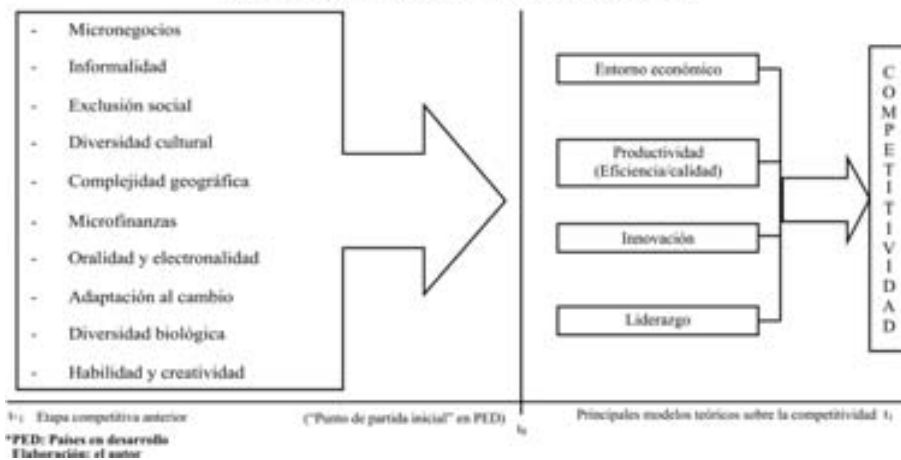
5. CRECIMIENTO, INCLUSIÓN SOCIAL Y GOBERNABILIDAD

Como se ha señalado, para que el crecimiento sea sostenible debe darse acompañado de inclusión social y eso debe darse en un contexto de gobernabilidad democrática. Este es el trípode en el que debe sustentarse la estrategia de desarrollo y en ese esfuerzo se encuentra el Perú, con una macroeconomía sólida, un crecimiento sostenido pero todavía con importantes retos vinculados a la necesaria inclusión social.

Pero sostenemos que hay una exigencia adicional: en economías como la peruana es indispensable que las políticas económicas tengan en cuenta el “punto de partida inicial” que precisamente no es el ideal y que condiciona la efectividad de las medidas adoptadas. Como se esquematiza en el Cuadro No. 7, nuestra propuesta es que existe una “etapa competitiva anterior” que normalmente no se toma en cuenta pero cuyas características deben ser entendidas e incluso aprovechadas y convertidas en fortalezas.



Cuadro N° 7
Modelo de explicación del "Punto de partida inicial" para el análisis de la competitividad de en países en desarrollo*



En este sentido, lo que encontramos son tamaños de negocios pequeños y muy pequeños con bajos niveles de productividad pero que involucran a decenas de miles de peruanos. ¿Cómo involucrarlos?. Esa es una de las tareas y para ello deben confluír temas como el financiamiento, la asistencia técnica y la capacitación. Cómo hacer menos complejo y costoso la formalización de las empresas es otro problema concreto y para ello se deben dar facilidades administrativas y tributarias. De otro lado, as regulaciones bancarias y aún las normas de Basilea no han sido pensadas para microfinanzas, pero la realidad es que son las instituciones microfinancieras las que están realizando el mayor esfuerzo de bancarización e inclusión social.

Por otra parte, la diversidad cultural, la complejidad geográfica y aún la oralidad que caracteriza a la mayoría de la población peruana deben ser aprovechados para lograr un crecimiento más incluyente, considerando la habilidad y creatividad que los peruanos han demostrado y demuestran para afrontar sus necesidades más apremiantes.



El tener en cuenta estas características de la “etapa competitiva anterior” no significa que no deban considerarse con igual énfasis las estrategias de competitividad basadas en incremento de la productividad, innovación y liderazgo que ya pueden ser aprovechadas por las empresas que han alcanzado un tamaño eficiente y una organización moderna. Las políticas económicas deben considerar ambas etapas y no sólo la segunda como comúnmente sucede. Sólo así podremos lograr que las economías A e I del modelo que caracterizamos al principio del ensayo puedan acercarse a las economías M y C, generando así un desarrollo con inclusión social y gobernabilidad democrática.





SURINAM: THE ECONOMY AND ITS PERSPECTIVES





SURINAM: THE ECONOMY AND ITS PERSPECTIVES

André E. Telting*

1. INTRODUCTION

Surinam is the smallest of all the sovereign countries on the mainland of the South American continent, both in terms of territory and population.

Surinam's fertile land and tropical climate offer numerous possibilities for agriculture; her freshwater rivers potentially provide for irrigation and drainage and besides that are well suited for aquaculture projects.

Natural resources include bauxite, gold, oil, lumber, fish and shrimps. Furthermore a vast, largely unexplored rainforest, of which a substantial part has been set aside as a nature reserve. The main commodities for export include alumina, gold, oil, timber, fish, shrimps, rice and bananas.

Surinam has experienced vehement political and economic instability in the two decades following its independence in 1975. The poor condition of the economy through the nineteen eighties and most of the nineteen nineties arose from a combination of factors, amongst which most importantly: internal political rule, international isolation, weakening of export commodity prices and on top of all inappropriate policy responses. Only two years, 1995 and 1996, signaled some recovery, but this was short-lived. Rapid deterioration followed from 1997 until 2000, specifically because

* Governor of the Central Bank of the Republic of Surinam
atelting@cbvs.sr

of loose fiscal policy and accommodating monetary policy. After this disastrous episode, Suriname achieved significant progress in the subsequent years, resulting ultimately in sound macroeconomic stability and strengthening of the democracy.

This paper highlights the policy responses inspired by a concerted approach to macroeconomic management beginning the last quarter of 2000. First, a brief overview of developments that lead Surinamese economy to a dead-end by 2000. It continues with an explanation of measures taken to address the ultra precarious financial and economic situation; and how the policy eventually brought about a turn around to the present stable macroeconomic environment in Surinam.

2. POINT OF DEPARTURE

The brutal elimination of 15 prominent citizens in 1982 by the then ruling military regime prompted strong international condemnation and immediate suspension of financial assistance to the military government. The international community, in particular the Netherlands, France and other European countries, the United States of America, Venezuela, Brazil, instantly discontinued friendly relations with Surinam, however without recalling their ambassadors. The resulting fall in capital inflows coincided with deteriorating export commodity prices. The ruling military government was unable to address the suspension of financial assistance with adequate policy measures. The first few civil administrations (1988-1990) managed to re-establish friendly relations and reinstate financial assistance from abroad. However, they did not succeed in closing the structural gap of the fiscal deficits. Therefore, during eleven consecutive years (1983-1993), successive governments resorted to finance high fiscal deficits solely



through monetization. The outcome pictured a problematic macroeconomic scenery featuring:

- Complete exhaustion of the foreign exchange reserves;
- Parallel market in foreign currencies;
- Price distortions and rapid increasing exchange rate volatility;
- Deterioration of output of the economy, and
- Mounting inflation.

A first attempt to address the economic difficulties was made in the early nineties with the adoption of a structural adjustment program in November 1992. This program was aimed at creation of a foundation for growth by:

- Addressing the fiscal problems;
- Reducing state intervention in the economy;
- Liberalizing the exchange rate regime, and
- Liberalizing external trade.

The adjustment measures initially spurred inflation but eventually brought stabilization to the economy in the mid nineteen nineties. By that time new general elections were approaching, after which a new Administration took office in September 1996. This administration reverted once again to expansionary policies.

Four years of rapid deterioration of the economy followed from 1997 until 2000:

- Year end inflation rocketed from minus 0.7% in 1996 to near 100% in 1999;
- Fiscal balances worsened to a deficit of some 12% of GDP in 2000;



- International reserves declined from US\$ 177 million in 1996 to less than a meager US\$ 15 million in 2000;
- The money supply more than doubled in one year's time, the year 2000;
- Government debt increased from 20% of GDP in 1996 to 80% of GDP in 2000, and
- Apparent scarcity of imported goods for consumption and for investments was evident.

3. RE-ENGINEERING OF THE ECONOMY

The overall economic climate gave rise to public discontent. Massive demonstrations in 1999 against the government forced early elections in 2000. The new administration that took office in August 2000 recognized the utterly bad shape of the economy. It called for urgent decisive action. Difficult matters rooting from spiraling fiscal deficits prompted the authorities to enact emergency legislation through Parliament to get hold on crucial problems in the country's finances:

PUBLIC FINANCE:

- Discontinuation of the monetization of fiscal deficits;
- Appropriate management of government expenditures, and
- Design and implement a strategy to increase government revenues.

Within one year, grip on these key problem areas opened the way to readily withdraw the emergency legislation. Next was the necessity to address the other urgent areas for special attention:



DEBT MANAGEMENT:

- Inventory of government debt and determination of the actual debt level;
- Restructuring of domestic and external government debt, and
- Adoption of a new Government Debt Act in March 2002 that not only sets a ceiling to domestic and foreign government debt but also assigns the sole authority onto the Minister of Finance to sign debt agreements; besides it establishes a separate Government Debt Office with the assignment to manage and keep tally of the government debt.

MONETARY MANAGEMENT:

- Reconstruction of monetary reserve with the Central Bank, including monetary gold and foreign exchange reserves;
- Imposition of reserve requirements on the banks in local as well as in foreign currency;
- The launch of a new currency on January 1st 2004, and
- Amendment to the Central Bank Act that vests virtual independence with the Central Bank.

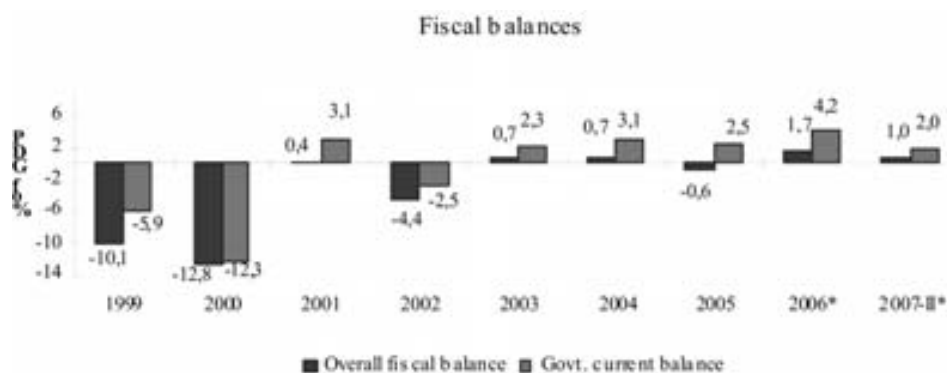
FOREIGN EXCHANGE MARKET:

- Removal of surrender requirements on exports proceeds, and
- Unification and stabilization of the exchange rate.

4. RECENT ECONOMIC PERFORMANCE

Taking advantage of more favorable conditions in the international commodity markets, measures on economic performance produced rapid improvement. Based on our self-adoptive doctrine of

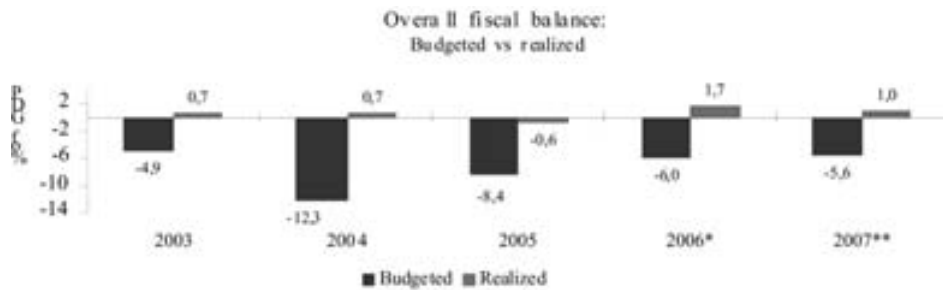
“No funding, No spending”, no new monetizing of fiscal deficits was conceded. The government nevertheless succeeded to narrow the fiscal gap between revenues and expenditures and even to record surpluses in subsequent years. These positive fiscal outturns now tend to assume a structural character. Supplementary monetary measures aim at growth of the money supply, stabilization of the exchange rate and lowering of inflation and interest rates.



Sources: Ministry of Finance; General Bureau of Statistics and National Planning Office

* Preliminary figures

Over the years 2003-2006, the overall fiscal balance was in surplus averaging 0.6% of GDP. Revenues exceeded expenditures in the first half of 2007, promising another good year with a slight fiscal surplus. For the subsequent fiscal year expectations are that there will be some reallocation and cuts of expenditures implemented since the 2008 budget indicates an overall deficit of 5.6% of GDP. Adherence to our doctrine of “No Funding, No Spending” makes it unlikely that such a budgeted deficit will turn out.



Source: Ministry of Finance

* Preliminary figures

** Budgeted figure for 2007 vs first half realizations

It is noteworthy that the exchange rate has remained fairly stable from 2004 until the present time. Since 2006 growth in the money supply originates solely from net foreign assets inflow.

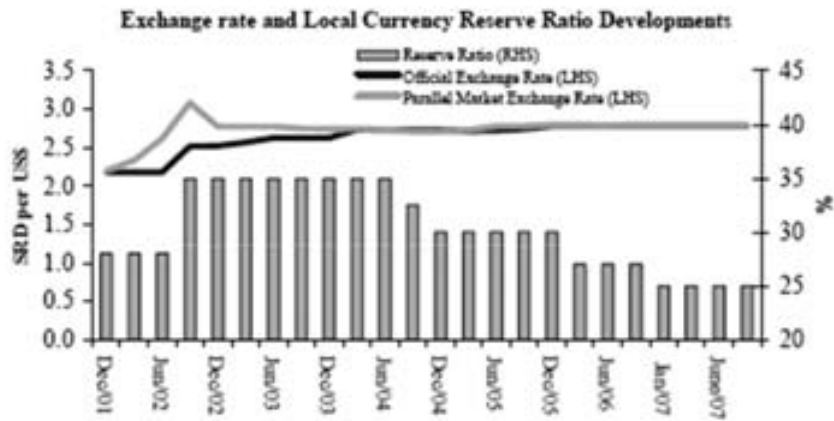


Source: Central Bank and General Bureau of Statistics.

* March 2004 relative to March 2003

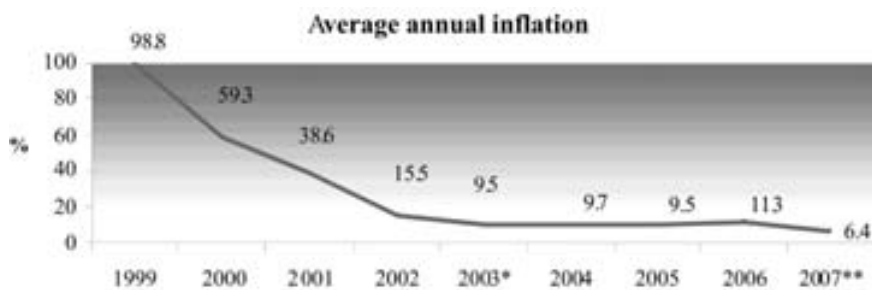
** Central Bank projection

The Central Bank subsequently lowered the local currency reserve ratio to make expansion of competitive bank credit more conducive in local currency. Implementing this prudently avoided bringing pressures to bear on the foreign exchange market.



Source: Central Bank

Surinam managed to contain demand pull inflation, but its small wide open economy is highly vulnerable to price shocks from abroad. Current high world oil prices have a direct effect on the CPI. In the last quarter of 2005 the government adopted a new method to determine monthly pump prices for fuel.



Source: Central Bank and General Bureau of Statistics.

* March 2004 relative to March 2003

** Central Bank projection

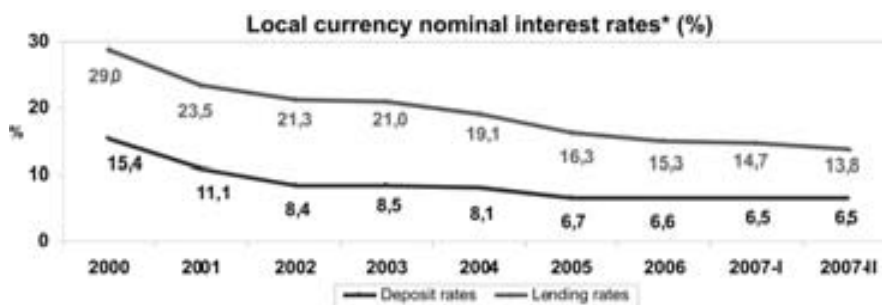


DOLLARIZATION

Despite tendencies to settle certain transactions in hard currency, the economy never reached the stage of full dollarization. Abolishment of surrender requirements for export earnings in 2002 added another dimension to growth in foreign exchange deposits of citizens with the local banks. Resulting exposure of the banking system to foreign currency liquidity risks prompted the Central Bank to take precautionary actions. The Central Bank imposed reserve ratios on foreign exchange holdings, first and foremost to protect the banks in the event of a sudden run on them. The ratio was initially set at 17.5%. It now stands at 33.3 % since 2005. These compulsory reserves would be the first to use in the event of a foreign currency run on a bank. The Central Bank has strengthened its own capacity to bail out banks in such a perilous circumstance.

The measure brought the dollarization ratio down from 58% in 2004 to 54% in 2007. We are confident that continuance of the macroeconomic stability and strengthened confidence in the Surinamese dollar will little by little slow down dollarization.

Falling inflation cleared the way for interest rates to decline. Lower interest rates will stimulate growth, bank credit and investments.

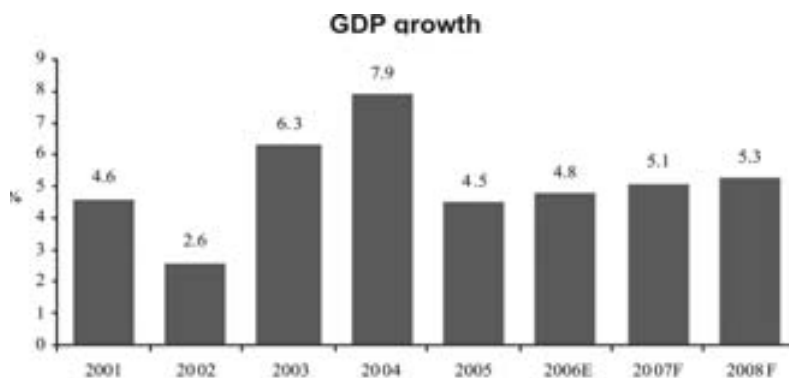


Source: Central Bank

* Weighted average

PRODUCTION

The economy grew at an average rate of almost 6% from 2003 to 2007. The mining sector constituted the main driving force.



Sources: General Bureau of Statistics and National Planning Office

The *bauxite sector* continued its leading position in exports. In 2006, exports of alumina increased by 45%. The bauxite companies are currently engaged in negotiations with the government to acquire concessions for bauxite mining in the west of the country. Proven bauxite deposits there amounting to some 325 million tons are highly promising for continuity of the industry for decades to come.

The *State Oil Company* recorded high profits in 2006, including a windfall portion from rising world oil prices that came to her advantage. The company plans for new investments in crude production and refinery operations in 2008. She signed exploration and production sharing agreements with foreign oil companies on the sea areas within the continental shelf of Surinam. Exploration data so far are promising. The now settled maritime dispute with neighboring Guyana has determined the sea boundary between the two countries. Until this settlement, the State Oil Company



intentionally omitted activities in that area and left it aside to prevent aggravating the dispute. Exploration activity by the State Oil Company and her foreign partners for oil and natural gas is now imminent in that sea area as far as appropriated to Surinam.

The *gold sector* continues to benefit from favorable prices. The Canadian Iamgold Company acquired the Rosebel gold mine in November 2006 after its merger with Cambior, another Canadian Company. The Rosebel mine located in the interior centre of the country produced around 301,000 ounces of gold in 2006. Explorations by the Denver-based Newmont gold mining company may also yield positive results for large scale gold mining in the east of the country. Preliminary exploration findings are encouraging. Small-scale mining, amply practiced by one-man Surinamese miners and Brazilian *garimpeiros*, significantly contributes to the country's gold exports.

Other sectors of the economy, mainly *agriculture* (rice, vegetables, bananas) are also deriving impetus from the combined effect of macroeconomic stability and rising world market prices. The rice sector is refurbishing itself. The banana sector is expected to contribute more to exports due to the anticipated production expansion of 35% in 2007.

Tourism is a nascent industry in Surinam. Based on its growth rate it tends to claim its share in overall economic activity. Presently there are three new hotels under construction in Paramaribo, one of which is wholly Surinamese owned, another is wholly foreign owned and the third is a joint venture of Surinamese with foreign participation.

Other *ongoing activities* include investments in:

– Telecommunication:

- Liberalization of the mobile telecom market.



– Infrastructure:

- Road construction and rehabilitation;
- Improvement and expansion of harbor pier facilities, and
- Modernization of the air traffic control system.

– The health sector:

- Primary health care centers in the hinterland, and
- Radio therapeutic center for the Academic Hospital in Paramaribo.

– Education:

- Re-opening of primary schools in the southern districts where they had been closed since the time that the guerilla was waged during the second part of the nineteen eighties;
- Introduction of a special chair in money and credit system at the university in Paramaribo, and
- Expanding accommodation for increased numbers of students for technical and vocational training on a secondary level.

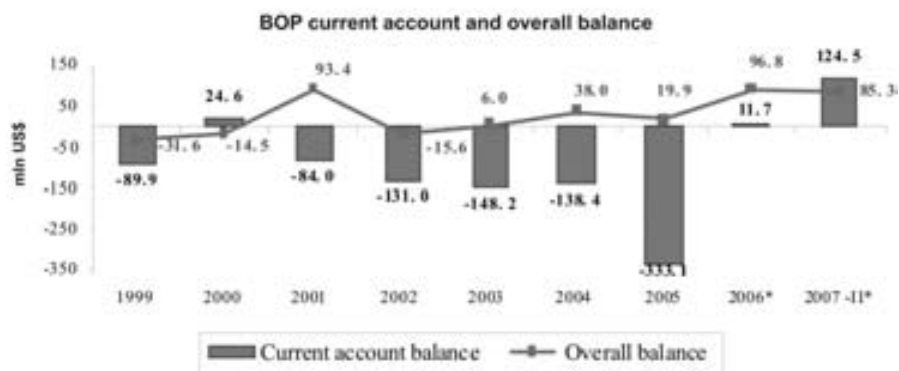
– Housing:

- Special 7%-mortgage facility with local banks for middle-income groups, launched by the Central Bank, and
- Inter American Development Bank funded Low Income Shelter Program for low-income groups.



EXTERNAL SECTOR

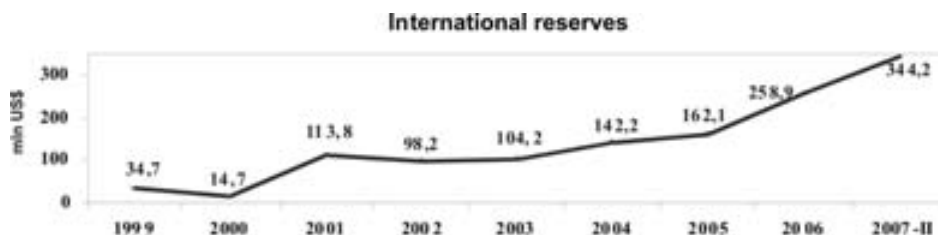
Solid performance of export commodities as well as favorable world market prices contributed to the swing of the balance of payments current account from deficit to a growing surplus in 2006 and so far in 2007.



Source: Central Bank

* Preliminary figures

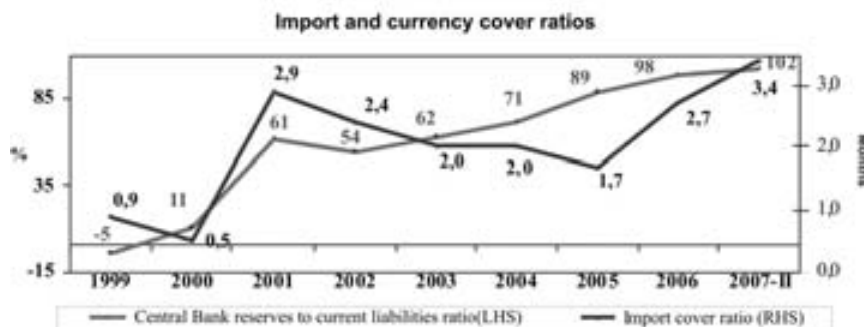
The balance of payments surplus more than doubled the official monetary reserves during 2006 till mid 2007. This cleared the way for recovery of creditworthiness as it made comprehensive repayments possible on foreign debt.



Source: Central Bank



In addition, increased international reserves positively affected the currency and import coverage ratios. The ratio of Central Bank reserves to its current liabilities, set by law at 50%, is now over twice that percentage (100%), depicting a solid foundation for the currency. At the same time the import cover ratio is well over 3 months of imports.

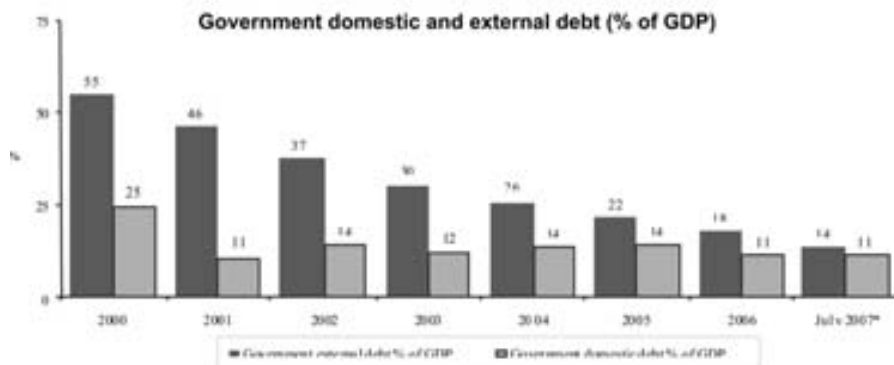


Source: Central Bank

Note: Import cover ratio is based on imports of goods and services

GOVERNMENT DEBT

Government debt ratios have improved significantly and are approaching single digits.

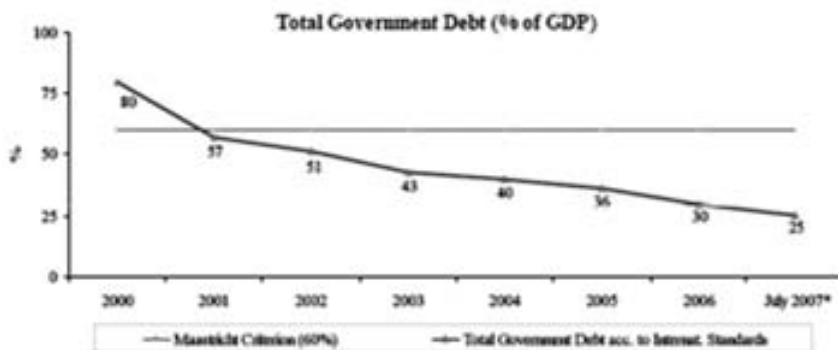


Source: BSS

* Preliminary figures



Since 2001, government debt has been successfully kept within the criterion of the European Union. Currently, the debt levels are far beneath the 60%-ceiling (Maastricht criterion).



Source: BSS

* Preliminary figures

The government aims at maintaining a comprehensive debt strategy in order to duly service domestic and foreign debt. It is envisaged that ongoing debt repayments will provide a solid record of accomplishment for regaining sovereign reliability, creditworthiness and confidence in the world as a whole.

5. GROWTH PROSPECTS

The President of the Republic, in his address to Parliament at the opening of the new fiscal year on the first of October 2007, announced the government's continued commitment to pursue prudent fiscal policies. The business community received this statement with satisfaction. Apparently, local and foreign entrepreneurs will continue to express confidence in the economy and in its growth potential through their ongoing investments.



The near term prospects are considered favorable, given private sector investments in most every sector of the economy and especially in new projects.

ONGOING ARE IN THE ALREADY BOOMING MINING INDUSTRY:

- Negotiations for mining bauxite in the Bakhuys area in the west of the country;
- Significant investments intended by Repsol YPF in offshore oil exploration, including drilling;
- Gold explorations by Newmont in the Nassau area in the east of the country are yielding promising results, and
- Expansion of production and refinery capacity of State Oil Company.

PRIVATE SECTOR INITIATIVES EMBRACE THE EMERGENT TOURISM INDUSTRY WITH FACILITIES FOR ECO-TOURISTS:

- The construction of a new four stars resort in the Bergen Dal area, located in the centre interior of Surinam, partially financed through the Inter-American Development Bank, and
- The Kabalebo Resort in the interior west of the country.



LA ECONOMÍA DEL URUGUAY, SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS





LA ECONOMÍA DEL URUGUAY, SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS

Jorge Abuchalja*

1. INTRODUCCIÓN

A los efectos de abordar el tema dentro de una perspectiva empresarial, en primera instancia debemos considerar los distintos comportamientos de la economía en el contexto internacional y regional, para, luego, introducirnos en la situación específica de nuestro país y las perspectivas de mediano plazo.

2. LAS PERSPECTIVAS INTERNACIONALES Y LA REGIÓN

A. *EL ESCENARIO INTERNACIONAL*

En cuanto a las perspectivas en el horizonte inmediato (próximo año y medio), se espera que se mantengan las condiciones favorables en el plano internacional. En tal sentido, el FMI proyecta un crecimiento del producto mundial del orden del 4.9%, tanto para este año como para 2008.

De esta forma, la economía global completaría uno de los períodos más largos de crecimiento a tasas superiores al promedio de los últimos treinta años.

A pesar de la desaceleración prevista en Estados Unidos para este año, las buenas perspectivas aparecen generalizadas para las distintas zonas económicas.

* Presidente de la Asociación de Dirigentes de Marketing de la República Oriental del Uruguay. adm@adm.com.uy



Se estima que la economía norteamericana registrará una expansión de 2.1% este año y de 2.6% para 2008, mientras que, para la zona del euro el crecimiento estimado se ubica en el orden del 2.5% en 2007 y del 2.2% para el próximo año.

Es en este marco, que se puede prever un importante dinamismo para las economías emergentes.

El FMI proyecta una expansión económica del 7.5% y 7.1% en 2007 y 2008, respectivamente. Estas perspectivas están estrechamente ligadas a un buen desempeño de la economía china en el próximo año y medio, respecto de la cual es necesario tener en cuenta que la economía del gigante asiático ha crecido en el orden del 11%, en el presente año.

En lo que refiere a los mercados financieros, el escenario central de pronóstico apunta a una estabilidad de las tasas de interés a corto plazo, en línea con un mantenimiento proyectado de las tasas de referencia norteamericanas.

Así, se espera que la moneda norteamericana continúe debilitándose en lo que resta de 2007 y en los primeros meses de 2008; a partir de entonces, experimentaría una leve recuperación.

Si bien las perspectivas descritas anteriormente son favorables, no podemos desconocer la existencia de riesgos importantes, en factores que podrían determinar un deterioro del desempeño de la economía mundial en los próximos años.

Entre los principales factores de riesgo debemos tener en cuenta el efecto recesivo que podría generar un ajuste profundo en el mercado inmobiliario de los Estados Unidos, así como la eventual intensificación de las presiones inflacionarias en las principales economías desarrolladas, comportamientos que podrían derivar en la adopción y profundización de políticas monetarias restrictivas.

A lo expuesto, corresponde agregar los efectos de los elevados precios del petróleo, así como la volatilidad de este mercado. Los escenarios de conflictos entre países y al interior de algunos de ellos, contribuyen a incrementar el grado de incertidumbre.



B. LA SITUACIÓN EN LOS PAÍSES VECINOS

En este escenario actualmente auspicioso, las economías de la región mostrarían un desempeño favorable en el próximo año y medio.

En el caso de *Argentina*, se presentarían buenas tasas de crecimiento económico y se alcanzarían nuevos récords de exportaciones, al tiempo que el Banco Central mantendría el tipo de cambio en los niveles actuales y el gobierno tendría éxito relativo en el control de la inflación (la que no superaría el 15%).

En el escenario argentino descrito se observan dos factores que pueden incidir negativamente en estas proyecciones: por un lado, las expectativas de los diferentes actores de la economía a partir de los resultados de las elecciones presidenciales de octubre de 2007 y, por otro, los efectos de un agravamiento de la crisis energética.

De los factores anteriormente mencionados, la situación energética aparece como el riesgo más serio, si bien el gobierno ha insistido en restarle importancia. No obstante, es indudable que, si persistieran los problemas durante algunos meses, se produciría una natural desaceleración en el ritmo de crecimiento de la producción de bienes y servicios. Si se produjera una escasez de combustibles y si se establecieran restricciones al uso de la energía eléctrica, la industria podría ser el sector más afectado, resultado de lo cual se produciría un enlentecimiento en el ritmo de crecimiento, lo que provocaría, a su vez, que el crecimiento del PBI se desacelere, llevando la tasa prevista al 6.5% en 2007, mientras que, para el 2008, caería al 4%.

En lo que respecta a *Brasil*, la economía de este país mostraría una expansión considerable en el transcurso de 2007 y 2008. Observando el desempeño de la economía brasileña, puede afirmarse que el motor de crecimiento de la actividad económica, en el corto plazo, está dado por la demanda interna.

En este escenario, se estima una expansión del PBI del orden del 4% anual en 2007-2008.



Naturalmente, mantener esas tasas de crecimiento implica desafíos importantes, para los cuales la inversión y el mantenimiento de los equilibrios macroeconómicos, resultan imprescindibles.

Adicionalmente, la inflación parece estar bajo control y en el orden del 4%.

3. ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA DEL URUGUAY 2007-2008

A. CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA

En el marco internacional y regional muy favorable, la actividad económica mostró un crecimiento del 7% en el año 2006.

En lo que va de 2007 si analizamos los indicadores macroeconómicos podemos afirmar que la economía uruguaya mantiene una senda de crecimiento firme.

Esta evolución se puede explicar, fundamentalmente, por una sostenida demanda externa y un mayor dinamismo del gasto doméstico.

B. EL DILEMA DE LA POLÍTICA MONETARIA

Cerrado el ejercicio 2006, la inflación se ubicó debajo del límite superior del rango de metas del Banco Central del Uruguay (BCU) (6.5%). En la primera mitad de 2007 la inflación minorista mostró un fuerte aumento, alcanzando un máximo de 8.3% en mayo.

Si bien el incremento de algunos precios muy volátiles, como el de frutas y verduras, ha incidido en forma importante en los últimos meses, la inflación subyacente permanece en niveles elevados desde comienzos de 2006.

Esta situación plantea un escenario de alerta a las autoridades económicas, en cuanto al cumplimiento de la meta de inflación para el corriente año 2007.



La inflación subyacente –que excluye el comportamiento de los bienes cuyos precios son más volátiles- ha permanecido persistentemente por encima del 6%, en términos anuales, desde febrero de 2006.

Al depurar bienes tales como frutas, verduras, carne y combustibles, la inflación subyacente permite medir de forma más precisa la evolución de lo que se conoce como el “núcleo” inflacionario, que quizás es el más indicado para ser utilizado como insumo en las decisiones de política monetaria.

En su última reunión, el Comité de Coordinación Macroeconómica –un ámbito conformado por autoridades del Banco Central y del Ministerio de Economía y Finanzas- reconoció la existencia de presiones que podrían alejar al registro inflacionario del último rango objetivo establecido (4%-6%), vigente a partir de junio de 2008.

En el comunicado emitido a finales de marzo de 2007, el Comité asume que el proceso inflacionario actual responde a una serie de factores, entre los que se tienen los choques de ofertas (por ejemplo el vinculado a las frutas), el crecimiento económico, la inflación importada y los aumentos de salarios.

Respecto a este último factor, la interacción entre salarios nominales y precios ha sido, históricamente, decisiva en la determinación de los registros inflacionarios en Uruguay.

La relación entre la política salarial y los objetivos de inflación, está marcando uno de los principales dilemas que enfrenta la actual administración: la meta de recuperación salarial estaría contraponiéndose con el objetivo de continuar reduciendo los registros inflacionarios por debajo del 5%-6% anual.

Es entonces, en un escenario de mayor inflación, que el BCU anunció un ajuste en la política monetaria, implementando una instancia contractiva al respecto. Sin embargo, dado el rezago con que se verifican los efectos de las políticas monetarias, sólo



parte de los mismos podrían darse en la inflación en el presente año.

No obstante, no hay elementos que induzcan a pensar que el BCU abandonará su compromiso con el objetivo de inflación. Por el contrario es probable que la autoridad monetaria continúe aplicando medidas, tales como el alza de las tasas de interés, y que acentúe su esfuerzo por alinear las expectativas de los agentes locales, con el propósito de que la inflación retorne a la trayectoria objetivo fijada por el Comité de Coordinación Macroeconómica.

Como consecuencia, en los próximos meses podría observarse una mayor restricción monetaria. Para que ello, consiguientemente, redunde en un descenso de la inflación, se requeriría que la autoridad monetaria permitiera un descenso adicional del tipo de cambio, lo que sería consistente con la evolución a la baja del dólar en los mercados internacionales (si bien este comportamiento no afectaría de manera significativa la competitividad de la producción nacional, tampoco permitiría una recuperación o un incremento real).

C. LA POLÍTICA FISCAL

En líneas generales, durante la primera mitad del año 2007, las cuentas públicas evolucionaron de acuerdo a lo previsto en el programa financiero del gobierno. La situación climática posibilitó un descenso importante en el costo de la generación eléctrica, lo que derivó en una sensible mejora en los resultados de la gestión de UTE (ente energético estatal).

Por otra parte la recaudación impositiva continuó creciendo a buen ritmo, compensando un aumento moderado del gasto primario del consolidado gobierno central-Banco de Previsión Social (BPS). De esta manera, en los doce meses a mayo el resultado primario del sector público se ubicaba en 4.4% del PIB.



Como se indicara anteriormente, la situación económica favorable de los últimos años ha permitido aumentar el gasto en las áreas definidas como prioritarias (área social, infraestructura, educación). En este sentido, se está cumpliendo con el objetivo del gobierno de aumentar el gasto en la medida en que la recaudación lo permita.

Sin embargo, respecto del objetivo de alcanzar el equilibrio fiscal (déficit cero) hacia el final de la administración, se plantean algunas interrogantes e incertidumbres.

La mejora del resultado fiscal, se basa, en parte, en el crecimiento económico previsto, así como en la mayor recaudación por reducción de la evasión.

Aquí, es necesario tener en cuenta que el importante crecimiento de los ingresos de la DGI –por mejoras en la “administración tributaria”- tiene restricciones para sostenerse en el mediano plazo.

Por otro lado, el crecimiento del gasto se ha acelerado, especialmente en el último año, al tiempo que las fuentes para su financiamiento presentan restricciones para crecer en los próximos años (crecimiento económico, reducción de la evasión, ganancias de los bancos estatales).

Esto plantea otro dilema para las autoridades gubernamentales, respecto de las políticas a ejecutar: reducir la “vulnerabilidad fiscal” versus atender las necesidades de las áreas definidas como prioritarias.

4. UNA VISIÓN SOBRE LAS PERSPECTIVAS DE URUGUAY

Tomando en consideración el marco externo favorable que se ha descrito en párrafos anteriores, así como las consideraciones sobre política económica, realizadas precedentemente, puede anticiparse una visión de las perspectivas de nuestro país.



En cuanto al PBI, se estima se podrá alcanzar un crecimiento del orden del 5.2%, para el año 2008, consecuencia de un sostenido dinamismo de la inversión y de las exportaciones, de un importante crecimiento del consumo privado y de una mayor actividad económica inducida por la puesta en marcha de la planta de celulosa de la empresa Botnia.

En lo que respecta a la inflación, es oportuno destacar que, con la política adoptada por el gobierno de reducción de tarifas, con la asunción del consiguiente costo fiscal y con la caída del tipo de cambio nominal, se puede proyectar una inflación en dólares del orden del 8% en 2007 y del 8.7% en 2008. El consiguiente descenso del tipo de cambio real, estaría en línea con el debilitamiento del dólar a nivel internacional y por lo tanto no supondría un deterioro significativo de la competitividad de la economía uruguaya frente a terceros países, tal como se comentara anteriormente.

A. *LA IMPRESCINDIBLE INSERCIÓN INTERNACIONAL*

En este punto, es necesario tener en cuenta que la demanda ha marcado, históricamente, la evolución de nuestra economía, así como su inserción en el mercado internacional.

El comportamiento empresarial, en su conjunto, no ha exhibido una fuerte vocación de conquista de los mercados internacionales; por el contrario, ha dedicado los mayores esfuerzos al mercado interno. Este mercado interno, al mismo tiempo, siendo un destino final relevante para la producción del país, presenta un tamaño reducido y acotado, lo que obliga al abordaje de la inserción internacional como acción ineludible para el crecimiento, determinando la búsqueda de caminos que reduzcan la vulnerabilidad en las relaciones con el mundo.

Esta situación implica que el empresariado uruguayo deba, necesaria e imperiosamente, mejorar su competitividad hacia el interior



de la economía, con sostenida adecuación de la calidad a las exigencias de la demanda internacional, como forma de posicionarse en los mercados externos y, al mismo tiempo, como eficaz barrera para el ingreso de productos y servicios competitivos de la producción nacional.

Nuestro país se encuentra abocado, fundamentalmente, mediante gestiones organizadas por los distintos gobiernos, a la búsqueda de nuevos mercados que le permitan diversificar la colocación de sus productos. Este esfuerzo también refiere a la diversificación de la oferta productiva nacional.

Pero, esto sólo será posible desplegando acciones concretas, participando en misiones comerciales, presentando nuestros productos en ferias y manteniendo permanentes contactos a nivel empresarial.

Nos vamos a detener en el análisis de este tema puesto que el mismo, a nuestro juicio, es de relevancia central para el desarrollo sostenido de nuestro país.

Así, debemos recordar que la economía uruguaya exhibió, durante la década de los 90, un desempeño macroeconómico que podemos definir como satisfactorio, a pesar de la leve recesión sufrida en 1995 como reacción parcial al “efecto Tequila”.

Las tasas de crecimiento del producto real y per cápita fueron relativamente altas y sostenidas hasta 1998, momento a partir del cual el país entró en un período recesivo, caracterizado por una fuerte contracción de la economía real. Este proceso culminó, en el año 2002, en la peor crisis económica que sufrió Uruguay desde la década de 1930.

La crisis desatada en 2002 marcó sus efectos fundamentalmente sobre el sistema financiero, el tipo de cambio y la solvencia fiscal del país. Esta situación se puede explicar a partir de la confluencia de una serie de factores negativos externos, entre los que sobresalieron: a) la devaluación de la moneda brasileña, que se produjo en enero de 1999 y la visible presión que la misma ejerció sobre los



tipos de cambio bilaterales en el Mercosur; b) la crisis argentina que se desató en diciembre de 2001 (esta crisis impactó fuertemente sobre nuestro país, debido a la importancia de Argentina sobre la demanda agregada y los precios relativos, la que se vio amplificada por la presencia de bancos argentinos con problemas en la plaza financiera uruguaya); c) el deterioro de los términos internacionales de intercambio y los efectos sobre las exportaciones de carnes relacionados con la aparición de un brote de fiebre aftosa en 2001; y, por último, d) la falta de visión de futuro y la inoperancia de los actores empresariales que se conformaron con la bonanza del Mercosur y con las tibias relaciones de la sub-región.

A partir de 2003, la economía uruguaya comienza a recuperarse, presentando indicadores altamente positivos a partir de 2004.

No obstante, para que se produzca una mejora sensible en el bienestar de la población, es fundamental el aceleramiento del crecimiento económico, sobre la base del que se ha registrado, en forma sostenida, en los últimos cuatro años.

La crisis, además, denunció la necesidad de una ineludible inserción internacional, habida cuenta de las limitaciones del mercado interno. El esfuerzo realizado en este sentido, permitió alcanzar escalas de producción y eficiencia económicas que, de otra manera, no se podrían haber alcanzado.

Lamentablemente, fue necesaria una grave crisis para internalizar esta enseñanza. Los empresarios supimos salir al mundo a detectar nuevas posibilidades y a concretarlas, se aprendió a tener respeto al crédito y a la austeridad en las empresas, se entendió que sólo debe mantenerse stocks en los niveles necesarios y que se podía tercerizar todas aquellas actividades y procesos no estratégicos o críticos.

B. LA CAPTACIÓN DE INVERSIÓN

La captación de inversión resulta de fundamental relevancia para nuestro país, puesto que la misma genera aspectos positivos en la



economía que van más allá de la inversión original. Ello se manifiesta en el efecto multiplicador que tiene la misma, ya sea en la generación de nuevos empleos, como en nuevas demandas, en necesidades de insumos y en otras interrelaciones con la economía y la sociedad.

Por ello, la inversión resulta un factor clave para el crecimiento sostenido en el tiempo.

Nuestro país presenta un buen clima de negocios, estabilidad macroeconómica, una posición geográfica privilegiada, estabilidad político institucional, estabilidad social, así como tratamiento promocional igualitario para el capital nacional y extranjero. Estos factores hacen que Uruguay cuente con un entorno atractivo para la inversión.

Con relación a lo anteriormente indicado, en Uruguay no existen controles al capital ni cambiarios, siendo posible realizar y exigir el cumplimiento de los contratos en cualquier moneda extranjera. No existen limitaciones a las actividades financieras y comerciales relativas a la compra o venta de propiedades. Uruguay no discrimina entre la inversión nacional y la extranjera y prevé un gran número de incentivos a esa inversión.

Sin embargo, la inversión –nacional y extranjera– es baja, en comparación con otros países de la región. En los últimos años, los flujos de inversión han estado mayoritariamente dirigidos a sectores exportadores de bienes (forestación, procesamiento de alimentos, frigoríficos) y a servicios (principalmente software, turismo y banca). En el último período, se han registrado inversiones importantes en infraestructura, impulsadas, fundamentalmente, por la instalación en nuestro país de la planta de celulosa de la finlandesa Botnia.

Uruguay tiene muchas de las ventajas reales e incentivos tributarios que buscan los inversores extranjeros para la producción de bienes y servicios para la exportación.

La reciente Reforma Tributaria, aprobada por el Parlamento, incluye diversos incentivos a la inversión, los que, en forma sintética, detallamos a continuación:



- Rebaja de la tasa del impuesto a la renta de 30% a 25%;
- Mejora del beneficio de reinversiones: hasta 40% de la renta neta fiscal;
- Extensión del plazo de prescripción de las pérdidas fiscales: de 3 a 5 ejercicios;
- Exoneraciones de rentas vinculadas a la investigación y el desarrollo: biotecnología, bioinformática y software destinados al exterior;
- Reducción de costos de financiamiento de las empresas;
- Cambios en los aportes en empresas públicas que mejoran la competitividad a través de tarifas más bajas, y
- Consistencia con regímenes de promoción.

Además, el régimen de Zonas Francas se constituye en un fuerte incentivo para que el país se transforme en un lugar preferido de Mercado, donde las empresas transnacionales localicen actividades de servicios como Centros de Servicios Compartidos para toda la región (a semejanza de lo observado en Costa Rica y en Irlanda). Este régimen está en plena expansión y seguramente tendrá el impacto esperado, ya que el Gobierno y los empresarios están abocados a la divulgación de tantos beneficios.

Por último, es preciso señalar la necesidad de que la inversión aumente en forma significativa, lo que redundaría en una mejora del ratio deuda/capital (aún alto en Uruguay) y que se dirija a sectores que contribuyan a la generación de empleo y de exportaciones, a la transferencia de tecnología y a la capacitación de la fuerza laboral.

Los cambios que se están procesando en la legislación, con el propósito de eliminar la discrecionalidad en la asignación de recursos, aumentar la transparencia y mejorar la eficiencia, así como la recomposición de la cohesión social, en el marco de los compromisos asumidos por el Gobierno, deben contribuir significativamente a la estabilidad, la seguridad y el desarrollo sostenible del país.



C. LA NECESIDAD DE MULTIPLICAR LOS CONTACTOS COMERCIALES

Dado que los beneficios del actual Mercosur no son, todavía, los esperados, se está volviendo a los objetivos originales.

Ello conlleva la necesidad de seguir trabajando en tratados bilaterales, (por ejemplo, Uruguay- México), y en misiones comerciales como las que está realizando la Presidencia de la República en compañía de empresarios. Estas acciones apuntan a la multiplicidad de los contactos que, en definitiva, serán los que permitan la detección de necesidades y, por ende, la apertura y consolidación de nuevos mercados.

Naturalmente, estos esfuerzos para la celebración de tratados bilaterales no implican que no se bregue por avanzar en una integración productiva regional, en el marco de los postulados del Mercosur que haga a sus empresas y sociedades más competitivas aprovechando lo mejor de las mismas, avanzando en conjunto a un mundo cada vez más globalizado y en permanente cambio, exigiéndonos el desarrollo permanente de innovación y conocimientos.

La situación geográfica, así como los acuerdos político-jurídicos existentes, nos permiten identificar al Mercosur como una plataforma potente para generar las bases y la preparación necesaria para maximizar el acceso de Uruguay a los mercados mundiales. Si bien ésta aparece como la alternativa a encarar por los países de la sub-región, han surgido distintos aspectos, en muchos casos producto de las asimetrías de los socios, que no han permitido lograr el objetivo definido precedentemente, lo que ha llevado al gobierno de nuestro país a evaluar distintas alternativas de inserción al mundo. Es así que se plantean formulaciones multipolares que, si bien priorizan el Mercosur, aconsejan seguir avanzando en la integración con el resto del mundo – particularmente en el ámbito multilateral y en los grandes acuerdos plurilaterales- para abrir mercados para la producción local. A modo ejemplo, puede mencionarse el TLC alcanzado con México.



CONCLUSIÓN

Uruguay está procesando una serie de transformaciones en todos sus órdenes, al igual que muchos países de Latinoamérica.

Estas transformaciones, si bien forman parte del Programa de Gobierno y se procesan a nivel parlamentario, no son las únicas transformaciones que se requieren ni las únicas que se están desarrollando en nuestro país.

Las reformas que están planteadas a nivel gubernamental, en muchos casos tienen carácter estructural; la reforma tributaria, la reforma de la salud, la reforma del estado, entre otras, se están llevando adelante sin incurrir en populismos, con criterios medidos y focalizando en lo fundamental, la inserción del Uruguay en el mundo para el bienestar de su población.

En el ámbito empresarial, a partir de la crisis de 2002, también se han procesado y continúan procesándose transformaciones de alto voltaje.

Partiendo de la premisa de que el desarrollo de las economías de los países requiere, ineludiblemente y en complemento con la gestión de los gobiernos, de la actividad empresarial, es necesario mantener y acrecentar la evolución de ese sector.

Para ello, es imprescindible una alta capacitación a todos los niveles y la participación, junto al gobierno, en misiones comerciales, así como la búsqueda incesante de necesidades y oportunidades para negocios e inversiones en los diversos países, mediante el trabajo de las Cámaras Empresariales y las Asociaciones Profesionales.

El desarrollo de nuevos conceptos de productos y servicios y la exportación de los mismos (tales los casos de intangibles o de bienes terciarios), permitirá aprovechar las amplias oportunidades que el mercado internacional exhibe. Uruguay muestra incursiones en las áreas de la tecnología, software, servicios financieros, consultorías, tele-



trabajos, servicios culturales, cinematografía, publicidad y turismo como factores incrementales en el PBI.

Uruguay está pasando por un buen momento económico y las perspectivas del mediano plazo, si las condiciones internacionales y los esfuerzos locales se mantienen, se presentan como auspiciosas.

El estímulo y el reconocimiento a la actividad empresarial, son elementos coadyuvantes para lograr una sinergia perfecta entre las reformas del estado y la actividad empresarial, así como factores determinantes para el aprovechamiento de las oportunidades que el escenario internacional ofrece.

La formación de noveles empresarios desde la base, tal como se deriva de acciones como la del Desafío SEBRAE (programa llevado a cabo para universitarios uruguayos) son ejemplo de los esfuerzos que se realizan en el país para el logro de su desarrollo.

Fuentes: Informes de coyuntura Delloitte y Pricewaterhouse 2007.
Clima de Negocios Iniciativa del BID 2005.Min. Econ. Y Finanzas





SOBRE LA **E**CONOMÍA **V**ENEZOLANA Y **P**ERSPECTIVAS







SOBRE LA ECONOMÍA VENEZOLANA Y PERSPECTIVAS

Nelson Merentes*

Queremos agradecer a la Fundación Alexandre de Gusmão, por invitarnos a este honorable seminario en el cual intercambiamos las visiones de la economía reciente de nuestros países de la América del Sur.

Nuestra exposición esta basada en datos estadísticos suministrados por el Banco Central de Venezuela, el Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, entre otros, además de los cálculos propios de las estimaciones para fin de año.

PRINCIPALES VARIABLES MACROECONÓMICAS

Es oportuno recordar que Venezuela había crecido entre los años 60 y hasta finales de los 70 en un 5% interanual promedio. En la década de los 80, Venezuela entró en un ciclo de fluctuaciones de decrecimiento y crecimiento, lo que en cierta medida produjo un sacrificio social progresivo, deteriorando las políticas liberales establecidas por los gobiernos de turno. El clímax de este deterioro social fue el denominado “carachazo” del año 1989 y las rebeliones militares del año 1992, en la cual surge una nueva fuerza política liderada por el hoy presidente Chávez. El proyecto político propuesto estaba basado en el “árbol de las tres raíces”, con los pensamientos de Simón Bolívar, Ezequiel Zamora y Samuel Robinson. Las líneas estratégicas

* Ex-Ministro de la Hacienda de la República Bolivariana de Venezuela
nmer@euler.ciens.ucv.ve



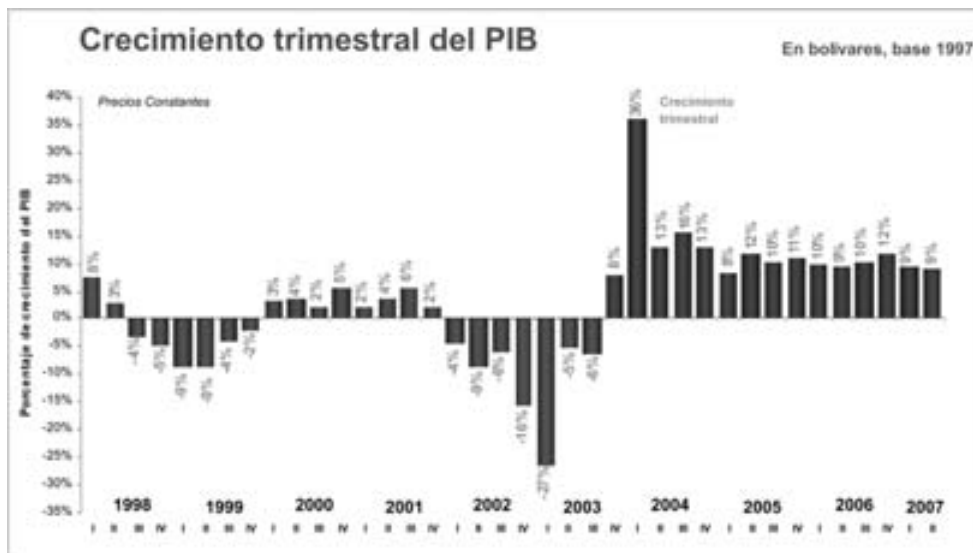
de este proyecto están reflejadas en la constitución aprobada en el año 1999 mediante Asamblea Constituyente y aprobadas por la mayoría de la población venezolana a través de un referéndum ese mismo año.

Actualmente Venezuela se encuentra en una fase de crecimiento desde el año 2004-2007, con un promedio superior al 8%. Este periodo de crecimiento es más largo que el experimentado en los años 80 y superior al obtenido en la década de los 60-70, como puede verse en la siguiente gráfica.



Fuente: Banco Central de Venezuela

El año 2007 culminará un ciclo de 17 trimestres sucesivos de crecimiento del PIB, lo cual no sucedía desde la década de los 70 para la economía venezolana. Particularmente, la variación del PIB trimestral ha sido superior al 8%, como lo demuestra el siguiente gráfico.



Fuente: Banco Central de Venezuela

El sector que ha presentado un mayor crecimiento es el sector no petrolero, con una tasa superior al 10%.



Fuente: Banco Central de Venezuela

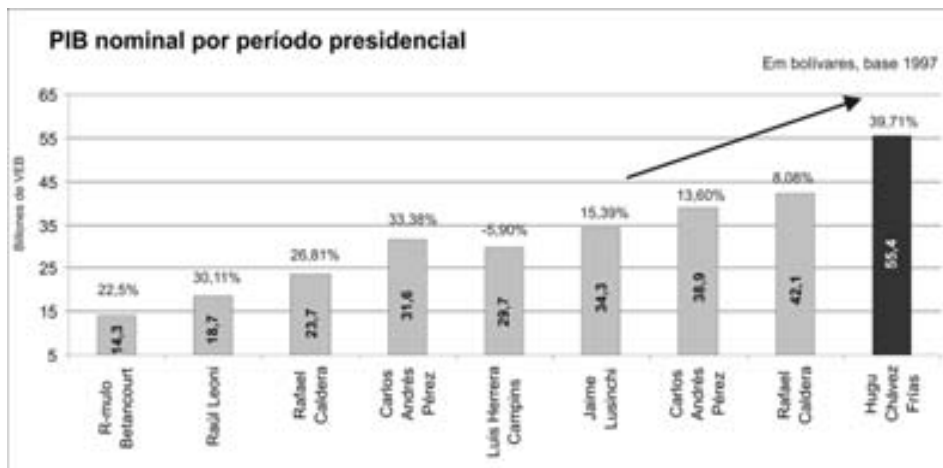


El sector privado ha recuperado la senda del crecimiento, a una tasa superior al 11% trimestral en el mismo periodo.



Fuente: Banco Central de Venezuela

El PIB nominal al cierre del año 2007 probablemente será dos veces mayor al del año 1998, de 91 mil millones de dólares a 200 mil millones de dólares. Es importante destacar que si bien la gráfica describe el crecimiento del PIB nominal en intervalos de cinco años (quinquenios presidenciales), la presidencia de Hugo Chávez acumula ocho años de gestión.



Fuente: Banco Central de Venezuela

La variación del PIB per cápita ha aumentado alrededor de 142% en estos últimos 4 años, ascendiendo de 3.258 dólares en el año 2003 a un estimado de 7.997 dólares por persona en el año 2007. Los niveles actuales del PIB per cápita superan a los valores alcanzados en los años 80, como puede verse en la gráfica siguiente.



Fuente: Banco Central de Venezuela, estimaciones propias



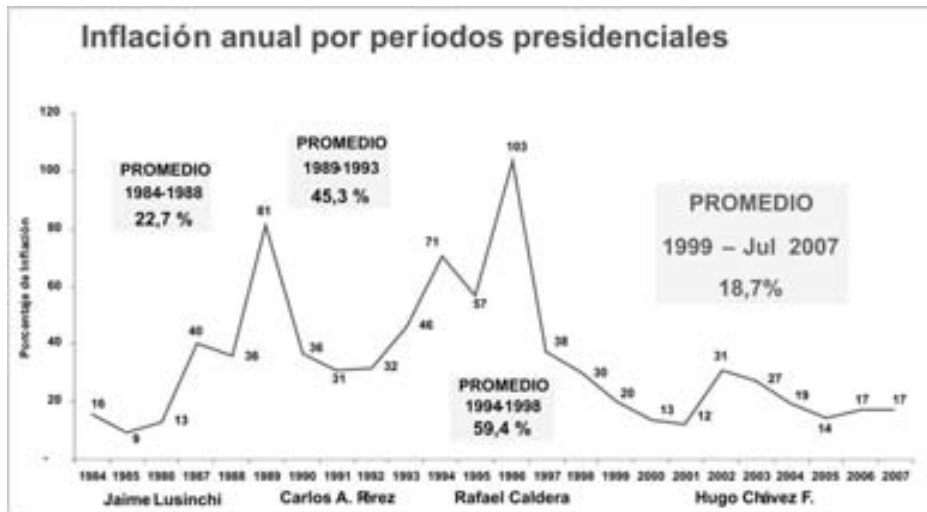
El crecimiento ha sido sustentado en la expansión de las siguientes actividades económicas:



Fuente: Banco Central de Venezuela

Venezuela ha presentado una “arritmia” inflacionaria anual desde los años 80, presentando su valor mas bajo (9%) en el año 1985 y su valor máximo en el año 1997 en 103%. En el periodo 1999-2007, la inflación promedio alcanzó niveles del 18,7%. La pregunta importante es, cuáles son los factores y sus ponderaciones que producen estas altas fluctuaciones en el índice de precios al consumidor (IPC).

Particularmente, las presiones al alza de precios en Venezuela provienen de múltiples factores, especialmente de las expectativas y riesgo político (evidenciado en lo acontecido en el año 2002-2003), lo que podría sugerir la necesidad de investigar y diseñar un modelo econométrico que permita tener una mejor herramienta para estructurar políticas que conlleven el control de la inflación. Actualmente Venezuela carece de este modelo que permita precisar adecuadamente políticas antiinflacionarias.



Fuente: Banco Central de Venezuela

Actualmente, la tasa de desocupación es la mas baja de los últimos 20 años, llegando a un dígito (9%). Junto con la reducción de la tasa de inflación, ha ocurrido una apreciación del salario real.



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas



Antes de que asumiera la dirección del país el presidente Chávez, los trabajadores del sector urbano percibían el doble de ingresos que aquellos de las áreas rurales, los empleadores de los conserjes y trabajadores domésticos no tenían la obligación de cancelar el salario mínimo, como tampoco lo hacían las empresas con los jóvenes en formación. Hoy, todos los que están en estas condiciones tienen el derecho de percibir el salario mínimo.

Aquellas organizaciones donde laboraban hasta 20 personas tampoco tenían la obligación de pagar el salario mínimo. Esto llevaba a que muchos empresarios crearan varias pequeñas empresas o las trasladarán al sector rural, de esta manera un importante número de trabajadores era explotado.

A la fecha, el poder adquisitivo de los venezolanos ha mejorado especialmente en la clasificación económica según ingreso mas bajas (D y E) revirtiendo lo acontecido en los años 90, en los cuales la inflación era superior al aumento en el salario mínimo.

En términos de dólares, en 1996, cuando la inflación venezolana superó el 100%, el salario mínimo venezolano llegó a ser de 36 dólares, de los más bajos del mundo. En el año 2007, el salario alcanzó los 286 dólares. De acuerdo con los cálculos del Ministerio del Trabajo, sumando el salario mínimo nacional y la bonificación de alimentación, los funcionarios de la Administración Pública Nacional (Ministerios e Institutos Autónomos) perciben ingresos equivalentes o cercanos al valor de la canasta básica, que comprende alimentos y servicios.

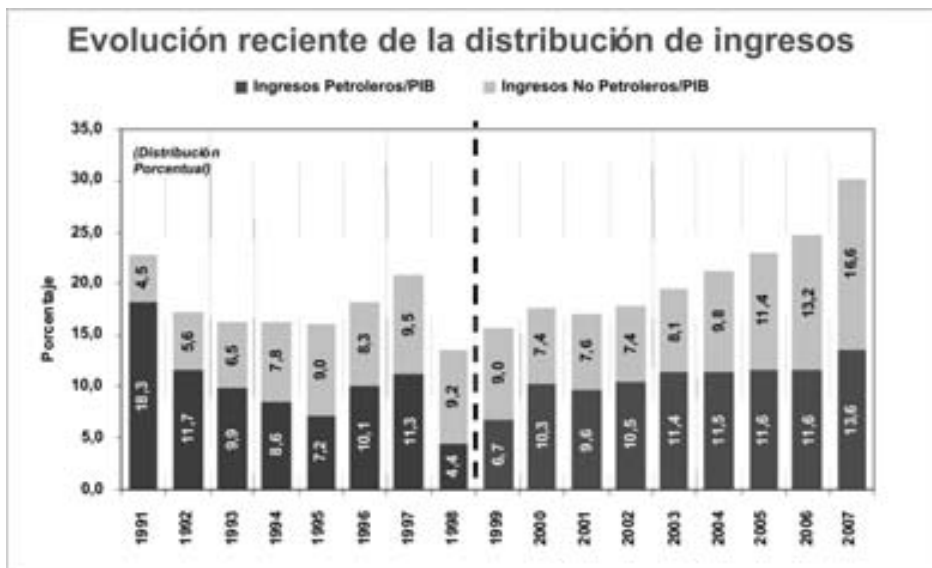


Fuente: Banco Central de Venezuela, Ministerio del Trabajo

PRINCIPALES VARIABLES FISCALES

A pesar de esfuerzo que ha realizado el país para diversificar su economía, aún depende significativamente del mercado petrolero, sus derivados y los ciclos económicos de estos productos.

Sin embargo, en términos nominales y reales el ingreso fiscal se ha incrementado. Con respecto a los ingresos petroleros, estos se han duplicado desde 6,75% del PIB en 1999 a 13,6% del PIB en el 2007. A ello ha contribuido la combinación del comportamiento de los precios y una profunda reforma fiscal petrolera realizada en los años 2005 y 2006.



Fuente: Oficina Nacional de Presupuesto

Respecto a los ingresos no petroleros, la gráfica anterior evidencia que éstos se han incrementado desde 9% del PIB en 1999 a 16,6% del PIB en el año 2007 (un solo ciclo de 8 años). Este incremento obedece esencialmente al plan de evasión cero y contrabando cero, la capacitación del recurso humano y la modernización de las aduanas y tributos internos.

También, en el año 2005 se transforman los flujos financieros de la República conjuntamente con la Ley del Banco Central de Venezuela. Esto permitió la creación del Fondo de Desarrollo nacional (FONDEN), que ha recibido aportes por alrededor de 30 mil millones de dólares en los últimos de dos años. De esta cifra, 13 mil millones de dólares o un 43,3% provienen de la industria petrolera. Además, la industria petrolera asume compromiso social dentro del plan estratégico de siembra petrolera (planes sociales) del orden de 6 mil millones de dólares anuales.



La fuente de financiamiento del FONDEN proviene de Petróleos de Venezuela (PDVSA) y el Banco Central de Venezuela (BCV), que utiliza una técnica para calcular el monto o el rango de las reservas adecuadas (óptimas) de un país.

La metodología para el cálculo de las reservas óptimas ha sido estudiada por muchos autores. Triffin (1948) versa sobre meses de importaciones. Otros autores como Wijnholds y Kapteyn, Heller (1966), García y Soto (2004), Frenkel y Jovanovic (1981) han presentado otros enfoques respecto a este tema. En Venezuela se utilizó una regla multicriterio (Rojas 2005) para seleccionar un único valor estimado del nivel adecuado de reservas internacionales y obtener valores puntuales y rangos del nivel adecuado de reservas internacionales, estimados de acuerdo a diversos criterios o estudios.



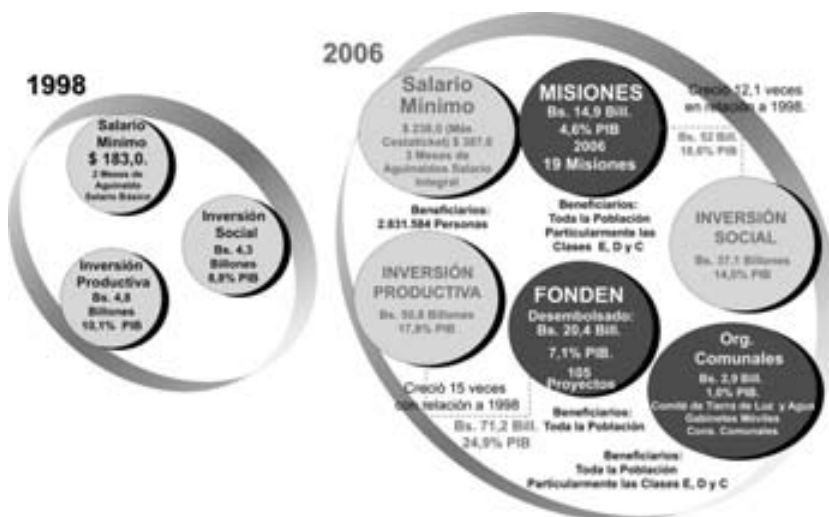
Fuente: Oficina Nacional de Presupuesto, cálculos propios

Aunque en los dos últimos años los ingresos petroleros alcanzan sus valores máximos nominales, es prudente destacar que en términos reales, este crecimiento es ligero respecto a los



obtenidos en la década de los 80, como puede apreciarse en la gráfica anterior.

El incremento en la recaudación fiscal petrolera y no petrolera y los nuevos flujos financieros de la Nación permitieron la mejor distribución del ingreso, con un crecimiento en el sector social de 8,8% del PIB en el año 1998 a 18,6% del PIB en el año 2006, lo cual representa un incremento de 9,8 puntos porcentuales del PIB. El 45% del presupuesto formulado en el 2006 está destinado a los sectores sociales. En lo productivo, se evidencia un crecimiento de 10,1% del PIB en 1998 a 24,9% del PIB en el 2006, con un incremento de 14,8 puntos porcentuales.

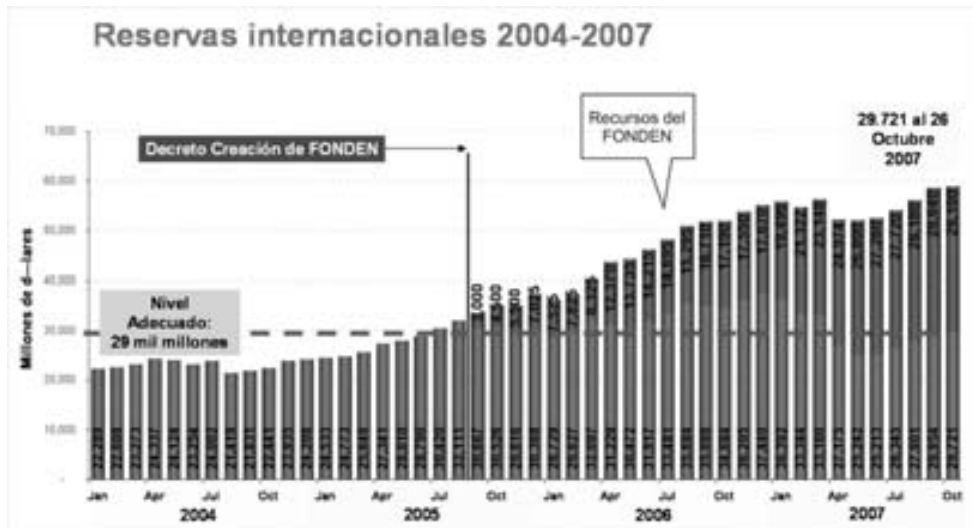


Fuente: Estimaciones propias

En la actualidad las reservas internacionales de Venezuela sobrepasan los 30 mil millones de dólares que excede el nivel de la deuda externa venezolana (en aproximadamente 26 mil millones de dólares). Además con la creación del Fondo de Desarrollo Nacional (FONDEN) se garantiza la existencia de flujos financieros para más



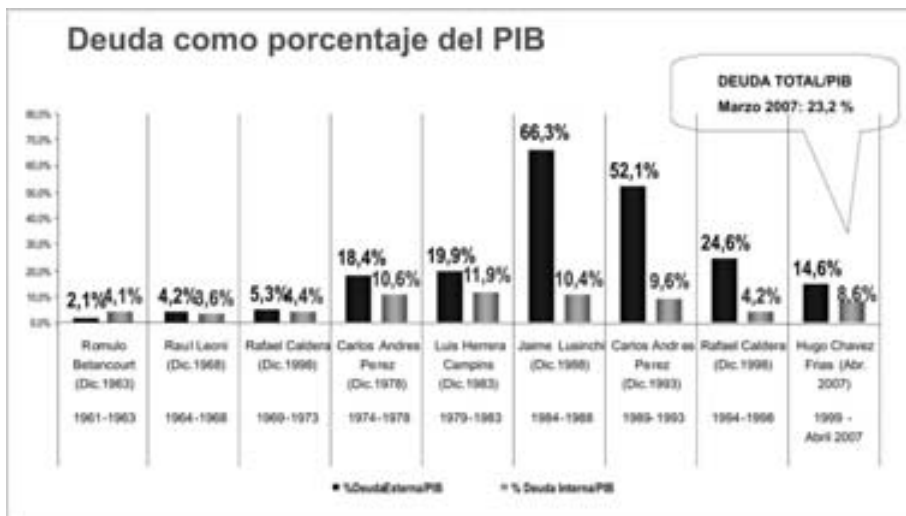
de 110 proyectos productivos en el ámbito social, productivo, energético, comunicaciones y ciencia y tecnología.



Fuente: Banco Central de Venezuela, estimaciones propias

Venezuela ha desacelerado su ritmo de endeudamiento, evidenciándose una reducción desde 76,6% el PIB en el año 1988 a 23,2% puntos del PIB en el 2006. La más importante reducción se efectuó en el año 2006 cuando se canceló totalmente un monto aproximado de 5.500 millones de dólares en deuda externa que permitieron que el año 2006 finalizara con un porcentaje de 14,6% del PIB.

Respecto a la deuda interna, alcanza actualmente 8,6% del PIB, a consecuencia del refinanciamiento desde cuatro años de vencimiento hasta 15 años con una reducción de los intereses y un cambio en la estructura de cupones variables a cupones fijos.



Fuente: Oficina Nacional de Crédito Público, cálculos propios.

La liberación de los flujos de caja presupuestarios, antes comprometidos con el servicio de la deuda, permitió que el peso en el presupuesto se redujera desde 74% en 1995 a 19% en el 2006, incrementando la disponibilidad de recursos para la inversión social y productiva. Uno de estos proyectos pilares para la recuperación socio económica es el planteamiento de un plan estratégico nacional y las denominadas Misiones.



Fuente: Oficina Nacional de Crédito Público, cálculos propios.

Las misiones sociales representan un instrumento estratégico, con el cual se enfrentan, las expresiones más extremas de desigualdad, discriminación y pobreza, que originan la insuficiencia alimentaria, los déficits sanitarios, el analfabetismo, el desempleo y la ausencia de mecanismos de participación ciudadana, que hasta 1998 habían convertido al país en una gigantesca fábrica de exclusión social.

Según la memoria y cuenta del Ministerio de Salud, en el área de salud, en 1998 había 1628 médicos ejerciendo la atención primaria de una población de 23,4 millones de personas. Para el año 2006, hay 19.571 para una población de 27 millones de personas.

En 1998 había 417 salas de emergencias, 74 centros de rehabilitación y 1.628 centros de atención primaria. A fines del 2006, en cambio, hay 721 salas de emergencias, 445 centros de rehabilitación, 8.621 centros de atención primaria, incluidos



6.500 puntos de consulta ubicados generalmente en los barrios pobres.

Desde el 2004 hasta el 2006, mas de 400 mil personas han sido operadas de la vista y recuperado su visión. Antes, estas personas simplemente no recibían atención.

La estrategia de desarrollo del Gobierno Nacional ha dado prioridad absoluta al objetivo de la inclusión social, en el sentido de ofrecer oportunidades reales a las mayorías marginadas de la población, para incorporarlas dignamente al quehacer productivo de la nación.

La política de inclusión social tiene un enfoque que asume que el verdadero mecanismo de superación de la pobreza es la capacitación, la creación de fuentes de trabajo, la defensa del salario real, la creación de ingreso social a través de servicios públicos accesibles, para elevar la calidad de vida de la población mas pobre.



Fuente: Portal de las Misiones Bolivarianas en Internet.



Con las misiones sociales se aspira a un proceso de adiestramiento productivo, atención a la salud, alimentación, prestación de servicios básicos y en general a la creación de condiciones iniciales para la incorporación de toda la población a una función socialmente productiva.

En el aspecto alimenticio, la memoria y cuenta del Ministerio de Alimentación indica que en el año 2006 existían 15.726 establecimientos en todo el país que comercializaron alimentos a precios subsidiados, con un ahorro de entre 27% y 39% en comparación con los precios de mercado para 2005 y 2006. Adicionalmente se expandieron los programas especiales para la atención de personas en extrema pobreza (como las Casas de Alimentación y el programa de provisión de alimentos gratuitos conocido como Suplemento Alimentario) que beneficiaron a un 67% y un 43% de la población en 2005 y 2006 respectivamente. Estos datos no incluyen 1.8 millones de niños en edad escolar que son beneficiarios del programa de alimentación escolar en el 2006, contrastando con los 252 mil niños beneficiados en 1999.

En el aspecto educativo, el número de alumnos de las escuelas bolivarianas de educación primaria aumentó de 271.593 en el año escolar 1999/2000 a 1.098.489 en el año escolar 2005/2006. Igualmente más de 1,3 millones de personas han participado en programas de alfabetización de adultos Mision Robinson I, más de 1,5 millones de personas han ingresado al sistema formal de educación básica Mision Robinson II y en el 2006, 250 mil personas recibieron su título de bachiller, con 500 mil personas a pocos meses de hacerlo. Por su parte, la Misión Sucre reporta en el 2006 más de 1 millón de personas ingresadas al sistema de educación superior.

En 1993 había 5,2 millones de matriculados, en 1998 se reportaron 5,5 millones de matriculados o un 6% de crecimiento. En el año 2006 se registraron 9,3 millones de matriculados, por



lo que 1,5 millones de personas alfabetizadas en dos años elevaron esta tasa a más del 90%. Un promedio de 1,7 millones de personas fueron reinsertadas en el sistema educativo desde el 2002.

La tasa bruta de escolaridad histórica se incrementó significativamente. En 1993 se incluyeron en el sistema educativo 56 de cada 100 personas entre 3 y 24 años y en el año 2006 se incluirán aproximadamente 80 de cada 100 personas.

Respecto a la Misión Ciencia, se han consolidado 435 Redes de Innovación Productiva conformadas para el año 2006 y se espera que 65 sean conformadas para el año 2007, apoyando a 57.258 productores asociados. En el 2006 se han otorgado 1.022 becas para formación de talento en postgrado para incrementar los 4.986 becarios a Nivel Nacional existentes se actualizaron 1.356 docentes procedentes de 347 liceos bolivarianos. También se ha ofrecido acceso gratuito a Internet a 9.500 usuarios mensuales en los 545 infocentros, infomóviles o megainfocentros abiertos al público.

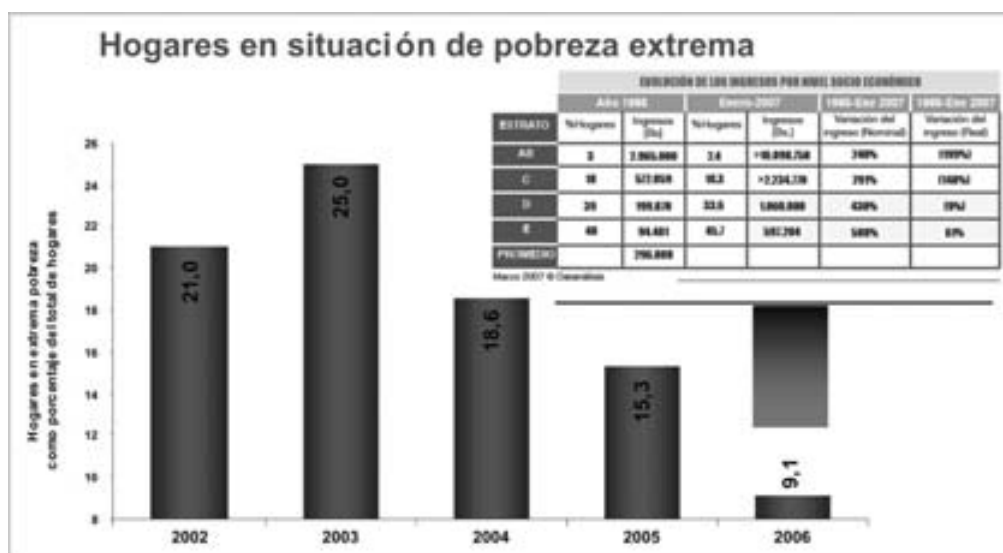


Fuente: Programa Naciones Unidas.



Esta política social progresista del Estado Venezolano continuará aplicándose con mayor profundidad a partir de 2007. El 45% de los 115,2 billones de bolívares estimados para el presupuesto de 2007, será destinado exclusivamente a las áreas sociales, una cifra sin parangón en la historia socioeconómica del país.

Aunque el tiempo de ejecución de estas políticas ha sido corto, su efecto puede verse en el índice de desarrollo humano, el cual ha pasado desde 0,7370 en 1999 a 0,8144 en el 2005, según la metodología aplicada por el PNUD.



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, Datanálisis.

Según estudio efectuado por la empresa de datos DATANALISIS a Marzo de 2007, el ingreso de la clases E ha crecido 61% en términos reales y según el Instituto Nacional de Estadísticas, los hogares en situación de extrema pobreza se han reducido de 25% del total de hogares en el 2003 a 9,1% del total de hogares en el 2006.



Sin embargo, estamos conscientes de que existen muchos problemas y necesidades en la población y para avanzar mas aceleradamente en la búsqueda de la satisfacción de las necesidades de nuestros pueblos, es necesario buscar mecanismos de integración eficientes en los países de la América del sur, como por ejemplo, la integración financiera, que permitiría tener una moneda única en el transcurso de tiempo.

Es por ello que Venezuela junto a países hermanos, ha dispuesto los primeros incentivos para el desarrollo de los mercados de capitales regionales. Particularmente esta política, en el caso de las compras de bonos argentinos y la emisión del Bono del Sur, tuvo un alcance de más de 5 mil millones de dólares. Esta experiencia permitió que Argentina obtuviera el financiamiento necesario para su economía y Venezuela se especializara en el mercado secundario de bonos emergentes, ganando más de 400 millones de dólares.

La historia ha demostrado que es imposible que los países pobres consoliden su desarrollo en el contexto de las condiciones financieras internacionales vigentes. Por ello, urge promover la creación de una institución para el desarrollo financiero que tiene como objeto la integración regional mediante la provisión de fondos para proyectos de desarrollo entre países de Suramérica. A la fecha Brasil, Argentina, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Venezuela han acordado participar, mientras que otras naciones como Colombia se encuentran evaluando la posibilidad de unirse a la iniciativa.

La creación del Banco del Sur no implica la creación de una institución financiera usual, sustentada en una práctica de condiciones onerosas a la entrega de préstamos, sino de una nueva estrategia para potenciar el desarrollo de América Latina. La nueva propuesta para la integración financiera, podría avanzar con el esquema “de menos a más”, como comenzó Telesur, con la participación de dos o tres países a los cuales se podrían ir sumando otros posteriormente.

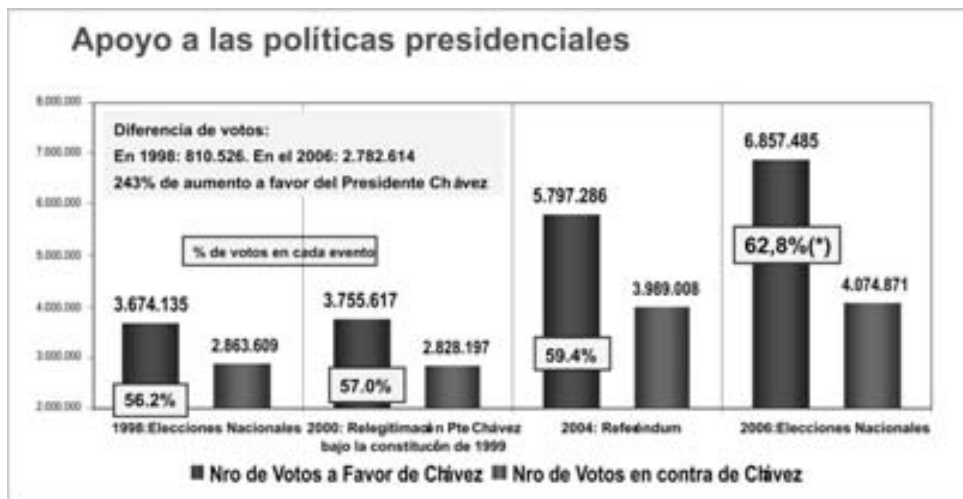


Fuente: Consejo Nacional Electoral, cálculos propios.

Para concluir, es imposible no hablar del proceso político venezolano dentro del marco nacional e internacional. Por ello quisiera referirme a nuestra historia reciente. Entre 1958 y 2006 se han realizado 26 eventos electorales, de los cuales 11 se han realizado en los últimos 8 años. En las elecciones del 3 de diciembre de 2006 se obtuvo la abstención más baja desde 1989 (25,03%), visto por última vez en los años 80.

Ello indica que hay una alta motivación de participación política y estamos a la víspera de un nuevo evento electoral en el cual se plantea la reforma de la constitución del año 1999, la que fue aprobada por voluntad popular a través de un referéndum.

Lo antes expuesto, es ratificado por la confirmación en el voto, del liderazgo del Presidente Chávez en 4 procesos electorales. Entre 1998 y 2006 la proporción de votos a favor del Presidente ha crecido en un 86,7% mientras que los votos en contra han crecido en el orden del 42%.



Fuente: Consejo Nacional Electoral, cálculos propios.